

BATERÍA DE AGUILONES

01. AGUILONES, BATERÍA DE

UBICACION

Localidad:

Escombreras.

Localización Geográfica:

U.T.M.: X = 680.960 / Y = 4.159.150

Paraje:

La batería de Aguilones se encuentra en el valle de Escombreras, en el extremo sur de la ensenada, sobre la Central Térmica de Escombreras, en las estribaciones de la Sierra de la Fausilla. Se extiende sobre una zona abrupta con desniveles considerables y una altura máxima de 270 metros. Hacia el sur la línea de costa se caracteriza por unos acantilados pronunciados.

Altitud:

170 metros sobre el nivel del mar.

Entorno:

Al norte, el entorno de la batería de Aguilones se encuentra dominado por el valle de Escombreras y su ensenada. Al oeste la isla de Escombreras, al sur el Mediterráneo y al este la batería de Conejos. Ambas baterías se encuentran ubicadas en la sierra de la Fausilla.

Accesos:

Desde Cartagena se puede acceder por la carretera que viene desde Alumbres hasta llegar a Escombreras, o por el contrario tomar la carretera que discurre paralela a la costa pasando por el muelle de la Curra y Cala Cortina. Al llegar al cruce de la carretera de Escombreras se toma dirección al puerto. Por una carretera asfaltada que parte desde el poblado de la Central Térmica de Escombreras, se llega a la punta de los Aguilones en el extremo sur de la ensenada a una altura de 170 metros.

ARQUITECTURA

Los asentamientos de esta batería están contruidos para montar cuatro cañones Vickers de 15,24 modelo 1923. Las piezas estaban artilladas sobre sus cuatro correspondientes barbetas, situadas sobre la cresta de una elevación del terreno alargada que seguía una dirección sensiblemente paralela a la costa, ocupando en total un frente de unos cien metros.

Las barbetas quedan protegidas a retaguardia, hacia el mar, con un antemural recubierto por un talud de tierra escarpada, que presenta un considerable desnivel.

En la retaguardia de la pieza quedan adosados los locales para depósitos de municiones y sus correspondientes montacargas, que sirven para elevar los proyectiles y cargas a la terraza.

El techo o terraza de estos locales es un forjado de vigas de hierro que están apoyadas en el referido talud y en el muro de fachada que cierra los locales de depósitos de municiones, decorado con unos paramentos que imitan un estilo arquitectónico Neoclásico.

Los puestos de mando y de dirección de tiro suelen estar semienterrados y las partes emergentes son construcciones a base de conglomerados de bloques de piedra irregular que forman masas volumétricas caracterizadas por su componente telúrico, rugoso y primitivista, que tiende a confundirse con el paisaje o al enmascaramiento.

Elementos arquitectónicos presentes:

- Elementos para el fuego: (La batería propiamente dicha); cañones con sus asentamientos a barbata.
- Mando en fuego: elementos de cálculo, observatorios puestos de mando, telémetros y estaciones telemétricas y dirección de Tiro.

- Municionamiento: polvorines, chilleras, mecanismos para la carga o manipulación de proyectiles y cargas de proyección.
- Producción de energías: salas para grupos electrógenos, y/o compresores, central telefónica.
- Tendidos de cableados, aéreos y subterráneos: para la transmisión automática de datos entre piezas, dirección de tiro, observatorios, puestos de mando, etc. Tendidos telefónicos para las redes de mando y de servicios.
- Seguridad: cuerpos de guardia, garitas, defensa inmediata o perimétrica: trincheras, pozos de tirador, asentamientos para morteros, nidos de ametralladoras y alambradas.
- Elementos para vida y servicios: residencia de oficiales, residencia de suboficiales, viviendas familiares, oficina de la Batería y repuestos de utensilios y equipos, dormitorios para la tropa, cocina y comedor para la tropa, aljibes, conducciones y bombas elevadoras, instalaciones deportivas, hogar del soldado, cantina, sala de lectura, biblioteca, sala de televisión, sala de juegos.

HISTORIA

Construida entre 1929 y 1933, dentro del *Plan Primo de Rivera* (Plan de Defensa de 1926). Al igual que la Parajola y la Chapa, se termina de construir y se realiza su entrega mediante Orden de 17 de Octubre de 1931, que se ejecuta el día 3 de Diciembre de 1931. El ingeniero encargado de las obras de Aguilones fue el comandante de Ingenieros D. Federico Tendallo. Se artilla con cuatro cañones de 15,24/50 Vickers modelo de 1923, con montaje de costa, sobre una cota de 170,27 metros y con un alcance de 21.200 metros. Contaba con una Dirección de Tiro Vickers.

Durante la Guerra Civil se le desartilló la cuarta pieza para montarla en las baterías de Almería y tuvo una decisiva intervención en los «sucesos del 5 de marzo». El 6 de marzo de 1939 hace fuego sobre la Parajola por orden de Teniente Coronel Espa, al observar que había disparado sobre unos barcos mercantes de la escuadra nacional. Esta unidad realiza en este día un gran número de disparos, en especial, contra la Parajola, con la que mantiene un intenso «duelo artillero» dejándole fuera de servicio dos de las tres piezas que aquella tenía. Fue de tal intensidad el fuego realizado, que al terminar la Guerra Civil los tubos de los cañones estaban inútiles, con las ánimas deterioradas, por lo que hubo de desmontarlos y enviarlos a la Fábrica de Trubia para su reparación.

Tras el conflicto, para mantener operativa esta batería se le montaron cuatro piezas de 76,2 mm. de calibre, Vickers-Amstrong, modelo 1908, con montaje de costa procedentes de la Batería de Punta Prima.

El día 1 de marzo de 1940, entraba en servicio con las nuevas piezas, de 76, 2 mm. con la denominación de 13 Batería, más tarde en 1945, pasó a denominarse Batería C-7.

En el año 1951 se le desmontan las cuatro piezas de 76,2, que son enviadas a la Escuela de Aplicación y Tiro de Costa de Cádiz y se le montan nuevamente las piezas de 15,24 Vickers.

Entre los años 1953 y 1956 se procede al montaje de un cable submarino que enlazase con la batería de Castillitos para la instalación del Telémetro de Gran Base, para la Batería de 38,1 de Cabo Tiñoso. En 1954 se monta una Dirección de Tiro Costilla, a falta del cableado que lo conectara a las piezas, que se finaliza en 1956.

Los últimos disparos realizados fueron el 11 de noviembre de 1992 en un ejercicio de foguero e instrucción en el que se efectuaron 8 disparos de foguero y 24 de instrucción sobre un blanco al garete para el tiro de foguero y blanco remolcado para el tiro de instrucción. El remolcador fue el "Cartagena" y el Capitán D. Sergio Colmeiro Vega.



Vista aérea.



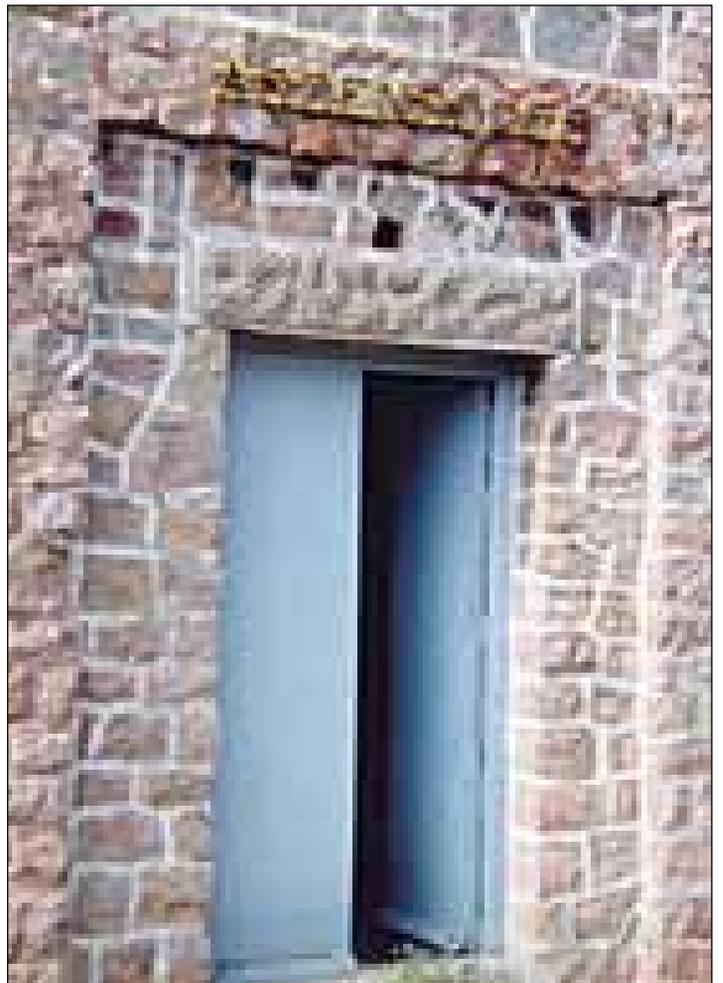
Vista aérea.



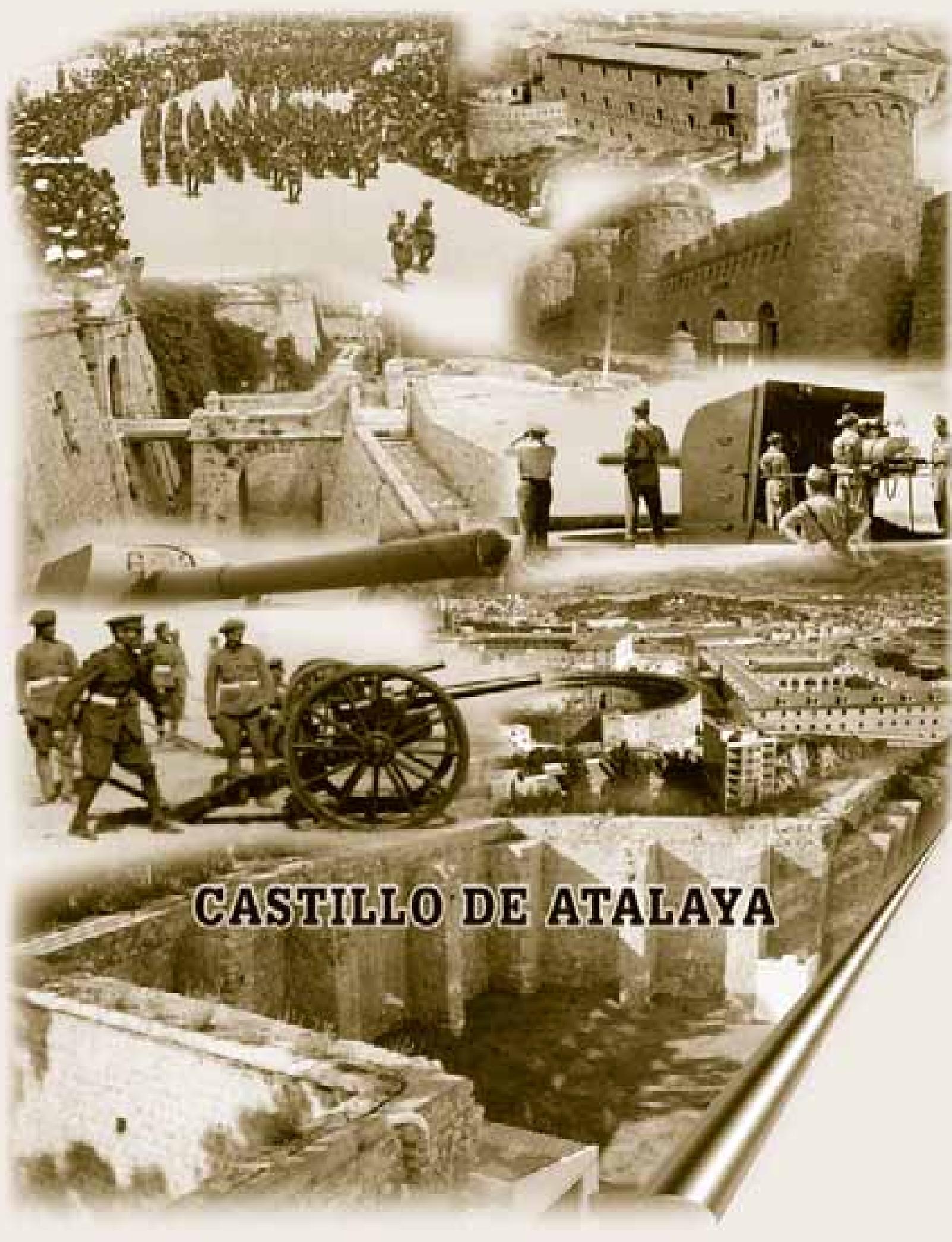
Detalle de una de las piezas.



Detalle.



Detalle de la entrada a uno de los edificios de servicio.



CASTILLO DE ATALAYA

UBICACION

Localidad:

Barrio de la Concepción.

Localización Geográfica U.T.M.:

Coordenadas U.T.M. X = 675.890 e Y = 4.163.800

Paraje:

El castillo de la Atalaya se encuentra ubicado en la cima del monte de Atalaya, dentro de la sierra de Pelayo.

Altitud:

242 metros.

Entorno:

El entorno del castillo se caracteriza por una orografía escarpada presidida por barrancos de los que nacen varias ramblas. A los pies de su ladera oriental se extiende el barrio de La Concepción. La vegetación es matorral bajo y tan sólo se puede ver vegetación arbórea en la ladera norte, junto al Coto Dorda. Al oeste se encuentran los límites de la Base Naval de la Algameca. Al sur se puede observar con toda claridad el monte de Galeras.

Accesos:

Se trata de una pista militar, muy estrecha, curvas cerradas y una pendiente media del 15%. Desde el barrio de la Concepción, se accede por la C/. Peroniño y entrando en la C/. Castillo Malpica parte una carretera muy estrecha, de unos 3 metros de anchura, que en sus primeros 300 metros es de firme variado, trozos de tierra apisonada y otros de hormigón. A partir de ese punto es de hormigón hasta una distancia de unos cien metros de la entrada al foso que da acceso directo al castillo. Estos cien metros últimos se encuentran en muy mal estado. El recorrido total es de unos 1.800 metros con una pendiente media del 15% y barrancos considerables. Solo es apta para vehículos todo terreno o ligeros, con conductores expertos, con curvas muy cerrada y estrechas, no permite el cruce de dos vehículos, y mucho menos la circulación de autobuses o microbuses, sólo es apta, en general, para peatones y bicicletas o vehículos ligeros.

ARQUITECTURA

Una de las mejores referencias la encontramos en la descripción que realiza en 1877 el General López Domínguez:

...de traza cuadrada [trapezoidal], situado sobre la altura de su mismo nombre, descubriendo desde ella con sus fuegos, que dominan y baten de enfilada y de revés a los recintos de Nordeste y Oeste de la plaza, todo el Almarjal, la Algameca Chica, y la mayor parte de las avenidas de la plaza y su campo, en una extensión de 6.000 metros.

Consiste su defensa en cuatro pequeños frentes abaluartados, circuido de fosos sobre cuyo terraplén que está a 251 metros sobre el nivel del mar, pueden colocarse hasta 20 piezas de artillería. En el interior del fuerte se eleva un espacioso cuartel defensivo a prueba que sirve para alojamiento para una guarnición de 200 hombres, con su material y municiones correspondientes. Por encima de la bóveda que le cubre, y a 256 metros de cota, hay sitio donde emplazar 8 piezas de artillería.

En la vertiente noroeste de la altura Atalaya, y dominando el camino que defectuosamente cubierto que une a este castillo con la plaza, existe un débil atrincheramiento, detenido a defender dicho camino, único que permite llegar hasta el fuerte.

Se trata de una "obra exterior" (fuera del circuito urbano amurallado, dominando la plaza), construida en el siglo XVIII dentro de los cánones de la *Escuela Española de Fortificación Abaluartada*.

Fue levantado en dos alturas. La planta baja es maciza, y presenta una traza pentagonal con cinco baluartes, uno en cada vértice y, está rodeado de un «foso seco» con su correspondiente contraescarpa. Se accede a esta planta

mediante una puerta en recodo practicada en la cara derecha del baluarte sur. Una vez flanqueada la puerta se penetra en una especie de buera con un puente levadizo que cortaba las escaleras de acceso a las explanadas de la primera planta.

La segunda planta esta constituida por un edificio de planta en U, abierto hacia el este y cuyas cubiertas son bóvedas a prueba. Estas nave delimitan un espacioso patio en donde se localiza un aljibe con varios brocales.

Para acceder a las terrazas superiores existía una escaleras de caracol, cuya estructura, formada por pétreos escalones, ha desaparecido.

HISTORIA

Construido bajo el reinado de Carlos III, entre los años 1771 y 1788, ha tenido uso militar hasta el año 1968, cuando el Ministerio del Ejército lo entrega al de Hacienda.

La cumbre del monte había sido utilizada por los atalayeros de los siglos XVI y XVII, donde divisaban las señales de fuego o ahumada de los atalayeros de las costas y, repetir estos avisos para conocimiento de los habitantes del Campo de Cartagena.

El actual castillo fue proyectado por el ingeniero militar Pedro Martín Zermeño siguiendo ordenes en 1766 del conde de Aranda como Capitán General de los Reinos de Valencia y Murcia, para fortificar la Plaza y su Arsenal. Sin embargo, su verdadero artífice sería el ingeniero militar Mateo Vodopich.

A lo largo del siglo XIX contamos con varios informes que nos hablan de su importancia en el conjunto defensivo de la ciudad. En 1845, el coronel de ingenieros Idelfonso Sierra, señala: *...descubriendo con sus fuegos, la mayor parte de las avenidas de la Plaza, pero como aquellos son tan altos resultan a cierta distancia fijantes y solo pueden incomodar al enemigo, pero nunca impedir la marcha de sus trabajos.* Otra referencia la encontramos en el Informe Medina en 1859: *Su situación le hace intomable por la inmensa dificultad de batirlo con artillería.*

En la Guerra Cantonal (1873-74) se le llamó «El Castillo de la Muerte», y desempeñó un importante papel en la defensa de la Plaza, realizando 2.039 disparos las 24 piezas de artillería que tenía montadas. Su intervención en el sitio fue decisiva, haciendo honor a cuantos lo consideraban de vital importancia para la seguridad de la ciudad, y más cuando la noche del 10 de enero de 1874, al rendirse al ejército sitiador. Esta rendición ha levantado grandes polémicas considerándolo los defensores de Cartagena como una traición.

En el año 1917 había instalados 6 obuses de hierro zunchados de 15 centímetros, y según un informe de la Junta Local de Armamento y Fortificación su valor militar, en esta fecha, era pequeño pero no despreciable.

El 31 de Enero de 1968, el Ministerio del Ejército lo entregaba al de Hacienda.

Como recuerdo de lo que fue la artillería del castillo de Atalaya, existen en el Parque de Artillería dos cañones de hierro de a 19, colocados en el primer patio, así llamado por los artilleros de Cartagena, sobre las jambas del arco de la entrada al túnel.



Edificio central con bóvedas a prueba.



Vista aérea del Castillo de Atalaya. Al fondo, la ciudad.



Vista desde el Castillo de Galeras. Al fondo, el Castillo de Atalaya.

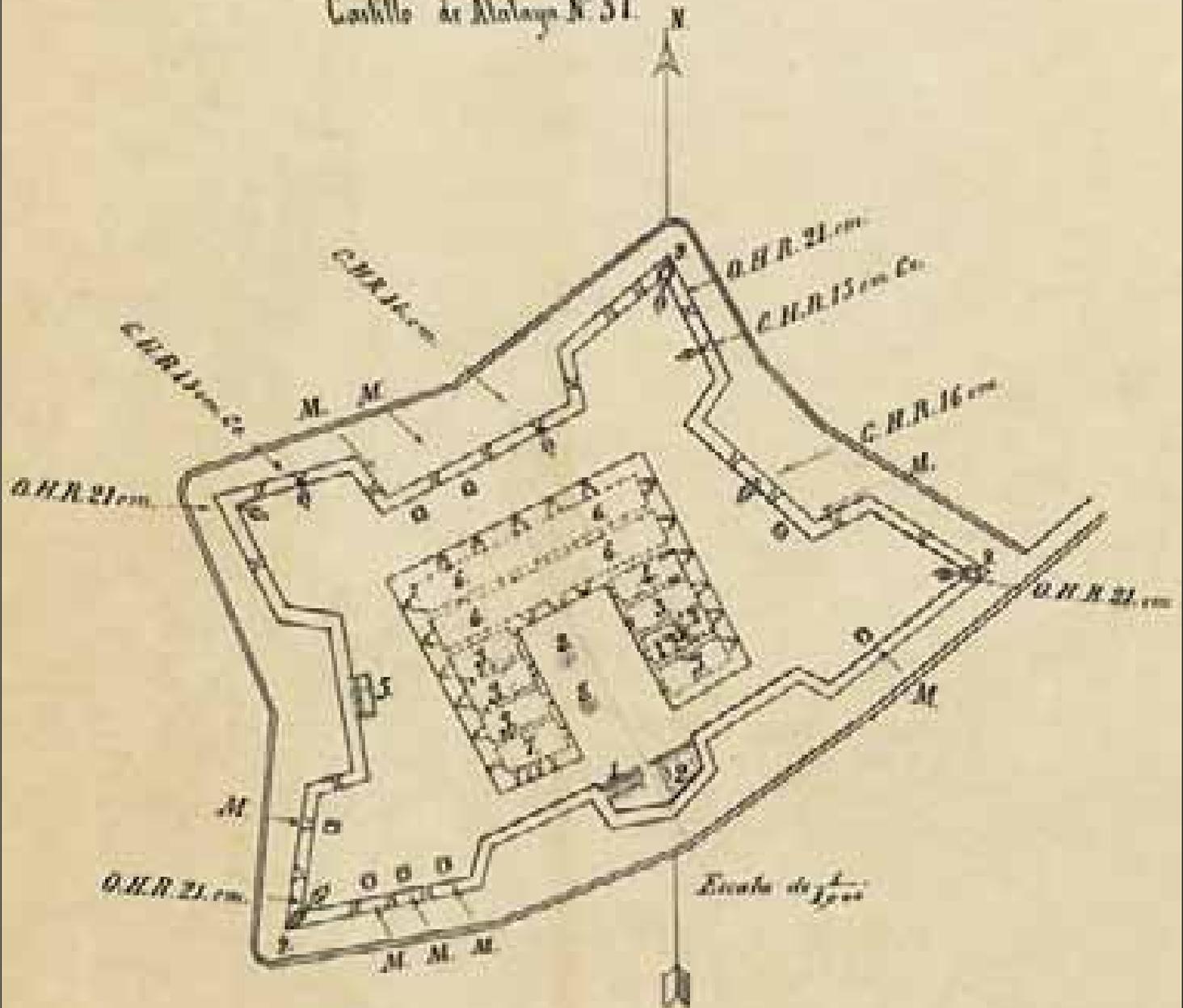
CASTILLO DE ATALAYA

PLANO GENERAL DEL CASTILLO DE ATALAYA

ESCALA 1:500

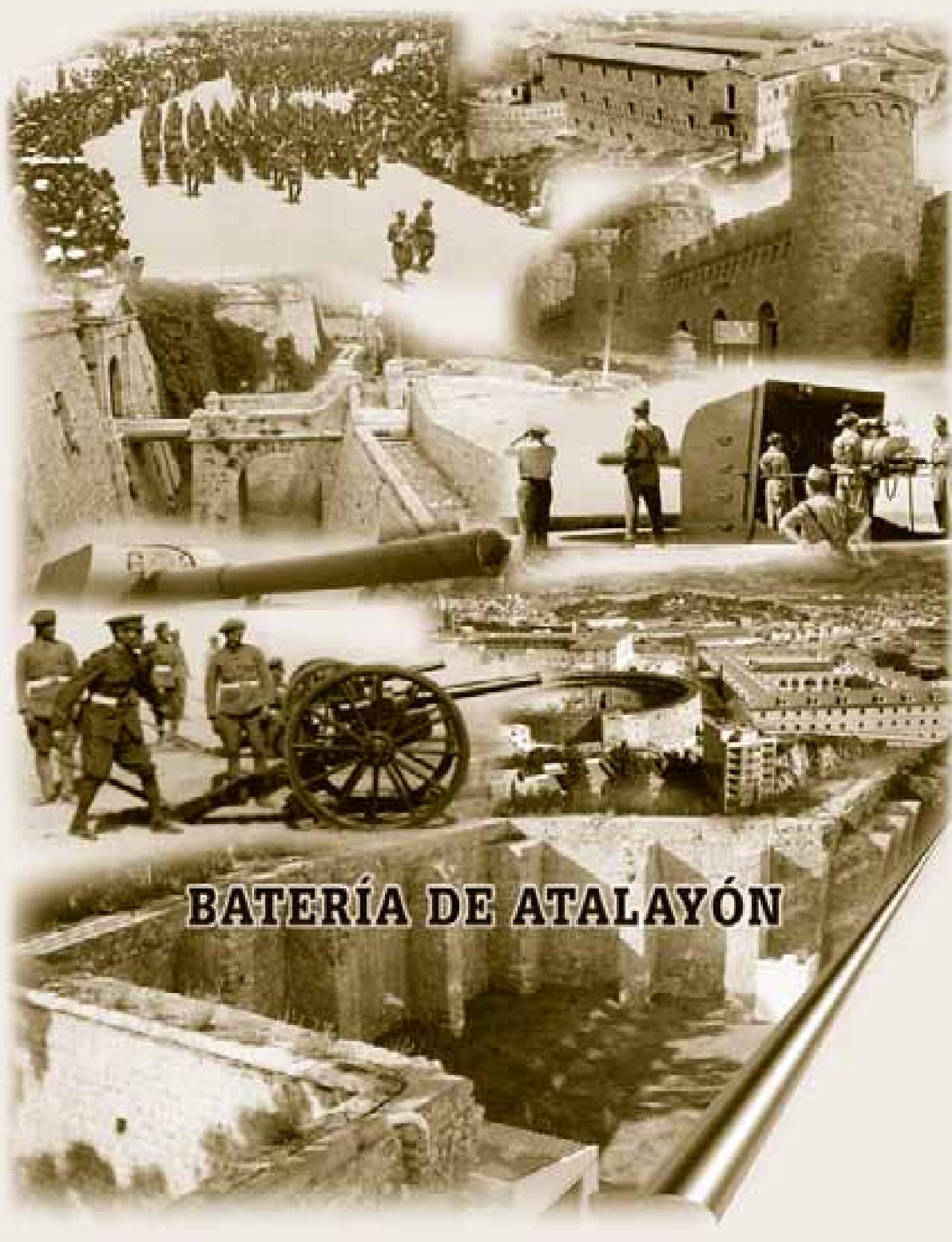


Castillo de Malaga N.º 31.



Explicacion

1. Balcón levantado.
2. Cuerpo de guardia.
3. Puñalones.
4. Corcuo.
5. Escudo.
6. Escudo de la Cruz.
7. Repuesto de municiones.
8. Aljibe.
9. Balcón.



BATERÍA DE ATALAYÓN

UBICACION

Localidad:

La Azohía-Isla Plana, Campillo de Adentro.

Localización Geográfica U.T.M.:

X = 666.520 e Y = 4.156.390

Paraje:

La batería del Atalayón se encuentra situada en Cabo Tiñoso, en un paraje dominado por una geografía abrupta. Su altura permite disfrutar de una extensa panorámica que se extiende desde la isla de Escombreras al Puerto de Mazarrón.

Altitud:

349 metros sobre el nivel del mar.

Entorno:

La batería se encuentra enclavada en Cabo Tiñoso. Esta parte de la costa se caracteriza por presentar una orografía escarpada con unos acantilados pronunciados, entre los que se van alterando sucesivas calas, al oeste del Cabo, Cala Cerrada, Cala Abierta, al este, Cala Majorra, Cala Salitrona, Boletes, etc.

El paisaje es escarpado, dominado por cerros cuya cota más elevada se encuentra en la cima de La Picadera con 405 metros sobre el nivel del mar. Entre estos collados discurren varias ramblas, entre las que destacan la de los Siete Cucones. El paisaje se caracteriza por matorral bajo, esparto, tomillo, retama etc.

En la parcela militar, las reforestaciones han dado lugar a la aparición de pinadas, sobre todo entre Cala Cerrada y Cabo Tiñoso. El poblamiento en la zona se encuentra localizado en el Campillo de Adentro.

Accesos:

Desde Cartagena se llega a través de la población de Canteras siguiendo en dirección al Portús. En el cruce hacia esa población se toma el desvío hacia la Azohía, a través de las Cuestas del Cedacero. Un kilómetro antes de llegar al cruce de la Azohía, se encuentra otro cruce desde donde se inicia la carretera que lleva a la batería. Se trata de un camino asfaltado, de medianas curvas y pendientes, que parte del Campillo de Adentro. Unos cien metros antes de llegar al Cuerpo de Guardia de la Batería de Castillitos, hacia el oeste, se inicia una pista sin asfaltar que se encuentra en buen estado para poder circular con vehículo, que va salvando una pendiente de casi cien metros hasta llegar a la entrada de la batería.

ARQUITECTURA

Esta batería estaba construida para montar cuatro cañones Vickers de 105/45. Las piezas estaban artilladas sobre sus cuatro correspondientes barbetas que quedan protegidas por un antemural recubierto.

En la retaguardia de la pieza quedan adosados los locales para depósitos de municiones y sus correspondientes montacargas, que sirven para elevar los proyectiles y cargas a la terraza. El techo o terraza de estos locales es un forjado de vigas de hierro que están apoyadas en el referido talud y en el muro de fachada que cierra los locales de depósitos de municiones, decorado con unos paramentos que imitan el estilo arquitectónico neoclásico/modernista.

Los puestos de mando y de dirección de tiro suelen estar semienterrados y las partes emergentes son construcciones a base de conglomerados de bloques de piedra irregular que forman masas volumétricas caracterizadas por sus componentes telúricos, rugosos y primitivistas, que tiende a confundirse con el paisaje o al enmascaramiento.

Elementos arquitectónicos presentes:

- Elementos para el fuego: (La batería propiamente dicha). cañones con sus asentamientos a barbata.

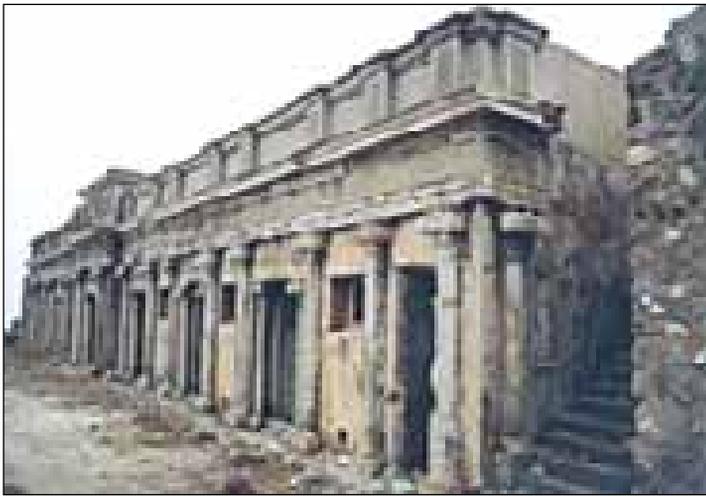
- Mando en fuego: elementos de cálculo, observatorios puestos de mando, telémetros y estaciones telemétricas y dirección de Tiro.
- Municionamiento: polvorines, chilleras, mecanismos para la carga o manipulación de proyectiles y cargas de proyección.
- Producción de energías: salas para grupos electrógenos, y/o compresores, central telefónica.
- Tendidos de cableados, aéreos y subterráneos: para la transmisión automática de datos entre piezas, dirección de tiro, observatorios, puestos de mando, etc. Tendidos telefónicos para las redes de mando y de servicios.
- Seguridad: cuerpos de guardia, garitas, defensa inmediata o perimétrica: trincheras, pozos de tirador, asentamientos para morteros, nidos de ametralladoras y alambradas.

HISTORIA

Construida entre los años 1926 y 1933 dentro del *Plan de Primo de Rivera* (Plan de Defensa de 1926).

Fue desartillada en el año 1952 y sólo se conservan las barbetas de las piezas y los pabellones de oficiales y tropa, todo en muy mal estado de conservación.

Posteriormente sirvió como almacén de municiones por los que se efectuaron reformas en algunas de las estructuras reforzándose con muros ciclópeos una buena parte de la zona.



Edificio principal sobre el que asientan las piezas.



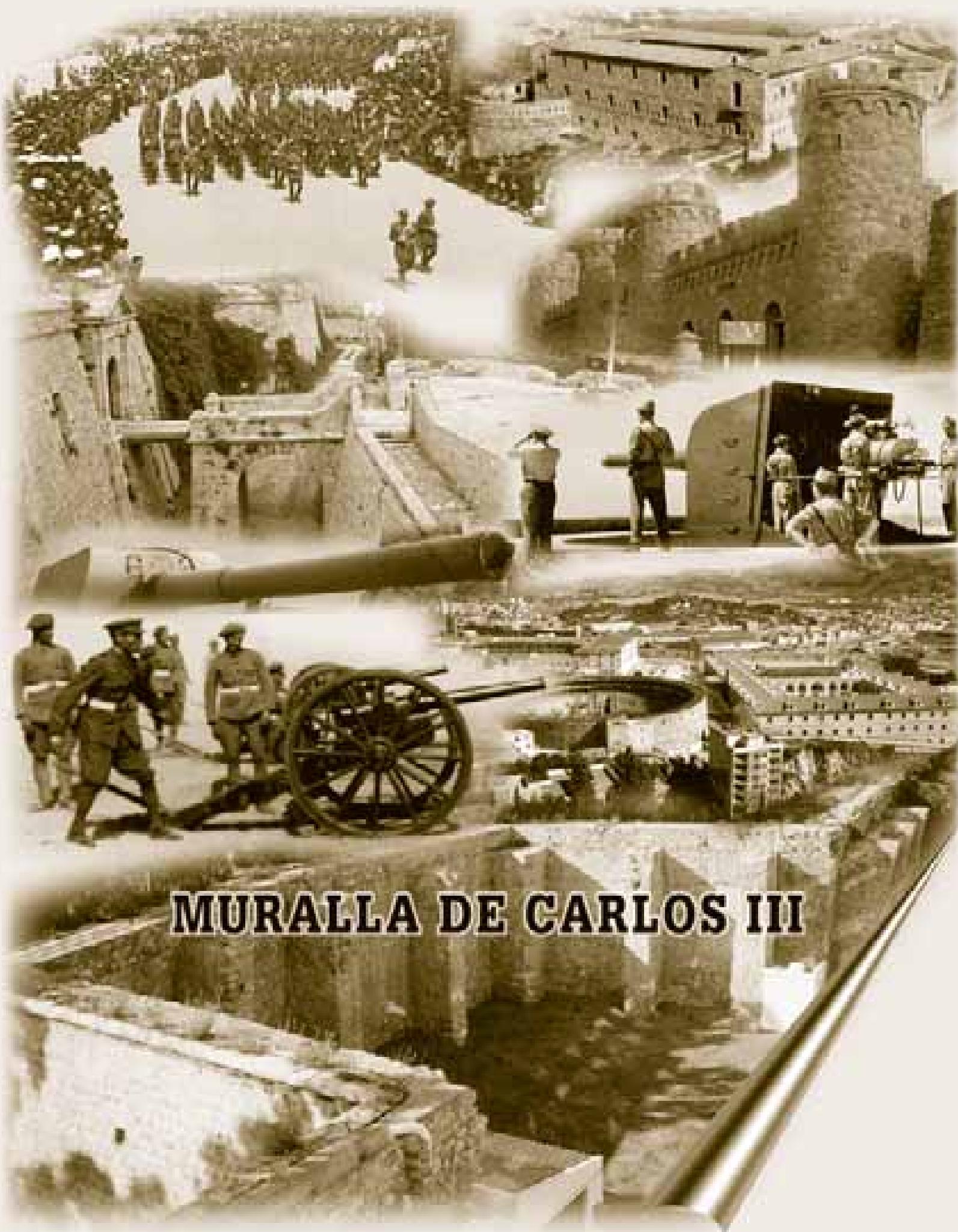
Barbetas para la ubicación de las piezas.



Detalle del estado actual de uno de los edificios auxiliares.



Detalle del acceso al edificio principal.



MURALLA DE CARLOS III

UBICACION

Localidad:

Cartagena.

Entorno:

FRENTE DEL MAR / SUR:

Este tramo cubría la ciudad desde el Arsenal hasta el inicio de la Cuesta del Batel. Estaba formado por el Baluarte nº 18, el más occidental, junto al Gobierno Militar, y por el Baluarte nº 20 o de Isabel II, en cuyo flanco oriental se inicia el paño de muralla que discurre frente al Hospital Militar de Marina. Señalando el cambio de tramo se encontraba el Baluarte nº 21.

FRENTE ORIENTAL:

Cuesta del Batel:

Desde el baluarte nº 21 hacia el norte se extiende la cortina de hay frente al cuartel de Antiguones para llegar al baluarte nº 22, en las proximidades de su flanco norte se encontraba el cuerpo de guardia y la Puerta de San José, actual plaza de Bastarreche.

Tramo de la calle Capitanes Ripoll.

Se extiende desde la puerta de San José hacia el norte hasta el baluarte nº 24, que señala un nuevo quiebre de la muralla hacia el oeste, iniciándose la muralla de tierra.

FRENTE NORTE:

Se extiende desde el baluarte nº 24 que señala el extremo oriental, hasta el baluarte nº 4 que señala el inicio del tramo de Benipila.

FRENTE OCCIDENTAL:

Se extiende desde la rambla de Benipila hasta el Monte de Galeras.

FRENTE DE BENIPILA O DEL MALECÓN:

Dentro de las actuaciones llevadas a cabo en el siglo XVIII para la construcción del Arsenal se contemplaba encauzar y desviar la rambla de Benipila hacia la Algameca mediante un malecón y un canal. Este muro de contención corría paralelo a la tapia del Arsenal. Años más tarde, la muralla de Carlos III en este tramo asienta sobre este malecón y fue en este punto donde se iniciaron las obras el 3 de junio de 1771. Esta formado este tramo por cuatro baluartes (6, 7, 8 y 9), con sus correspondientes cortinas, y llegaba al sur hasta el Baluarte de la Cortadura, desde donde se inicia el frente de Galeras. Los remates de los parapetos son de ladrillo y presenta una reforma posterior que consiste en el recerido, también con ladrillo, dejando unos huecos más pequeños que las cañoneras para la ubicación de fusileros. En la cortina próxima al baluarte de la cortadura, nº 10, se encuentra cegada una poterna cuyas características constructivas son similares a la primera fase de la puerta del Socorro en el Frente del Batel.

MONTE DE GALERAS:

Desde el baluarte de la Cortadura, nº 10, se inicia este frente, que está formado además por los baluarte nº 11, 12 y 13 hasta llegar al castillo de Galeras, donde se cierra el sistema defensivo.

ARQUITECTURA

La Muralla de Carlos III es la principal fortificación de la Plaza construida durante la segunda mitad del siglo XVIII siguiendo los cánones de la Escuela Española de Fortificación Abaluartada. Si bien, en un principio, en los proyectos intervinieron diversos ingenieros y expertos, la ejecución final de las obras se debe al ingeniero militar Mateo Vodopich.

Esta obra servía para cubrir en su totalidad los frentes del Mar, del Batel, de Tierra, de Benipila y Galeras. La construcción tiene un desarrollo lineal y consta de una sucesión de baluartes, 18 en total, unidos por cortinas, cuyas caras parten de un vértice en ángulo obtuso (arista) y los flancos son casi perpendiculares a las cortinas. El conjunto se configura como una gran obra maciza cuyos únicos huecos eran las puertas y poternas, la mayoría desaparecidas. Hoy día, de los 4800 metros del perímetro de la Muralla de Carlos III, se conservan 3000 aproximadamente, el resto ha sido demolido parcial o totalmente, o bien se encuentra soterrado.

Para el desarrollo constructivo de la obra contamos con una valiosa documentación de primera mano: son los Proyectos e Informes de las obras realizados por los ingenieros, en los que se encuentran datos muy interesantes sobre su edificación.

La cimentación era excavada hasta una profundidad de 3'34 y la fosa se rellenaba de cantería en bruto sobre la que asentaban los sillares, de piedra fuerte o atabayre.

En el alzado diferenciamos sus dos caras. La interior tiene una planta dentada por una sucesión estribos o contrafuertes equidistante: *Y como para su permanencia y para que concurra a la defensa, es indispensable que se rebista con muralla sólida y de suficiente crasicie, para que equilibre al peso del terraplén que forma dicho Malecón, bastará tenga 4 pies (1'11 m.) de grueso, añadiéndose el sexto de la altura en declivo, y sus estribos equidistantes* (RUBIO PAREDES, J. M. (1991): La Muralla de Carlos III en Cartagena. Murcia, p 81). La cara exterior presenta escarpa y tras el cimientado se inicia en el zócalo que, como en el caso de la muralla del mar, estaba construido con una sucesión de hiladas de sillares de gran tamaño, el resto del volumen construido es de bloques de piedra de mediano tamaño, concertados formando hiladas, pero sin tallar, hasta una altura que variaba entre los 7 y 9 metros. Las esquinas, cordones, tabletas, jambas y arcos de los accesos que aun se conservan presentan grandes sillares... *de cantería de piedra fuerte, de pinto, marmoleña o atabayre*. El remate de la muralla es un cordón con medio bocel, que señala la transición entre el alzado y la coronación, a la vez que marca en el interior el nivel del suelo, desembocando los desagües al exterior por debajo de él.

Coronando la muralla estaba el parapeto. En el Frente del Mar sabemos, porque se conserva, que es de piedra careada para las caras, declivo al exterior y las aristas de piedra. En cambio en el resto de la muralla, al igual que en los castillos de Moros, Galeras y Atalaya, las aristas del declivo eran de ladrillo en sardinel y originalmente enlucido. Características similares en su acabado presentan las cañoneras que se encuentran en los baluartes, éstas forman huecos en los parapetos y el macizo que va quedando entre ellas, el merlón, es de cantería careada.

Las plataformas superiores de los baluartes estaban soladas de piedra y junto a los parapetos, sobre el pavimento, había un rebanco o banquetta, donde se apostaban los fusileros.

Por último, en los vértices que forman los frentes de algunos baluartes, a la altura del cordón, encontramos la presencia de los pies de las lámparas que eran la base de las garitas.

HISTORIA

A comienzos de siglo XVIII con la Guerra de Sucesión y la toma de Cartagena por las tropas Inglesas, quedaba de manifiesto que las defensas de la ciudad eran insuficientes.

Finalizada la contienda, Felipe V envía a Cartagena en 1716 al ingeniero militar Luis de Viller Langot, ayudante del Mariscal de Campo francés Vauban, para proyectar el fondeadero de la Escuadra de Galeras de España.

En 1728 se crean por Real Orden los Departamentos Marítimos del Norte, Mediodía y Levante, este último con sede en Cartagena, haciéndose más ambicioso el primitivo proyecto de fondeadero. La ciudad va a sufrir una honda transformación en su trama urbana ya que a partir de este momento y a lo largo de todo el siglo, se van a llevar a cabo importantes obras para convertirla en la Base Naval de la Escuadra de Galeras y la Real Armada. Se proyectaron y ejecutaron numerosas obras civiles y militares, entre estas últimas cabe destacar construcciones tan significativas como el Arsenal, Hospital Real, Casa de la Intendencia, antigua Mayoría General, Cuarteles para los Batallones de Marina y Brigadas Reales de Artillería de Marina, Real Parque-Maestranza de Artillería, Cuartel para Presidarios y Esclavos, Cuartel de Antiguones, Cuartel de Guardia Marinas, Cuartel de la Casa del Rey, Castillos de Galeras, Moros y Atalaya, y por último la Muralla de Carlos III. Entre las obras civiles encontramos actuaciones

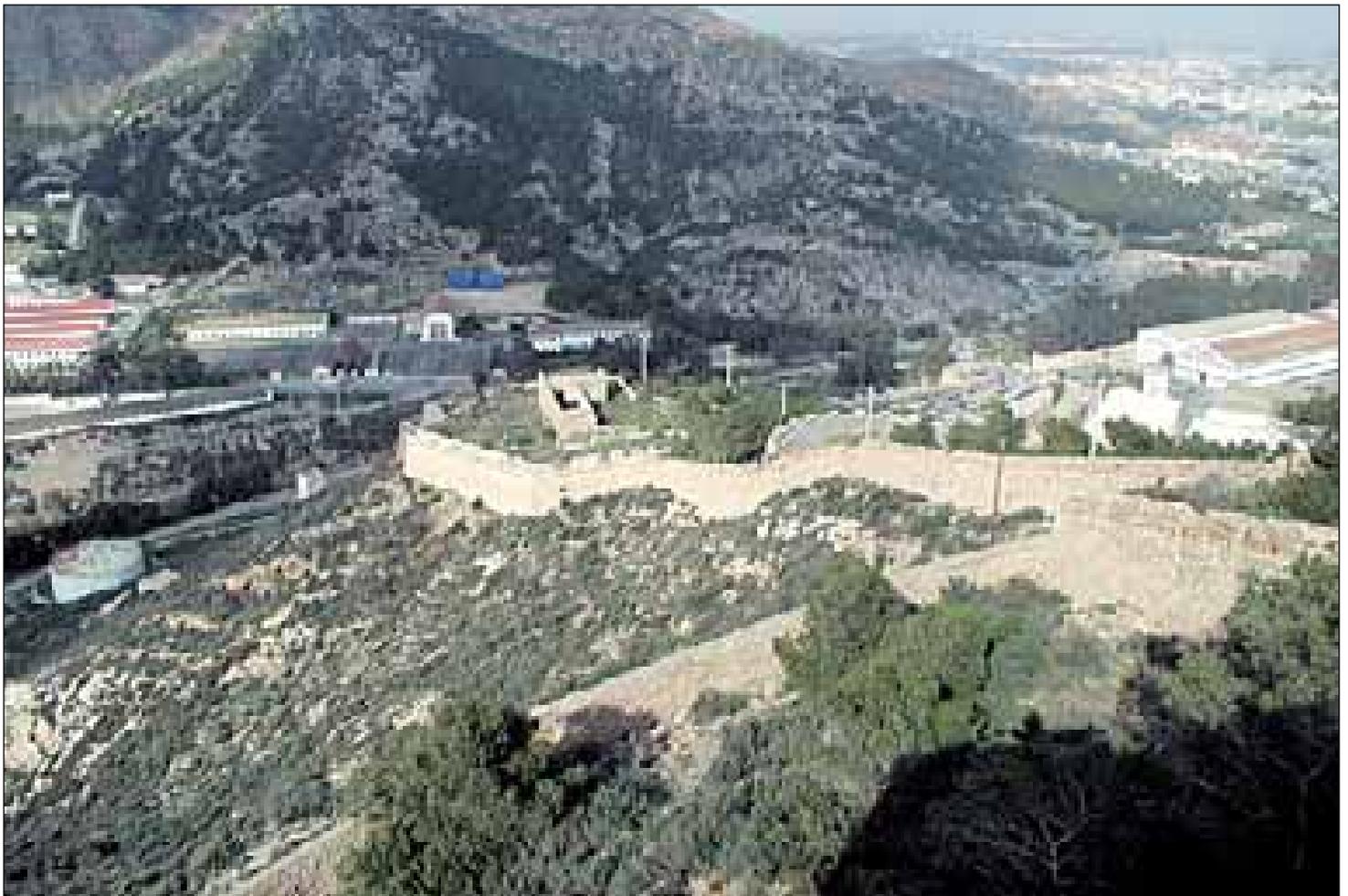
para el saneamiento de la ciudad, el inicio de la desecación del Almarjal, la urbanización del Barrio de San Roque, Plaza Elíptica, Paseo de las Delicias, etc. Esta actividad edilicia no se ciñó exclusivamente a la ciudad, anteriormente también se proyectaron y ejecutaron las defensas que debían reforzar la protección de la bahía, en el frente derecho: San Fulgencio, Punta de la Podadera, Fuerte de Navidad, batería de los Apóstoles; en el frente izquierdo: San Leandro, San Isidoro y Santa Florentina, Fuerte de Santa Ana y Trincabotijas.

Numerosos ingenieros militares participaron en la redacción de los proyectos y en su ejecución. Esteban Panón fue, entre otros, el encargado de dirigir la ejecución de las obras del Arsenal y proyectar la defensas que debían reforzar la protección de la bahía. Bajo el reinado de Carlos III se proyecta y ejecuta una muralla abaluartada y los castillos de Galeras, Moros y Atalaya que cubrían las cotas más importantes alrededor de la ciudad. Siguiendo las ordenes del Capitán General de los reinos de Valencia y Murcia, el Conde de Aranda, las actuaciones fueron proyectadas por el Ingeniero Pedro Martín Zermeño, aunque en la ejecución de las obras participaron otros ingenieros como, Francisco Llobet, Sebastián Feringán Cortes y finalmente Mateo Vodopich.

En concreto, para la muralla finalmente construida, fue primeramente el ingeniero militar Pedro Martín Zermeño quien realizó el primer proyecto; por su carestía, Francisco Llobet diseñaría otra que, revisada de nuevo por Zermeño, sería la finalmente construida bajo la dirección del ingeniero Mateo Vodopich. Intervinieron, pues, los mejores ingenieros militares de la época.



Tramo de muralla en el Monte de Galeras, conservada íntegramente.



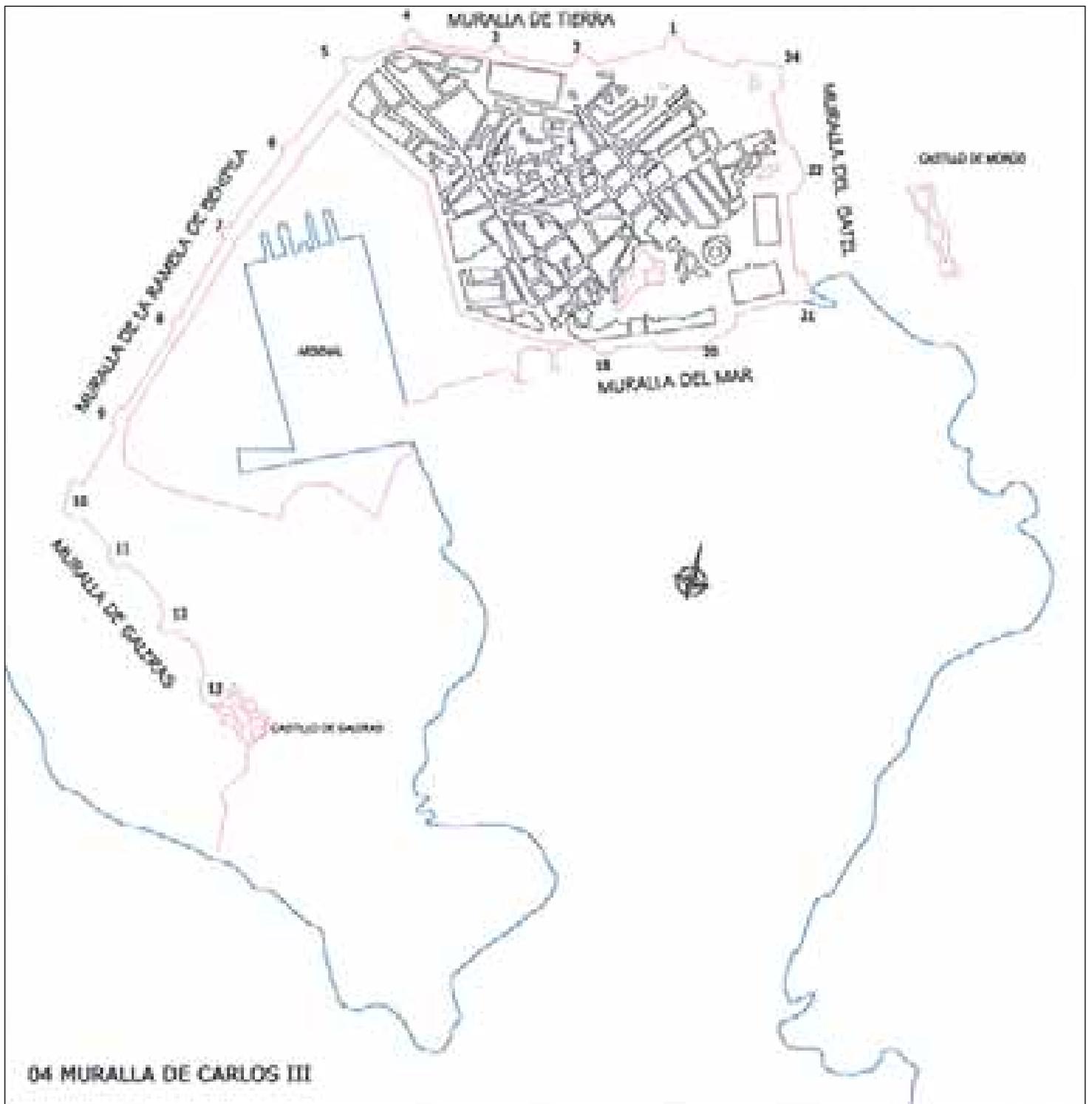
Tramo de muralla en el Monte de Galeras, detalle de un baluarte, con puerta al exterior y cuerpo de guardia en su interior.



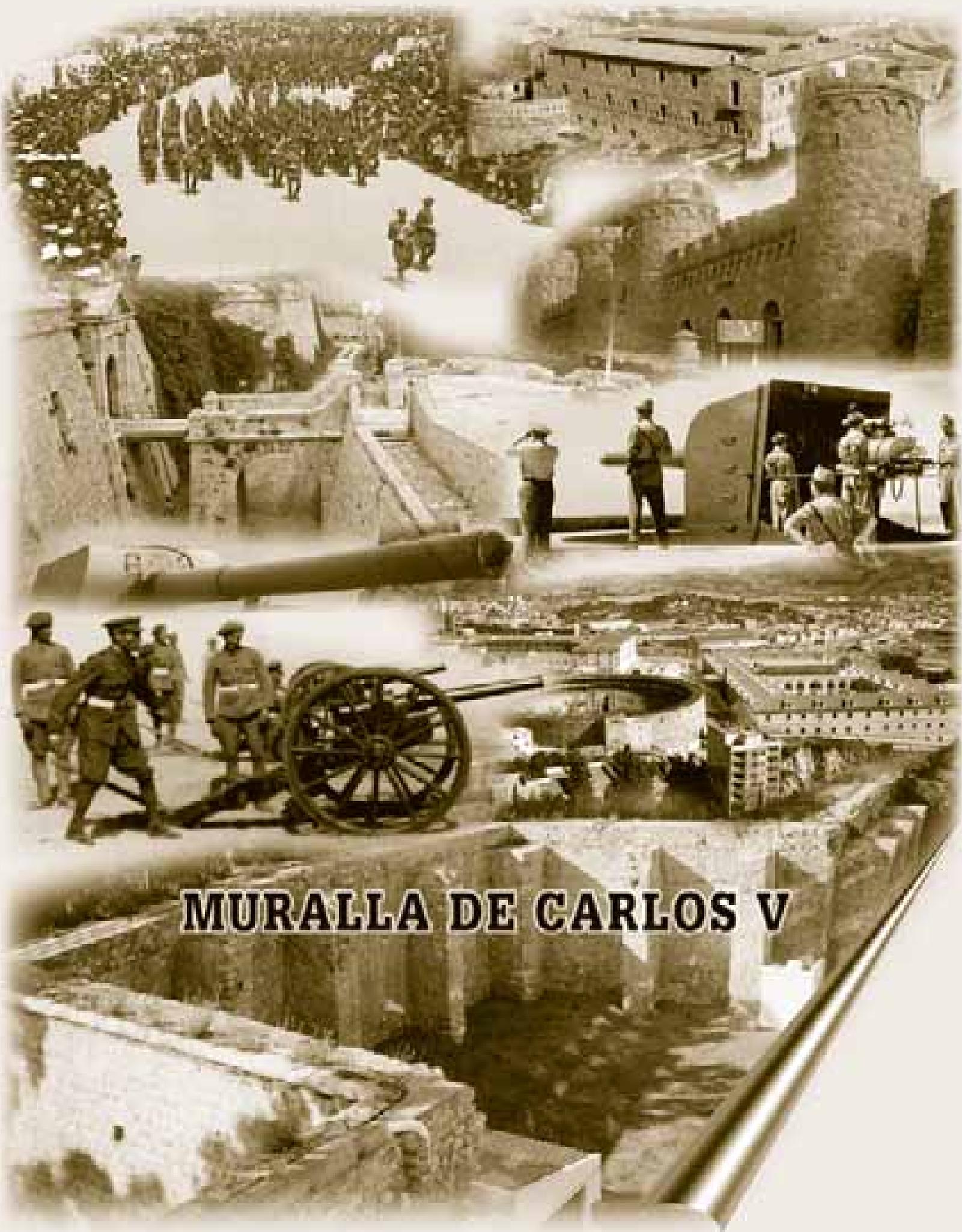
Tramo del mar, frente al hospital.



Tramo de la cuesta del Batel.



Plano con la numeración de los baluartes y recorrido de la muralla.



MURALLA DE CARLOS V

UBICACION

Localidad:

Cartagena.

Localización Geográfica:

U.T.M.: X = 675.250 / Y = 4.163.565

Paraje:

Se conservan los restos de una cortina al final de la calle Ángel Bruna, en la esquina de la plaza de López Pinto, frente a la puerta este del Parque de Artillería, en el centro urbano de la ciudad, delimitando parte de la falda sur de las pequeñas elevaciones de la Serreta. Justo a sus pies existe un pequeño negocio de venta de petróleo y carbón.

Entorno:

A los pies de este testimonio de fortificación urbana circula la calle llamada Muralla de Tierra, que separaba la pequeña cordillera de la Serreta del solar de la antigua Lonja, donde surgen también los restos (un baluarte y sus cortinas) de la muralla de Carlos III existentes a unos pocos metros al norte de la cortina que tratamos. Al sur de estas elevaciones se extiende una depresión del terreno delimitada por las cinco colinas que configuraron la ciudad antigua, y que actualmente alberga a un degradado casco histórico. Al este la montuosidad va ganando altura hasta el cerro de Monte Sacro o Cantarranas que, junto al Molinete, son las alturas que hacían frente al antiguo terreno pantanoso del Almarjal, hoy convertido en un gran ensanche urbano. Al oeste, el monumento tratado queda delimitado por la calle Ángel Bruna, Plaza de López Pinto y Parque de Artillería, en cuya fachada norte se abre en sentido este-oeste una calle de nueva creación llamada San Juan.

Accesos:

Principalmente por la calle Ángel Bruna en dirección sur. Al llegar al Parque de Artillería, veremos los restos de la muralla a nuestra izquierda, sin que debamos de confundirlos con los existentes en el antiguo solar de la Lonja, actualmente insertos en una construcción de un edificio de viviendas.

ARQUITECTURA

Se trata de un puntal amurallado que recoge tras de sí la propia roca viva de las estribaciones de la Serreta. En la actualidad, solamente se conservan a la vista unos pocos metros, de considerable alzado, que mantienen un ángulo de la antigua muralla en el punto donde confluyen la calle Muralla de Tierra y Plaza de López Pinto (frente al Parque de Artillería). A partir de aquí, la muralla ha de ir soterrada bajo la fachada norte de las casas que se construyeron en el comienzo de la calle del Rosario, hasta la altura de la calle del Barranco, donde ha de continuar por la calle Subida al Molino, dejando así el requiebro de dicha muralla su fosilización en los trazados urbanos de la zona. Continuando esta línea, sobre Monte Sacro se levanta otro de los puntales también conservado. Se trata de los restos de un amurallamiento que, aprovechando el trazado de las murallas del XVI y XVII, con sus grandes baluartes poligonales, ampliaron el recinto fortificado de la ciudad por el este. Así, a partir del vértice del viejo baluarte de la Serreta, comenzaba una línea murada que se extendía a lo largo de las pequeñas elevaciones de la Serreta, Montesacro (que es lo conservado), San José y Despeñaperros; a partir de este cerro, la muralla se elevaba tras los Antiguones, y alcanzaba de nuevo a la antigua fortificación en el vértice del baluarte de las Beatas. Eran tres las puertas que se abrían en este sector del recinto: la de la Serreta, San José y la del Ángel (al sur, en Antiguones), que completaban a las anteriores del Mar, San Leandro, Arenal y puerta de Murcia.

Por lo tanto, actualmente se conservan los restos de dos tramos de cortina unidos por su arista, ligeramente taluzados y de una considerable altura. El sistema constructivo, a pesar de que las piedras utilizadas son de mayores dimensiones y presentan materiales seguramente reutilizados, es muy semejante al empleado en la muralla de Carlos III, es decir, bloques de piedra careada rodeada de pequeños cantos irregulares sujetos con mortero de cal. No

obstante, y a través de la planimetría levantada para construir la muralla definitiva del XVIII en el frente de San José, esta misma muralla estuvo levantada de tapial, por lo que es muy posible que la ampliación del recinto amurallado del XVI, se efectuara de este modo, reforzándolo en algunos puntos, quizá con posterioridad, con piedra trabada con argamasa.

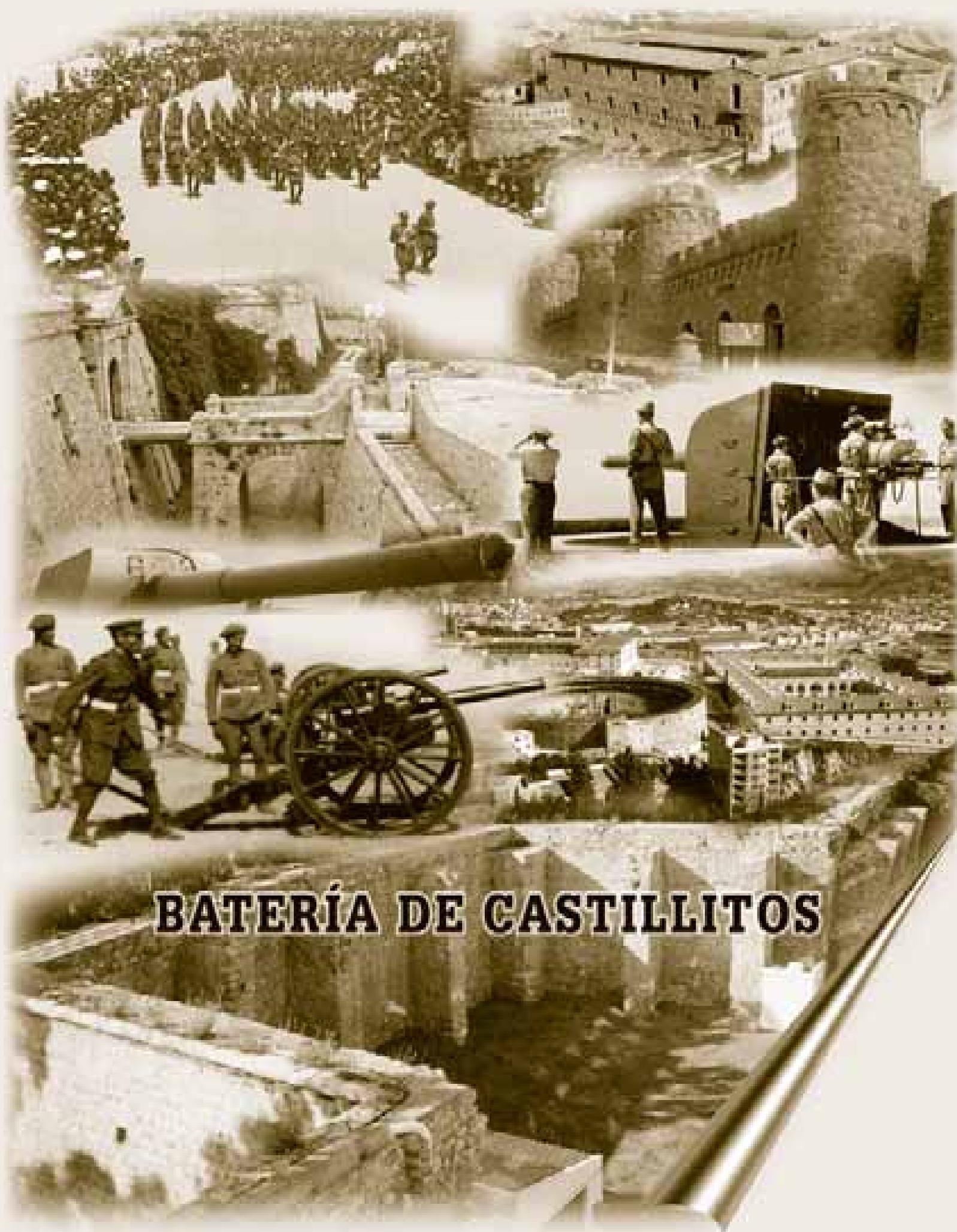
HISTORIA

La fortificación urbana de Cartagena levantada en el siglo XVI resultó siempre defectuosa en especial porque dejaba fuera dos grandes (relativamente) áreas urbanas: los arrabales de San Roque y San Ginés. Así, con el crecimiento urbano, también siempre relativo, que tuvo la ciudad a lo largo de casi dos siglos, fue necesaria la ampliación de las murallas. La solución tomada fue la de fortificar el antiguo barrio de San Ginés, posteriormente llamado de San José o San Diego, muy poblado en la época y más fácilmente objeto de cercado que el arrabal de San Roque o Puertas de Murcia, pues los cerros de Monte Sacro, San José y Despeñaperros facilitarían un amurallamiento casi natural. De esta manera, a partir de la arista del baluarte de la Serreta, un cerco amurallado cubrió este sector, volviendo a unirse a la antigua muralla en la arista del baluarte de las Beatas.

No obstante, la datación de este tramo del recinto no deja de ser confusa a través de la bibliografía existente actualmente, y más aún cuando los planos del XVIII la rotulan como *Muralla de Carlos 5º*, cuando evidentemente no parece que lo sea. Sin embargo, la cartografía disponible permite precisar su datación entre los años finales del siglo XVII y los comienzos del XVIII –cuando el arrabal de San Diego estaba ya muy poblado–, no pareciendo sin embargo que se levantara con ocasión del conflicto sucesorio en Cartagena (1701-1715), ya que sí se conoce que, en aquellos años, se improvisaron obras generalmente de emergencia o de campaña, como por ejemplo la muralla de tapial levantada por los ingleses en el frente de San José. Probablemente se levantó de tapial a finales del siglo XVII, y se remozó durante las obras provisionales realizadas en el XVIII, antes de la construcción definitiva de la muralla de Carlos III. Lo cierto es que, en rigor, fueron las auténticas murallas del XVIII, pues constituyeron el recinto defensivo de la Plaza hasta la finalización de la fortificación urbana de Zermeño-Llobet-Vodopich a finales del Setecientos. Por otro lado, es muy posible que quedara como caballero defensivo de los baluartes del frente del Almarjal que se levantaron a sus pies.



Detalle del tramo conservado.



BATERÍA DE CASTILLITOS

UBICACION

Localidad:

La Azohía - Isla Plana, Campillo de Adentro.

Localización Geográfica U.T.M:

X = 666.520 e Y = 4.156.390

Paraje:

La Batería de Castillitos se encuentra situada en Cabo Tiñoso, en un paraje dominado por una geografía abrupta.

Altitud:

252 metros sobre el nivel del mar.

Entorno:

La batería se encuentra enclavada en Cabo Tiñoso. Esta parte de la costa se caracteriza por presentar una orografía escarpada con unos acantilados pronunciados, entre los que se van alterando sucesivas calas, al oeste del Cabo, Cala Cerrada, Cala Abierta, al este, Cala Majorra, Cala Salitrona, Boletes, etc.

La orografía se caracteriza por un paisaje escarpado dominado por cerros cuya cota más elevada se encuentra en la cima de La Picadera, con 405 metros sobre el nivel del mar. Entre estos collados discurren varias ramblas, entre las que destacan la de la Chapa y la de los Siete Cucones. El paisaje se caracteriza por matorral bajo, esparto, tomillo, retama etc. En la parcela militar, las reforestaciones han dado lugar a la aparición de pinadas, sobre todo entre Cala Cerrada y Cabo Tiñoso. El poblamiento en la zona se encuentra localizado en el Campillo de Adentro.

Accesos:

Desde Cartagena se llega a través de la población de Canteras siguiendo en dirección al Portús. En el cruce hacia esa población se toma el desvío hacia la Azohía, a través de las Cuestas del Cedacero. Un kilómetro antes de llegar al cruce de la Azohía, se encuentra otro cruce desde donde se inicia la carretera que lleva a la batería. Se trata de un camino asfaltado, de medianas curvas y pendientes, que parte del Campillo de Adentro.

ARQUITECTURA

Podemos considerar en el conjunto de la Batería cinco tipos de construcciones:

1. Pórtico de entrada a los fosos de las piezas: Desde el pórtico de entrada a los fosos de las piezas se accede a la partes subterráneas de las instalaciones de la batería, situadas 12 metros bajo la explanada de las piezas. De estilo historicista, imitación de castillo medieval, con cubos almenados enmascarando los accesos, que apuntan formas de arcos de medio punto, torrecillas almenadas semicilíndricas enmarcan el ingreso principal. Decoración de arquillo ciego y ventanas abocinadas. Paramentos de mampostería de piedra irregular.
2. Túneles y estancias que forman dichos fosos para cada pieza con muros y bóveda de hormigón armado recubierto con tierra compactada. Para cada pieza existen las siguientes estancias: Sala de máquinas, chillera de proyectiles, depósito de pólvora, cámara de carga y almacén de repuestos. Además está la estación central con dirección de tiro y su correspondiente grupo eléctrico. Además de las entradas existentes en el Pórtico, ya descrito, hay una salida subterránea para emergencias que lleva al exterior por el monte.
3. Talleres generales de la batería, que tratan de ser sus fachadas una imitación al neoclásico.
4. Puestos de mando, telemétrico y de observación. Estos elementos suelen estar semienterrados, y las partes emergentes son construcciones a base de conglomerados de bloques de piedra irregular que forman masas volumétricas caracterizadas por su componentes «telúricos» rugosos y primitivista, que tiende a confundirse con el paisaje, o al enmascaramiento.

5. Edificios sueltos para alojamiento, vida y servicios al personal destinado. Son de variados estilos mas o menos funcionales y eclécticos, salvo el pabellón del capitán y la residencia de oficiales, que son semejantes a los puestos de mando, pensando en un mejor enmascaramiento.

Elementos arquitectónicos presentes:

- Elementos para el fuego: (La batería propiamente dicha). cañones con sus asentamientos a barbata.
- Mando en fuego: elementos de cálculo, observatorios puestos de mando, telémetros y estaciones telemétricas y dirección de Tiro.
- Municionamiento: polvorines, chilleras, mecanismos para la carga o manipulación de proyectiles y cargas de proyección.
- Producción de energías: salas para grupos electrógenos, y/o compresores, central telefónica.
- Tendidos de cableados, aéreos y subterráneos: para la transmisión automática de datos entre piezas, dirección de tiro, observatorios, puestos de mando, etc. Tendidos telefónicos para las redes de mando y de servicios.
- Seguridad: cuerpos de guardia, garitas, defensa inmediata o perimétrica: trincheras, pozos de tirador, asentamientos para morteros, nidos de ametralladoras y alambradas.
- Elementos para vida y servicios: residencia de oficiales, residencia de suboficiales, viviendas familiares, oficina de la Batería y repuestos de utensilios y equipos, dormitorios para la tropa, cocina y comedor para la tropa, aljibes, conducciones y bombas elevadoras, instalaciones deportivas, hogar del soldado, cantina, sala de lectura, biblioteca, sala de televisión, sala de juegos.

HISTORIA

Construida entre los años 1933 a 1936, dentro del Plan de Primo de Rivera (Plan de Defensa de 1926). Comenzaron las obras para la explanación de acuerdo con la Real Orden de 16 de Septiembre de 1929.

En la citada explanada se instalarían dos cañones de 381/45 (con los nº 12 y 13) modelo 1926, fabricados en Sheffield. Con una cota media de 252,2 metros sobre el nivel del mar. Estas piezas alcanzaban 35.000 metros, lanzando un proyectil de acero con un peso de 885 kilos, bien perforante con 18 kilos de T.N.T. o de Alto Explosivo con 76 kilos de lo mismo.

El peso y dimensiones de los diversos componentes de las piezas obligó a la realización de un serie de obras previas, como el Muelle de La Azohía, cuyo proyecto y obra realizó el capitán de Ingenieros Manuel Duelo Gutiérrez, natural de Cartagena. Esta obra permitió a la Grúa Sansón realizar las operaciones de descarga, auxiliada por el Remolcador «El Gaditano».

Fue necesario también construir una carretera de 9 kilómetros de longitud que permitiera a «La Cotorruela» (especie de tractor o apisonadora, una locomóvil que funcionaba por vapor de agua a presión, y en este caso se le llamaba con este apodo porque el especialista y conductor de esta máquina era el Maestro Cotorruelo) remolcar los pesados tubos, de más de ochenta toneladas de peso y un longitud superior a los diecisiete metros. Estas características obligaron a que el camino tuviera un generoso trazado, con amplias curvas y pendiente suave.

También fue necesario la construcción de un camino carretero para el suministro de arena desde la cala de las Chapas (Cala Salitrona).

El volumen de las obras realizadas supuso una amplia oferta de trabajo que administraba la Comandancia de Ingenieros de la Plaza, saliendo a pública subasta la ejecución de determinadas partidas. Estas ofertas suponían una estimable ayuda para la economía de la zona, a pesar de estar condicionadas por la situación económica del país. Por ello los gestores municipales de esos años no cesaban de solicitar del Gobierno que no se interrumpieran.

Una vez construidos los asentamientos sobre los cuales habrían de artillarse los cañones, la orden del Regimiento para el día 27 de Febrero de 1935 publica: *Art.6º.- Debiendo dar principio el transporte del material de la batería de Castillitos en el que toma parte el Teniente D. Ginés Aznar hará entrega del Garaje al de igual empleo D. Alejandro Delgado.*

Al dar comienzo la Guerra Civil, esta batería estaba casi terminada, a falta del montaje de la dirección de tiro y telémetro, y no se habían realizado la *prueba de explanada*, operación que consistía en realizar varios disparos, con distintos ángulos de elevación y de dirección, para posteriormente comprobar el comportamiento de los anclajes de la pieza.

A falta de este importante requisito, sin telémetro ni dirección de tiro, el día 25 de abril de 1937, hacen acto de presencia los cruceros de la Escuadra Nacional: *Canarias, Cervera y Baleares*. El primero de estos, el Canarias, entra en la zona batida por esta batería, lo que ocasionó que la Primera Pieza realizara su primer disparo contra este navío. El crucero, al comprobar la caída del proyectil (de calibre *primario*) en sus inmediaciones, decidió no presentar combate, dada la superioridad del armamento de Cabo Tiñoso.

Paradójicamente para la batería, este disparo había cumplido una triple finalidad: como tiro de fogueo para los artilleros –que aún no habían hecho fuego con estas piezas–; para realizar la prueba de explanada; y como tiro de guerra.

Esta batería situada en Cabo Tiñoso, junto a sus compañeras de Grupo: *Jorel y Loma Larga*, así como la de *Atalayón* (de la DECA), tuvieron una importante actuación en los acontecimientos de los días 5 al 7 de marzo de 1939. Bajo el control del Teniente Coronel Espa, al mando del teniente José María Molina Gallego, realiza fuego contra las baterías no sublevadas e incluso sobre la Cuesta del Cedacero, tratando de impedir la progresión de fuerzas de la 206 Brigada.

Al finalizar la Guerra Civil, continúa en servicio, con la denominación de 2ª Batería, y se trata de dotarla de los elementos que no se pusieron antes del inicio de la contienda y de otros necesarios para un mejor servicio en fuego. Es aquí algunos de estos:

En el año 1945 recibe la denominación de Batería C-1, y al siguiente se inician las obras para el montaje de una moderna dirección de tiro, marca Costilla. Hemos de recordar que al iniciarse la guerra esta unidad carecía de elementos para el tiro. En el año 1949 queda instalada la dirección de tiro, a falta del cableado submarino para el enlace de los puestos grafométricos para el telémetro de Gran Base, que habría de facilitar las mediciones de distancias a la nueva dirección de tiro.

Los puestos grafométricos necesarios para el funcionamiento de telémetro de Gran Base fueron los siguientes:

- El n° 1: En la Morra de Jorel. Superpuesto al Puesto de Mando de la Bía. de Jorel. M. Comunicado con la D. de T. por cable subterráneo.
- El n° 2: En el Pico de la Picadera. Comunicado con la D. de T. por cable subterráneo.
- El n° 3: En la Aguja. Comunicado con la D. de T. por cable submarino, que fue tendido en el año 1951.
- El n° 4: En el Atalayón. Comunicado con la D. de T. por cable subterráneo.
- El n° 5: En La Bía. de Aguilones. Comunicado con D. de T. por cable submarino, que fue tendido en el año 1953.

En el año 1954 se monta un nuevo seguro para evitar accidentes similares al ocurrido en la Batería de la Mola (Mahón) en junio de 1953.

El día 1 de junio de 1977, efectúa el último ejercicio con tiro real, al mando del teniente Salvador González Pola de la Granja, que se había hecho cargo del mando de la batería por enfermedad de su capitán. Colaboró en este ejercicio para el servicio de remolque de blancos, el buque de la Armada *Cíclope* (el popular *Calarredes*).

En el año 1990 queda en situación de *Taponada* y en 1994 deja de estar en servicio por aplicación del *Plan NORTE*.



Distintas vistas de una pieza del 38,1.

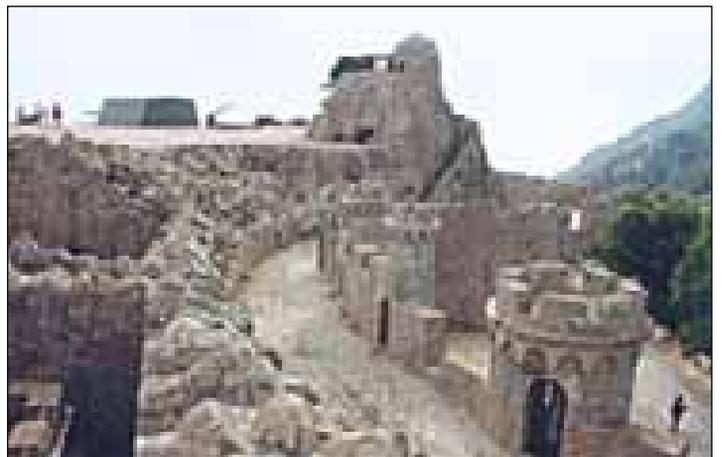




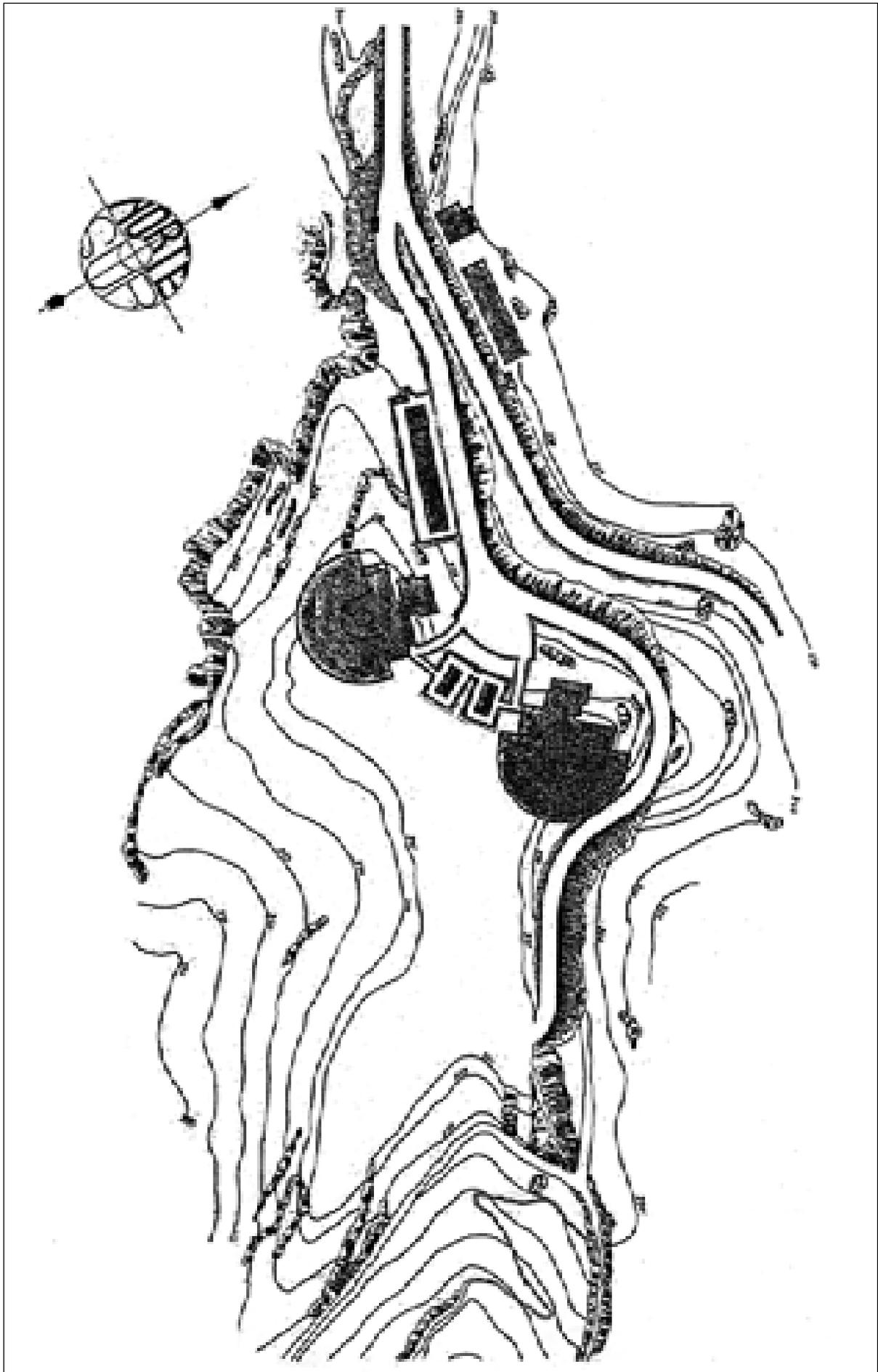
Detalle de los edificios auxiliares.

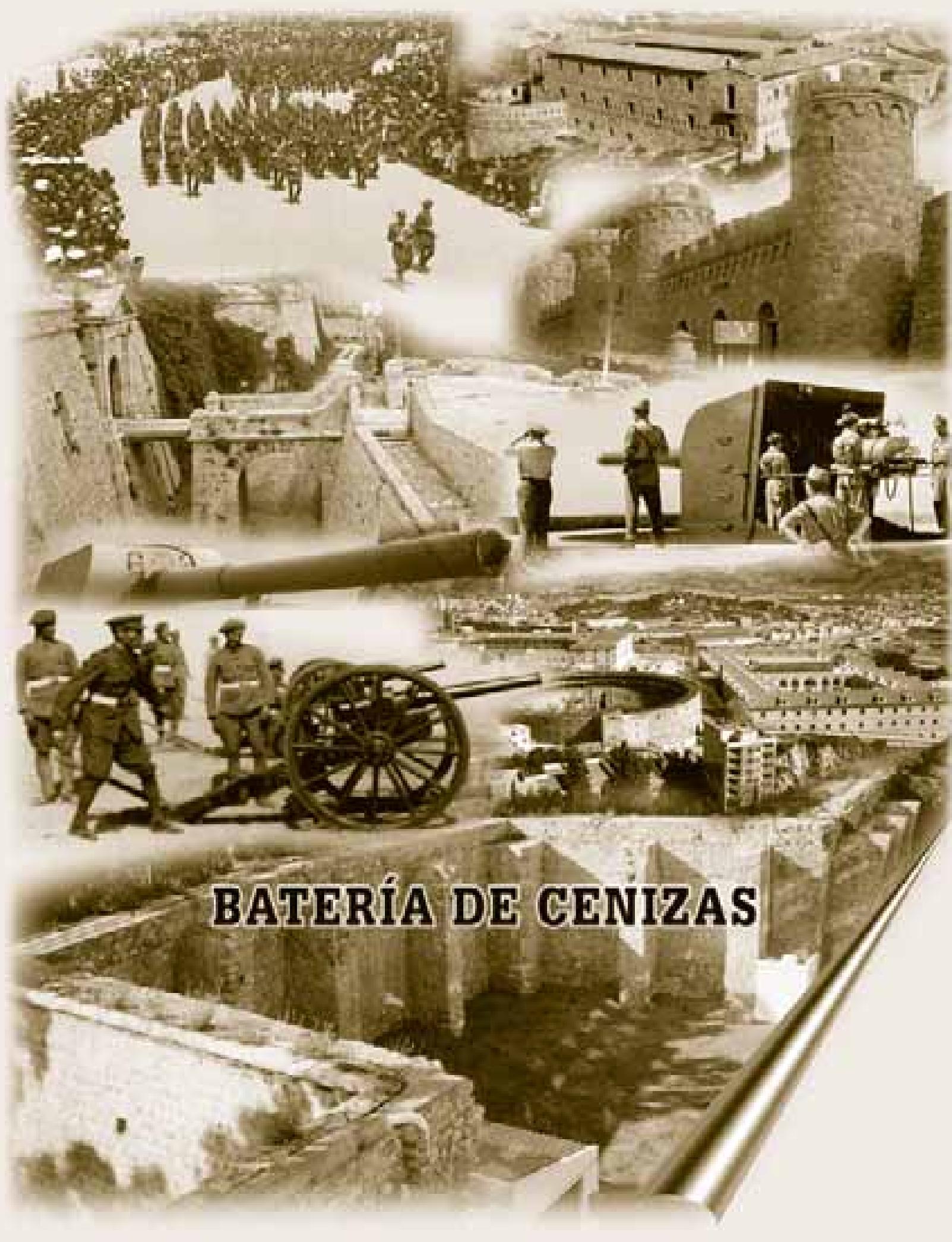


Fachada principal.



Explanada donde asientan las piezas.





BATERÍA DE CENIZAS

UBICACION

Localidad:

Portmán.

Localización Geográfica U.T.M.:

X = 692.425 e Y = 4.161.555.

Paraje:

La Batería de las Cenizas se encuentra en el corazón de un espacio natural protegido, en la cima del Monte de Las Cenizas.

Altitud:

305 metros sobre el nivel del mar.

Entorno:

El entorno de la Batería de Cenizas está presidido por una orografía escarpada que al sur señala una línea de acantilados con grandes desniveles que llegan hasta las playas de Calblanque. Al norte se divisa el Barranco del Moro, por donde discurre la carretera entre Portman y los Belones, antigua vía de comunicación.

Accesos:

A la Batería de Cenizas se puede llegar desde dos poblaciones, los Belones o Portman; en la carretera que las une en el punto kilométrico 11 se inicia una pista militar de piedra machacada de suaves pendientes y curvas normales con el piso en mal estado, aunque aún permite el acceso de vehículos automóviles.

ARQUITECTURA

Presenta construcciones para 2 cañones de artillería Vickers de 38'1 cm de calibre, y sus correspondientes repuestos y depósito de municiones, semienterrados. Así como toda una serie de edificios complementarios.

Los repuestos, salas de máquinas y depósito de municiones quedan en galerías subterráneas a las que se accede por túneles. A la misma entrada de la batería existe una monumental portada fundida en hormigón que está inspirada en el *Templo de los Guerreros* de las ruinas Chichen - Itzá y corresponde al estilo maya-tolteca. Son gigantescas serpientes emplumadas, que representan a Kulkucán, nombre maya de Quetzalcoatl. Tienen la cabeza en la base y los crócalos como capiteles.

Para el resto podemos considerar cuatro tipos de construcciones; a saber:

1. Los túneles y estancias subterráneas que forman los fosos para cada pieza con muros y bóveda de hormigón armado recubierto con tierra compactada. Para cada pieza existen las siguientes estancias: sala de máquinas, chillera de proyectiles, depósito de pólvora, cámara de carga y almacén de repuestos. Además está la estación central con dirección de tiro y su correspondiente grupo electrógeno. Aparte de las entradas existentes en el pórtico, ya descrito, hay una salida subterránea para emergencias que da salida al exterior por el monte.
2. Talleres generales de la batería: Tratan de ser sus fachadas una imitación al neoclásico.
3. Los puestos de mando telemétrico y de observación: Estos elementos suelen estar semienterrados, y las partes emergentes son construcciones a base de conglomerados de bloques de piedra irregular que forman masas volumétricas caracterizadas por su componente telúricos rugosos y primitivista, que tiende a confundirse con el paisaje, o al enmascaramiento.
4. Edificios sueltos para alojamiento, vida y servicios al personal destinado. Son de variados estilos más o menos funcionales y eclécticos, salvo el Pabellón del Capitán y la Residencia de Oficiales, que son semejante a los puestos de mando, pensando en un mejor enmascaramiento.

Elementos arquitectónicos presentes:

- Elementos para el fuego: la batería propiamente dicha.
- Mando en fuego: elementos de cálculo, observatorios puestos de mando, telémetros y estaciones telemétricas y dirección de Tiro.
- Municionamiento: polvorines, chilleras, mecanismos para la carga o manipulación de proyectiles y cargas de proyección.
- Producción de energías: salas para grupos electrógenos, y/o compresores, central telefónica.
- Tendidos de cableados, aéreos y subterráneos: para la transmisión automática de datos entre piezas, dirección de tiro, observatorios, puestos de mando, etc. Tendidos telefónicos para las redes de mando y de servicios.
- Seguridad: cuerpos de guardia, garitas, defensa inmediata o perimétrica: trincheras, pozos de tirador, asentamientos para morteros, nidos de ametralladoras y alambradas.
- Elementos para vida y servicios: residencia de oficiales, residencia de suboficiales, viviendas familiares, oficina de la Batería y repuestos de utensilios y equipos, dormitorios para la tropa, cocina y comedor para la tropa, aljibes, conducciones y bombas elevadoras, instalaciones deportivas, hogar del soldado, cantina, sala de lectura, biblioteca, sala de televisión, sala de juegos.

EVOLUCIÓN CULTURAL

Construida durante los años 1930 a 1934 dentro del *Plan de Primo de Rivera* (Plan de Defensa de 1926). El proyecto de obras necesarias para el montaje de una batería en el Cabezo de Cenizas fue aprobado el 16 de febrero de 1929. Las obras de los asentamientos comienzan el 20 de marzo de 1929 y quedaron finalizadas totalmente el 31 de diciembre de 1932. Las piezas se instalaron en el año 1934.

Las *Pruebas de Explanadas* se realizaron oficialmente el 28 de mayo de 1934, acto que sirvió como inauguración del nuevo material. Este hecho constituyó un verdadero acontecimiento, la entrada en servicio de esta unidad de fuego, junto a la batería gemela de Castillitos, en estado muy avanzado de artillado, y separadas unos quince kilómetros, protegerían un importante y extenso sector marítimo para hacer casi imposible que unidades enemigas bombardearan el Arsenal, Puerto o Plaza, desde una distancia inferior a los 35 kilómetros.

La prensa local presentaba el acontecimiento con grandes titulares, y tras hacer una descripción detallada de las características, funcionamiento de los cañones y sus sistemas de carga y puntería continuaba: *...a las once llegó el Ministro comenzando seguidamente las pruebas de los cañones, haciendo cada uno tres disparos, el primero con ángulo de cero grados, el segundo de quince grados y el tercero de cuarenta, siendo realmente impresionante y constituyendo un soberbio espectáculo desde las alturas de las Cenizas [...] Asistieron al acto los generales Masquelet, Cervera, Adarve, Cabanellas, López Pinto y Cruz. Las operaciones fueron dirigidas por el General López Pinto.*

Esta batería situada sobre una altura de 305 metros, consta de dos cañones de 381/45 en montaje de costa con carapacho, fabricados por la marca británica Vickers-Armstrongs en la factoría de Sheffield, modelo 1926, con un alcance de 35.000 metros, y fueron dotadas con una dirección de tiro también Vickers. Respecto a pesos y dimensiones, el tubo tiene 17,671 metros de longitud con un peso de 86,33 toneladas. Usaba tres clase de proyectiles: el perforante de 885 Kg., el rompedor con 76 Kg. de T.N.T. y un tercero lastrado para ejercicios.

Los grandes pesos y enormes dimensiones de los distintos elementos de que consta una pieza, planteaban problemas para el transporte. En aquellos años no existían las pistas militares, y en las proximidades de las costas y zonas de mar accidentadas sólo se contaba con caminos carreteros y de herradura. Para vencer estas dificultades fue decisiva la colaboración de la Marina de Guerra, haciendo en el Arsenal la descarga del material que procedente del Reino Unido trajo el barco *«Bromptón-Manor»*. Dicho mercante arribó a la bahía de Portmán el día 7 de Junio de 1930, donde pretendía hacer la descarga con el auxilio de la grúa flotante *Sansón*, barcazas tipo *K* y el remolcador *Gaditano*, pero hubo que desistir, por el mal tiempo, y hacerlo en el Arsenal, para después hacer el transporte al pequeño puerto de Portmán, empleando los mismos medios de Marina.

Para estas faenas el Capitán General del Departamento, Excmo. Sr. D. José Rivera y Alvarez de Canero dio toda clase de facilidades permitiendo el entendimiento directo entre el Coronel del Regimiento de Artillería Ilmo. Sr.

D. José López-Pinto y Berizo y el Comandante General del Arsenal Excmo. Sr. Ángel Cervera Jacome, quien designó al Teniente de Navío D. Jesús Escudero Arévalo como adjunto al citado coronel de Artillería.

Una vez desembarcado todo el material se inició el transporte por tierra hacia los asentamientos; para ello se disponía de tres camiones de cuatro toneladas, dos tractores automóviles, dos carros fuertes, dos plataformas y dos locomóviles, de las cuales una estuvo averiada casi todo el tiempo. Estas locomóviles eran una especie de locomotora dotada de ruedas para circular fuera de vías. Era accionada por vapor de agua y contaba con una espectacular caldera alimentada por leña manejada por el operario Sr. Cotorruelo quien parecía tener el secreto de esta máquina, de ahí su apodo de *La Cotorruela*.

La subida de los materiales de gran tonelaje (superior a 4 Tm.) se hacía tendiendo un vía férrea de 150 metros por donde avanzaban los carros y plataformas formando un tren, al tiempo que se desmontaba la vía ya recorrida y volviendo a montarla por delante.

De este transporte y montaje fueron encargados el capitán D. Antonio Pérez y Sánchez Osorio, el Teniente D. José López-Pinto y Gómez y el Capitán D. Segismundo Alvarez Rodríguez Villamil y el Teniente D. Arturo Espa Ruiz.

El Coronel López-Pinto deja el mando del Regimiento y es relevado por el Teniente Coronel D. Federico Rodríguez Belsa, jefe muy conocido por la sociedad cartagenera.

Cuando la batería de Cenizas está totalmente artillada toma el mando de la misma el capitán D. José Cifuentes del Río, con los Tenientes D. Ricardo Bayo Láinez y D. José Carrero Blanco.

Fueron Jefes y Oficiales de la Comandancia de Ingenieros de la Plaza los Coroneles: D. Francisco de Castell y D. Mariano Campos, el Tcol. D. Enrique Vidal y los Capitanes D. Nicanor Martínez y D. Manuel Duelo Gutiérrez, los que proyectaron y dirigieron las obras necesarias para el artillado.

Esta batería cuando se inicia la Guerra Civil estaba totalmente terminada y en pleno servicio. Entre las actuaciones que realizó en dicha contienda podemos destacar el disparo realizado el día 8 de septiembre de 1937 contra un submarino de la Escuadra Nacional.

Durante los acontecimientos del «5 de Marzo», se sublevó contra el Gobierno de la República, desempeñando un importante papel junto con la batería de La Chapa, ya que podían proteger un desembarco de las Fuerzas Nacionales en la bahía de Portmán. Ante esta amenaza el 6 de marzo de 1939, según nos cuenta M. Martínez Pastor: *El Comandante republicano Carlos Mira, hace enganchar un teléfono a la línea de Cenizas y conmina a rendirse, al no obtener éxito, él personalmente intenta entrar en la Batería de Cenizas, también sin éxito.* En las primeras horas de la mañana del día 7 de marzo de 1939, caen sobre la Batería de Cenizas y la conquistan con facilidad. El Comandante Fragua antes que las piezas cayeran en poder del enemigo se encargó de desajustar la dirección de tiro, y el telémetro. Las piezas, si no habían quedado inutilizadas si habían sido reducidas en su eficacia.

Ya en poder de los republicanos, se divisan varios buques de guerra, son desconocidos para los de Cenizas, pero de acuerdo con las instrucciones que le facilitó el Servicio de Información los identifican como tres miradores, un destructor y otras unidades menores, más siete mercantes que no puede distinguir si van o no artillado, se aproximan en línea recta hacia la costa, probablemente para entrar en la bahía de Portman. Los minadores navegan en cabeza en línea de combate. Al Canarias se le localiza muy distante. Se da la orden de fuego a la Chapa y a la caída de los proyectiles uno de los buques atacantes pone proa al norte. Los disparos han quedado cortos; tras una segunda descarga la formación se dispersa. Las piezas de 38,1 de Cenizas estaban apuntadas y esperaban la orden de fuego.

Tras la contienda civil, vuelve a recuperar su importante misión, en la costa de Levante del litoral de Cartagena. En marzo de 1940, esta unidad permanece en la situación *en armas*, con la denominación de 18 batería y en 1945 se le da una nueva denominación: C-9.

En 1954 se les montan unos seguros a las piezas que puedan evitar un accidente como el ocurrido en Mahón.

El día 12 de junio de 1981 esta batería realiza sus últimos disparos, durante un ejercicio de *tiros de guerra*, al mando del capitán D. Fernando Martín Gil.

En el año 1990 pasa a la situación de *taponada* y deja de estar en servicio en 1994, consecuencia de la aplicación del Plan Norte.



Detalle de la llegada de uno de los tubos a la batería para su montaje.



Vista aérea.



Vista de una de las dos piezas.



Detalle de uno de los puestos de mando.



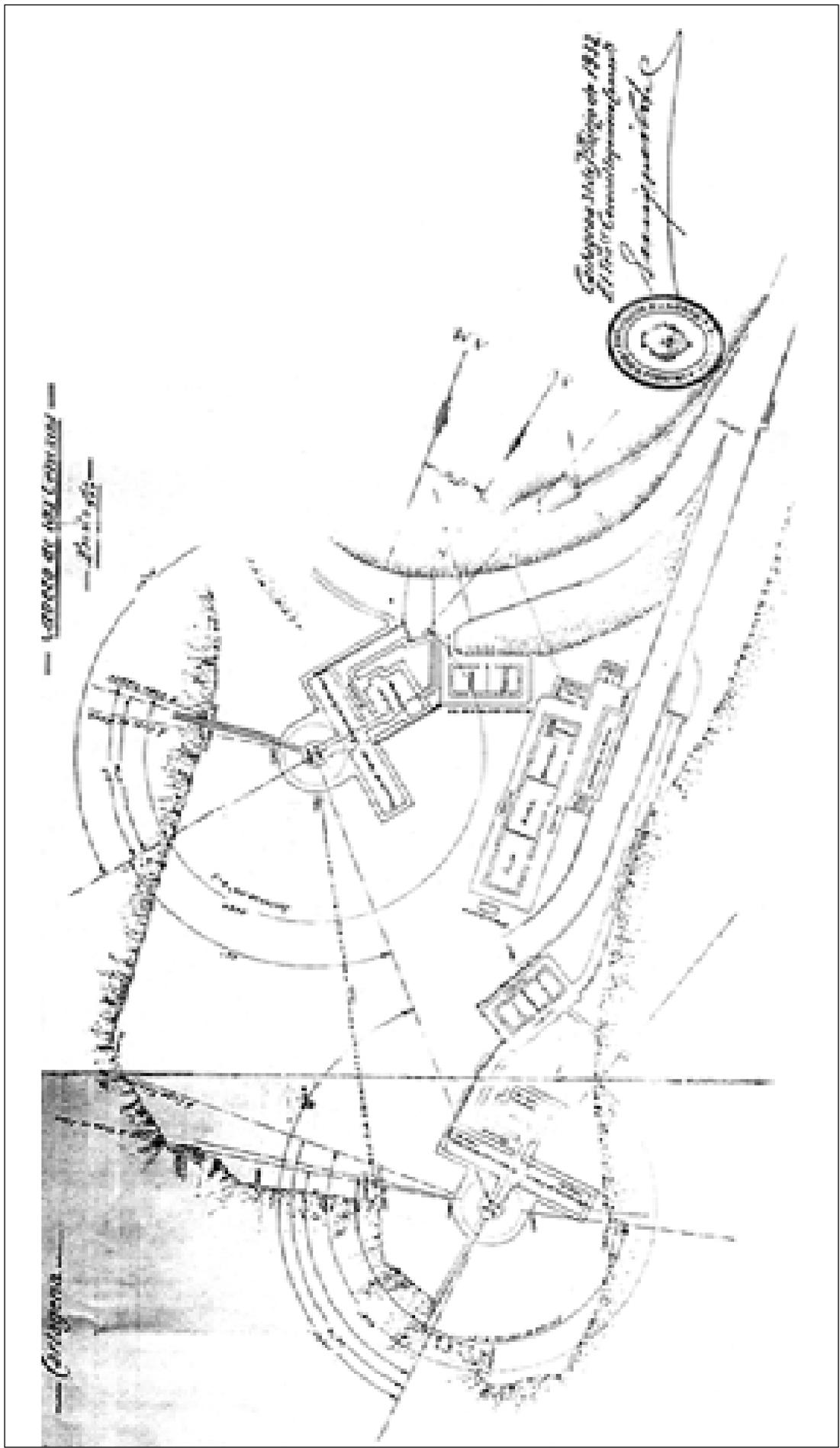
Detalle de la fachada del acceso principal.

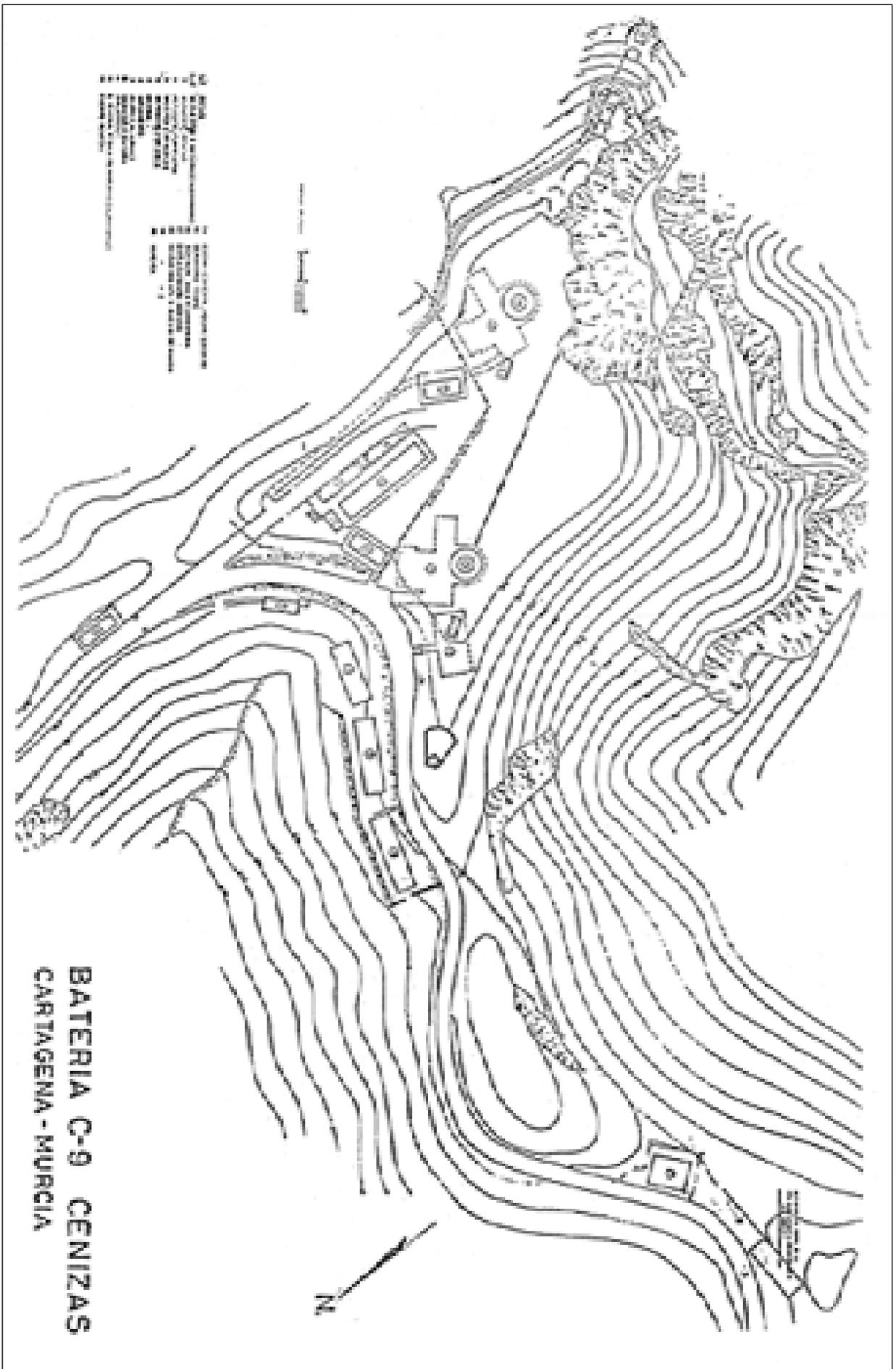


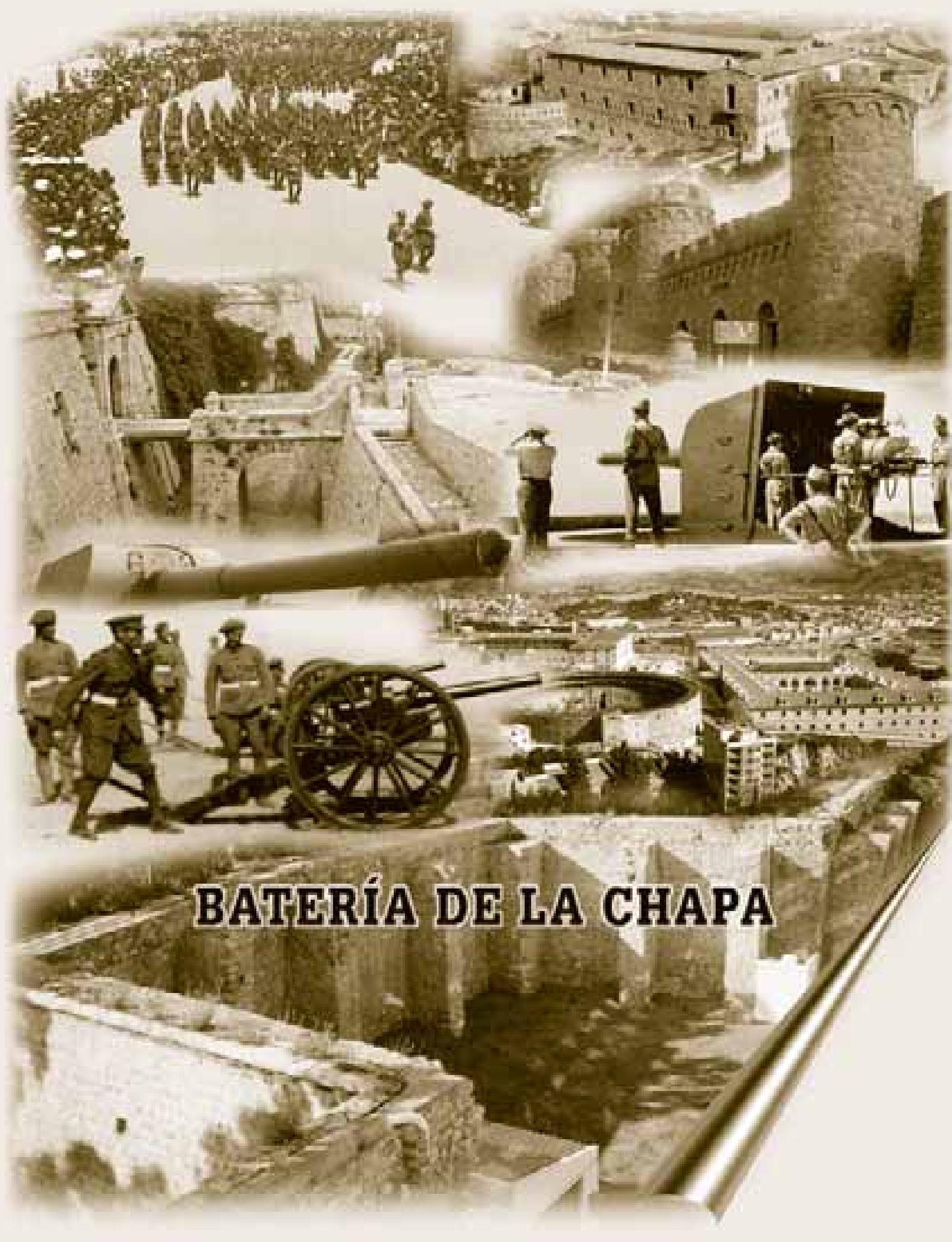
Detalle de la fase de montaje en la explanada.



Una de las piezas mimetizada.







BATERÍA DE LA CHAPA

UBICACION

Localidad:

Portmán.

Localización Geográfica U.T.M.:

X = 690.875 e Y = 4.161.425

Paraje:

La Batería de la Chapa se encuentra a levante de la Bahía de Portmán, junto al faro de Portmán, en el límite de un espacio natural protegido, en las estribaciones del Monte de Las Cenizas.

Altitud:

48 metros sobre el nivel del mar.

Entorno:

Estribaciones del Monte de Las Cenizas, Faro de Portmán y Bahía de Portmán El entorno de la Batería de Cenizas está presidido por una orografía escarpada que al sur señala una línea de acantilados con grandes desniveles que llegan hasta las playas de Calblanque. Al norte se divisa toda la Bahía de Portmán.

Accesos:

A la Batería de la Chapa se puede llegar desde dos poblaciones, los Belones o Portmán; en la carretera que las une ambas localidades, en el punto kilométrico 9, a la salida de Portmán se inicia el camino que lleva hasta el faro de Portmán.

ARQUITECTURA

Los asentamientos de esta batería están contruidos para montar cuatro cañones Vickers de 15,24 cm. modelo 1923.

Las piezas estaban artilladas sobre sus cuatro correspondientes barbetas, las cuales estaban situaban sobre la cresta de una elevación del terreno alargada que seguía una dirección sensiblemente paralela a la costa, ocupando un frente de unos cien metros.

Las barbetas quedan protegidas a retaguardia, hacia el mar, por un antemural recubierto por un talud de tierra escarpada. En la retaguardia de la pieza (barbeta), cae el terreno formando un talud, al que quedan adosados los locales para depósitos de municiones y sus correspondientes montacargas, que sirven para elevar los proyectiles y cargas, a la terraza de dichos locales, la cual queda situada, sensiblemente, al mismo nivel de la pieza.

El techo, o terraza de estos locales, de forjado de vigas apoyadas en la el referido talud y en un muro que cierra los locales de depósitos de municiones, con unos paramentos, de imitación del Neoclásico. Los puestos de mando y de dirección de tiro, suelen estar semienterrados, y las partes emergentes son construcciones a base de conglomerados de bloques de piedra irregular que forman masas volumétricas caracterizadas por su componente telúrico, rugoso y primitivista, que tiende a confundirse con el paisaje, o al enmascaramiento.

Elementos arquitectónicos presentes:

- Elementos para el fuego: (La batería propiamente dicha). cañones con sus asentamientos a barbeta.
- Mando en fuego: elementos de cálculo, observatorios puestos de mando, telémetros y estaciones telemétricas y dirección de Tiro.
- Municionamiento: polvorines, chilleras, mecanismos para la carga o manipulación de proyectiles y cargas de proyección.
- Producción de energías: salas para grupos electrógenos, y/o compresores, central telefónica.

- Tendidos de cableados, aéreos y subterráneos: para la transmisión automática de datos entre piezas, dirección de tiro, observatorios, puestos de mando, etc. Tendidos telefónicos para las redes de mando y de servicios.
- Seguridad: cuerpos de guardia, garitas, defensa inmediata o perimétrica: trincheras, pozos de tirador, asentamientos para morteros, nidos de ametralladoras y alambradas.
- Elementos para vida y servicios: residencia de oficiales, residencia de suboficiales, viviendas familiares, oficina de la Batería y repuestos de utensilios y equipos, dormitorios para la tropa, cocina y comedor para la tropa, aljibes, conducciones y bombas elevadoras, instalaciones deportivas, hogar del soldado, cantina, sala de lectura, biblioteca, sala de televisión, sala de juegos.



Detalle de la explanada con las piezas.



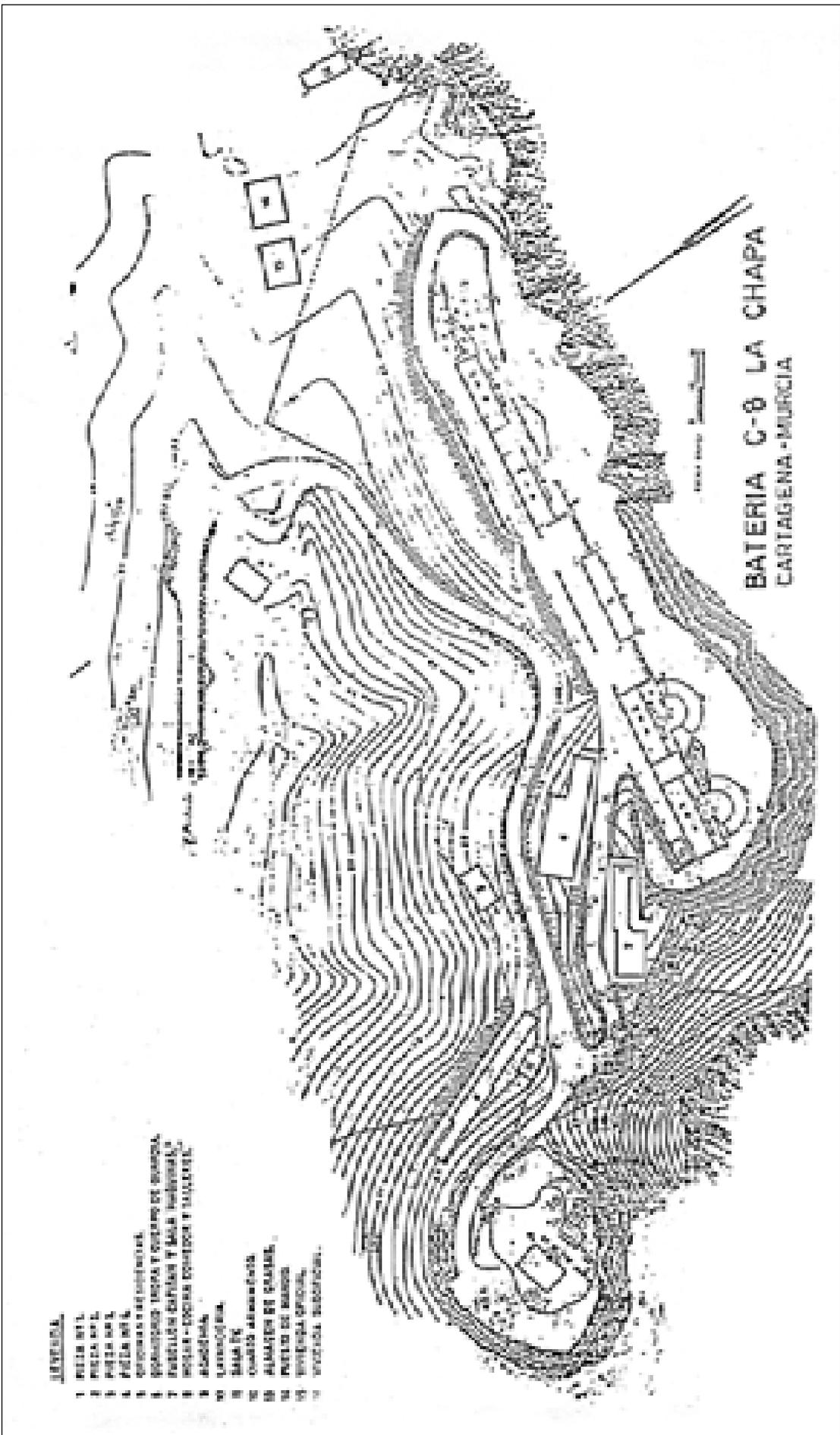
Detalle de las piezas.



Detalle de las piezas.

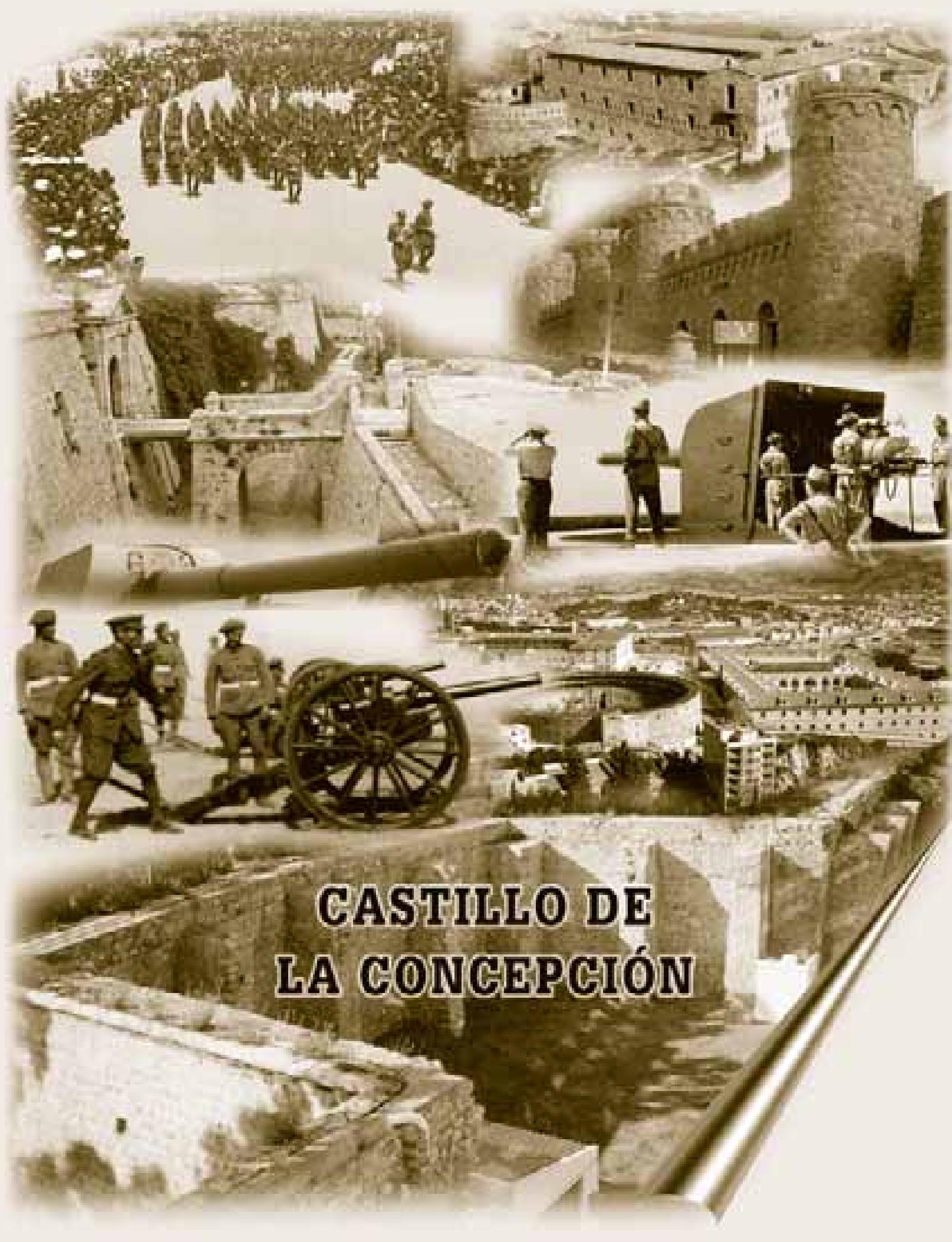


Escudo que preside el edificio principal.



LEYENDA

- 1 PUEBLO VIEJO
- 2 PUEBLO NUEVO
- 3 PUEBLO VIEJO
- 4 PUEBLO NUEVO
- 5 GRANDES ALMACENES
- 6 GRANDES ALMACENES Y GRANDES ALMACENES
- 7 GRANDES ALMACENES Y GRANDES ALMACENES
- 8 GRANDES ALMACENES Y GRANDES ALMACENES
- 9 GRANDES ALMACENES
- 10 GRANDES ALMACENES
- 11 GRANDES ALMACENES
- 12 GRANDES ALMACENES
- 13 GRANDES ALMACENES
- 14 GRANDES ALMACENES
- 15 GRANDES ALMACENES
- 16 GRANDES ALMACENES



**CASTILLO DE
LA CONCEPCIÓN**

09. CONCEPCIÓN, CASTILLO DE LA

UBICACION

Localidad:

Cartagena.

Localización Geográfica:

U.T.M.: X = 675.250 / Y = 4.163.565

Paraje:

El castillo de la Concepción se encuentra enclavado en lo alto del cerro del mismo nombre, a la orilla del interior de la dársena de Cartagena, en pleno centro urbano de la ciudad portuaria, constituyéndose en la altura más elevada de los cinco montes que configuraron la ciudad antigua.

Altitud:

73 metros sobre el nivel del mar.

Entorno:

Al norte de la fortificación se extiende una pequeña llanura dominada por los cerros del Molinete, Cantarranas, San José y Despeñaperros, donde se extiende el casco histórico de la ciudad. Al oeste, el cerro cae suavemente hacia la entrada de la dársena del Arsenal, siendo el elemento urbano más significativo la plaza del Ayuntamiento. Hacia el sur, la elevación caía abruptamente sobre el interior de la bahía de Cartagena, aunque tras las transformaciones posteriores el monte quedó delimitado por la muralla dieciochesca del Mar y un paseo marítimo; hacia el este, actualmente el cerro se interrumpe por la gran cortadura artificial que produjo la apertura de la calle Gisbert, aunque la fortificación continúa dominando el área de Antiguones, donde se eleva el antiguo Hospital Militar y el cuartel de Antiguones (hoy Universidad), y el anfiteatro romano, transformado posteriormente en una plaza de toros.

Accesos:

Desde el centro urbano de la Cartagena, en la actualidad posee dos accesos. Uno hacia el norte, peatonal, a través de la calle de la Concepción hacia lo que queda de la plaza de la Puerta de la Villa (casi desaparecida tras las excavaciones sobre el teatro romano). En el sur, el acceso está abierto al tráfico automovilístico, desde una pequeña rotonda donde confluyen la calle muralla del Mar, calle Gisbert y del Hospital, una pendiente sube sobre el tradicional acceso a la fortificación.

ARQUITECTURA

Muy transformado a lo largo de los siglos, en la actualidad la fortaleza presenta dos recintos torreados. El externo, ya sólo visible hacia el norte, posee dos torres emplazadas en las esquinas este y oeste, y otras dos intermedias del lienzo de las que sólo quedan los zócalos, todas ellas cuadrangulares; el sector este, retraído sobre el recinto interior, presenta un torreón también cuadrado y esquinado; al oeste, actualmente se abre la puerta de la Villa con los restos de otra torre al sur. El recinto interior, que rodea a la gran torre del homenaje de planta cuadrada y posee una salida directa en el sector este, presenta los torreones ocultos o semiocultos por colmataciones y cegamientos posteriores, aunque es visible su estructura en la fachada norte, donde se abre la puerta de acceso, enmarcada por dos torres cuadradas.

A pesar de la desaparición de gran parte de las estructuras defensivas medievales, en el plano del corregidor Andrés Dávalos, dibujado en 1541, se aprecia que el recinto exterior era, obviamente, más grande, englobando, al menos, el barrio de Gomera, que se extendía por la fachada oeste del cerro de la Concepción, hacia la actual plaza del Ayuntamiento. Sin embargo, los simples trazos del dibujo dejan entrever que la disposición de la muralla era similar a la conservada actualmente al norte, es decir, un lienzo amurallado jalonado de torres cuadradas, formando ese sistema de sierra tan característico del amurallamiento medieval, donde esas mismas torres se flanqueaban a sí mismas y protegían los muros.

Dadas las continuas transformaciones sufridas durante siglos, el estudio de los elementos arquitectónicos es extremadamente complejo por lo confuso de las estructuras.

Recinto exterior: Las cortinas y torres que subsisten al norte de la fortificación se hayan actualmente casi en su totalidad recubiertas con mampostería de piedra trabada con cal o cemento, probablemente recompuesta en diferentes periodos históricos. No obstante, en especial los zócalos, sí presentan claramente una construcción en tapial de argamasa, al igual que restos difícilmente identificables al oeste de la fortificación y al sur, donde sí se muestra lo que parece ser el arranque de una gran torre, igualmente construida a base de tapial de argamasa. En el lado oeste se abre la antigua Puerta de la Villa, que fue trasladada a comienzos del siglo XVIII desde su emplazamiento original en la plaza que lleva su nombre al lugar que ocupa en la actualidad.

Recinto interior: Se trató de un sector amurallado con torres cuadradas con forma de espolón apuntando al monte de Galeras, que ocupó la más alta cima del cerro. Es en este sector donde, tras las excavaciones y acondicionamiento del lugar efectuado a comienzos de los años noventa del siglo XX, en especial tras la habilitación de la vieja puerta norte de este recinto, han aparecido sus dos torres flanqueantes; despejada una de ellas de una cubierta de mampostería arcillosa (parecen ladrillos o tejas reutilizadas), surgió un torreón de tapial que conservaba aún el encalado o el recubrimiento de yeso. Uno de los aspectos más interesantes de este recinto es su estructuración como núcleo defensivo independiente (aunque complementario) del recinto exterior, por lo que, al igual que han hecho otros autores, se puede afirmar que estamos ante una alcazaba compuesta por un sector estrictamente militar al este, a modo de alcázar, coronado por la torre del homenaje, y un pequeño barrio de carácter administrativo y gubernamental al oeste que en la actualidad se encuentra desaparecido bajo el mirador de San Patricio y el restaurante.

Respecto a la torre del homenaje –el conocido *Macho* del castillo–, se constituye como el fortísimo puntal defensivo del complejo amurallado, apareciendo desplazado hacia el sur del recinto interior, dejando así lo que parece ser una pequeña plaza de armas. De planta rectangular y fabricada con grandes piedras de sillería cuadrangulares, actualmente posee dos plantas, la inferior dispuesta a modo de sótano destinado a aljibes o almacenes. Su puerta, ojival y adintelada con una lápida romana, está elevada sobre el nivel del suelo, mientras que a la azotea se accede a través de una escalera de caracol con escalones tallados en piedra. Las últimas investigaciones vienen coincidiendo en que, en origen, esta torre es una reutilización de un *castellum aquae*, y lo cierto es que, a simple vista, el estado de conservación de los sillares, así como su disposición, dejan entrever diferentes etapas constructivas (al margen de la incompleta restauración efectuada por don Pedro San Martín en los años ochenta del siglo XX).

HISTORIA

Por su posición estratégica, la acción antrópica sobre el actual cerro de la Concepción se ha de remontar a los años en los que la zona fue habitada y el puerto utilizado, sin que podamos aventurar una época más o menos precisa, aunque es ya segura la ocupación cartaginesa de esta singular elevación. El elemento más característico y sin duda más antiguo de la cumbre del cerro es el *Macho*, quizá, como ya se ha apuntado, un *castellum aquae* reutilizado muy probablemente ya en época bizantina como elemento defensivo del puerto y área urbana.

No obstante, la primera noticia conocida sobre la fortaleza hay que remontarla a la conquista de la ciudad por las tropas castellanas del infante Alfonso en 1245, o lo que es lo mismo, se constata la existencia de una considerable fortificación en la ciudad antes de la conquista cristiana. Por la abundancia de tapiales, la disposición de los elementos constructivos (torres, muros, etc.), la existencia –constatada por la documentación– de un torreón hexagonal (la *torre ochavada*), y por analogías con otras fortificaciones del reino de Murcia, es posible la construcción o reconstrucción de una alcazaba durante época almohade, a finales del siglo XII, quizá sobre una construcción mardanisí, pues fue el único puerto de envergadura con el que contó el emir murciano que dirigió la España islámica.

A partir de aquí, la historia bajomedieval de la *fortaleza y castillo de Cartagena* (que así es nombrada en los documentos) es la historia de la ciudad. Una población amurallada circunscrita al cerro y amparada por la antigua alcazaba islámica, que fue objeto probablemente de distintas restauraciones (por Alfonso X el Sabio, Enrique III), y que conformó –tras la incorporación a la Corona de Aragón de Alicante y su costa a comienzos del siglo XIV–

a Cartagena como único puerto mediterráneo de Castilla en condiciones de ser utilizado, surgiendo un encastillamiento en un gran vacío poblacional circundante.

A partir de los primeros años del siglo XVI, la siempre escasa población va desplazándose hacia el llano, coincidiendo con unos años de paz incipiente tras decenios en un constante estado bélico y fronterizo, por lo que, unido al avance de las técnicas de asedio y al desarrollo de la artillería, la muralla urbana fue cobrando importancia en detrimento de la vieja fortaleza. No obstante, la definitiva conformación de Cartagena como puerto militar, en la vanguardia territorial de la Monarquía Hispánica, obligó a mantener la fortaleza como último reducto defensivo hasta bien entrado el siglo XVIII, cuando, tras unos primeros proyectos encaminados a establecer un fuerte urbano a la vera del puerto, finalmente quedó fuera de las grandes obras carolinas que fortificaron la ciudad en los últimos años del Setecientos.

Abandonado y pesando sobre la fortaleza la amenaza de su destrucción a favor de la salud ciudadana, el área fue convertida finalmente en un parque de recreo (el parque de Torres) en los años veinte del siglo pasado, función que continúa en nuestros días tras la rehabilitación (quizá demasiado parcial) del castillo a finales del siglo XX.



Vista general desde el monte de Despeñaperros.



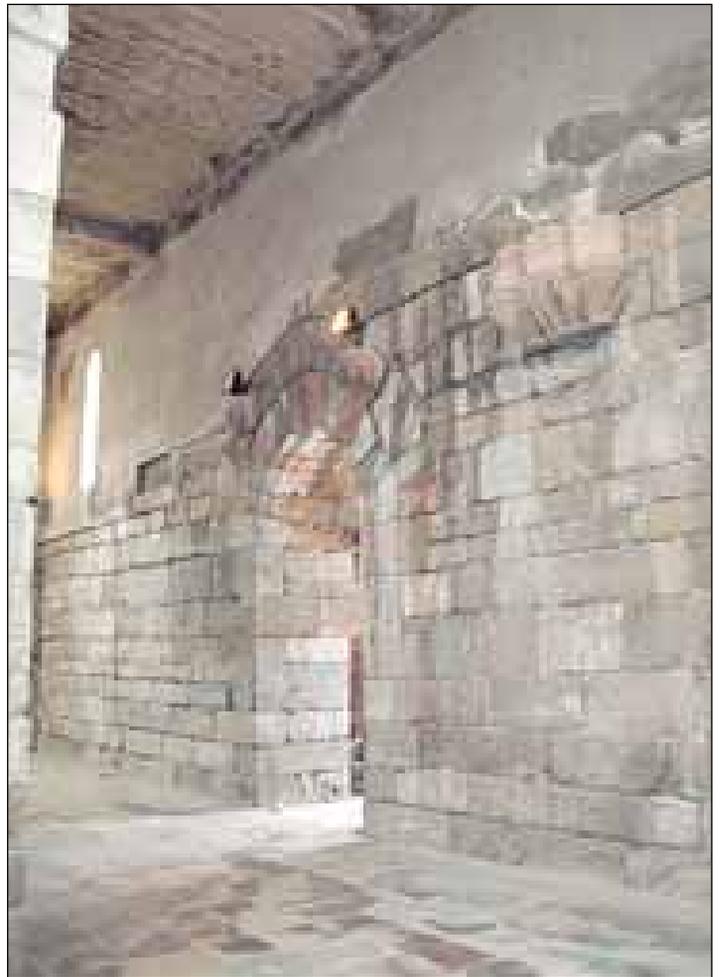
Ángulo sureste del recinto fortificado.



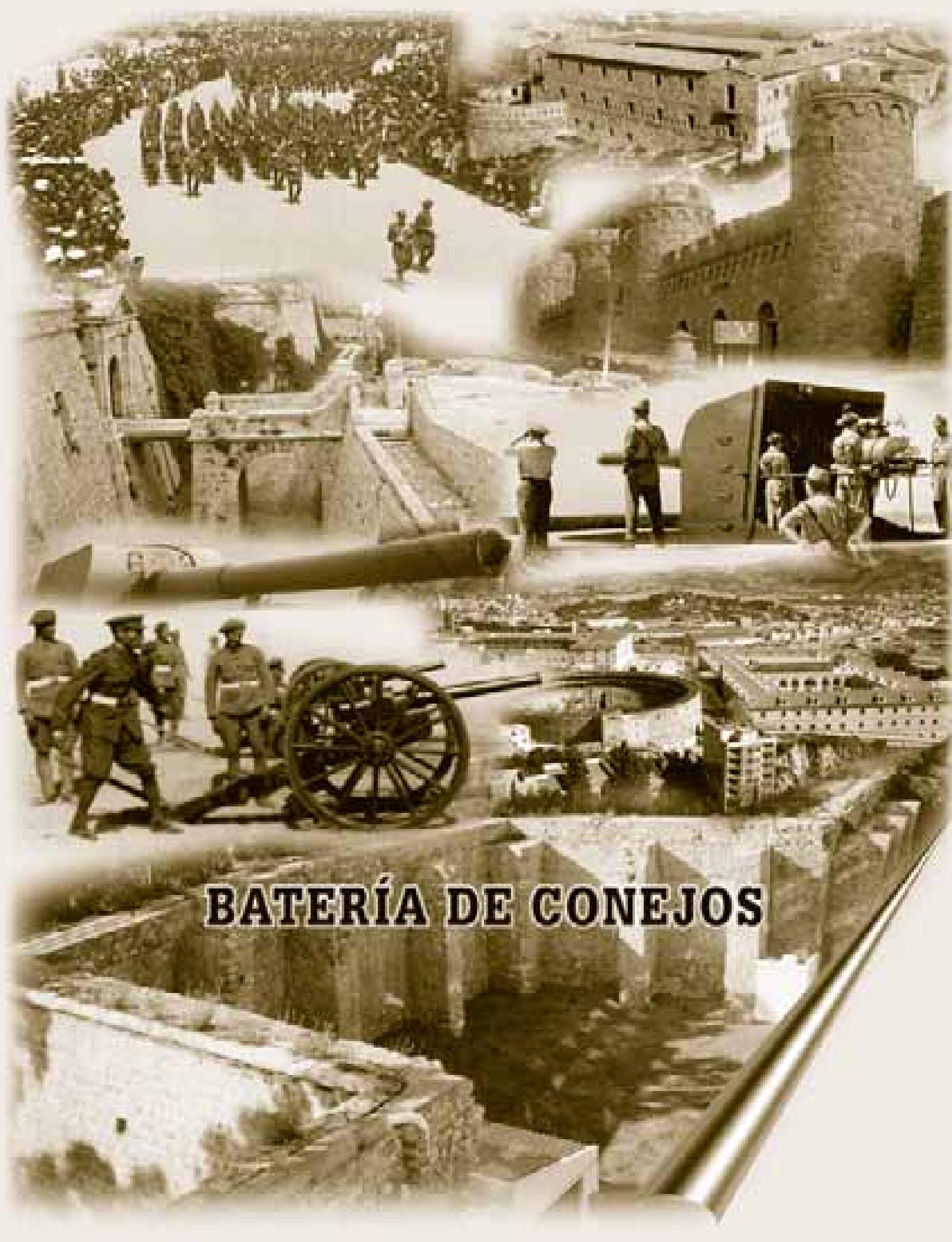
Diversas dependencias excavadas en los últimos años.



Escalera de acceso a la planta superior del «Macho».



Interior del «Macho».



BATERÍA DE CONEJOS

10. CONEJOS, BATERÍA ANTIAÉREA DE

UBICACION

Localidad:

Escombreras.

Localización Geográfica U.T.M.:

X = 681.480 e Y = 4.159.150.

Paraje:

La Batería de Conejos se encuentra en el Valle de Escombreras, en el extremo sur de la ensenada, sobre la Central Térmica de Escombreras, en las estribaciones de la Sierra de la Fausilla. Se extiende sobre una zona abrupta con desniveles considerables y altura máxima de 270 metros. Hacia el sur la línea de costa se caracteriza por unos acantilados pronunciados.

Altitud:

204 metros sobre el nivel del mar.

Entorno:

Al norte, el entorno de la Batería de Conejos se encuentra dominado por el Valle de Escombreras y su ensenada. Al oeste la Isla de Escombreras al sur el Mediterráneo y al este la Batería de Conejos. Ambas Baterías se encuentran ubicadas en la Sierra de la Fausilla.

Accesos:

Desde Cartagena se puede acceder por la carretera que viene desde Alumbres hasta llegar a Escombreras, o por el contrario tomar la carretera que discurre paralela a la costa pasando por el muelle de la Curra y Cala Cortina. Al llegar al cruce de la carretera de Escombreras se toma dirección al Puerto. Por una carretera asfaltada que parte desde el poblado de la Central Térmica de Escombreras, se llega a la punta de los Aguilones en el extremo Sur de la Ensenada. Desde el Cuerpo de Guardia de la Batería de Aguilones parte una carretera sin asfaltar en regular estado de conservación, hay que destacar que en su construcción se cortó por la mitad un cerro.

ARQUITECTURA

Planta y superficie:

Presenta cuatro barbetas para 4 cañones de artillería antiaérea Vickers de 105/45, orientada en dirección este-oeste, con sus correspondientes repuestos y depósitos de municiones, semienterrados. Así como toda una serie de edificios complementarios.

Elementos arquitectónicos:

Las piezas estaban artilladas sobre sus cuatro correspondientes barbetas que quedan protegidas por un antemural recubierto.

En la retaguardia de la pieza quedan adosados los locales para depósitos de municiones y sus correspondientes montacargas, que sirven para elevar los proyectiles y cargas a la terraza. El techo o terraza de estos locales es un forjado de vigas de hierro que están apoyadas en el referido talud y en el muro de fachada que cierra los locales de depósitos de municiones, decorado con unos paramentos que imitan el estilo arquitectónico modernista.

Los puestos de mando y de dirección de tiro suelen estar semienterrados y las partes emergentes son construcciones a base de conglomerados de bloques de piedra irregular que forman masas volumétricas caracterizadas por sus componentes telúricos, rugosos y primitivista, que tiende a confundirse con el paisaje o al enmascaramiento.

Elementos arquitectónicos presentes:

- Elementos para el fuego: (La batería propiamente dicha). cañones con sus asentamientos a barbata.
- Mando en fuego: elementos de cálculo, observatorios puestos de mando, telémetros y estaciones telemétricas y dirección de tiro.
- Municionamiento: polvorines, chilleras, mecanismos para la carga o manipulación de proyectiles y cargas de proyección.
- Producción de energías: salas para grupos electrógenos, y/o compresores, central telefónica.
- Tendidos de cableados, aéreos y subterráneos: para la transmisión automática de datos entre piezas, dirección de tiro, observatorios, puestos de mando, etc. Tendidos telefónicos para las redes de mando y de servicios.
- Seguridad: cuerpos de guardia, garitas, defensa inmediata o perimétrica: trincheras, pozos de tirador, asentamientos para morteros, nidos de ametralladoras y alambradas.
- Elementos para vida y servicios: residencia de oficiales, residencia de suboficiales, viviendas familiares, oficina de la Batería y repuestos de utensilios y equipos, dormitorios para la tropa, cocina y comedor para la tropa, aljibes, conducciones y bombas elevadoras, instalaciones deportivas, hogar del soldado, cantina, sala de lectura, biblioteca, sala de televisión, sala de juegos.

HISTORIA

Construida entre 1929 y 1933, dentro del Plan de Fortificación de las bases navales de El Ferrol, Mahón y Cartagena. Las obras necesarias para el artillado de esta batería comienzan el 27 de enero de 1929, para terminarlas en marzo del año siguiente.

El artillado de las piezas se hace en el año de 1933, con cuatro cañones antiaéreos de 105/45 Vickers, modelo 1923, con Dirección de Tiro, también Vickers. Con una cota media de 208,80 metros sobre el nivel del mar. Con un alcance de 13.400 metros y un techo de 7.000 metros, con espoleta de 22".

Durante la Guerra Civil estaba encuadrada en la DECA, con la denominación de 2ª. Batería. Durante el período comprendido entre el 15 de abril de 1937 a 21 de julio de 1938, realizó 665 disparos con proyectiles de alto explosivo y espoleta a tiempos de 22". Actuó en 17 combates contra otras tantas incursiones de la Aviación Nacional.

1937: El día 8 de septiembre, a las 19,25 horas realizó dos disparos contra un submarino Nacional que había sido localizado por la Batería de Negrete, que navegaba en las proximidades de la costa. A las 19,40 horas realiza tres disparos, con la finalidad de orientar a los barcos propios de la Flotilla de Vigilancia y a una lancha torpedera que trataban de localizar al sumergible, después de estas acciones se localizaron indicios de haber sido hundido este submarino, tales como manchas de aceite sobre la superficie del mar.

1940: Se encuentra *en Armas* con sus cuatro piezas, encuadrada en el Grupo Antiaéreo del Regimiento de Artillería Nº 3, con la denominación de 14 Batería.

1944: En armas con cuatro piezas integrada en la Agrupación Especial de Costa.

1955: Recibe la denominación de C-52.

1944: Se le montan cuatro tubos nuevos.

1960: En el mes de Julio realizó el último ejercicio de tiro real y fue desartillada.

1965: Queda fuera de servicio por aplicación de lo dispuesto por la reorganización de Meléndez Tolosa del año y posteriormente fue desartillada.



Edificio principal en los años 30.



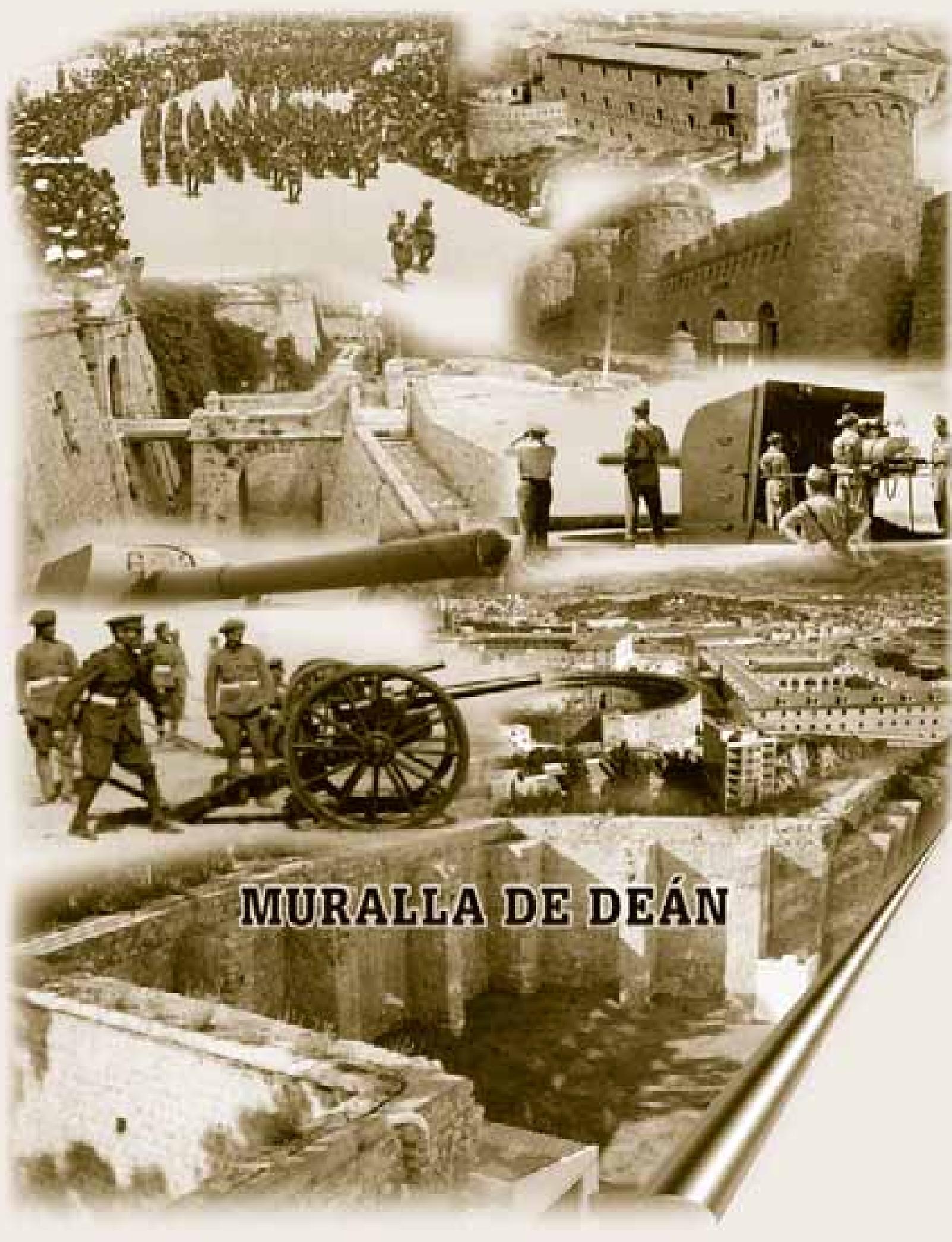
El mismo edificio hoy en día.



Detalle del monte seccionado para construir la carretera de acceso.



Una de las barbetas.



MURALLA DE DEÁN

11. DEÁN, MURALLA DE / SIGLO XVI

UBICACION

Localidad:

Cartagena.

Localización Geográfica:

U.T.M.: X = 675.250 / Y = 4.163.565

Paraje:

Los restos de la llamada muralla del Deán subsisten en el cerro del Molinete, en pleno casco urbano de la ciudad, sobre una de las cinco colinas que configuraron la ciudad antigua. No obstante, la demolición del viejo barrio del Molinete ha dejado esta área sin trazado urbano, si exceptuamos unas escasas y degradadas viviendas en su falda suroeste.

Entorno:

Al norte, el cerro del Molinete linda con el antiguo Almarjal, hoy día transformado en un gran Ensanche urbano. Al oeste, queda delimitado por la calle del Adarve (que tomó el nombre de la muralla) y el entramado callejero que, muy degradado, subsiste entre esta elevación y las colinas de Cantarranas y San José. Al norte, se extiende una depresión que interrumpe el cerro de Despeñaperros y el más cercano de la Concepción; es en este sector donde se articula el centro histórico de la ciudad. Al oeste, el área está delimitada por los restos de la antigua calle de la Morería Baja, y Puerta de Murcia algo más al sur; también hacia el noroeste, el cerro está delimitado por una calle que recoge el nombre de uno de los ramblizos que desaguaban el Almarjal hacia el Mar de Mandarache: la calle Santa Florentina. Todo el monte se halla saturado de restos arqueológicos, muchos de ellos de gran monumentalidad, aunque desgraciadamente abandonados. Destacaremos, por su coherencia cronológica con la muralla, los dos molinos que, quizá entre otros, dieron nombre al monte; actualmente sólo conservan los muros remozados de cemento.

Accesos:

Enclavada en una de las zonas más marginales de la ciudad, a los restos de la muralla del siglo XVI se llega a través de la calle del Adarve, último resto del trazado urbano del antiguo barrio. A partir de aquí, el cerro es un extenso solar abandonado donde se pueden ver restos de excavaciones actualmente abandonadas. Caminando hacia la falda sur del cerro, muy pronto veremos los lienzos que formaron parte del amurallamiento de la ciudad moderna.

ARQUITECTURA

Se trata de una cortina de considerable longitud (para estar en pleno centro de la ciudad) en cuyo sector oeste se sitúa un gran torreón redondo. Algo más a poniente, quedan vestigios de otro torreón similar que servía para articular un quiebre de la muralla, que continuaba en dirección suroeste. A pesar de tener varios momentos constructivos (y en muchos casos diferente tipología), el resto de la muralla que circundaba el trazado urbano en la primera mitad del siglo XVI, en la actualidad desaparecida o enterrada, corría en dirección norte-sur, desde el torreón del extremo este de la fortaleza enclavada en el monte de la Concepción, por las actuales calles Faquinetto, Plaza San Ginés, San Francisco y Adarve hasta los restos que quedan en la actualidad. Tras rodear el cerro del Molinete, la muralla corría hasta la Puerta de Murcia y el Arenal, donde, a la altura de la entrada al Mar de Mandarache, volvía, en dirección oeste-este, de nuevo a la fortaleza, dejando dentro la vieja Plaza Mayor o del Ayuntamiento.

En la actualidad, los restos de la llamada Muralla del Deán, conservan, muy degradados, dos cortinas ligeramente taluzadas y un torreón, fabricados de mampostería de piedra irregular trabada con argamasa. Sin duda, lo más interesante es el torreón, de planta semicircular y relativo gran diámetro, claramente preparado para manejar (*jugar*, se hubiera dicho en la época) artillería sobre él. Se trata, con poca duda, de una de las obras más antiguas que se conservan en la región que intentaron prepararse para los modernos avances tecnológicos de la fortificación, cuando, en los primeros decenios del siglo XVI, todavía los sistemas constructivos bélicos se debatían entre las plantas poligonales o las circulares. Por otra parte, y tras una observación a simple vista, los derrumbes de algunos tramos inferiores del lienzo, dejan entrever lo que parece ser algún tipo de estructura de tapial.

A través de la documentación y las planimetrías levantadas durante los siglos XVI, XVII y XVIII, sabemos que la construcción de la fortificación urbana de Cartagena durante el reinado de los Austrias fue muy irregular, detectándose varios periodos constructivos, diferentes promotores y directores y, por lo tanto, diferentes tipos y calidades, aunque con unas dimensiones globales semejantes. Básicamente, en los años treinta del siglo XVI el concejo comenzó a construir un cerramiento por lo nuevamente poblado entre el castillo de la ciudad y el cerro del Molinete. Poco después, en 1541, el corregidor Andrés Dávalos diseñaba otra muralla urbana para este espacio, dotada de las más modernas estructuras de fortificación (grandes baluartes poligonales con orejones), aprovechando parte de lo ya construido. Paralizadas las obras, seguidamente fue el deán de Cartagena el que continuó las obras por el Molinete, cuyos restos son los que tratamos, y que quedaron dibujados también por Dávalos. Interrumpidas de nuevo las obras, en los años setenta del Quinientos, de nuevo se comenzó la fortificación, aunque lo construido en el Molinete quedó dentro de las nuevas murallas, cuyas obras fueron dirigidas por Juan Bautista Antonelli y basadas en el proyecto de Dávalos, dando como resultado una fortificación con grandes baluartes pentagonales y fabricada de tapial taluzado de tierra muerta sobre un cimientado corrido de piedra trabada con argamasa, que fue objeto de modificaciones y restauraciones a lo largo de todo el siglo siguiente y los primeros años del XVIII.

En la actualidad se ha perdido o soterrado prácticamente todo el recinto amurallado de la Cartagena moderna; mientras, las cortinas y el torreón del Molinete, tradicionalmente llamados Muralla del Deán, se encuentran en un lamentable estado de conservación, que es extensible toda un área arqueológica repleta de impresionantes vestigios monumentales. El derribo de las viviendas que se adosaron a la obra ha provocado que se hayan socavado los zócalos, con el consiguiente e inminente peligro que presenta de caída de los lienzos, sin duda muy grave. Por ello, el torreón, que por su volumen relleno de tierra posee una menor estabilidad, ha sido recompuesto en varios y grandes tramos con ladrillos y enlucidos de cemento, que, como mal menor, agreden en sumo grado el monumento que, en otras palabras, se encuentra en un estado de abandono total.

HISTORIA

A partir de los primeros años del siglo XVI, la ciudad comenzó a desplazarse desde el monte de la Concepción a lo largo del camino a Murcia, completándose la población sobre la pequeña depresión existente entre la altura mencionada y el cerro del Molinete. Hubo pues, dada su continua situación fronteriza, una intención constante de amurallar el nuevo poblamiento. Así, en los años treinta comenzó el Concejo a amurallar la ciudad. Sin embargo, los nuevos tiempos disponían que los asuntos públicos no iban a caminar todos por la senda anterior, y en especial los asuntos bélicos. La Monarquía Hispánica dirigiría ya directamente muy buena parte de la gestión militar de las plazas fronterizas, y concretamente, las labores de fortificación, y más aún en una época en la que la artillería vivía su generalización definitiva. Así, ya el corregidor Andrés Dávalos enviaba al Emperador en 1541 un proyecto para fortificar la ciudad basándose en las más modernas técnicas defensivas, con baluartes preparados para la utilización masiva de artillería, tanto para resistirla como para permitir su uso desde ellos.

Diferentes cambios de criterio, tanto técnico como político, y la guerra contra Francia, condujeron a que el proveedor de armadas y fronteras de la ciudad portuaria, el deán de la Iglesia de Cartagena don Sebastián Clavijo, dirigiera unas obras de fortificación en el cerro del Molinete, consistentes en un proyecto que, si bien englobaba lo cercado por Dávalos, eliminaba los baluartes pentagonales por unos grandes torreones semicirculares adosados a la muralla, que responden a la difusa idea que aún se tenía de un elemento constructivo preparado para el uso de la artillería. Y estos son los restos que aún se yerguen frente al antiguo Almarjal.

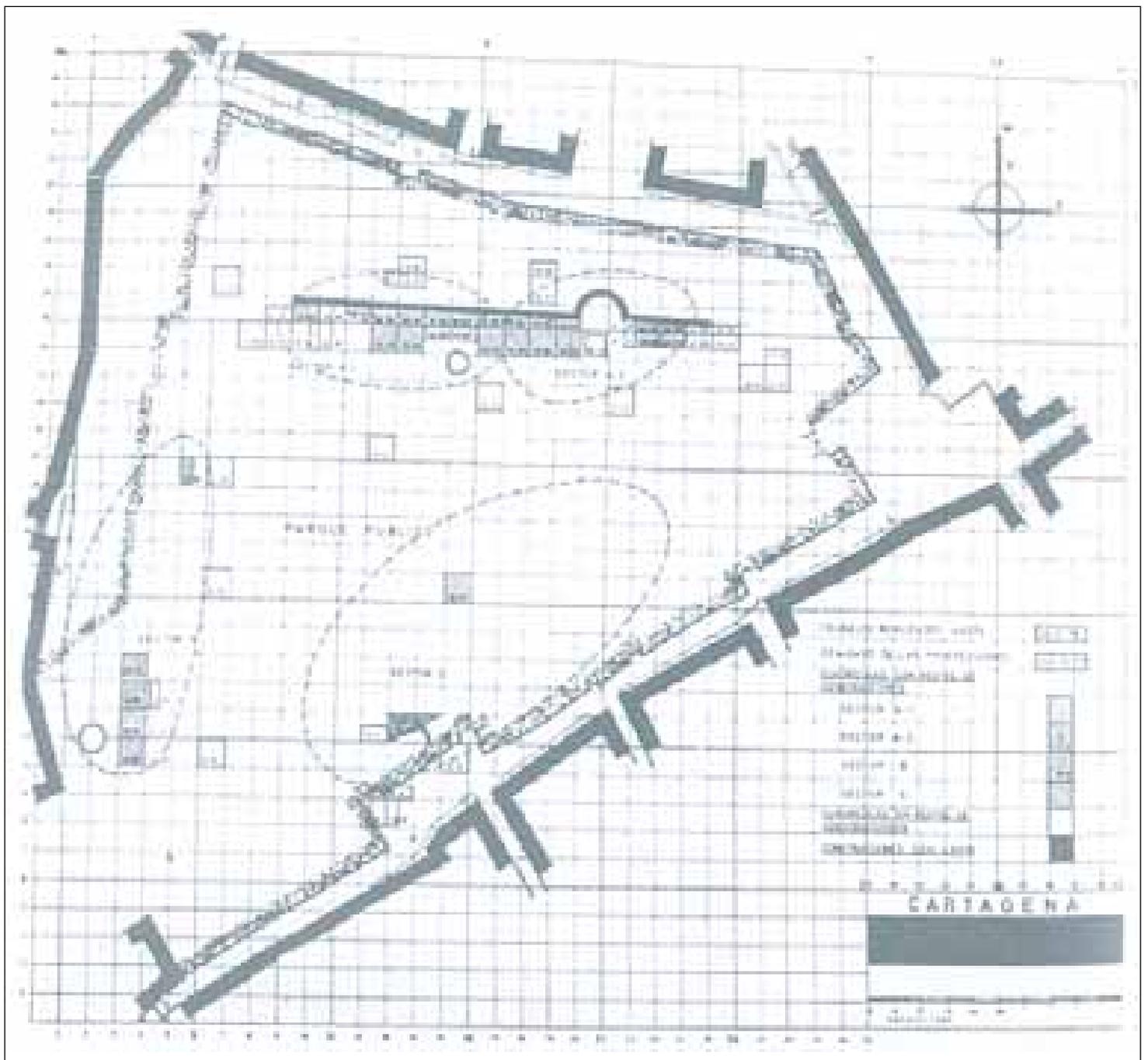
Probablemente paralizadas de nuevo las obras, otra vez por criterios técnicos, económicos y también políticos, con motivo de la sublevación de los moriscos, los años setenta del siglo XVI verían cómo la ciudad comenzaría a amurallarse siguiendo, básicamente, los planes de Dávalos. Bajo la dirección de Juan Bautista Antonelli y con aportaciones técnicas de Vespasiano Gonzaga, se levantaron una serie de grandes baluartes poligonales de ladrillo y tapial que flanquearon una muralla del mismo material; una muralla que ya excluía parte de la ciudad (los arrabales de San Ginés y San Roque), fue estructuralmente débil y provocó graves disfunciones en el sistema de drenaje del Almarjal. No obstante, y a causa de la secular falta de liquidez de la Corona para ciertas partes de los territorios de la Monarquía, fueron éstas las murallas que, básicamente, serían sustituidas por las levantadas en el último tercio del XVIII. Respecto al amurallamiento anterior del Molinete, a pesar de haber quedado sobrepasado por las nuevas defensas, el sector levantado por el Deán, por su situación dominante y altura, hubo de continuar ejerciendo un papel defensivo algo secundario.

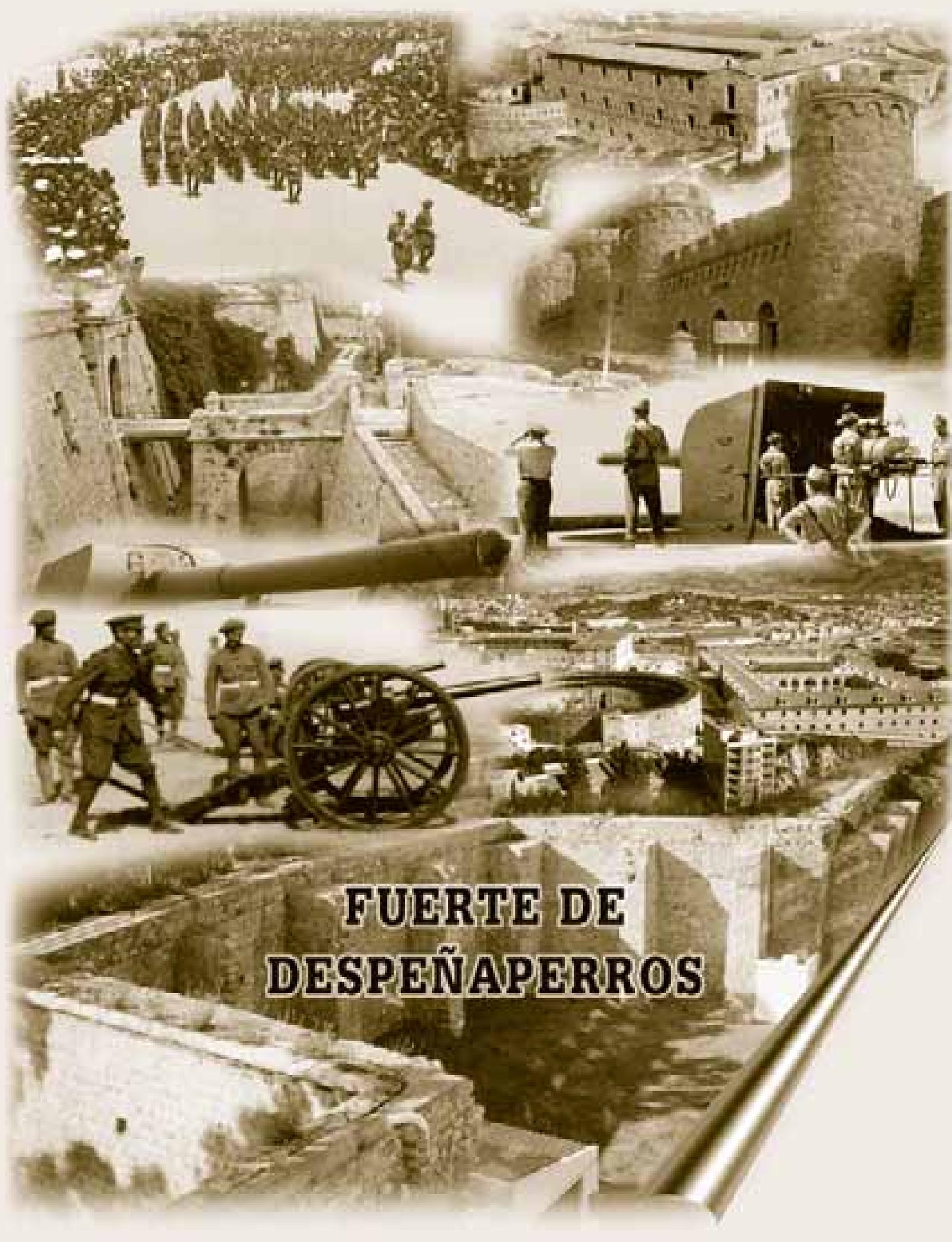


Detalle de una de las torres semicircular.



Vista aérea.





**FUERTE DE
DESPEÑAPERROS**

12. DESPEÑAPERROS, FUERTE DE

UBICACION

Localidad:

Cartagena.

Localización Geográfica U.T.M.:

UTM: X = 678.577 e Y = 4.163.760

Entorno:

Es un cerro situado a las espaldas del cerro de los Moros, lugar donde está emplazado otro castillo (en realidad una *obra coronada*) de la Plaza de Cartagena. Así pues, el fuerte de Despeñaperros es una fortaleza muy estratégica ya que no sólo domina y defiende al Castillo de los Moros, sino que también domina la llanura del Almarjal y proporciona fuegos oblicuos hacia la ensenada de Santa Lucía. De esta forma, Despeñaderos domina toda el tramo del Batel de la muralla de Carlos III, la entrada del puerto de Cartagena y el Almarjal. En su entorno inmediato se encuentra el Cuartel de Antiguones y el Hospital Real.

Altitud:

50 metros sobre el nivel del mar.

Accesos:

El camino que actualmente se conserva se sitúa a extramuros del muro perimetral E. Tenemos tres tramos diferentes que dan acceso al interior del recinto amurallado. El sistema empleado es a base de rampas. El primer tramo es de gran longitud pero ha perdido la parte inicial que arrancaría en la zona NE, a los pies del fuerte, en la base del baluarte, y ascendería paralelo al cerro ganando pendiente hasta llegar al segundo tramo de rampa. A mitad de recorrido de este primer tramo de rampa, actualmente se adivina un roto en el pavimento provocado por las obras de canalización de agua que se hicieron en la fortificación en los años 20 del pasado siglo XX. Tras este primer tramo que tiene dirección N-S, llegamos a dos tramos zigzageantes de menor longitud que dan acceso al primer recinto interno del castillo, en la última parte la rampa es sustituida por escalones.

ARQUITECTURA

El denominado Fuerte de Despeñaperros constituye una fortificación en el lado oriental de la plaza de Cartagena a la cual defiende. Por su forma, pertenece a un tipo de fortificación "abaluartada" (aunque, evidentemente, muy tardía). Esta obra servía para cubrir los frentes del Hospital Militar, las Puertas de San José, Almarjal y Castillo de Moros y coherentemente con su función dispone toda la artillería en su lado exterior.

El fuerte se configura como una gran obra maciza sin huecos. Los paramentos exteriores presentan una mampostería vista, bastante regular, careada y concertada, dispuesta en hiladas horizontales, el mortero de las juntas y las caras producen una cara bastante uniforme y plana, en grandes extensiones aparecen las juntas reparadas con mortero y pequeñas piedras.

El interior se puede dividir en dos recintos: una plataforma inferior, donde estaban las dependencias de servicio del Fuerte, y la plataforma superior, más amplia y donde se situaba todo el potencial bélico del baluarte. En la plataforma inferior sólo podemos ver un depósito de agua que en su día estaba cubierto y que se sitúa en la zona NE de dicha plataforma. En la zona S de la se observan los restos de una dependencia que por sus materiales debe corresponderse con un uso residual del Fuerte tras su abandono como batería.

La comunicación entre ambas plataformas se hace a través de una senda paralela al muro perimetral oeste, salvando un ligero desnivel que nos lleva a la plataforma superior, donde podemos ver restos de un salvacuerpos y del que actualmente se conservan las bases donde se sujetaban.

Los parapetos y las cañoneras han desaparecido y tan sólo se pueden observar algunos de los desagües que corrían por debajo de la plataforma de las cañoneras.

En general, se trata de una obra maciza de tierra en su interior y caras de ladrillo y mampostería.

Elementos y su construcción:

Cara o costra: Hiladas de bloques de piedra desbastada pero sin tallas, concertados y careados, tomados con un mortero que se extiende a partir de las juntas, dando uniformidad y planitud a todo el paramento.

Las esquinas son de ladrillo.

Cordón: Este elemento remata las ataluzadas caras exteriores, tan solo se conserva en el paramento suroeste. Está ejecutado con sillares cuya sección muestra medio bocel y un taco corrido en la base y también con piezas de ladrillo.

Merlones y Cañoneras: Han desaparecido quedando tan sólo indicios de sus medidas y ubicación.

Suelos: Desaparecidos.

Construcciones auxiliares: Levantadas en la terraza inferior se trataba de una sucesión de bóvedas que hoy día han desaparecido quedando tan sólo el arranque de una de ellas.

HISTORIA

El cerro o colina conocida como monte de Despeñaperros recibió la denominación de Cerro de Vulcano (Hephaistos, Hephesto, Ephaisto, Phesto o Vulcano) en los textos clásicos. Sin duda es Polibio, en el volumen X,10, 3 de su *Historia Universal*, quien nos hace más directa de este cerro: *El casco de la ciudad es cóncavo; en su parte meridional presenta un acceso más plano desde el mar. Unas colinas ocupan el terreno restante, dos de ellas muy montuosas y escarpadas, y tres no tan elevadas, pero abruptas y difíciles de escalar. La colina más alta está al Este (SO) de la ciudad y se precipita en el mar; en su cima se levanta un templo a Asclepio. Hay otra colina frente a ésta, de disposición similar; en la cual se edificaron magníficos palacios reales, construidos, según se dice por Asdrubal, quien aspiraba a un poder monárquico. Las otras elevaciones del terreno, simplemente unos altozanos, rodean la parte septentrional de la ciudad. De estos tres, el orientado hacia el Este (SO) se llama el de Hefesto, el que viene a continuación, el de Aletes, personaje que, al parecer, obtuvo honores divinos por haber descubierto unas minas de plata; el tercero de los altozanos lleva el nombre de Cronos...*

En efecto, la topografía de la zona donde está el monte de Despeñaperros ha condicionado una buena parte de la estructura defensiva de la ciudad al cerrar ambas colinas el istmo donde se asentaba la ciudad. Prueba de ello es la presencia de dos tramos de muralla con una diferencia de casi dos mil años: la muralla Púnica y la de Carlos III.

A finales del Siglo XVI el cerro se conoce como de las Bruxas y posteriormente, siglos XVII-XVIII de La Cruz.

Se trata de un promontorio rocoso, de caliza «fuerte», de 51,70 m. de altura en su lado norte y este mientras que en la ladera oeste y sur es tierra muy inestable.

Hasta el siglo XVII, esta zona estaba fuera de las murallas de la ciudad y parece ser que con las obras de urgencia que se hicieron a comienzos del siglo XVIII, con motivo de la Guerra de Sucesión, esta zona quedó dentro del recinto amurallado.

A lo largo del XVIII toda el área sufre una profunda transformación fruto de las obras de fortificación que se emprendieron para amurallar a la ciudad, la conocida como Muralla de Carlos III. Sin dudas el elemento mas importante que se construye en este entorno va a ser la Puerta de San José que está flanqueada por dos baluartes, que a su vez se adaptaban a los pies de los cerros de Despeñaperros y San José.

El 31 de diciembre de 1787, se levantaba el informe de construcción: *...En las caras y flancos del baluarte 11 se ha labrado y puesto el cordón con su acompañado de mampostería. Se han hecho los cimientos sobre arcos para el parapeto interior. En su flanco y cara derecha se ha levantado de ladrillo los parapetos, formando cinco cañoneras en el flanco y tres en la cara. Y falta que aterraplenar los merlones y levantar las banquetas.*

Rubio Paredes nos señala que con motivo de la preparación para la defensa de Cartagena en la Guerra de La Independencia, en el cerro de Despeñaperros se montaron dos baterías para cinco cañones (dos explanadas para cinco piezas) de a 24 *...con objeto de desalojar al enemigo si lograrse ocupar el fuerte de los moros...*; con paramentos de mampostería y explanadas de madera, *...habiendo revestido estas baterías y el monte, para resguardar a los sirvientes, de tierra con atochas y faginas por delante, y por la espalda se ha hecho el repuesto de pólvora y el camino interior...*

Un informe de 1811 realizado por Manuel Rodríguez Fito, fechado el 15 de abril se indica que: *...en uno de los cerros frente al fuerte de los moros se esta construyendo un castillo llamado de la Cruz, para batir al de los Moros, caso de que se pierda...*

Según José María Rubio Paredes el primer anteproyecto de modernización de la defensa de Cartagena, que data de mayo de 1855 y se corresponde con el trabajo hecho por los ingenieros Tobar y Echeverría, se proponía un *...fuerte sobre el cerro de la cruz n.º. 56...*, el cual no fue construido, a pesar de haberse aprobado su anteproyecto por la Junta Superior Facultativa del Cuerpo de Ingenieros Militares en sesión de 23. VI. 1855: *...el fuerte que se proyecta en el cerro de la Cruz debe cerrarse, disponiéndolo de modo que pueda obrar también sobre el interior y entrada del Puerto...*

El Informe Medina fechado el 24 de diciembre de 1859 señala el estado en que se encontraba el edificio en esas fechas y describe las obras que se realizan: *Conservado en buen estado aunque necesitaba de reparaciones de muros, mas o menos elevado de escarpía rodeando así la estrecha meseta la cual sin embargo era accesible por varias partes. Interiormente presentaba informes parapetos y ruinas de algunas cañoneras. Había pilares para dos bóvedas y aunque muy deteriorado su pequeño cuerpo de guardia. Las peñas obstruían el acceso al local. Un camino para caballerías es el único que quedaba y por el lado del caserío.*

Restableciendo las cañoneras que lo permitieron según venían construidas con revestimiento interior y exterior de mampostería en el parapeto, sus derrames de ladrillos y macizados de tierra. Otra cosa no lo consentía la estrechez del emplazamiento. Se hicieron de nuevo algunas otras, quedando 8 contra los Moros y sus avenidas, y 2 al costado izquierdo; la roca que interrumpía el tránsito desmontada mas de 12 pies [3,34 m] proporciona un emplazamiento para dos morteros. A la izquierda de la obra el muro de escarpa, quedaba muy bajo; su espesor de ocho pies [2,23 m.] se aprovecho levantando un muro de 2 [0'36 m.] para fusilería con banquetta de otros dos quedando 4 [1'12 m.] para el tránsito, y con objeto de dejar la obra cerrada se continuó su trazado el muro de escarpa hasta las peñas que se elevan y para aprovechar el espacio se construyó una cocina y escusados aspillerados a los que directamente se sube por una escaleras que tiene enfrente el local de las bóvedas. Finalizando este lado con una garita que da sobre la entrada.

El cuerpo de guardia se realizó dando una separación para el oficial sobre los pilares existentes se construyeron dos bóvedas a prueba, parte de una se destina para repuestos y lo restante para los efectos de la artillería; la otra parte alojamiento o bien para el cureñage. Rellenado el trasdós de estas bóvedas construidas interiormente de ladrillos y el sobreespesor de mampostería y quedando su prolongación de un gran espacio que hubo que terraplenar a retaguardia de las cañoneras de la derecha, se ha proporcionado algún desahogo y ensanche al emplazamiento. Se ha construido por este lado muro para fusilería que continua siguiendo el trazado del cuerpo de guardia, al que se pasa bajando unos escalones. En esta parte se han puesto aspilleras rasgadas que siguen por la prolongación que se ha hecho del muro que por encima de la puerta de entrada adosando a unos arcos para sostén de la pequeña galería superior.

El muro de escarpa hubo que recortarlo y reponer casi todo el cordón con ladrillo de figura dejando bastante mas escarpada la roca tras el baluarte con los desmontes para sacar piedra.

Se ha abierto un camino para carruajes por el lado que está el cuartel inmediato de Antiguones.

Considerable ha sido la obra hecha pero se ha logrado rehabilitar un importante punto para la defensa no solo al exterior sino interior; para establecer el último atrincheramiento y en circunstancias de paz pueda aguantar una conmoción popular utilizando como una pequeña ciudadela.

En 1874, al terminar la Guerra Cantonal había en este fuerte la artillería siguiente:

- Cañones H.20 cms. 1
- Cañones B.R. 16 cms. 4
- Cañones B. 13 cms. 2
- Cañones B.12 cms. 1
- Cañones B.R. 8 cms. 3
- Total 11**

En 1891 estaba artillado con las siguientes piezas: O.H.R. 21 Cms. Z. N° S/N.- Montada y en servicio en 1891. Llega a Cartagena (Alta) en 1884.- Fundida en Trubia en 1853.

Por R.O. de 2.11.1920 fue aprobada la ejecución de las obras para la construcción de un Picadero con objeto de puedan recibir instrucción de equitación los señores jefes y oficiales y tropa de esta guarnición.

Estuvo en lo que fue el Garaje del Regimiento España 18 en los años 1960 a 1990.

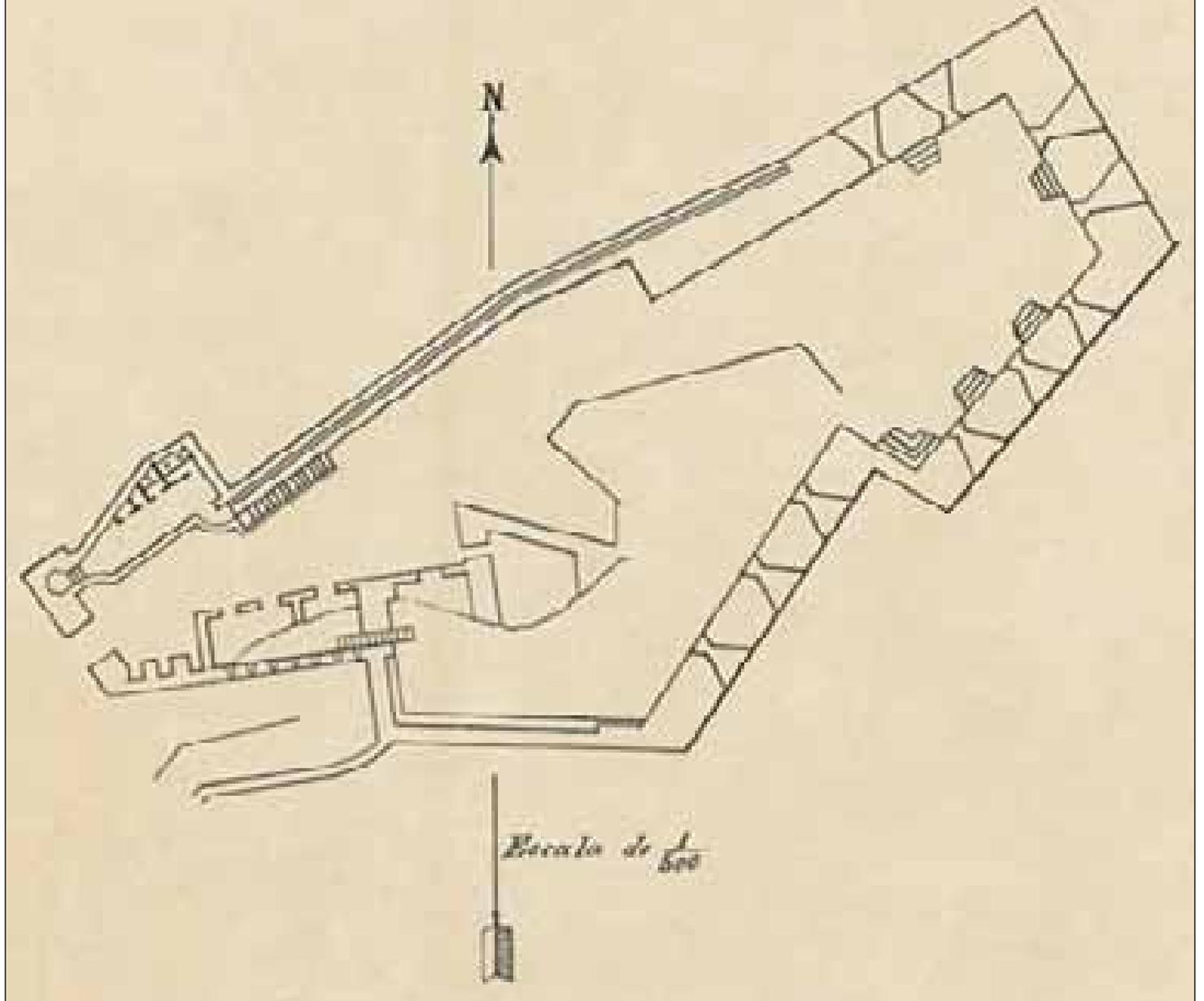
El antiguo picadero que existe al lado del Cuartel del Hospital, resultaba pequeño para las nuevas necesidades de la guarnición, por lo que se propuso construir uno nuevo. Se aprueba el proyecto por R.O. 2.11.1920. Comienzan las obras el 2 de Noviembre de 1924 y finalizan el 17 de abril de 1925.

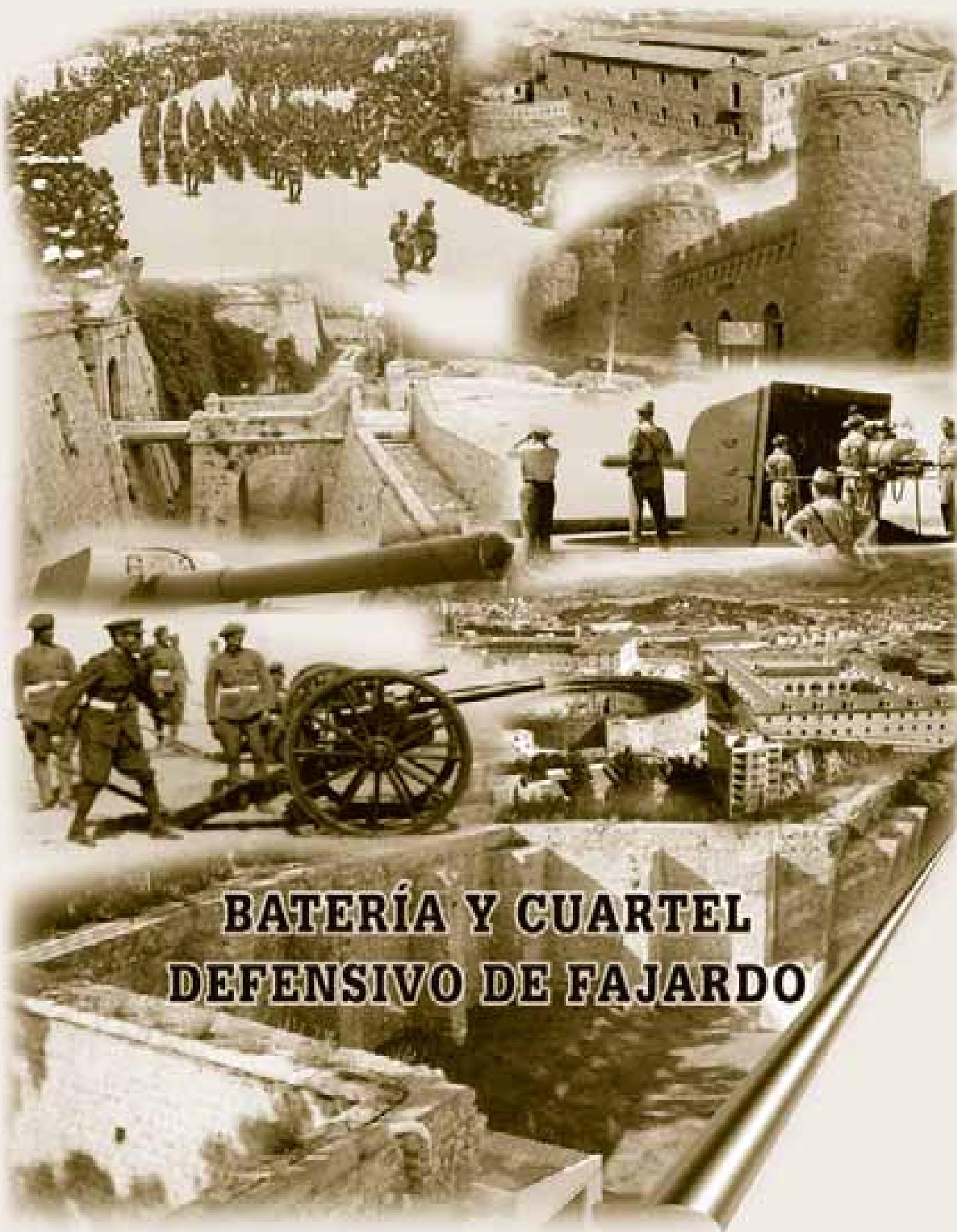
Un informe del 19 de julio de 1926 señala que había una molineta que servía para abastecer el depósito regulador del agua salada instalado en el Castillo de Despeñaperros para el servicio de Antiguones y el Cuartel del Hospital.



El Forte de Despeñaperros y la Muralla de Carlos III.

Caballero de Despeñaperros N° 23.





**BATERÍA Y CUARTEL
DEFENSIVO DE FAJARDO**

13. FAJARDO, BATERÍAS Y CUARTEL DEFENSIVO DE

UBICACION

Localidad:

Cartagena.

Localización Geográfica U.T.M:

UTM: X = 677.325 e Y = 4.161.980

Paraje:

El complejo defensivo Fajardo se ubica en el Soto de la Podadera, situado al sur del monte de Galeras. Se trata de un promontorio de planta redondeada con curvas de nivel suaves. Las aguas que bañaban sus laderas servían de refugio a los buques reales.

Altitud:

75 metros sobre el nivel del mar.

Entorno:

Al SE del monte de Las Galeras y unida a este mediante un collado se encuentra la península formada por un pequeño montículo, con una altura máxima de 102 metros. Esta península era llamada en el siglo XVII y XVIII «Soto de San Juan» o «Soto de la Podadera». En su extremo más meridional figura la llamada Punta de la Podadera o de San Juan, y en el E la Punta de Navidad. Este monte, por su situación topográfica, domina: por una parte la Bocana o entrada a la ensenada del puerto de Cartagena; y por otra, las entradas de las Algamecas, Chica y Grande. Por esta razón ya en el siglo XVII se montó la batería de la Punta de la Podadera –rehecha al siglo siguiente–, y en el XVIII el fuerte de Navidad, y la batería del Collado o de San Fulgencio.

Accesos:

Desde Cartagena se accede a través del la calle Real, dirección al Barrio de la Concepción, tras pasar el puente sobre la rambla de Benipila, a mano izquierda se toma el cruce de la carretera que corre paralela a la muralla de Carlos III, hasta llegar a la puerta de Santa Rosalía que da acceso a la Empresa Nacional Bazán. Desde ahí se toma el camino hacia el faro de Navidad, y a la altura del muelle del Espalmador se toma un desvío desde donde se inicia una pista militar sin asfaltar que lleva directamente al Destacamento y a las Baterías. Otra serie de antiguas pistas de tierra comunicaban la zona con la otra batería de la zona, la Podadera y otra con el Castillo de Galeras.

ARQUITECTURA

Las tres baterías son una serie de asentimientos aterrazados de forma escalonada en la montaña, donde se van intercalando las construcciones auxiliares para servicio de las piezas. Todas las baterías están artilladas para asentar las piezas en barbetas.

El Cuartel Defensivo presenta una planta rectangular con dos caponeras (o tambores) en los extremos de cada una de las diagonales. El edificio se articula a partir de un patio central que organiza una serie de salas rectangulares, en dos plantas. Los muros están realizados de piedra vista, las cubiertas de teja con cámara de aire de cañizo. Se observa en su parte norte como al edificio original se le añadió otro.

HISTORIA

En el año 1788, según Tofiño, ya existían, además de las citadas dos baterías en lo mas alto del monte dando frente al mar de las Algamecas, con dos explanadas con 8 troneras cada una, además de la de La Punta de la Podadera, ya citadas. Tofiño las señala con el número 2 y la denomina «Baterías de La Podadera». Pero hemos de separar de ellas la de La Punta, y solo trataremos en este apartado de las dos restantes, las que están situadas en las partes mas elevada, y la designaremos, a las tres, como baterías de Fajardo o «Monte de Fajardo», aunque hasta finales del Siglo XIX no recibirán oficialmente dicha denominación, como baterías del «General Fajardo» o del «Frente Derecho».

Además de las baterías, se construyeron durante los siglos XIX y XX una serie de elementos para facilitar la vida y servicio estas unidades, tales como: el Cuartel Defensivo, la Central Eléctrica (Actual Museo Nacional de Arqueología Marítima), el Destacamento de Remeros, el Proyector de la Podadera, polvorines, Escuela de Telemetristas, y bajo el monte, el célebre «Túnel de los Submarinos».

Pero en el año 1891 había en servicio en esta cumbre 10 obuses de hierro reforzado de 21 Cm. y zunchados, que ocupaban una gran extensión de terreno con sensibles diferencias de cotas lo que obligó a organizar, con este material, tres batería que facilitarían la dirección de sus fuegos y el mando, y fueron estas:

1ª. Batería de Fajardo (Oeste, cota de 83 mts) con 3 OHS. 21 cm.

2ª. Batería de Fajardo (S.O., cota de 102 mts.) con 5 OHS. 21 cm.

3ª. Batería de Fajardo (Sur, cota de 92 mts.) con 2 OHS. 21 cm.

En el año 1896 se redacta un proyecto de vías, grúas y elevadores para el servicio de municiones de estas baterías. Esta modernización se ampliaría, con motivo de la guerra con los EE.UU., con la sustitución y ampliación de algunas piezas.

Al terminar la citada guerra en el año 1898 quedaban las tres batería dotadas del siguiente armamento:

BATERÍA DE FAJARDO Nº. 1 (COTA 83m). 4 OHS de 21 Cm. Sistema Ordóñez. Formaba parte del Grupo de obuses del Frente Derecho.

BATERÍA DE FAJARDO Nº2. (COTA DE 102m): 4 CHE de 21 Cm. Sistema Ordóñez. Formaba parte del Grupo de cañones del Frente Derecho

BATERÍA DE FAJARDO Nº.3 (COTA 92m) 4 OHS. de 305mm. Sistema Ordóñez. Formaba parte del Grupo de Obuses del Frente derecho.

Estas baterías que se divisaban con toda claridad desde la Muralla de Mar, por su proximidad y por su proximidad a la ciudad, eran muy conocidas por los cartageneros. La prensa local se hacía eco, con frecuencia, de cuanto allí acontecía, así vemos como diario «La Tierra» en su número de 26.9.1917 publicaba la siguiente nota: *«El Excmo. Sr. gobernador militar de esta plaza ha participado a la Alcaldía, que mañana día 6 del actual y hora de las 4 de la tarde, se efectuará un ejercicio de fuego en la batería del general Fajardo Nº.1, haciendo un solo disparo.- Como la detonación de este, habrá de ser de efectos extraordinarios, lo ponemos en conocimiento de nuestros lectores, a fin de evitar sorpresas y alarmas consiguientes».*

En otras ocasiones: *«...Hizo fuego la Bia. nº.13, dotada con 12? obuses de hierro zunchado de 24 cm., sobre blanco fijo, haciendo 5 disparos cada pieza (60). Tiro por el segundo sector...»* La Tierra 10.11.1917.- *«... El día 26 visita el Rs. Primo de Rivera el Castillo de Galeras, acompañado del gobernador militar Sr. Llopis, en automóvil. Visitó el Semáforo de marina que allí existe. Visitó después las baterías del Frente Derecho donde se encontraba el jefe accidental de la Comandancia de Artillería Sr. Botella (Tcol), los comandantes de Artillería señores: Font, Rodríguez Belsa y Cerón encargados de la Central Eléctrica que en aquel lugar hay instalada, funcionando en presencia del Sr. Primo de rivera, que tuvo palabras de elogio para los directores de la central... A las seis de la tarde te en el Casino con las autoridades y sociedad cartagenera. (La noche anterior hubo en el Casini un incendio que quemó parte del mobiliario y un aparato de luz...»* Diario «La Tierra» 27 de Agosto de 1920.

En otras accesiones se hacían referencias a las obras realizadas, y el pueblo de Cartagena las recibía como buenas noticias que beneficiaban la economía local: *«...Ha sido aprobado el estudio presentado por la comandancia de ingenieros, referente al proyecto de reforma de la batería del General Fajardo Nº. 2 de Cartagena para montar 6 CHE de 21 cm., Nº. 2 modelo 1891 y para construir las bóvedas resentidas de la batería Nº. 3.- Dichas obras se llevaran a cabo por gestión directa siendo su importe de 119.180 pesetas a cargo de los fondos de dotación del Servicio de Ingenieros...»* Diario «El Porvenir» 22.03.1922.-

En el año 1925 en la batería nº 1 había instalado un telémetro tipo Zaragoza.

Cuando da comienzo la Guerra Civil en el año 1936, las tres baterías estaban artilladas de la forma siguiente:

1ª.- Con 4.O.H.S. 24 cm. Sistema Ordóñez. Mod. 1906.

2ª.- Con 4.C.H.S. 21 cm. Sistema Ordóñez. Mod. 1906.

3ª.- Con 4.O.H.S. 30,5 cm. Sistema Ordóñez. Mod. 1892.

Durante esta contienda la 3ª. Batería de obuses de 30,5 cm. fue desartillada y las piezas aparcadas. A la 2ª. batería le desartillan 3 de las 4 piezas de 21 cm. para montarlas en un tren blindado que actuaba en el frente de Madrid. Posteriormente en el año 1941 «...se pone en fuego una batería de obuses de acero de 240 mm. [210 mm.] procedente de un tren blindado con materiales conseguidas en Cartagena. Frontela Carreras, Guillermo. «50 años de la Artillería en Algeciras» 1993.- Pág. 63.

Fue destacada la actuación que tuvo durante la guerra civil 1936 - 39, el 5 de Marzo recibe orden del Tcol Espa de disparar sobre la Flota «...a las 12,30 se apreste para romper el fuego sobre la Flota Republicana, si no ha abandonado el Puerto...». La amenaza que suponían las bocas de fuego de las baterías de Fajardo, era un factor importante de «disuasión», para hacer pensar en las terribles consecuencias de sus disparos.

De todo el conjunto de baterías que hubieron en las cumbres del Soto de La Podadera, en el año 1945 solo quedaba la antigua batería nº. 1, con sus cuatro obuses 240/14 Ordóñez mod. 1906, con montaje de costa, en una cota media de 81m., y que toma la denominación de C-4, nombre por el que era conocida esta posición a partir de dicha fecha.

Los obuses no se desartillan hasta 1960 y los locales y acuartelamientos son convertidos en depósito de municiones. En 1967 se instala el centro de Entrega y Municionamiento del Destacamento del Servicio de Artillería para la Brigada de Infantería Motorizada XXXII, función que desempeñan hasta 1994 con la aplicación del Plan Norte.

Cuartel defensivo de Fajardo

Construido a mediados del s. XIX, como cuartel defensivo y de alojamiento de los sirvientes de todas las baterías del Frente Derecho.

En la parte central del «Soto de la Podadera», en la vaguada que forman las dos alturas dominantes, a una cota de unos 75 metros de altitud, fue construido un «Cuartel Defensivo» de acuerdo con el Plan O' Donnell de 1860, para el alojamiento de la tropa que servía todas las baterías del «Frente derecho».

Su construcción es de muro de fábrica mixta de mampostería careada de ladrillos, las bóvedas de hormigón. En sus esquinas hay dos caponeras diametralmente opuestas, que con sus parapetos, banquetas y aspilleras correspondientes, flaqueaban los muros exteriores del edificio. El edificio se articula a partir de un patio central que organiza una serie de salas rectangulares, en tres plantas. Se observa en su parte norte como al edificio original se le añadió otro.



Bateria de Fajardo n° 2, al fondo.



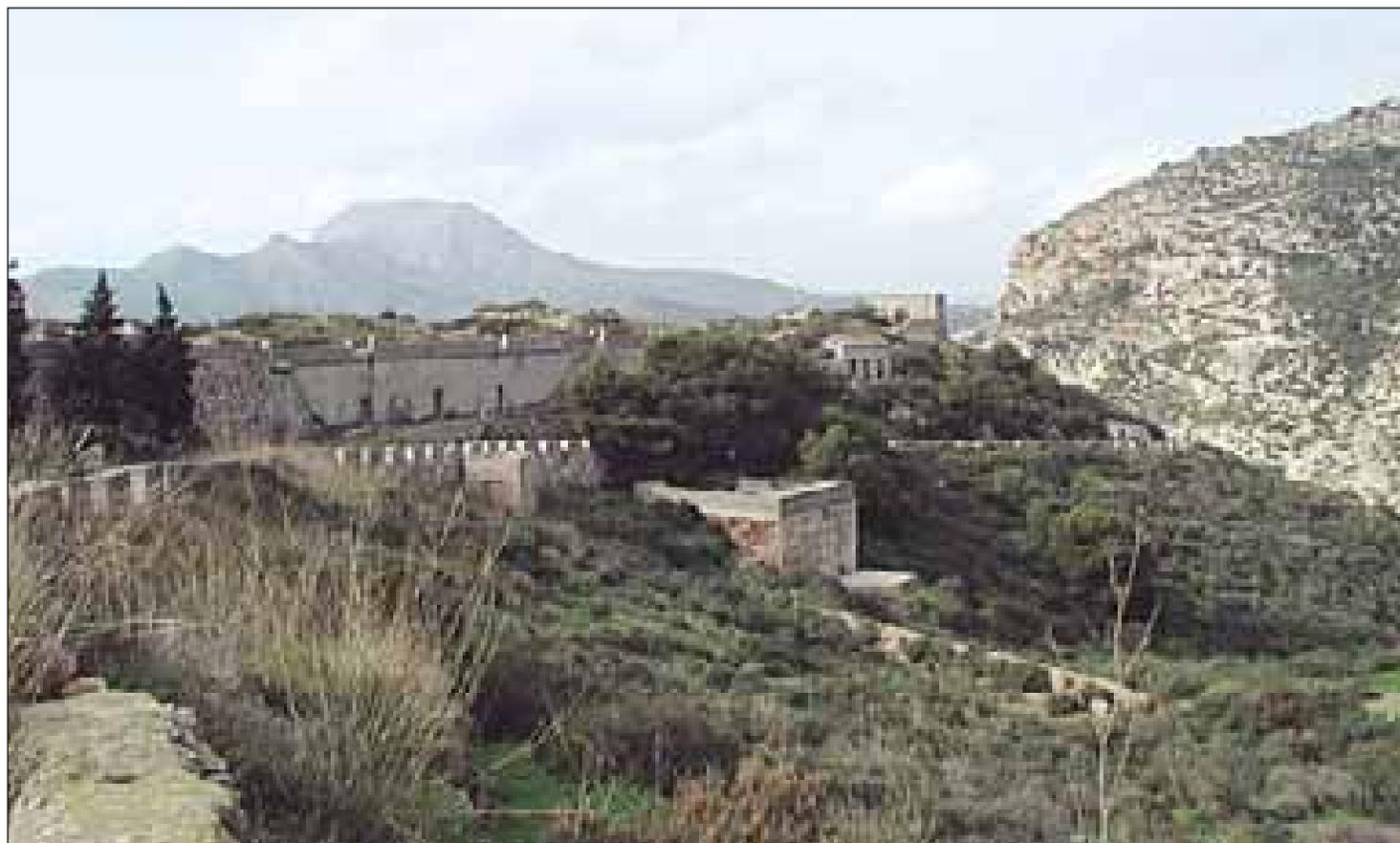
Bateria de Fajardo n° 3.



Bateria de Fajardo nº 1.



Al fondo a la derecha, batería n° 2.



Batería de Fajardo n° 1.



Vista aérea tomada desde el Castillo de Galeras.



Vista general desde el Espalmador.



Cuartel defensivo de Fajardo.



Interior Cuartel defensivo. Planta sótano.



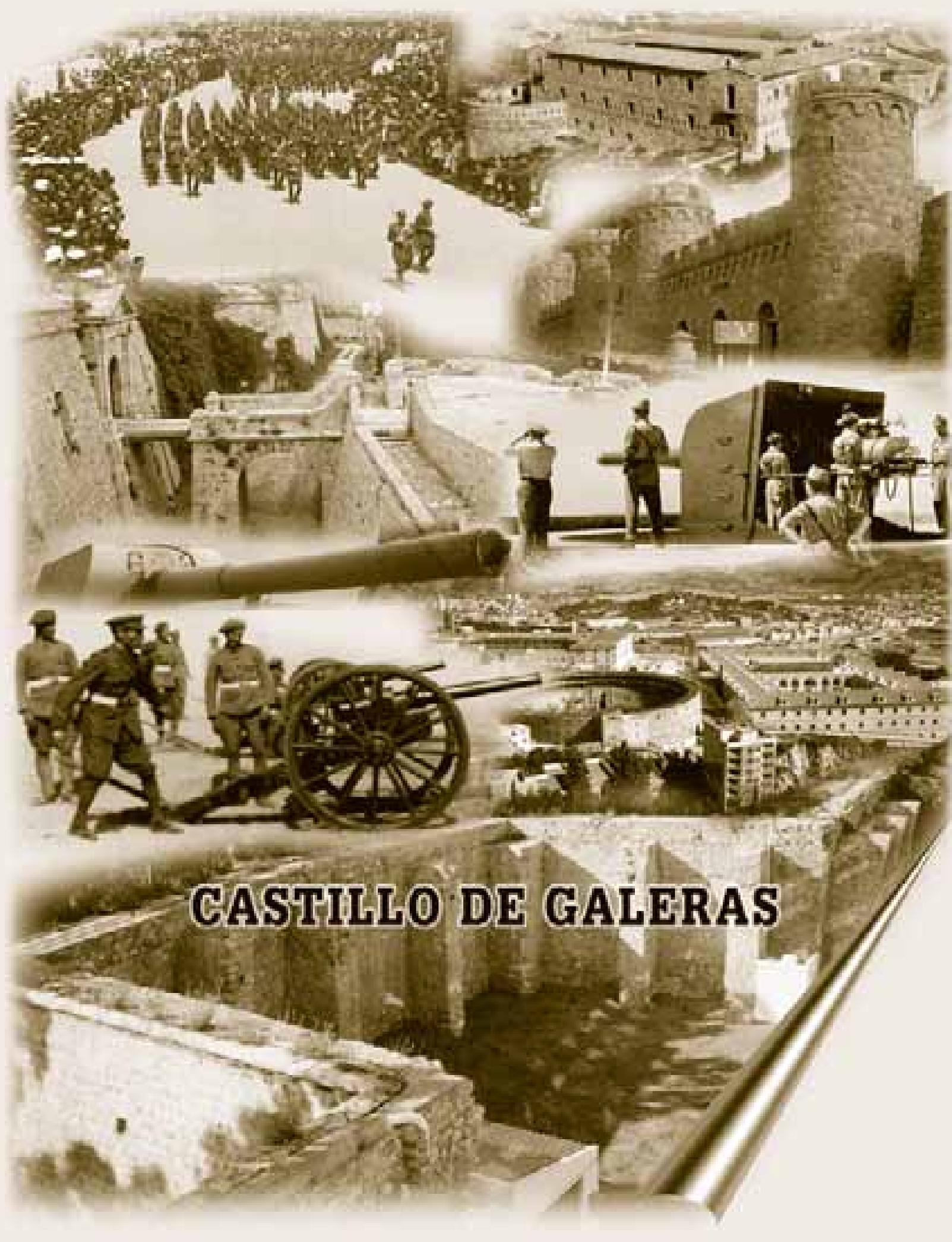
Tambor donde se sitúa el acceso acodado al Cuartel defensivo.



Detalle cubiertas planta inferior Cuartel defensivo.



Planta superior Cuartel defensivo.



CASTILLO DE GALERAS

UBICACION

Localidad:

Cartagena.

Localización Geográfica U.T.M.:

UTM: X = 677.150 e Y = 4.162.370

Paraje:

El Castillo de Galeras se encuentra en la cima del monte al que da nombre. Se trata de un promontorio de planta redondeada con curvas de nivel pronunciadas. Las aguas que bañaban sus laderas servían de refugio a los buques reales, de ahí su nombre; el topónimo antiguo es el de monte de las Salinas. Sus laderas se encuentran en la actualidad densamente pobladas de matorral y pinos.

Altitud:

219 metros sobre el nivel del mar.

Entorno:

Desde el Castillo de Galeras se domina el Arsenal, la ciudad, puerto, bocana y al oeste las Algamecas. Hasta la cima de este monte llega la muralla de Carlos III.

Accesos:

Desde Cartagena se accede a través de la calle Real dirección al barrio de la Concepción, tras pasar el puente sobre la rambla de Benipila, a mano izquierda se toma el cruce de la carretera que corre paralela a la muralla de Carlos III, hasta llegar a la puerta de acceso a la Empresa Nacional Bazán. Desde ahí se toma el camino hacia el faro de Navidad, y a unos doscientos metros se inicia una pista militar asfaltada con pendiente media 7%, que a través de numerosas curvas va ganando la cota de la cima. Otra serie de antiguas pistas de tierra comunicaban el castillo con determinados lugares de su alrededor, Destacamento Fajardo, muelle del Espalmador, etc.

ARQUITECTURA

Fuerte abaluartado de forma rectangular con cuatro baluartes, uno en cada vértice. De este fuerte parte la traza de la Muralla de Carlos III, que circunda el Arsenal y la Plaza.

Responde a los cánones de la Escuela Española de Fortificación Abaluartada. Su traza es de forma rectangular, con cuatro baluartes de traza irregular, con un gran patio concéntrico, situado en su interior.

Esta rodeado por foso seco, con sus correspondientes escarpas y contraescarpa. Para la defensa de su puerta hay un revellín (mejor una plaza de armas, pues su tamaño es muy reducido) unido a ésta mediante un puente levadizo que salva el mencionado foso, hoy día sustituido por uno fijo de hormigón.

Los dos baluartes y la cortina situada al sur son macizos, para mejor resistir los posibles disparos de artillería de la parte de tierra (en especial de Atalaya), el resto están huecos formados por bóvedas a prueba.

HISTORIA

Fue proyectado por el Ingeniero Militar Pedro Martín Zermeño. No obstante sería el ingeniero militar Mateo Vodopich el que iba a adaptar la traza y quien dirigiría sus obras, finalizadas en torno a 1777. Desde este Castillo se proclamó la sublevación cantonal en Cartagena, el 11 de julio de 1873, con un disparo de cañón. En el año 1870 se instaló en su interior el *semáforo marítimo*.

Toma este nombre del lugar en que está situado, la cima del monte llamado *monte de las Galeras* o *monte de galeras*, así conocido porque junto a la orilla de su vertiente NE, fondeaban las Galeras de España cuando invernanaban en el puerto de Cartagena.

Desde su construcción no ha sufrido alteraciones en sus baluartes, cortinas, fosos etc. por lo que consideramos

oportuno reproducir la descripción de Idelfonso Sierra en 1845: *...forma parte del recinto de la Plaza y se une con él por una comunicación compuesta por tres reductos y tres cortinas que cada uno de ellos forma un fuerte... La figura es de cuadrilongo [rectángulo] con baluartes demasiados pequeños, un revellín que cubre la entrada, foso y camino cubierto con una estacada destruida y nada bien colocada. Su altura sobre el nivel del mar es de 243 varas, domina de costado y de revers la Plaza y el Arsenal: de frente el cabezo de la Podadera, Espalmador Grande, Algameca Menor y parte de la Mayor con las avenidas de alrededor. Tiene habitación para el gobernador, alojamiento para tropa almacenes y tres aljibes y es capaz de 300 hombres de guarnición.*

Fue considerado como uno de los puntos fundamentales para la defensa de la ciudad, incluso como último reducto defensivo, y tal vez por eso, durante la Guerra de la Independencia, la Junta de Observación y Defensa ordenó que se artillara con 43 cañones de a 24 y 41 de a 16, número que no parece excesivo, y que motivó una advertencia del Inspector de Artillería de la Plaza: *...sería conveniente el desmontar la mitad o el tercio de ellas pues a más de ser embarazos tanto número de artillería gruesa, el cureñage se deteriora e inutiliza.*

La necesidad de conservar este castillo era evidente y fácil lo consideraba el duque de Wellington, quien en carta dirigida desde Cuéllar (Granada) a Cartagena, al coronel Ross (Sir Andrew Ross), el 5 de agosto de 1812, le ordenaba: *Le ruego deje una guarnición suficiente en los fuertes de Galeras y Atalaya y que siga adelante con lo que pueda de su tropa...* Queda claro que el general inglés consideraba estos castillos muy importantes.

El Coronel Ross muere el día 26 de septiembre de 1812, a los pocos días de recibir la carta, según nos cuenta el cronista Federico Casal: *...amaneció en la fortaleza la bandera española a media asta y supone que aquella noche, víctima de unas calenturas nerviosas, ajenas a la peste, había fallecido el General don Andrés Ross, las autoridades de la Plaza trasladándose a la fortaleza, y por la tarde se le dio sepultura, colocándose sobre la fosa un lápida, que todavía existe, con la siguiente inscripción:*

"Aquí yace el cadáver de don Andrés Ross, Mariscal de Campo de los Ejércitos de S.M. Británica. Murió en este castillo el 26 de septiembre a la edad de 42 años".

El general López Domínguez, ya durante el segundo tercio del siglo XIX, también concedía gran importancia a esta fortaleza, manifestando al efecto: *...el castillo de Galeras, cuyo punto es el más fuertes del recinto de la Plaza, y al que usando el tecnicismo antiguo, podríamos llamar con propiedad la Ciudadela de Cartagena.*

Durante la guerra cantonal fue llamado el castillo de la Vanguardia, y nombrado por la Junta de Salvación y Defensa, capitán de todos los castillos: *...que por su situación y su telégrafo puede informar de cuanto ocurre, entendiéndose los demás con él por medio de banderas y faroles.* Omitimos la multitud de acontecimientos y hechos que allí ocurrieron durante el asedio centralista, únicamente añadiremos que al finalizar la contienda cantonal, había en el castillo 19 cañones, 3 obuses y 2 morteros, un total de 24 piezas, que habían realizado 856 disparos de artillería contra el ejército sitiador.

Estuvo artillado hasta 1895, pero a partir de 1902 es utilizado para puesto telemétrico y como acuartelamiento de Infantería.

Una de las cosas más características de este legendario castillo para los cartageneros, es el Semáforo de Marina, con su mástil mariner, que le daba una especial silueta. Desconocemos con exactitud la fecha desde la cual prestan servicio los vigías y semaforistas de Marina. Según el capitán de navío Alvaro de la Piñera, en la mitad del siglo XVIII, ya subían los alumnos y profesores de la Real Escuela de Pilotos de Marina. Y más tarde por Real Orden de 13 de julio de 1856 y acuerdo de la Junta de este Departamento, en sesión de 30 del mismo, se ordena *...que pues que estas vigías están servidas por pilotos vivos de la armada, gocen estos de la gratificación señalada, con rebaja en lo sucesivo del aumento que por Junta se hizo en sesión de 25 de Septiembre de 1805, en atención a las circunstancias que entonces mediaron y ahora ha cesado...*

Pero la creación del Semáforo de Galeras corresponde a la Real Orden de 6 de Julio de 1872, donde se fundan los semáforos en el litoral de las costas españolas, disponiendo este decreto que se procurará unir telegráficamente, siempre que fuera posible, las estaciones semaforicas con la Red Telegráfica de la Nación para el establecimiento de dicho servicio.

Tras la Guerra Civil, fue utilizado como prisión de tropa, hasta el año 1987, cuando el Ejército no lo considera de utilidad y es cedido a la Armada.

Es, en la actualidad, el único de los cinco castillos cartageneros que sigue siendo utilizado para fines de defensa, ya que, como poco, ejerce una completa dominación sobre el Arsenal.



Rampa, foso, puente y puerta.



Detalle de la puerta principal.



Detalle del foso seco y uno de los baluartes.



Foso seco.



Detalle de una cañonera. Al fondo, el semáforo.



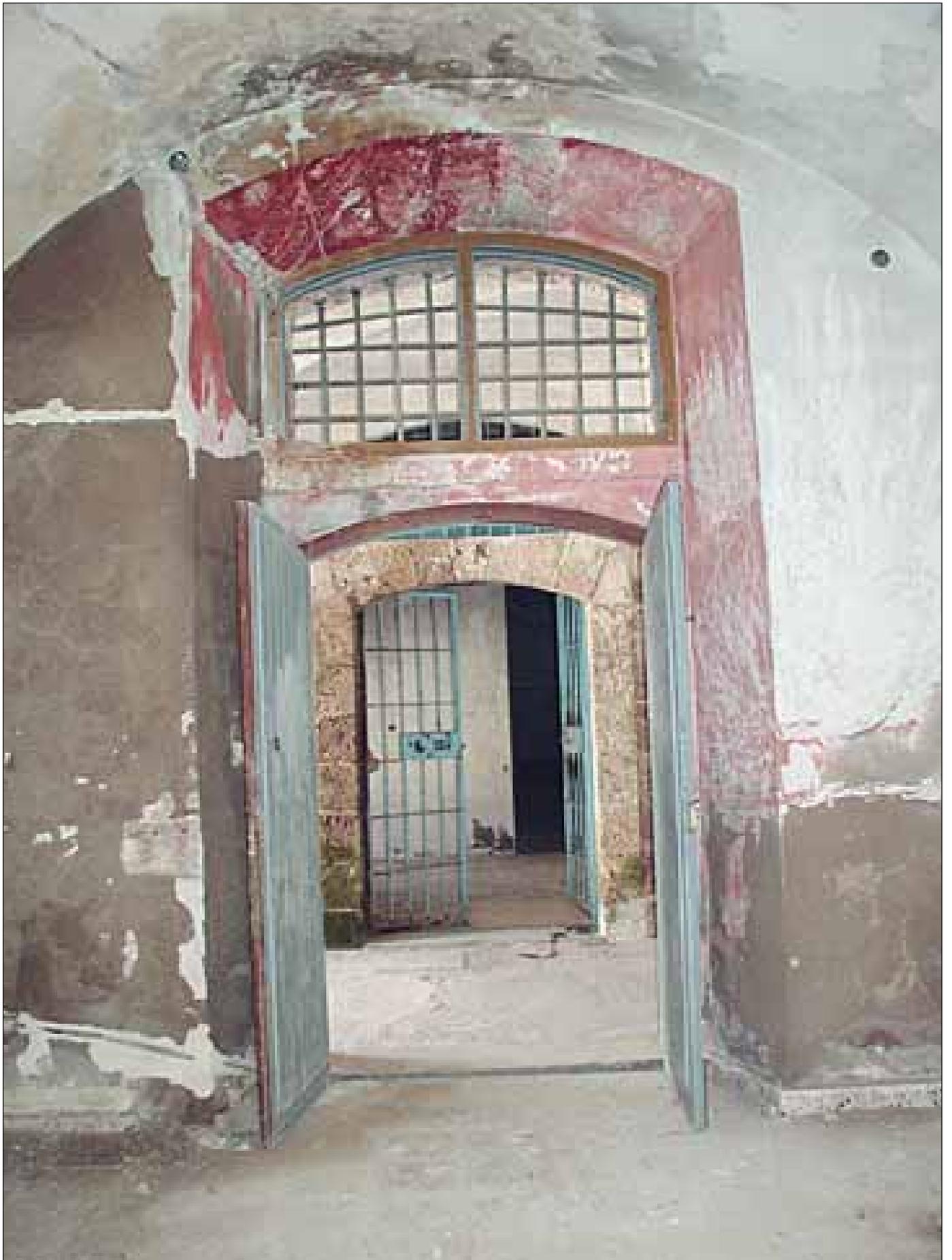
Garita con su pie de lámpara.



Patio interior.

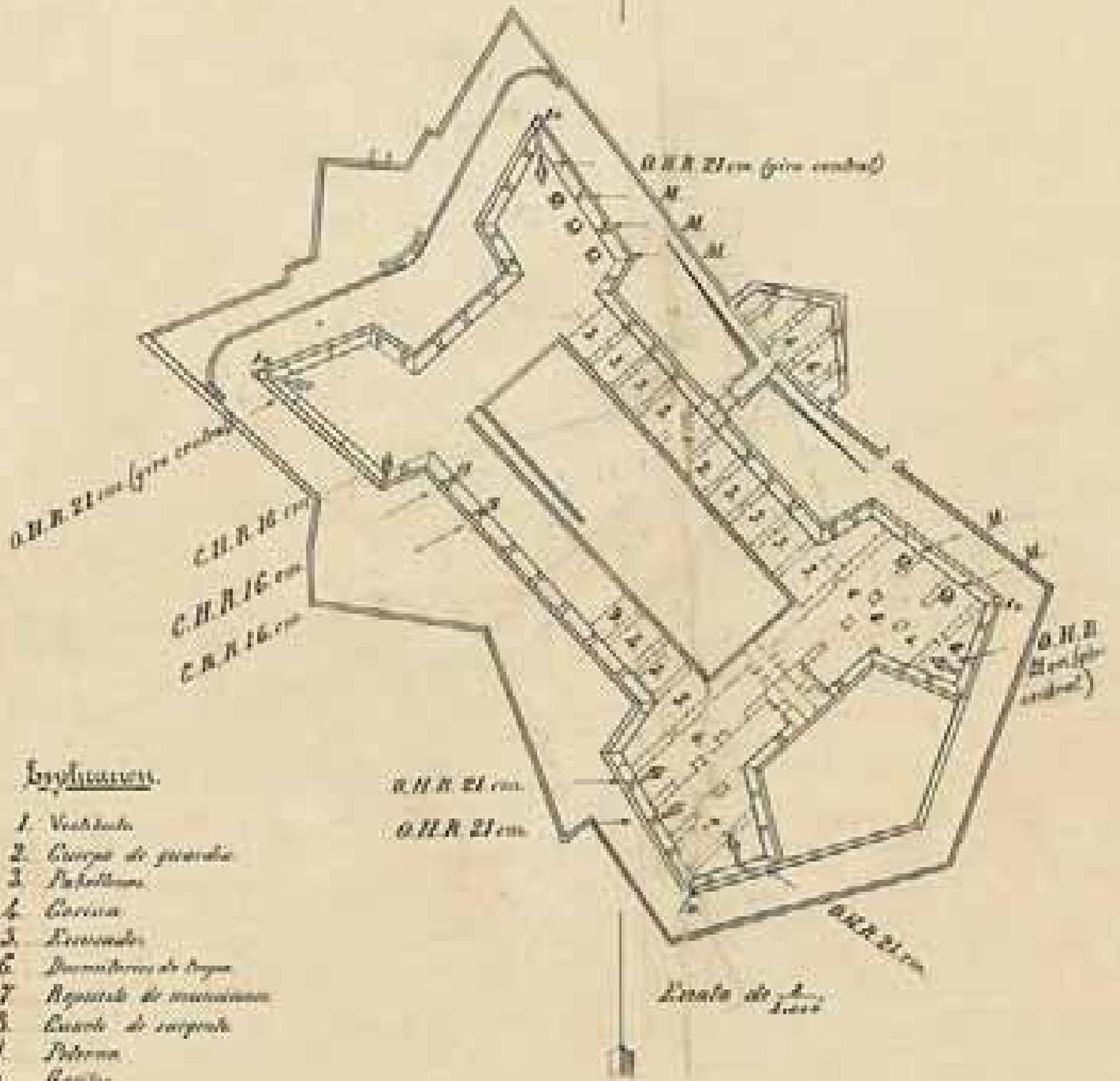


Salas interiores con bóvedas a prueba.



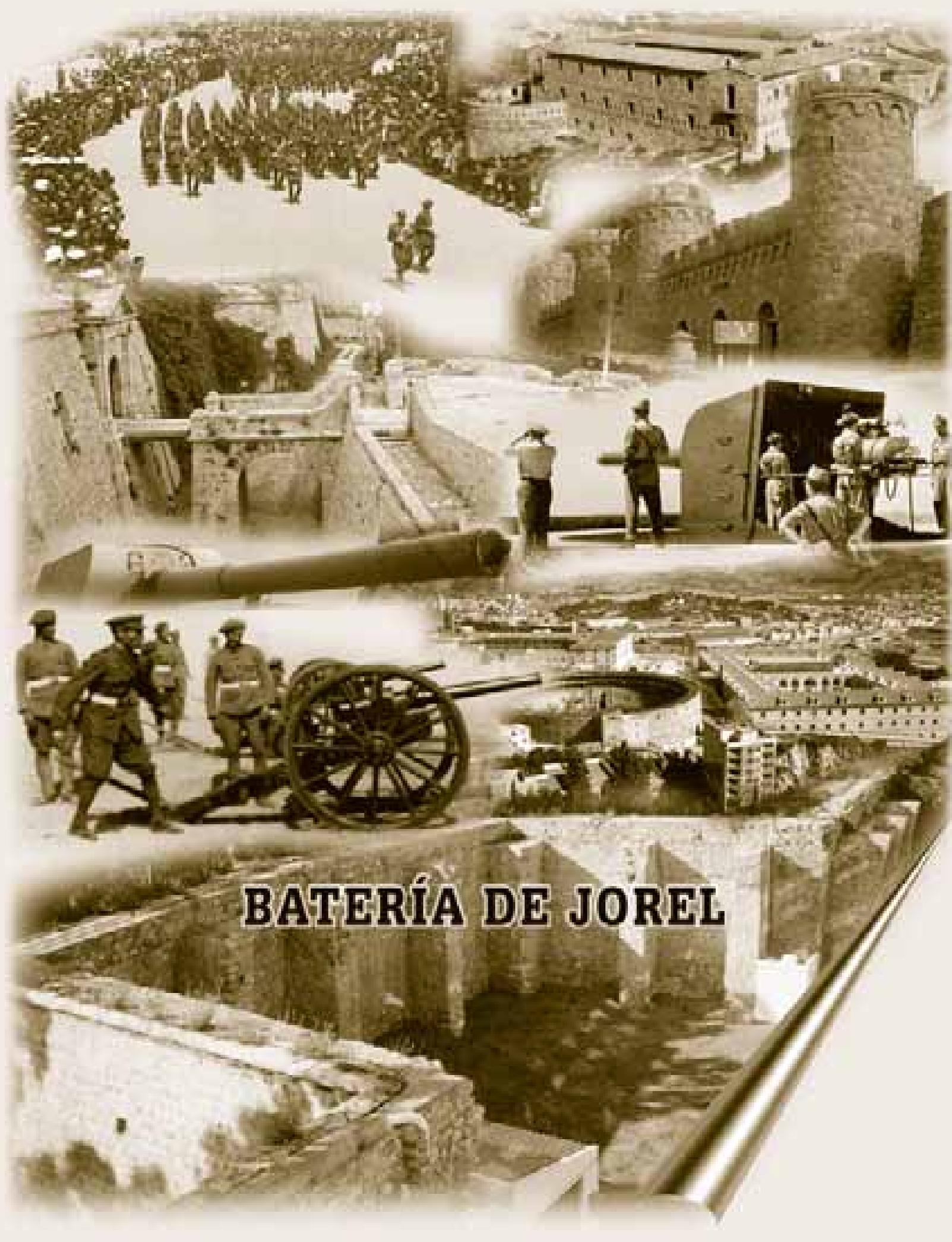
Detalle de uno de los interiores.

Castello de Coimbra N° 15.



Leyenda.

1. Vestibulo
2. Grupo de guarda
3. Pabellão
4. Cozinha
5. Escusado
6. Dormitorio de loga
7. Apartado de recreio
8. Lugar de sarpente
9. Pedra
10. Garita



BATERÍA DE JOREL

UBICACION

Localidad:

La Azohía - Isla Plana, Campillo de Adentro.

Localización Geográfica U.T.M.:

UTM: X = 667.150 e Y = 4.156.260

Paraje:

La Batería del Jorel se encuentra situada en Cabo Tiñoso, en un paraje dominado por una geografía abrupta. Su altura permite disfrutar de una extensa panorámica.

Altitud:

218 metros sobre el nivel del mar.

Entorno:

La batería se encuentra enclavada en Cabo Tiñoso. Esta parte de la costa se caracteriza por presentar una orografía escarpada con unos acantilados pronunciados, entre los que se van alterando sucesivas calas; al oeste del cabo, Cala Cerrada, Cala Abierta; al este, Cala Majorra, Cala Salitrona, Boletes, etc.

La orografía destaca por un paisaje escarpado dominado por cerros cuya cota más elevada se encuentra en la cima de La Picadera con 405 metros sobre el nivel del mar. Entre estos collados discurren varias ramblas, entre las que destacan la de la Chapa y la de los Siete Cucones. El paisaje se caracteriza por matorral bajo, esparto, tomillo, retama etc. En la parcela militar, las reforestaciones han dado lugar a la aparición de pinadas, sobre todo entre Cala Cerrada y Cabo Tiñoso. El poblamiento en la zona se encuentra localizado en el Campillo de Adentro.

Accesos:

Desde Cartagena se llega a través de la población de Canteras siguiendo en dirección al Portús. En el cruce hacia esa población se toma el desvío hacia la Azohía, a través de las Cuestas del Cedacero. Un kilómetro antes de llegar al cruce de la Azohía, se encuentra otro cruce desde donde se inicia la carretera que lleva a la batería. Se trata de un camino asfaltado, de medianas curvas y pendientes, que parte del Campillo de Adentro. Desde el Cuerpo de Guardia de la Batería de Castillitos, descendiendo se inicia una pista sin asfaltar que se encuentra en bastante degradada para poder circular con vehículo, que va salvando una pendiente hasta llegar a la entrada de la Batería.

ARQUITECTURA

Presenta cuatro barbetas para 4 cañones de artillería Vickers de 15,24 y sus correspondientes repuestos y depósito de municiones, semienterrados.

Las fachadas son de estilo Neoclásico. Los asentamientos de esta batería están contruidos para montar cuatro cañones Vickers de 15,24 cm modelo 1923. La cuarta pieza ha sido desmontada y llevada al Museo del Parque de Artillería de Cartagena, donde ha sido convenientemente anclada, como suele hacerse en las baterías para fuego.

Las piezas estaban artilladas sobre sus cuatro correspondientes barbetas que se situaron sobre la cresta de una elevación del terreno alargada que seguía una dirección sensiblemente paralela a la costa, ocupando un frente de unos cien metros. Las barbetas quedan protegidas a retaguardia, hacia el mar, por un antemural recubierto por un talud de tierra escarpada.

En la retaguardia de la pieza, cae el terreno formando un talud, al que quedan adosados los locales para depósitos de municiones y sus correspondientes montacargas, que sirven para elevar los proyectiles y cargas a la terraza de dichos locales, la cual queda situada, sensiblemente, al mismo nivel de la pieza.

El techo, o terraza de estos locales, se compone de un forjado de vigas apoyadas en el referido talud y en un muro que cierra los locales de depósitos de municiones, con unos paramentos, de imitación del Neoclásico.

Los puestos de mando y de dirección de tiro suelen estar semienterrados, y las partes emergentes son construcciones a base de conglomerados de bloques de piedra irregular, que forman masas volumétricas caracterizadas por sus componentes telúricos, rugosos y primitivistas, por lo que tiende a confundirse con el paisaje, o al enmascaramiento.

Elementos arquitectónicos presentes:

- Elementos para el fuego: (La batería propiamente dicha). cañones con sus asentamientos a barbata.
- Mando en fuego: elementos de cálculo, observatorios puestos de mando, telémetros y estaciones telemétricas y dirección de Tiro.
- Municionamiento: polvorines, chilleras, mecanismos para la carga o manipulación de proyectiles y cargas de proyección.
- Producción de energías: salas para grupos electrógenos, y/o compresores, central telefónica.
- Tendidos de cableados, aéreos y subterráneos: para la transmisión automática de datos entre piezas, dirección de tiro, observatorios, puestos de mando, etc. Tendidos telefónicos para las redes de mando y de servicios.
- Seguridad: cuerpos de guardia, garitas, defensa inmediata o perimétrica: trincheras, pozos de tirador, asentamientos para morteros, nidos de ametralladoras y alambradas.
- Elementos para vida y servicios: residencia de oficiales, residencia de suboficiales, viviendas familiares, oficina de la Batería y repuestos de utensilios y equipos, dormitorios para la tropa, cocina y comedor para la tropa, aljibes, conducciones y bombas elevadoras, instalaciones deportivas, hogar del soldado, cantina, sala de lectura, biblioteca, sala de televisión, sala de juegos.

HISTORIA

Construida entre 1929 y 1933, dentro del *Plan Primo de Rivera* (Plan de Defensa de 1926). La construcción de las explanadas necesarias para el artillado de la Batería la Loma del Jorel de Cabo Tiñoso se comenzó el 20 junio de 1929 y se terminaron el 31 de diciembre de 1930.

Las piezas fueron montadas durante los años 1931-32, eran cuatro cañones de 152,4/45 (15,24 cm), de la casa Vickers, modelo 1923, instalados sobre una cota media de 218,40 metros sobre el nivel del mar, con un alcance de 21.200 metros. Esta batería contaba con dirección de tiro Vickers.

El día 4 de mayo de 1933 se realizan las pruebas de explanada y la recepción definitiva.

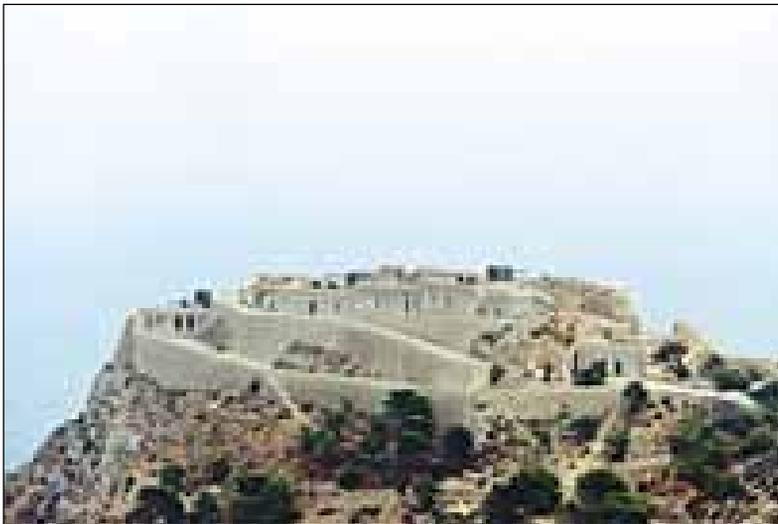
Durante la Guerra Civil quedó reducida a sólo tres piezas, ya que la cuarta fue desmontada para llevarla al nuevo artillado de la bahía de Almería. Los días 6 y 7 de marzo de 1939, sublevada contra el Gobierno de la República, realizó un total de 51 disparos con proyectiles rompedores sobre la Batería de La Parajola. El día 6 de este mismo mes y año, el Teniente Coronel Espa recibe la comunicación de que por la falda del Castillo de Galeras se ven avanzar fuerzas en dirección a las baterías de Fajardo y de La Podadera, por lo que dio orden a Jorel para que sin dejar de prestar atención a la Parajola tirase sobre dicha falda, e incluso a las mencionadas baterías, si las tropas las ocuparan.

El día 1 de abril de 1940, tras finalizar la Guerra Civil permanece en la situación de *En armas* con la denominación de 3ª batería.

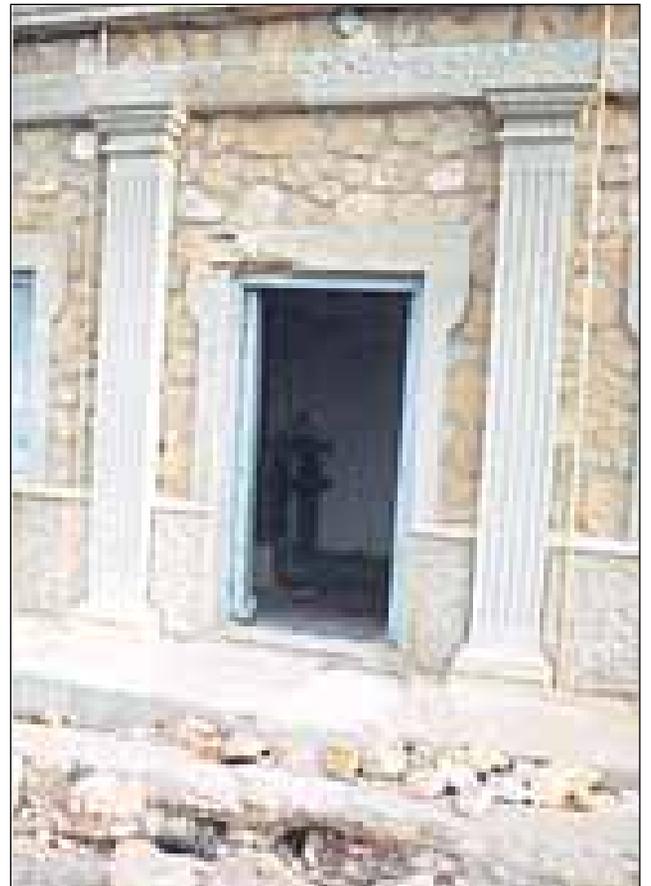
En 1944 continúa en Armas integrada en la *Agrupación Especial de Costa y Campaña*, y en 1945 pasa a denominarse C-2.

El 10 de marzo de 1992 hace fuego por última vez realizando 8 disparos de foguero y 32 de instrucción, todo con subcalibre 70/16 y contra blanco al garete para el foguero, y el de instrucción sobre blanco remolcado. El capitán de la batería fue D. Francisco Arteaga Esparcia, y como remolcador actuó el de la Armada *Cartagena*.

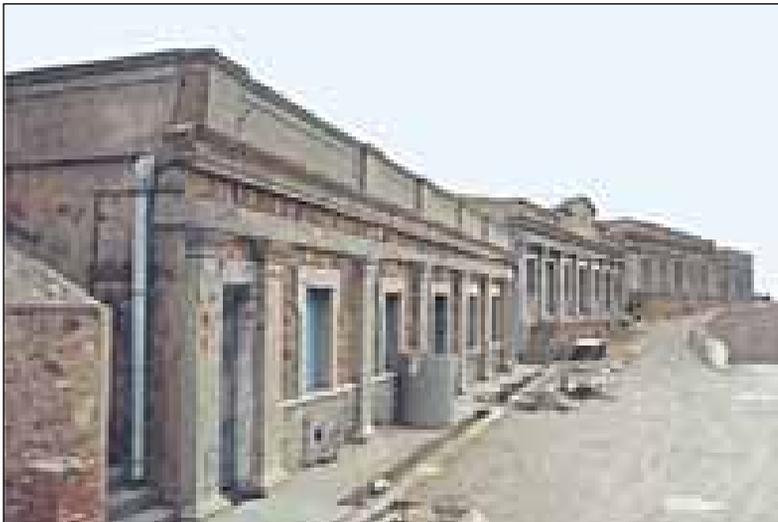
Esta batería queda fuera de servicio en el año 1994 por la aplicación del Plan Norte.



Vista general.



Detalle de una de las puertas.



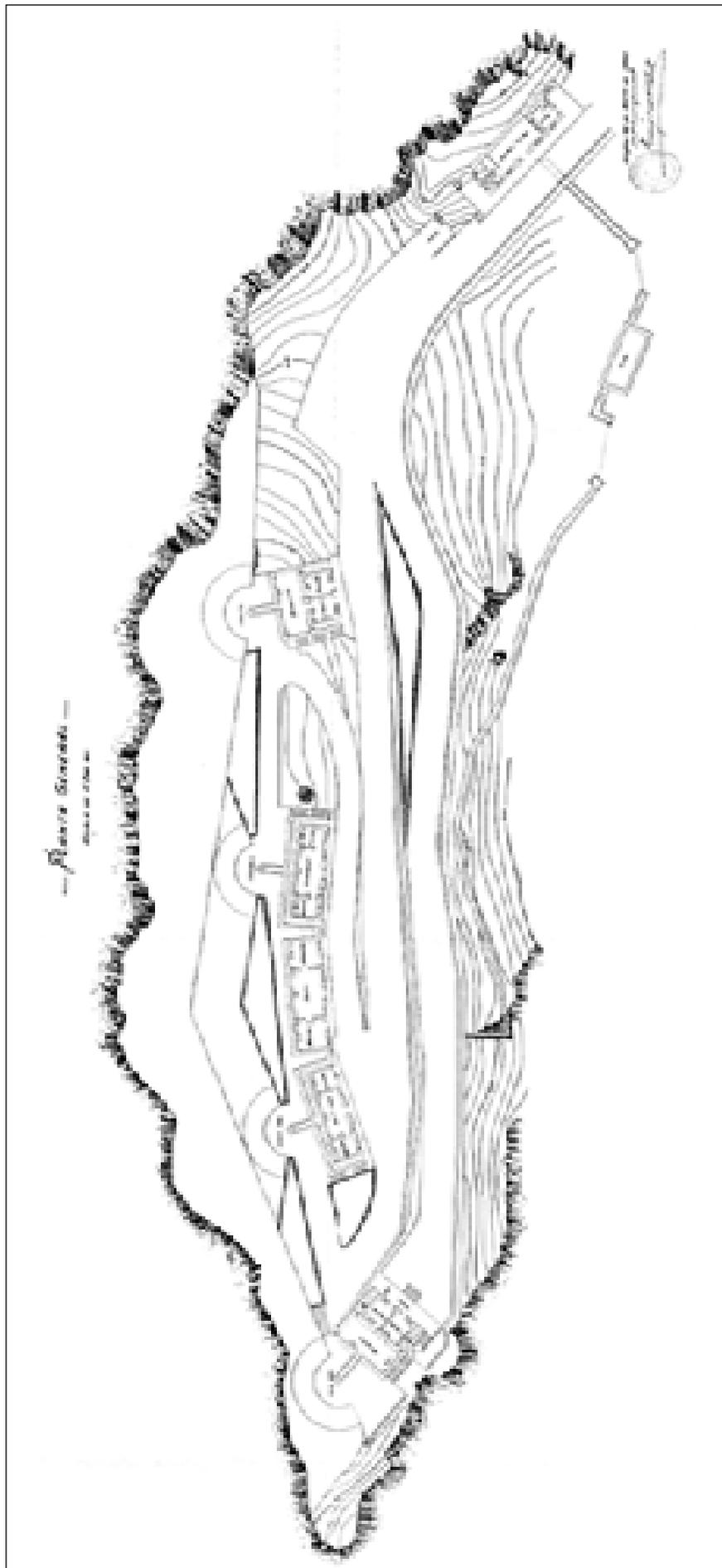
Fachada de los edificios.

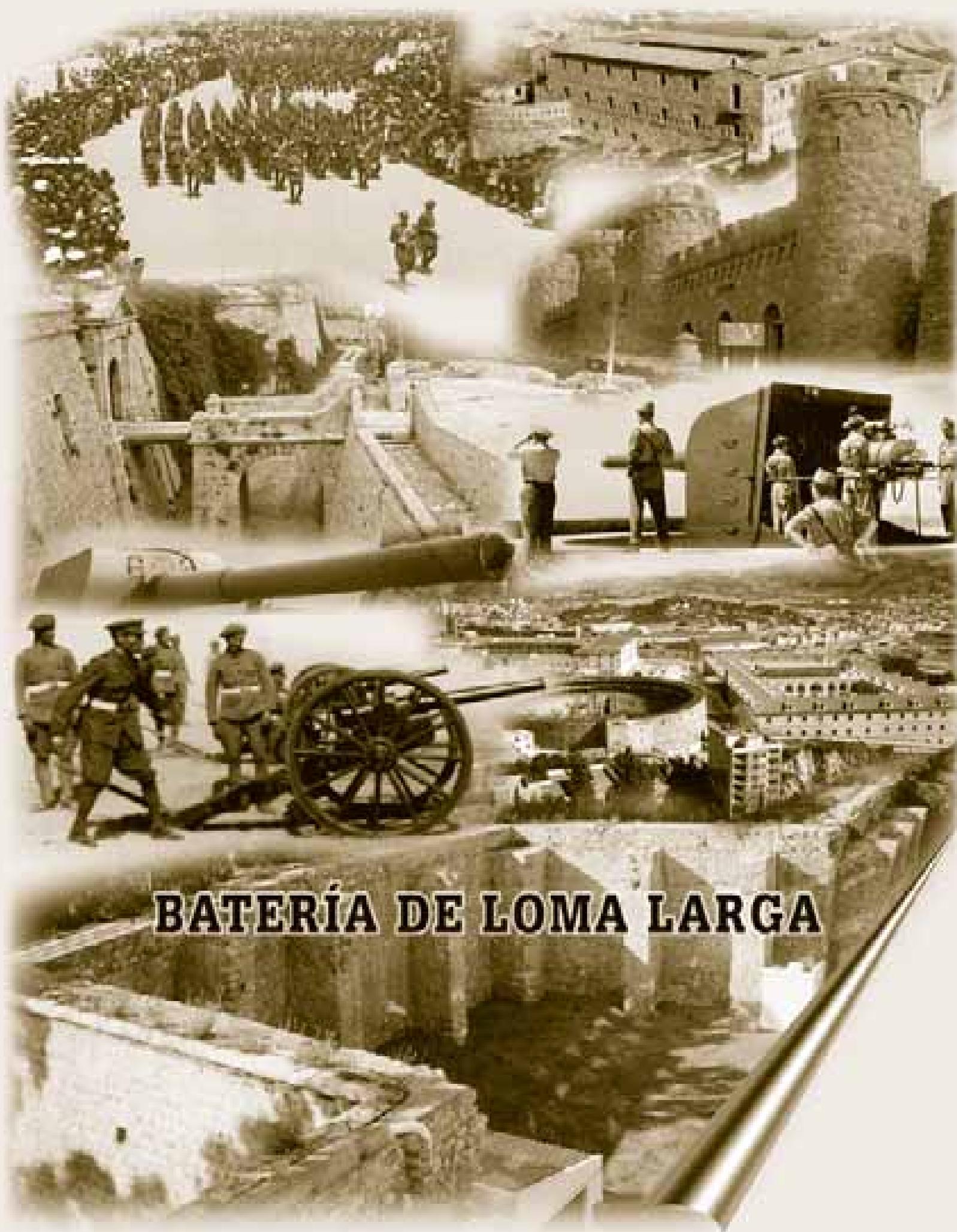


Detalle de una pieza y su asentamiento.



Detalle de un ascensor de munición.





BATERÍA DE LOMA LARGA

16. LOMA LARGA, BATERÍA DE

UBICACIÓN

Localidad:

La Azohía - Isla Plana, Campillo de Adentro.

Paraje:

La Batería de Loma Larga se encuentra situada en el Campillo.

Altitud:

140 metros sobre el nivel del mar.

Entorno:

La batería se encuentra enclavada el extremo sur del amplio valle que forma el Campillo.

Accesos:

Desde Cartagena se llega a través de la población de Canteras siguiendo en dirección al Portús. En el cruce hacia esa población se toma el desvío hacia la Azohía, a través de las Cuestas del Cedacero. Un kilómetro antes de llegar al cruce de la Azohía, se encuentra otro cruce desde donde se inicia la carretera que lleva a la batería. Se trata de un camino asfaltado, de medianas curvas y pendientes, que parte del Campillo de Adentro. Desde el Cuerpo de Guardia de la Batería de Castillitos, descendiendo se inicia una pista sin asfaltar que se encuentra bastante degradada para poder circular con vehículo, que va salvando una pendiente hasta llegar a la entrada de la batería.

ARQUITECTURA

Presenta cuatro barbetas para 4 cañones y sus correspondientes repuestos y depósito de municiones, semienterrados.

Las barbetas se encuentran excavadas, en parte, en la ladera de la montaña así como el depósito de municiones que es subterráneo, y que está situado en la entrada de la batería. En el extremo norte de la batería hay lo que parece ser un refugio antiaéreo. A la entrada de la batería se sitúa un edificio de servicio, el resto de las dependencias estaban en el acuartelamiento cercano.

HISTORIA

Artillada en 1935 con cuatro obuses de 240/16, sobre montaje de costa, con una cota de 140 metros sobre el nivel del mar.

Con un alcance de 11.320 metros, tenía como misión principal la defensa de las playas de la Azohía, La Chapineta, San Gines e Isla Plana, contra los posibles desembarcos, realizando el tiro por el *segundo sector*.

Durante la Guerra Civil, en el año 1937, estaba encuadrada en el 1º Grupo, junto a Castillitos y Jorel.

Fue desartillada en el año 1940 y sus cuatro piezas enviadas a Ceuta para reforzar el despliegue de la Artillería de Costa del Estrecho de Gibraltar, durante la Segunda Guerra Mundial.

En sus inmediaciones, en el año 1943 fue construido un acuartelamiento para alojamiento de toda la tropa de dotación en las baterías de Cabo Tiñoso. En los asentamientos permanecería el personal necesario para su custodia, el resto, en caso de una alarma naval, acudiría a sus respectivas baterías.

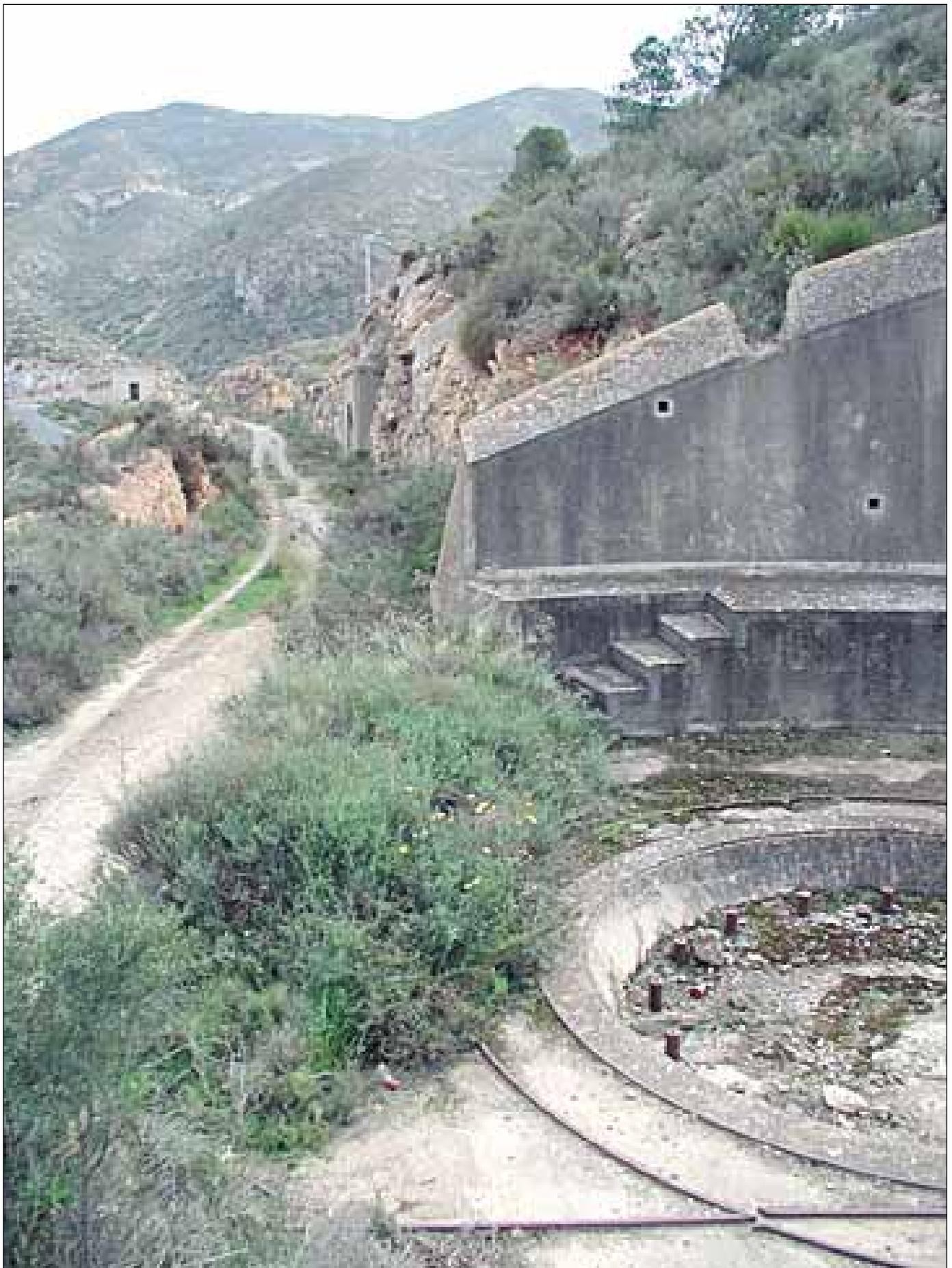
Dicho acuartelamiento muy bien acondicionado para una unidad tipo batallón, tenía una superficie de 60.821 m², y no llegaría a ser utilizado, siendo vendido en pública subasta en el año 1964.



Vista general.



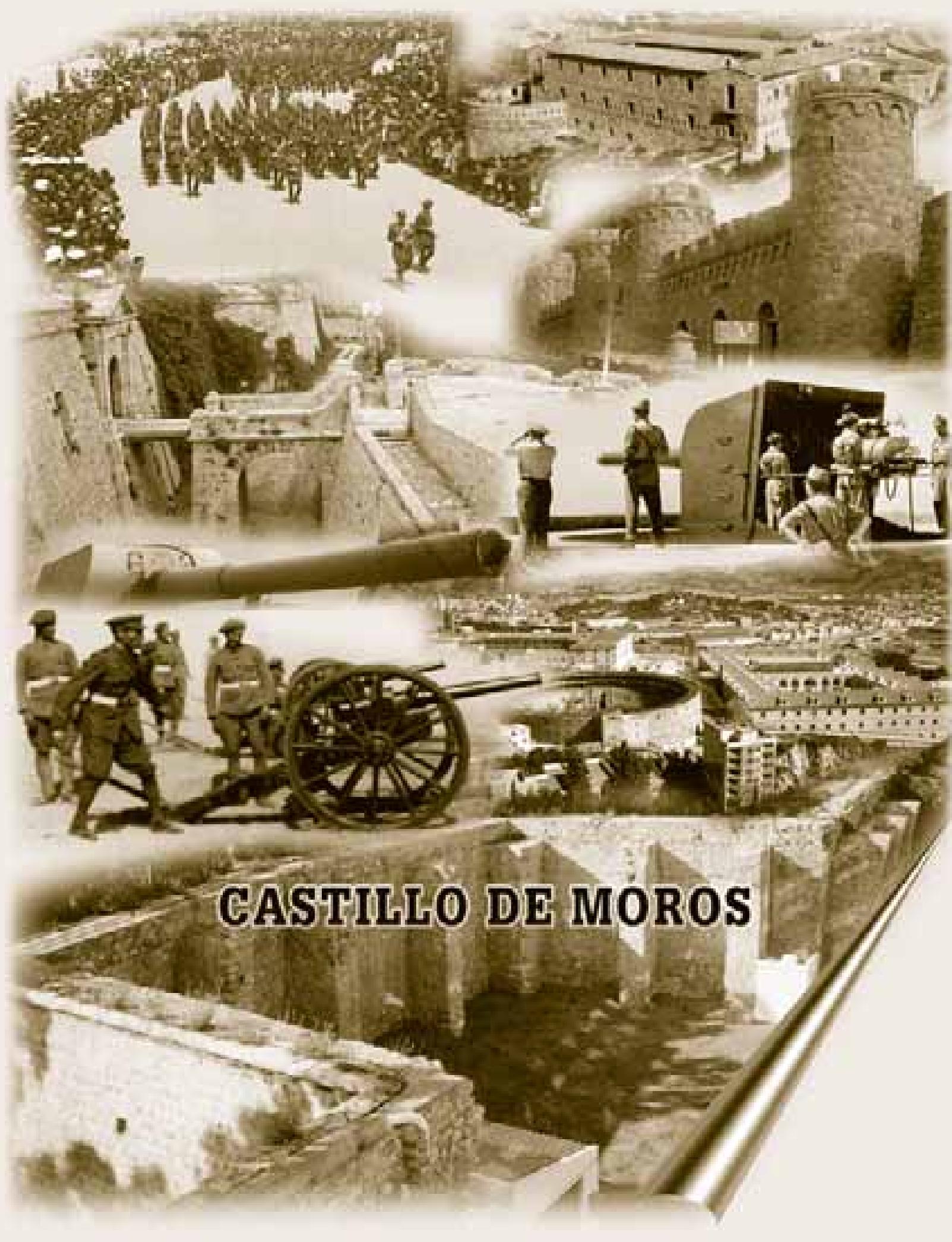
Detalle del asentamiento a barbata de una de las piezas.



Acceso a la batería.



Interior del polvorin.



CASTILLO DE MOROS

UBICACION

Localidad:

Barrio de Santa Lucía.

Localización Geográfica U.T.M.:

X = 679.0000 e Y = 4.163.700.

Paraje:

El Castillo de los Moros se asienta sobre el cerro del mismo nombre entre los Barrios de Santa Lucía y Los Mateos. Se trata de un promontorio de curvas suaves, donde predominan construcciones de no más de dos alturas. Hasta hace unos años numerosas viviendas estaban alrededor del Castillo, algunas de ellas adosadas a sus paredes exteriores.

Altitud:

56 metros sobre el nivel del mar.

Entorno:

Desde el Castillo de los Moros se divisa perfectamente el frente del Batel con el Cuartel de Antiguones, Hospital Naval y Cerro de la Concepción. En sentido opuesto, al noreste, se observa toda el área del Hondón y Media Legua.

Accesos:

Para vehículos y peatonal se puede acceder al Castillo por dos caminos: o por el Paseo de Las Delicias de Santa Lucía, o bien por la barriada de Los Mateos.

ARQUITECTURA

El denominado Castillo de Moros, o de los Moros, constituye una fortificación exterior en el lado oriental de la Plaza de Cartagena a la cual defiende; por su situación responde al concepto *de obra destacada*, es decir, alejada del recinto murado. Por su forma, pertenece a un tipo de fortificación abaluartada denominada *obra coronada* (compuesta por un baluarte central y dos medios baluartes en los extremos). Fue construido cumpliendo los cánones de la Escuela Española de Fortificación Abaluartada.

Esta obra coronada corre casi paralela a la muralla urbana, y servía para cubrir los frentes del Hospital Militar y las Puertas de San José, obligando a un posible enemigo a retrasar sus líneas de ataque hasta una distancia desde la que era imposible batir a la propia ciudad.

El fuerte, coherentemente con su función de adelantar la línea defensiva, dispone toda la artillería en su lado exterior, es decir, en este caso al este, donde se distribuyen los correspondientes parapetos y merlones para proteger a artilleros y fusileros, mientras que hacia el otro lado, el oeste, orientado hacia la ciudad, sólo cuenta con un pequeño antepecho, de manera que en el caso de caer en manos enemigas se le pudiera batir fácilmente desde la plaza amurallada.

La construcción tiene un desarrollo lineal, en dirección norte-sur, y consta de tres baluartes: norte, central y sur, y dos cortinas entre aquéllos: la norte y la sur. Los baluartes extremos poseen planta cuadrangular, mientras que el central tiene sus caras que parten de un vértice en ángulo obtuso y los flancos casi perpendiculares a las cortinas; al otro lado del adarve, el cuerpo central sobresale con una planta parecida aunque de dimensiones más reducidas.

El edificio presenta cuatro puertas. A la obra se accede desde su lado occidental (el lado donde se sitúa la ciudad); la puerta principal se dispone en el baluarte norte, en su esquina suroeste, existiendo otra casi simétrica en el baluarte sur que se encuentra parcialmente tapiada. Hacia la parte este se abren dos poternas, protegidas por el antemuro.

Paralelo al cierre oeste del baluarte septentrional da comienzo el antemuro con contraescarpa que continúa, discuriendo a lo largo del fuerte, configurando un foso seco, que encuentra su cierre en un apéndice del baluarte meridional. El antemuro se traspasa mediante una puerta abierta encarada a la de acceso al baluarte norte.

El fuerte se configura como una gran obra maciza cuyos únicos huecos están constituidos por las entradas que, a modo de túneles practicados en la potente masa, ponen en comunicación el nivel del terreno o de acceso con la extensa y alargada plataforma superior. Los paramentos exteriores presentan una mampostería vista de gran tamaño, bastante regular (a modo de toscos sillares), careada y concertada, dispuesta en hiladas horizontales; el mortero de las juntas y las caras produce una cara bastante uniforme y plana; en grandes extensiones aparecen las juntas reparadas con mortero y pequeñas piedras, generalmente negras. Para solucionar la pendiente longitudinal que sigue la coronación de estos muros, las últimas hiladas se ordenan en forma de cuñas. Las esquinas, cordones, jambas y arcos de entrada presentan grandes sillares que dan fortaleza a la fábrica y limpieza a la geometría.

En el remate de los merlones y parapetos se observan restos de hiladas de ladrillo colocados a sardinel, no está totalmente claro si, originalmente, se veían estos ladrillos o estaban ocultados por el mortero de revestimiento. Los declives, salvo en las esquinas de los baluartes, que son de sillería, están confeccionados con argamasa. El ladrillo se usa también para configurar las pocas aspilleras que se dan en el muro oeste del baluarte norte, practicables desde el pasillo o rellano de la escalera de subida a las baterías.

Toda la plataforma superior debió esta solada con un pavimento de piedra, hoy prácticamente desaparecido, es de suponer que se ha utilizado como material de construcción para las casas que, en su día, estuvieron adosadas al antemuro o en otras de la zona. Sobre la explanada se levantan los restos de dos edificaciones de ladrillo y mampuestos, hoy sin cubiertas y en estado ruinoso, una de ellas sobre el baluarte central o caballero, y otra junto a la desembocadura de la escalera de ingreso en el baluarte norte.

El cerramiento principal presenta escarpa, rematada por un cordón con medio bocel; este elemento se debe corresponder con el nivel del adarve, desembocando los desagües al exterior por debajo de él. El cordón constituye una línea que recorre con elegancia todo el frente oriental para doblar por los lados norte y sur hasta las esquinas noroeste y suroeste, al mismo tiempo sirve de remate superior a la escarpa y soporta los parapetos y merlones que tienen el paramento exterior vertical y declive en su coronación de manera que permita la visión de la base de la contraescarpa.

El antemuro no sigue un trazado paralelo a los baluartes, sino que se desarrolla en una línea paralela a las cortinas, envolviendo la fortaleza por sus lados norte y sur, pero no por el oeste, como hemos indicado antes. Su intradós ataluzado ofrece una cara similar a las fachadas principales, aunque sin sillares tallados, en la cara externa se observa una factura mucho más irregular en todo el frente oriental que, a pesar de haber servido de pared a multitud de viviendas adosadas hace sospechar de la existencia de un terraplén o glacis que mejorara la resistencia frente a posibles impactos.

HISTORIA

Fue construido durante el reinado de Carlos III (hacia los años 1773-1778). En el año 1929 se cedió al Ayuntamiento. Antes de referirnos al Castillo de Los Moros consideramos conveniente repasar algunas definiciones referentes a: *obra exterior*, *ciudadela*, *castillo*, *hornabeque* y *obra coronada*; términos muy usados por autores contemporáneos al tratar de dicha fortaleza.

En un texto de 1700, obra del Padre José Cassani, maestro de matemáticas de los reales estudios del Colegio de la Compañía de Jesús, podemos leer: *OBRAS EXTERIORES: [...] Cuando la Plaza está fortificada con obras exteriores necesita el enemigo, antes de batir las murallas las murallas, ganar las obras exteriores que le cubren y en cada una de ellas abrir brecha, y dar asalto, en que gaste tiempo, municiones y gente, con lo cual, cuando llegue a lo principal de la plaza llega con fuerzas muy flacas respecto a las que trajo, y en todo este tiempo habrán los ciudadanos, y guarnición de la plaza, en quien aún las bombas hace poco estrago por las distancias de los tiros; y en cuanto el enemigo tarda en ganar las obras exteriores, da tiempo para que tenga socorro la Plaza.*

[...] las obras exteriores se adornan con su parapeto y banquetta por los lados que mira a la campaña, y el cual no se pone jamás en el lado que mira a la plaza para el caso de ganarle el enemigo, quede en el descubierto [...]

CIUDADELAS Y CASTILLOS: [...] las ciudadelas y los castillos son unas pequeñas, desprendidas de la plaza principal, aunque no del todo fuera de ellas. El fin principal de la ciudadela no es defender la plaza de los enemigos, sino mantener en fidelidad y lealtad a los vasallos; por eso se hacen en las plazas recién conquistadas y cuando están enteramente desprendidos de la ciudad, y algo apartadas de ella, defendiendo algún paso, o asegurando alguna eminencia se llaman se llaman comúnmente castillos y no ciudadelas [...]

El HORNABEQUE: [...] es una obra exterior, que cubre toda una cortina y abarca mucho mas a la campaña, llamase en francés «obra de cuerno o con cuernos», hácese de distintas maneras; unos tienen las alas paralelas entre sí, con dos medios baluartes y éste es propiamente Orbaneque [...].

OBRA CORONADA: [...] La obra coronada es la mayor de las obras exteriores, y de grande utilidad, por se capacísima, se aleja mucho de la Plaza, con que tiene mas lejos el enemigo, aunque también tiene muy expuestas sus caras a la batería; consta de un baluarte y dos medios baluartes, o tres enteros, se describe también a cola de golondrina o con las alas paralelas.

De acuerdo con estas definiciones, deducimos fácilmente, que el de Los Moros, no es ni un castillo ni una ciudadela, pero sí una *obra exterior*, y que no es un hornabeque, pero sí se ajusta, con todo rigor, a la definición de *obra coronada*; por su tamaño, *...la mas grande de las obras exteriores...*, alejamiento de la Plaza (400 a 500 metros) y sobre todo por contar con dos medios baluartes y uno entero, o los tres casi enteros.

Este monte era considerado de gran importancia para la defensa de Cartagena. En la Guerra de Sucesión (1706), los ejércitos dirigidos por ingleses, se apoderaron de él y desde allí consiguieron batir el Castillo de la Concepción, neutralizando sus fuegos y conquistando la Ciudad.

Fue proyectado por Pedro Martín Zermeño, aunque el diseño final y la dirección de obras corresponden al ingeniero militar Mateo Vodopich, terminando sus obras en torno a 1778.

El Informe Sierra (1845) describe: *...es una obra prolongada y casi paralela al recinto de ella [la Plaza], su figura es de obra coronada y sirve para cubrir los frentes de San José y del Hospital, señoreando los restantes de la campaña por aquella parte. Tiene parapeto, foso y explanada con baluartes de defensa bien entendidas hacia la parte del N.E. y S. y por la gola que mira a la plaza está escarpado a fin de ser protegido por ella y de dificultar el ser rodeado por todas partes; tiene solo un cuerpo de guardia, almacén de pertrechos y otro de pólvora. El objeto de este fuerte es privar al enemigo de empezar sus trabajos a menos de 100 varas de la Plaza. De esta al predicho fuerte hay construido un camino cubierto para comunicado con la Plaza.*

Más tarde, en 1859, en el Informe Medina, se le designa como *hornabeque* u *obra coronada*, conceptos que consideramos contradictorios.

Y por último el general López Domínguez (1877) afirma: *La traza de esta fortaleza, es de forma de hornabeque...*, y a partir de esta fecha casi todos los autores le denominan de esta misma forma, cuando no lo llaman castillo.

Por su proximidad a la Plaza no cuenta con edificios, solamente un cuerpo de guardia en el baluarte central o caballero.

Desde su construcción siempre estuvo artillado, el propio Zermeño, en 1766 lo consideraba apto para 60 cañones y 8 morteros. Con motivo de la Guerra de la Independencia, en 1810, se le emplazaron 10 cañones de hierro, en sustitución de otros 10 que tenía en estado de inutilidad.

Durante la Guerra Cantonal contaba con 16 piezas de artillería, y jugó un importante papel, cubriendo y evitando la penetración de los sitiadores por el este de la Plaza.

Este castillo fue entregado al Ministerio de Hacienda en el año 1923 en cumplimiento de la Real Orden de 21 de Diciembre de 1921, y el 4 de octubre de 1929 pasa a ser propiedad municipal según consta en actas capitulares de Ayuntamiento: *Se da cuenta de una Real Orden del Ministerio de Hacienda, en la que se cede al Ayuntamiento de Cartagena gratuitamente, el monte denominado Castillo de los Moros.*



Vista aérea.

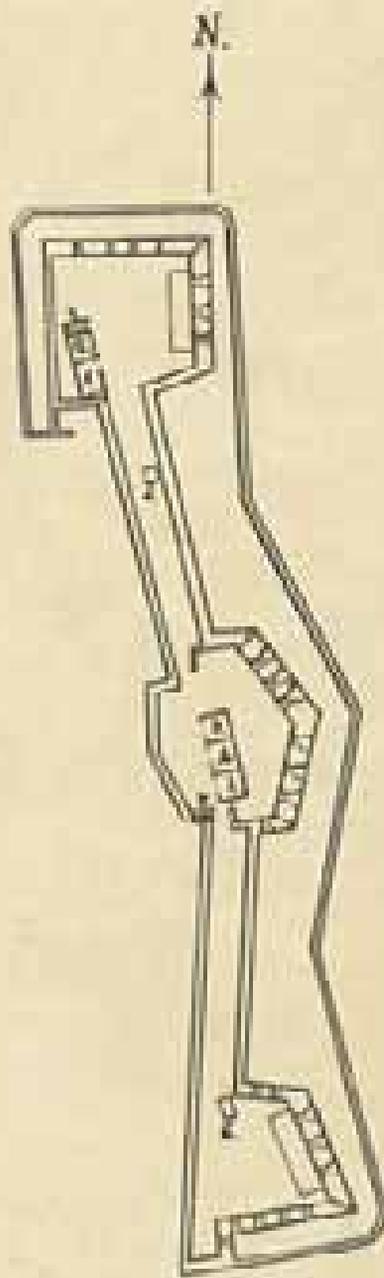


Vista desde la batería de Fajardo.



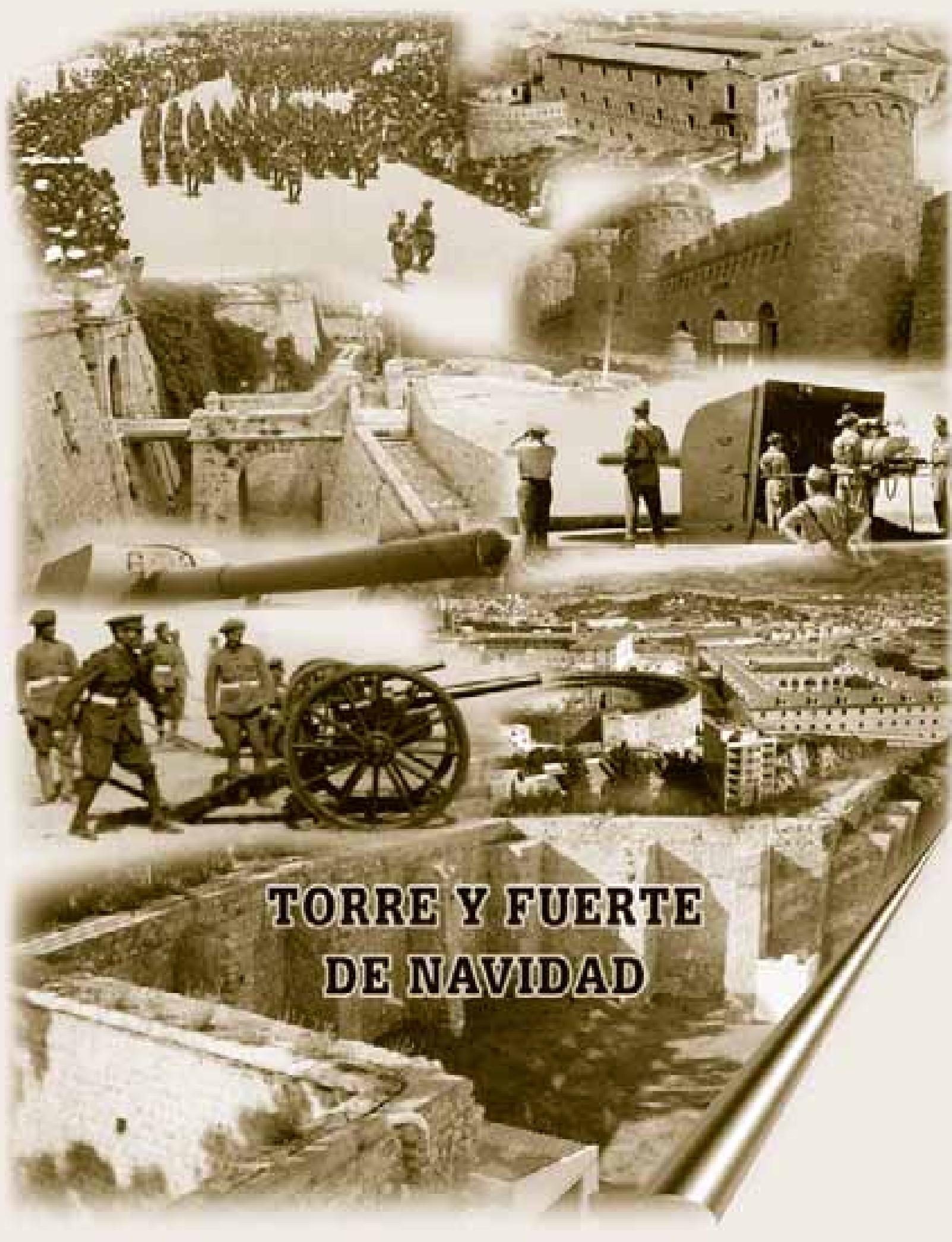
Vista desde la bahía.

Castillo de Moros. N° 12.



Explicacion

- 1. Cuarto del plantero de destileria.
- 2. Almacenes.
- 3. Escalera.
- 4. Lugar de guarda.
- 5. Cuarto de carga.
- 6. Filacerias.
- 7. Estimada.
- 8. Escala de fierro.



**TORRE Y FUERTE
DE NAVIDAD**

18. NAVIDAD, TORRE Y FUERTE DE

UBICACION

Localidad:

Cartagena.

Localización Geográfica:

U.T.M X = 677.955 e Y = 4.161.960

Paraje:

La Torre y el Fuerte de Navidad se ubican en las estribaciones del Soto de la Podadera, situado al sur del monte de Galeras, en el extremo sureste, junto al faro de Navidad.

Altitud:

15 metros sobre el nivel del mar.

Entorno:

Fortificaciones del Frente Derecho.

Accesos:

Desde Cartagena se accede a través de la calle Real, dirección al Barrio de la Concepción, tras pasar el puente sobre la rambla de Benipila, a mano izquierda se toma el cruce de la carretera que corre paralela a la muralla de Carlos III, hasta llegar a la puerta de Santa Rosalía que da acceso a los astilleros de Izar (antigua E.N. "Bazán". Desde ahí, pasando por el muelle del Espalmador, se toma el camino hacia el faro de Navidad donde se encuentra la torre y el fuerte.

ARQUITECTURA

La torre es hexagonal y sólo quedan restos de una planta construida a base de ladrillo y mampuesto. Los ladrillos se encuentran en las esquinas y separando por hiladas el alzado de piedras.

El fuerte tiene una planta irregular presentando al mar una contraguardía, con dos caras parecidas a un baluarte. Tiene troneras correspondientes a las ocho casamatas para cañones. Está cerrado por la gola con abundantes aspilleras para fusil, a modo de fuerte fusilero.

De estilo Neoclásico, presenta varias fases, documentándose construcciones en los siglos XVII, XVIII y XIX. El edificio que se conserva en la actualidad es una fortaleza levantada en la segunda mitad del siglo XIX, sobre la cota de 15 metros, que da cara al mar, y a su espalda al norte a mayor altura (Cota 26) quedan los restos de la torre de planta hexagonal.

La fortaleza está formada por dos altos muros verticales contruidos con grandes sillares, con la traza de las dos caras de lo que podríamos denominar como un «baluarte chato». Cada cara presenta cuatro cañoneras correspondientes a las ocho casamatas tipo «Haxo» muy amplias y bien ventiladas por retaguardia, que permitía la rápida desaparición de los humos que producen las pólvoras en los disparos de cañón.

La terraza de las casamatas, con techos «a prueba» permitían el artillado de ocho cañones a barbata en el trasdós de cada bóveda.

Cierran esta fortaleza por costados y retaguardia, al norte, un conjunto de muros de traza poligonal y atenazado, con abundantes aspilleras que permitían su defensa inmediata con el empleo de fusiles. Tenía una capacidad para alojar a unos cuarenta hombres.

HISTORIA

La Torre de Navidad se debió construir dentro del despliegue de torres costeras efectuado en el Levante durante el reinado de Felipe II, a finales del siglo XVI, pues su estructura arquitectónica es muy semejante a la torre de La Azohía. Ya figuraba en el plano fechado en 1726 y realizado por Viller Langot. Sin embargo, en un plano de 1740, la leyenda la señala: *torre empezada y no acabada*.

Algo más abajo se construyó, bajo el diseño del ingeniero militar Esteban de Panón en torno a 1740, un fuerte para situar las piezas a barbata. Pero la construcción ha de ser más antigua. Del referido fortín (batería) ya se hacía referencia en un documento de 1639, transcrito en la Colección Vargas Ponce, tomo XXX, doc. 322 de 16 de julio por el marqués de Camarasa hace un decreto *...para que se le entregue a Felipe Gil una aguja de hierro que hay en la Casas del Rey y otros hierros que servirán para hacer los barrenos que se necesitan para volar el monte donde se ha de proseguir el fuerte...* En 1739 el ingeniero Panon señala que *...se ha terminado la batería de Navidad con toda solidez...*, y en 1741 vuelve a informar que *...es capaz de 4 piezas, aunque está cerrada por una simple muralla y dominada por su espalda.*

Esta unidad situada a una cota de 12 a 16 metros, de acuerdo con la costumbre de la época, tenía que ser de tiro rasante, contra los navíos que intentaran penetrar al puerto. Sus fuegos de cruzaban con Santa Ana y Trincabotijas.

Sobre la explanada de la anterior batería se proyectó y construyó el actual Fuerte de Navidad, para 8 piezas acasamatadas y otras tantas en el tradós de las bóvedas, a barbata, de acuerdo con el Plan O' Donnel (Plan de Defensa de 1860), donde se invirtieron 341.385,89 pesetas del crédito extraordinario concedido en 10 de abril de 1859.

Durante la Guerra Cantonal lo bautizaron con el nuevo nombre de *Juan Bravo*, y contaba con dos cañones de hierro reforzado de 16 cm. y un mortero. Con capacidad para 38 hombres, dejó de tener utilidad a principios del siglo XX, cuando era empleada como batería de saludos o salvos con cañones de campaña.

La última utilidad militar que conocemos de este fuerte, fue en 1941, que figuraba en un programa de tiro con 8 piezas de 9 cm.



Vista general donde se observa su ubicación.



Detalle del frente.



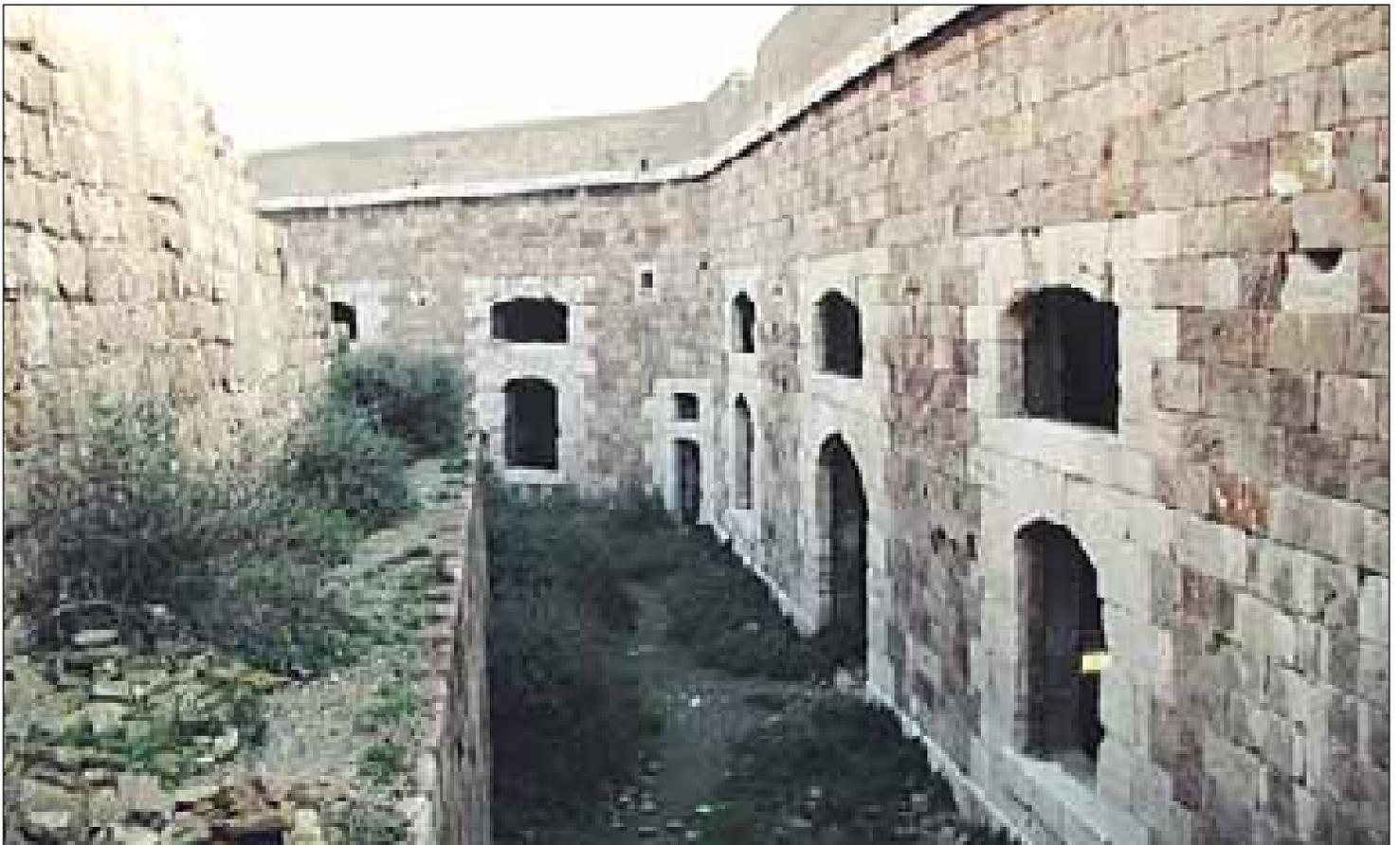
Vista de la terraza.



Detalle del acceso y de las aspilleras para fusileros.



Patio interior.



Patio interior.



Restos de la torre.



Restos de la torre.



Vista interior.

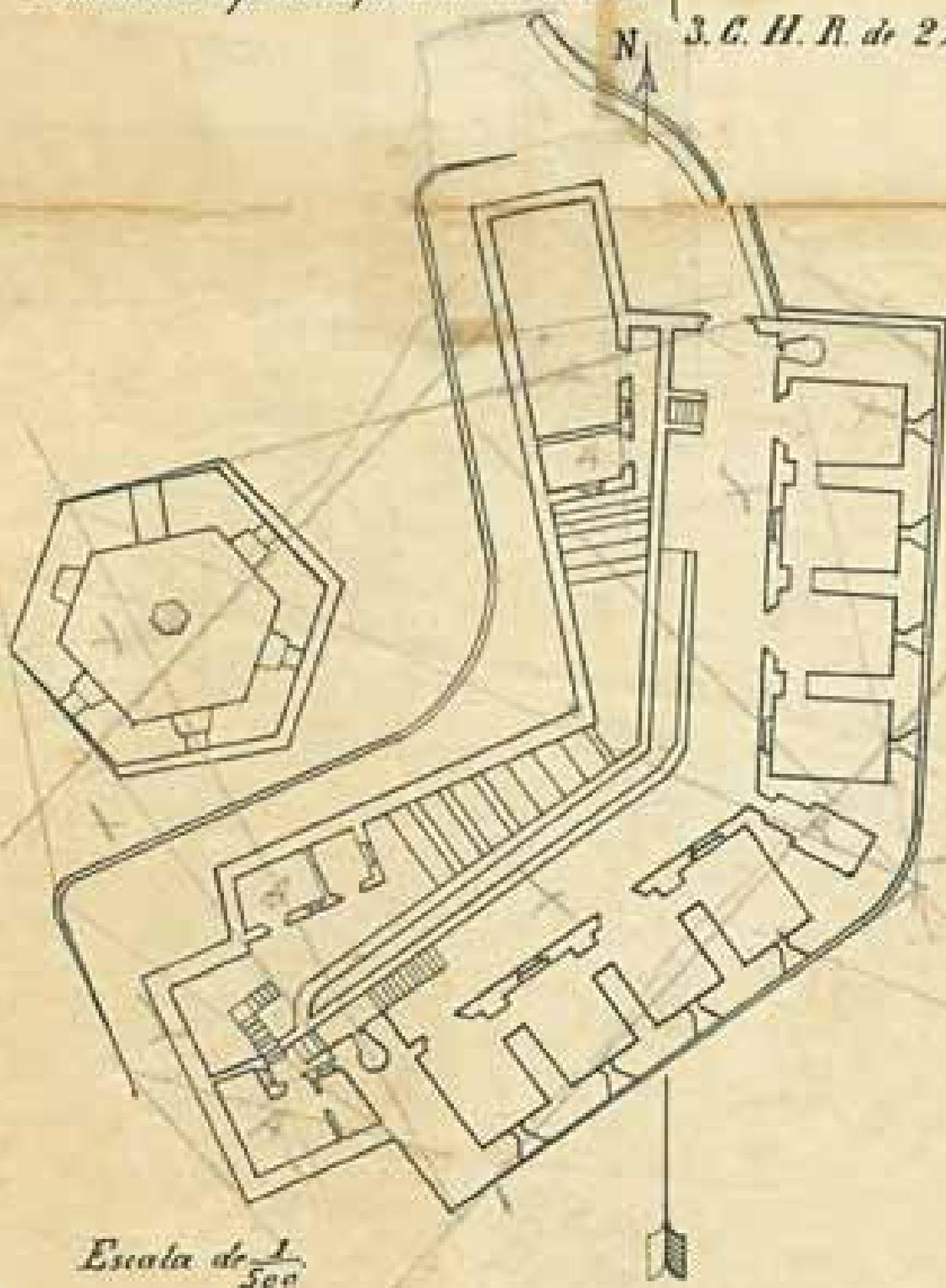


Detalle constructivo.

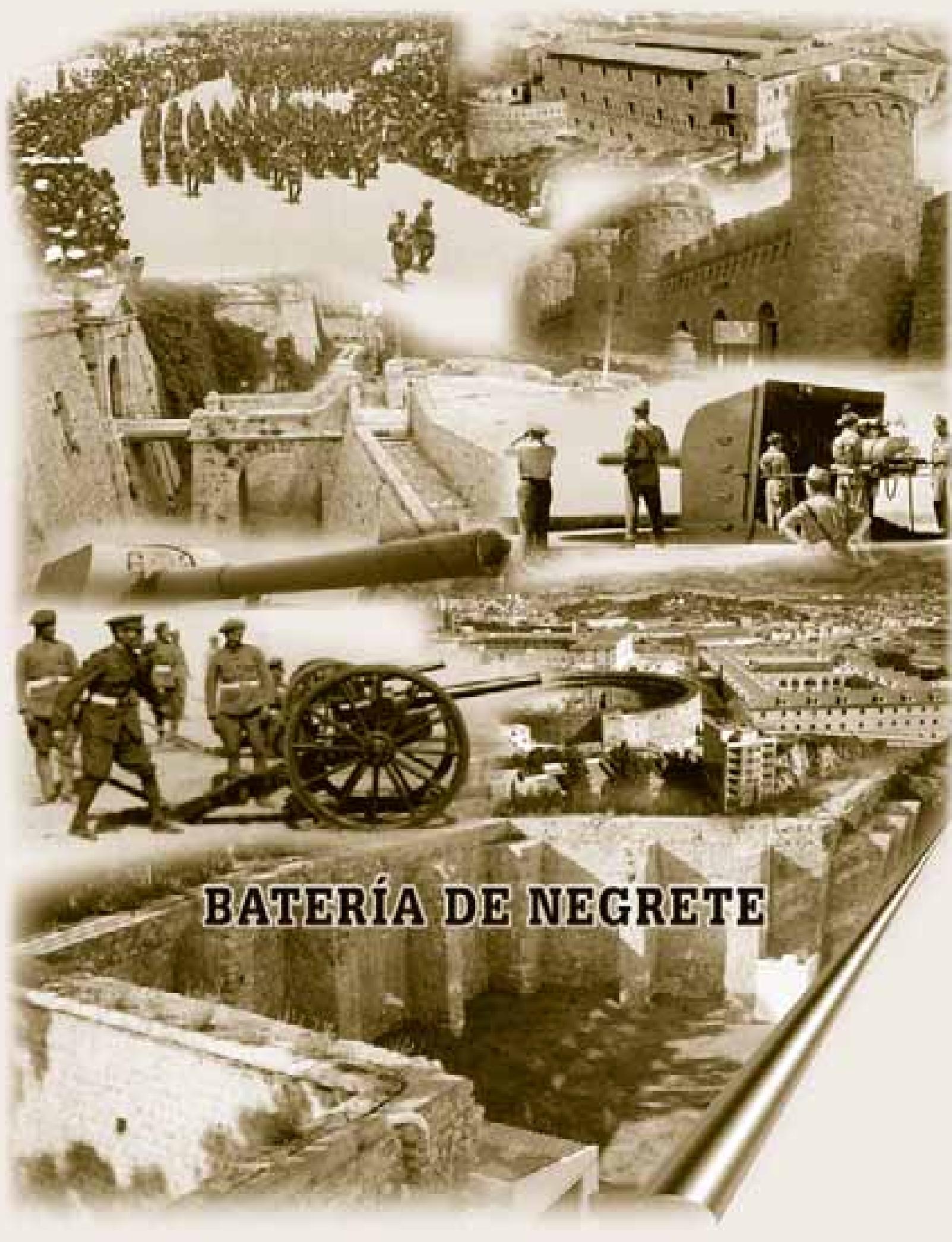
Bateria de Noidad N.º 40.

Pendiente de estudio / Anteproyecto de reforma.

Armamento aprobado para la nueva Bateria {
4. C. C. T.
3. C. H. R. de 2 1/2 cm.



Escala de 1/500



BATERÍA DE NEGRETE

UBICACION

Localidad:

Portmán.

Localización Geográfica U.T.M.:

X = 692.425 e Y = 4.161.555

Paraje:

La Batería de Cabo Negrete se encuentra en el corazón de un espacio natural protegido, en la cima del Monte de Las Cenizas.

Entorno:

El entorno de la batería está presidido por una orografía escarpada que al sur señala una línea de acantilados con grandes desniveles que llegan hasta las playas de Calblanque. Al norte se divisa el Barranco del Moro, por donde discurre la carretera entre Portman y los Belones, antigua vía de comunicación.

Accesos:

A la batería se puede llegar desde dos poblaciones, los Belones o Portmán; en la carretera que las une en el punto kilométrico 11 se inicia una pista militar de piedra machacada de suaves pendientes y curvas normales con el piso en mal estado, aunque aún permite el acceso de vehículos automóviles, ésta conduce directamente a la Batería de Cenizas en su interior se inicia una carretera de unos trescientos metros que lleva a la batería de Negrete.

ARQUITECTURA

Las cuatro piezas antiaéreas estaban montadas sobre edificaciones a barbata. Los demás servicios estaban soterrados.

Elementos arquitectónicos presentes:

- Elementos para el fuego: (La batería propiamente dicha). cañones con sus asentamientos a barbata.
- Mando en fuego: elementos de cálculo, observatorios puestos de mando, telémetros y estaciones telemétricas y dirección de Tiro.
- Municionamiento: polvorines, chilleras, mecanismos para la carga o manipulación de proyectiles y cargas de proyección.
- Producción de energías: salas para grupos electrógenos, y/o compresores, central telefónica.
- Tendidos de cableados, aéreos y subterráneos: para la transmisión automática de datos entre piezas, dirección de tiro, observatorios, puestos de mando, etc. Tendidos telefónicos para las redes de mando y de servicios.
- Seguridad: cuerpos de guardia, garitas, defensa inmediata o perimétrica: trincheras, pozos de tirador, asentamientos para morteros, nidos de ametralladoras y alambradas.

HISTORIA

Construida entre los años 1930 a 1934 de acuerdo con el Plan de Primo de Rivera (Plan de Defensa de 1926) para la fortificación de las bases navales de El Ferrol, Mahón y Cartagena.

Fue ésta la primera batería antiaérea que se artilló en el Frente de Costa de Cartagena. En su montaje trabajó muy eficazmente el Teniente D. José Carrero Blanco, oficial que sería asesinado al comienzo de la Guerra Civil.

Se iniciaron las obras civiles de esta batería en 1929, aunque el proyecto inicial no sería aprobado hasta el 11 de julio de 1930, construyendo un camino militar desde la posición de Las Cenizas. En el año 1931 se artilla con cuatro cañones AA. de 105/45, modelo 1923, Vickers con montaje fijo, con una cota media de 283,2 metros sobre

el nivel del mar. Tenían un alcance de 13.400 metros, con un techo de 7.000 para espoleta a tiempos de 22", y estaba dotado de dirección de tiro Vickers. Las pruebas de explanada se realizan el día 2 de mayo de 1933.

Durante la Guerra Civil realizó 293 disparos con proyectil rompedor de alto explosivo. Estaba encuadrada en la Deca con la denominación de 6 Batería. A las 18,45 horas del día 8 de septiembre de 1937 fue divisado por esta batería un submarino identificado como enemigo, a unas dos millas de la costa, frente al Golguer y Cabo de Agua, desapareciendo a las 19 horas. Aparece nuevamente, y esta unidad le hace seis disparos, sin lograr impactarlo, continuando su marcha el sumergible con rumbo sur, y será la Batería de Conejos la que continúe batiendo este objetivo.

El 6 de marzo de 1939 un avión nacional sobrevuela Portmán, es un *Savoia*, al parecer; y con gran sorpresa de los sublevados, la batería de Cabo Negrete comienza a dispararle. Arturo Espa ordena enfilear los cañones sobre ella y llama por teléfono al jefe; le advierte que si dispara una sola vez más sobre aquel avión la batería desaparece, al tiempo pide mire hacia los cañones que le apuntan, y la batería, enmudece. Después que la segunda pieza de Cenizas de 38,1 Vickers apunta a la batería de Negrete, bajo amenaza de hacer fuego si ésta lo hacía sobre un avión nacional, aparece un hidroavión de la Escuadra Nacional, que estaba reconociendo los posibles lugares de desembarco. Dos aviones cazas republicanos, procedentes de los Alcázares, van a la busca del hidro, al que atacan, y éste emprende la fuga hacia La Escuadra, que permanecía mar adentro. Cuando llegan los cazas republicanos, los barcos nacionales le disparan con toda su artillería antiaérea, y los aviones regresan a su base. En las pasadas de ida, los cazas sobrevuelan Portmán, y Cabo Negrete no les hace fuego. El Teniente Coronel Espa observa la maniobra desde su P.C., en Cabo de Agua, se indigna e increpa al capitán de la DECA, y le recuerda que están bajo amenaza de la 2ª pieza de 38,1 cm de Cenizas. Cuando los aviones regresan a su base sobrevuelan Portmán, y la Batería de Cabo Negrete hace fuego con gran precisión y rapidez.

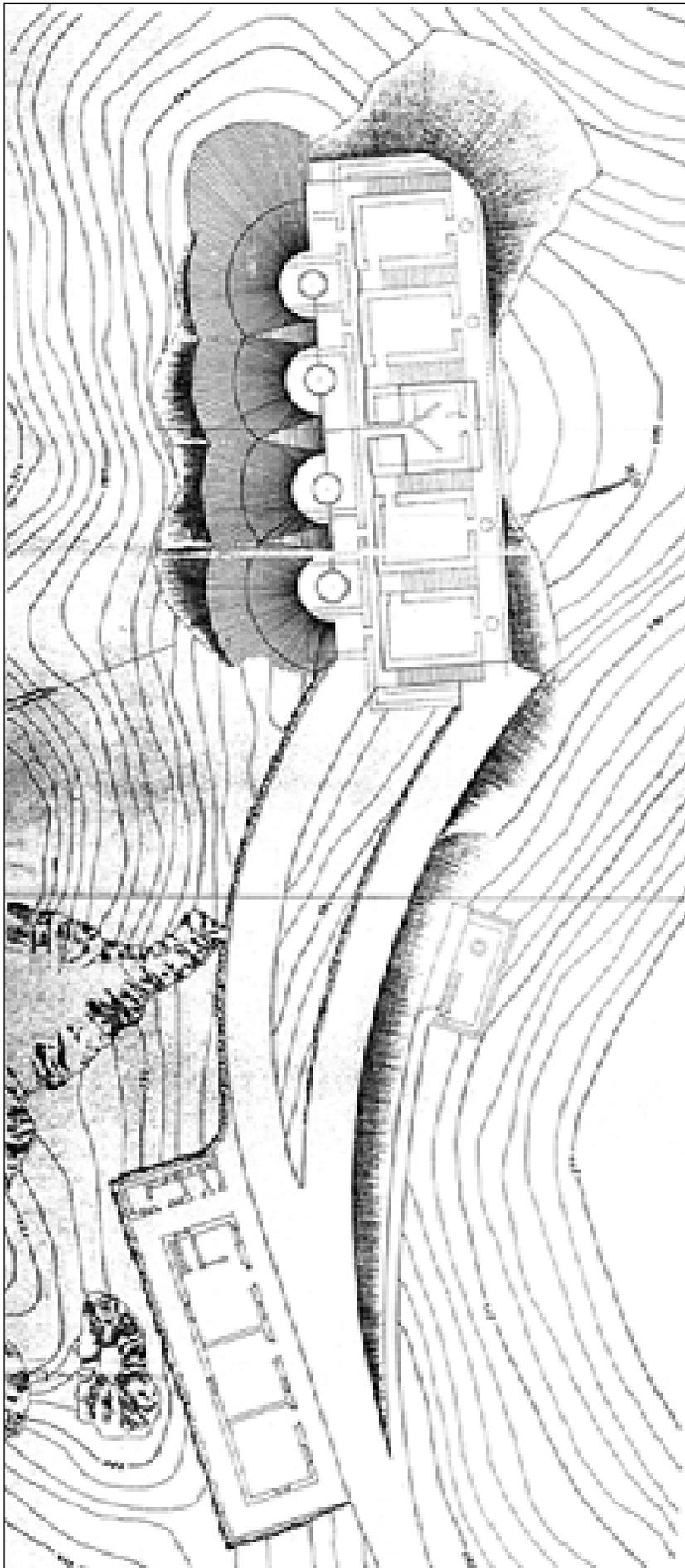
Tras la Guerra Civil esta unidad queda en situación de *En armas* con la denominación de 17 Batería, con sólo dos piezas; las otras dos fueron desmontadas durante el conflicto civil para completar las baterías de Sierra Gorda y Dolores.

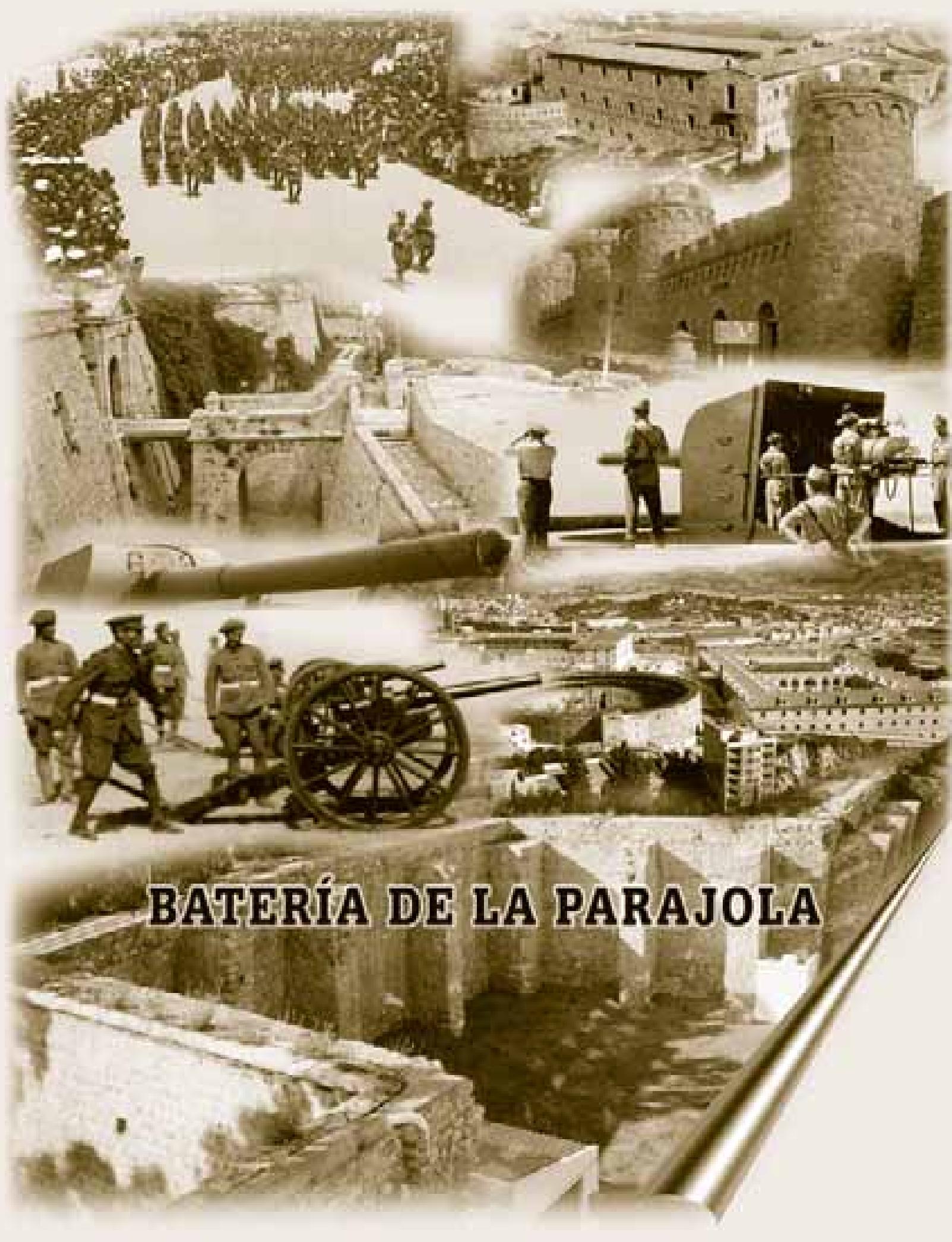
En el año 1944 permanece en armas, con sólo dos cañones, formando parte de la Agrupación Especial de Costa de Cartagena, con la denominación de C-53.

En el año 1952 se desartillan las dos piezas que le quedaban, para montarlas en la Batería de Los Dolores, quedando fuera de servicio.



Detalle de la batería artillada.





BATERÍA DE LA PARAJOLA

20. PARAJOLA, BATERÍA DE LA

UBICACION

Localidad:

Cartagena.

Localización Geográfica U.T.M.:

X = 675.140 e Y = 4.161.300

Paraje:

La Batería de la Parajola se encuentra en la cima del monte al que da nombre. Se trata de un promontorio de planta redondeada con curvas de nivel suaves, que se proyecta hacia el mar entre las playas de Fatares y de la Parajola, culminada por la Isla de la Torrosa.

Altitud:

165 metros sobre el nivel del mar.

Entorno:

Desde la Batería de la Parajola se domina el acceso al Puerto, las Algamecas y Escombreras. Se encuentra situada en una zona con una vegetación densa de pino y matorral. Hacia el norte se sitúa la cima de Roldán.

Accesos:

Desde Cartagena, a través de la calle Real dirección al Barrio de la Concepción, tras pasar el puente sobre la rambla de Benipila, a mano izquierda se toma el cruce de la carretera que corre paralela a la muralla de Carlos III, en dirección a la Base Militar del Tercio de Levante, tras pasar el control de acceso se llega a un nuevo control. Desde ahí se continúa con la carretera dirección a la estación Naval de la Algameca, un kilómetro antes de llegar se toma un desvío hacia la derecha desde el que parte una pista de tierra de unos dos kilómetros, que llega hasta el control de acceso a la Batería.

ARQUITECTURA

Cuatro barbetas para cuatro piezas de 15,24, y sus correspondientes repuestos y depósitos de municiones semienterrados. Las fachadas de los repuestos semienterrados son de estilo modernista de inspiración en el arte egipcio.

Elementos arquitectónicos presentes:

- Elementos para el fuego: (La batería propiamente dicha). cañones con sus asentamientos a barbeta.
- Mando en fuego: elementos de cálculo, observatorios puestos de mando, telémetros y estaciones telemétricas y dirección de Tiro.
- Municionamiento: polvorines, chilleras, mecanismos para la carga o manipulación de proyectiles y cargas de proyección.
- Producción de energías: salas para grupos electrógenos, y/o compresores, central telefónica.
- Tendidos de cableados, aéreos y subterráneos: para la transmisión automática de datos entre piezas, dirección de tiro, observatorios, puestos de mando, etc. Tendidos telefónicos para las redes de mando y de servicios.
- Seguridad: cuerpos de guardia, garitas, defensa inmediata o perimétrica: trincheras, pozos de tirador, asentamientos para morteros, nidos de ametralladoras y alambradas.
- Elementos para vida y servicios: residencia de oficiales, residencia de suboficiales, viviendas familiares, oficina de la Batería y repuestos de utensilios y equipos, dormitorios para la tropa, cocina y comedor para la tropa, aljibes, conducciones y bombas elevadoras, instalaciones deportivas, hogar del soldado, cantina, sala de lectura, biblioteca, sala de televisión, sala de juegos.

HISTORIA

Construida entre 1926 y 1933 dentro del Plan de Fortificación de las Bases navales de El Ferrol, Mahón y Cartagena (Plan de Defensa de 1926).

El proyecto de construcción de una batería para cuatro cañones de 15,24 cm en Parajola, fue aprobado en 9 de abril de 1928 y comienzan las obras para la construcción de las explanadas para sus cañones el 18 de abril de 1928; se terminaron el 3 de diciembre de 1931, procediéndose al artillado.

Una vez en servicio, contaba La Parajola con cuatro piezas de 152,4/45, de la Casa Vickers, modelo 1923, sobre una cota de media de 164,46 metros sobre el nivel del mar. Su alcance era de 21.200 metros y estaba dotada de dirección de tiro Vickers. La Parajola dominaba un amplio frente de mar, la bahía y el acceso al puerto de Cartagena.

Durante la Guerra Civil fue desartillada de una de las piezas (la cuarta), para trasladarla a las nuevas baterías que se estaban construyendo en la bahía de Almería.

Esta unidad tuvo una decidida actuación, y un relevante protagonismo, durante los hechos ocurridos en Cartagena del 5 al 7 de marzo de 1939, cuando la Brigada 206, con el asesoramiento del recién ascendido a Comandante Carlos Mira Mola, de la plantilla del Regimiento de Costa Nº 3, logró la conquista de la Batería de la Parajola. Ésta hace fuego sobre unos barcos mercantes de la Escuadra Nacional. Desde la Batería de Aguilones por orden de Teniente Coronel Espa, se realizan un gran número de disparos contra la Parajola, con la que mantiene un intenso "duelo artillero" dejándole fuera de servicio dos de las tres piezas que aquella tenía.

El día 7 de marzo observa como se adentra en la dársena de Escombreras el buque de transportes Castillo de Olite; con esta única pieza le realiza un disparo de advertencia al mercante. El capitán del buque intenta meterse entre la isla de Escombreras y tierra, cubriéndose del tiro de esta batería, y piensa en encallar el barco y hacer saltar los hombres a tierra; pero un disparo hecho con una pieza de 67 de las artilladas en la batería de San Leandro, le hace desistir. Nuevamente desde la Parajola se hace un segundo disparo a proa y luego un tercero que da en el blanco. El barco explota y se hunde rápidamente; muchos de sus ocupantes mueren en la explosión, otros ahogados, y otros logran ganar la isla de Escombreras a nado.

Tras la Guerra Civil, el día 1 de abril de 1940 se encontraba en situación de *En armas*, con la denominación de la 4ª Batería. En 1944 su situación continuaba *En armas*, y formaba parte de la Agrupación Especial de Costa de Cartagena. En el año 1945 pasa a denominarse C-3.

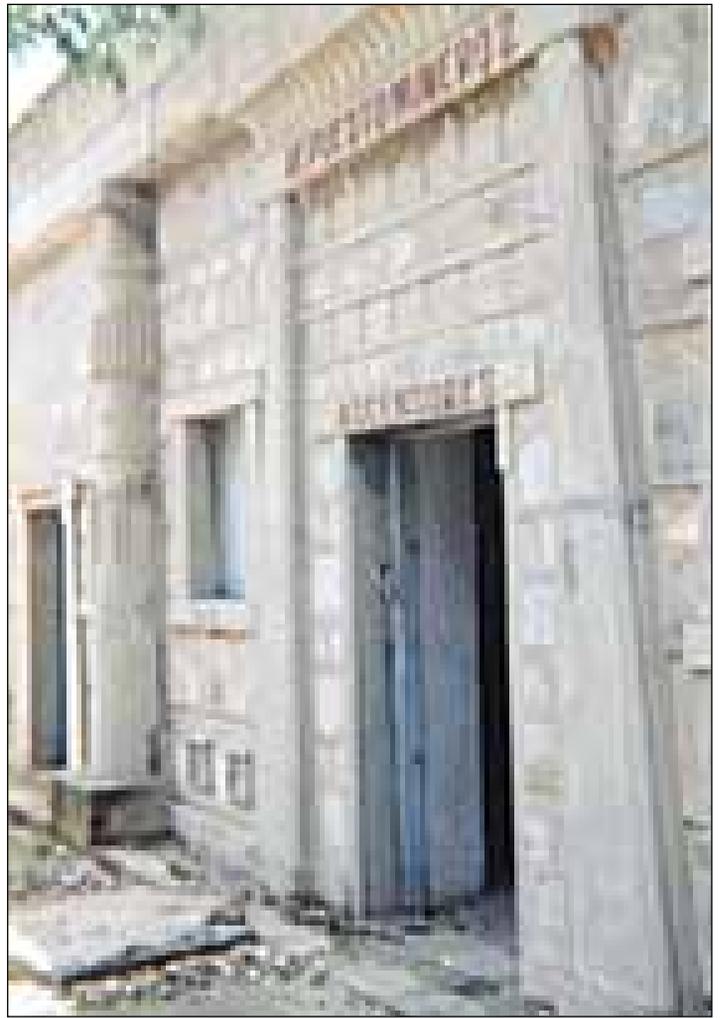
El 12 de mayo de 1993 realizaba el último ejercicio de tiro, realizando 8 disparos de foguero y 24 de instrucción, con blanco para el foguero al garette, y para instrucción con blanco remolcado. Era su capitán D. Francisco Arteaga Espacias, y colaboraba el buque de la Armada remolcador *Cartagena*. Esta batería queda fuera de servicio en el año 1994 por la aplicación del Plan Norte.



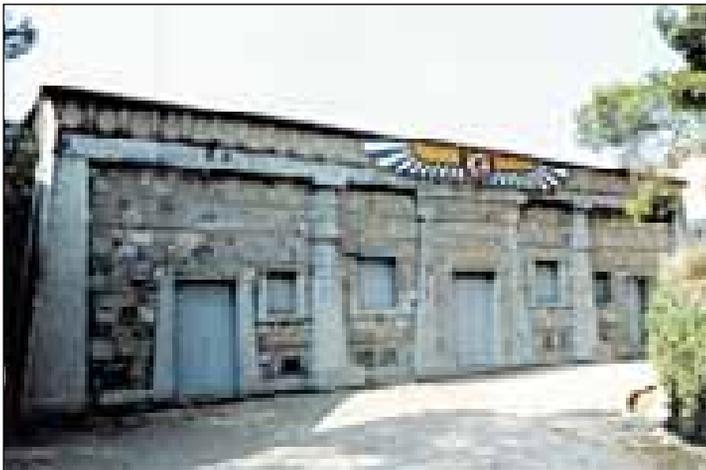
Estado de la batería antes de artillarla.



Acceso.



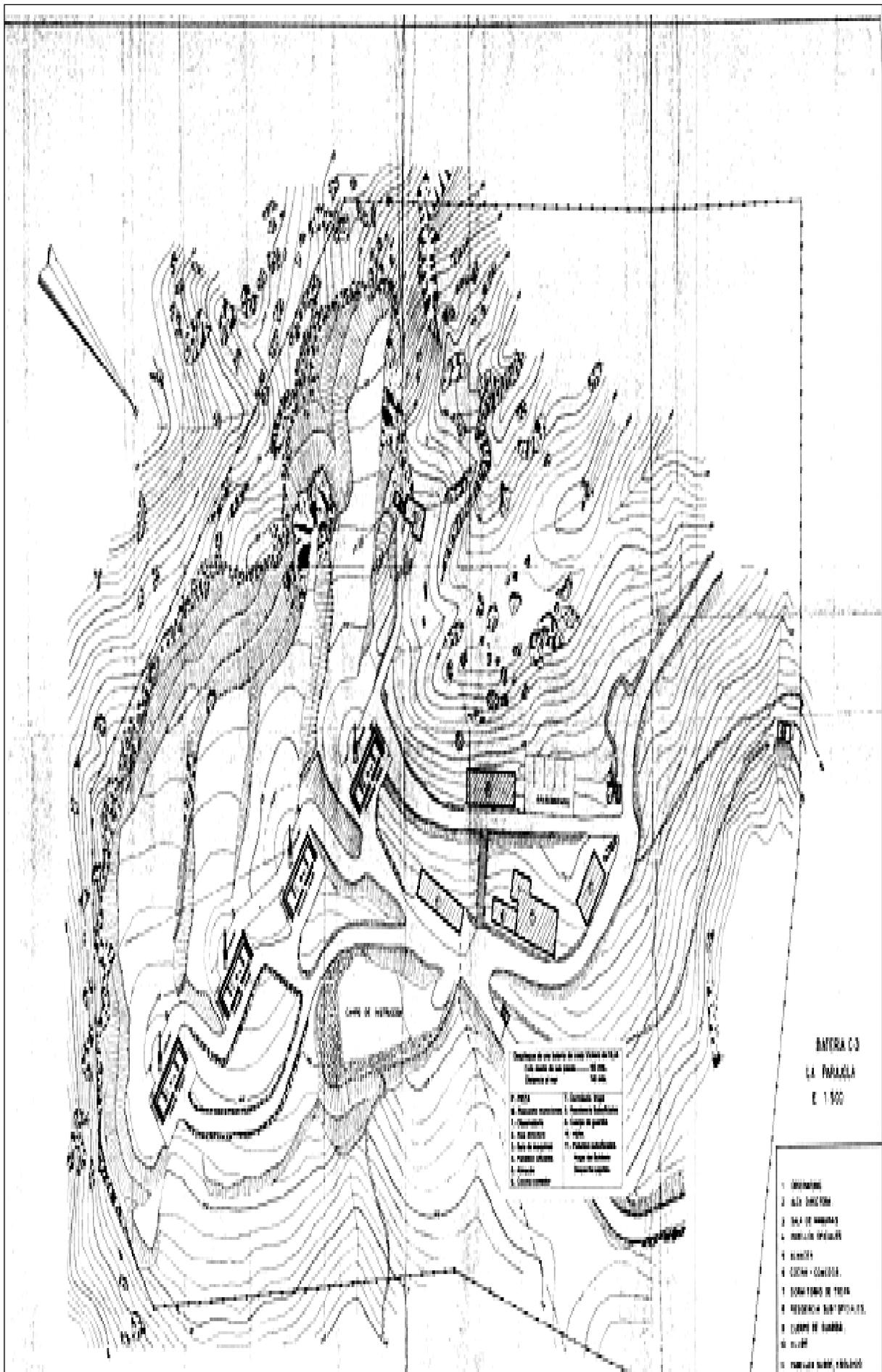
Detalle de una puerta.



Vista de uno de los edificios.

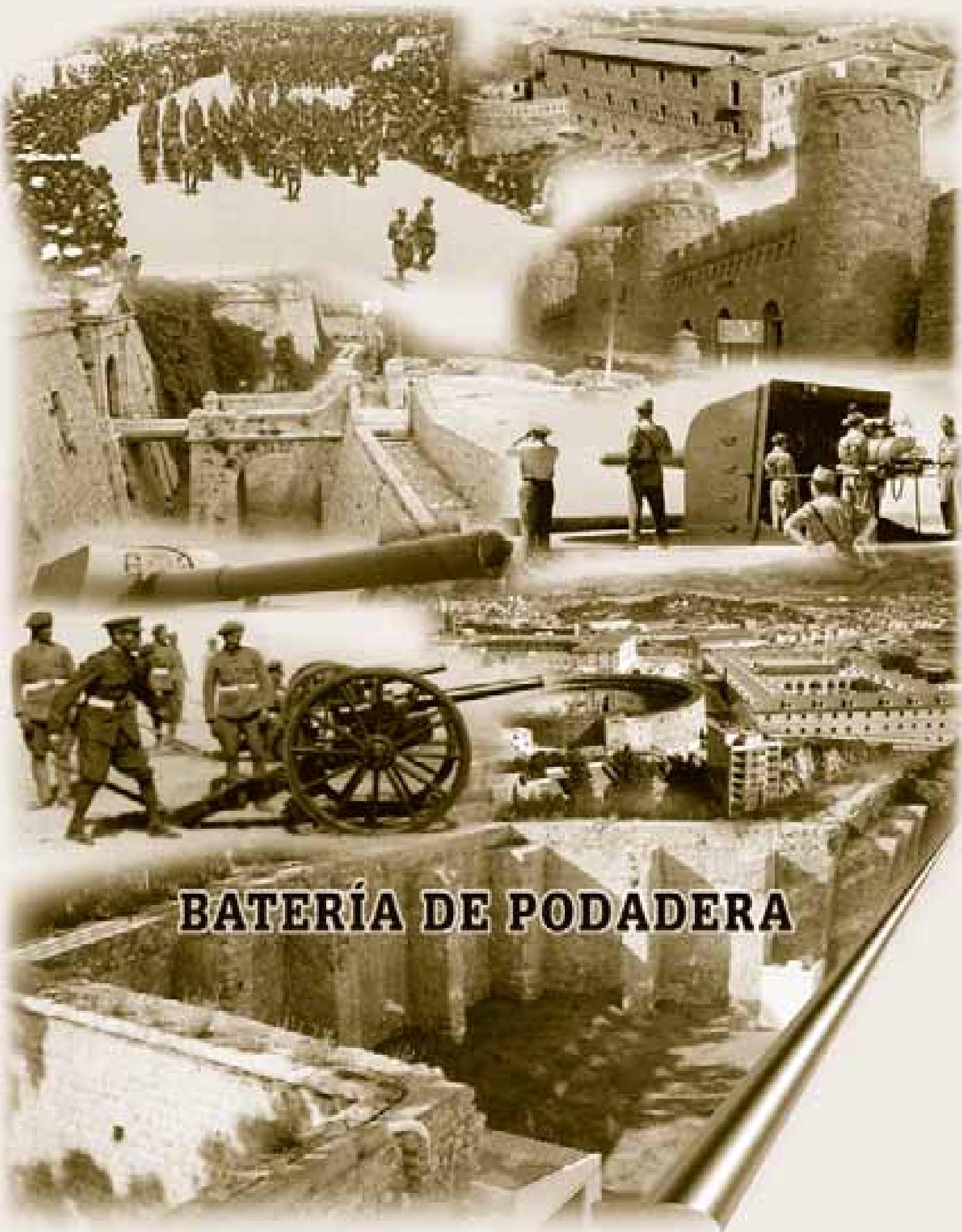


Detalle de la decoración.



BAYRA C3
LA PAROLA
E. 1:500

- 1. Terraza
- 2. Sala de recepción
- 3. Sala de reuniones
- 4. Biblioteca
- 5. Oficina
- 6. Cocina + Comedor
- 7. Dormitorio de invitados
- 8. Residencia arquitectónica
- 9. Jardín de invierno
- 10. Jardín
- 11. Piscina
- 12. Jardín de invierno



BATERÍA DE PODADERA

21. PODADERA, BATERÍA DE LA PUNTA DE LA

UBICACION

Localidad:

Cartagena.

Paraje:

La Batería de la Podadera se ubica en el Soto de la Podadera, situado al sur del monte de Galeras, en el extremo sur junto a la costa acantilada. Se trata de un promontorio de planta redondeada con curvas de nivel pronunciadas.

Altitud:

29 metros sobre el nivel del mar.

Entorno:

El conjunto de fortificaciones del Frente Derecho (Galeras).

Accesos:

Desde Cartagena se accede a través de la calle Real, dirección al Barrio de la Concepción, tras pasar el puente sobre la rambla de Benipila, a mano izquierda se toma el cruce de la carretera que corre paralela a la muralla de Carlos III, hasta llegar a la puerta de Santa Rosalía que da acceso a la Empresa Nacional Bazán. Desde ahí se toma el camino hacia el faro de Navidad, y a la altura del muelle del Espalmador se toma un desvío desde donde se inicia una pista militar sin asfaltar. A unos cincuenta metros el camino se desdobra a izquierda llevaría hasta la Batería de la Podadera, mientras que siguiendo recto llegaríamos directamente al Destacamento y a las Baterías de Fajardo.

ARQUITECTURA

La primera construcción, desaparecida, data del año 1686; una simple batería levantada con fajina y tierra que sería reformada con la construcción de otra fortificación (una plataforma de artillería), ya permanente, en torno a 1740, bajo el diseño y dirección de obras del ingeniero militar Estéban de Panón. Finalmente en 1895, ya muy reformada, se artilla con dos barbetas para dos piezas de 26/35 Krupp, con viseras por la gola. Todos los servicios, repuestos y depósitos de municiones son subterráneos con bóvedas a prueba. Es una fortificación, en su mayor parte subterránea, con el resto de las obras semienterradas, de gran espectacularidad, especialmente el muro de contención construido al este.

HISTORIA

Después del robo del navío *El pavón dorado*, en el año 1615, llevado a cabo por piratas en el interior del puerto, quedan al descubierto las carencias defensivas del puerto de Cartagena, que por falta de defensas los barcos enemigos pueden entrar y salir sin dificultad. Reunido el Concejo acuerda solicitar al Rey la construcción de un fuerte sobre la Laja de dicha bocana (actual emplazamiento de faro de La Curra). Esta obra que no llega a realizarse y será sustituida por el adelanto del despliegue de la artillería hacia las puntas del puerto: Trincabotijas y La Podadera.

Pero este adelantamiento no llegará para la Podadera hasta el año 1686, cuando ante el temor de un ataque de una armada francesa a las costas mediterráneas, el duque de Veragua, Pedro Colón de Portugal, como jefe de las Galeras de España, para poder contar con un refugio seguro, se pone de acuerdo con el gobernador militar de Cartagena Sebastian de Figueroa para... *fortificar las dos puntas, la de Levante y la de Poniente que formaban la bocana, poniendo en cada una de ellas una batería de cuatro cañones* (MN. Colección de Vargas Ponce. T.XXIX. Doc.171. Fol.254-5). Pero esta obra no pasa de ser un emplazamiento provisional con una explanada con las defensas de fajina y tierra (SHM. Colección Aparici. Sign. 1-4-4-1. Fol.485).

Pero la poca seguridad que ofrecía esta batería por su baja cota, hace que, ante el temor de ataques por parte de las armadas de Inglaterra y Holanda, vuelvan a ponerse de acuerdo el Gobernador y el jefe de las galeras, acordando que, a la mayor brevedad posible, se construyera un fuerte o castillo (o batería) en la Punta de La

Podadera, para aportar medios se acuerda se separen mil quinientas fanegas de tierra en el Rincón de San Gines propiedad de la ciudad y se saquen a pregón. (AMC. AA.CC. 23.09.1702).

En el Cabildo cartagenero del 15-10-1702 consta que se había comenzado la fortificación acordada según proyecto realizado por el ingeniero Hércules Torali, quien dirigía la obra. Las previsiones del arrendamiento de tierras del Rincón de San Ginés no había tenido efecto, pues no hubo vecinos interesados. Además se sacó a concurso el matadero local, para con su beneficio ayudar a la obra, pero nadie quiere hacerse cargo de él. Por otra parte el Rey no se decide a facilitar el dinero necesario y la obra, dado el gran gasto y dificultad que requería el movimiento de tierras, se paraliza.

Tal y como señala Marzal Martínez, *...la solución definitiva se dará mas avanzado el siglo cuando los gastos de las fortificaciones pase a depender de la Secretaria de Guerra, cargando la cuenta del estado en vez de los bolsillos de los vecinos de la ciudad, cuyas economías nunca fueron muy boyante.* Sería el ingeniero militar Estéban de Panón, en torno a 1740, el que finalmente planifique la construcción de una batería permanente.

Así, el ingeniero director Diego Bordick consideraba *...que la batería de Podaderas es la principal de cuantas puedan contribuir a impedir el ingreso en el puerto de Cartagena, y es cuando éste propone la construcción en la Podadera de una batería subterránea: la primera de este tipo en la defensa militar de la costa cartagenera, lo que constituye un hito de las fortificaciones de esta ciudad y su puerto: ...la batería de la Podadera o de San Juan, la cual será muy conveniente para la defensa del arrimo de este puerto, e impedir el bombardeo y desembarco que se puede hacer a las dos Algamecas, pero como esta puede ser batida a la vela por toda una armada, y que tiene a sus espaldas de peña muy inmediata, y su parapeto provisional de mampostería, según ordenes de la Corte, es indispensable quitarle las citadas espaldas y formarle un parapeto de la misma peña, y construirle los cuarteles y aljibes y demás edificios accesorios a ella. a cuyo fin he formado el proyecto para cuando convinieren y lo pida V.E. siendo así que con esta batería, la de San Leandro y Santa Florentina por no poder ser estas arruinadas del enemigo, me parece imposible sea forzada la entrada de este puerto.*

En esta época la técnica empleada para la penderá de las piezas era la de «penderá de punto en blanco», que unido a la conveniencia de disparar las balas a la línea de flotación de los navíos, exigía para el tiro de costa unos asentamientos con baja cota que permitieran hacer el tiro rasante, aprovechando solo la parte mas rectilínea de la trayectoria del proyectil disparado. Estas exigencias, unidas al relieve de terreno en la Punta de la Podadera, una costa escarpada, obligaba a demoler el monte para hacer hueco donde colocar la explanada de la batería. Una vez realizada esta obra quedaría a la espalda de los cañones un empinado contrafuerte que al impacto de las balas enemigas harían caer abundantes piedras sobre los asentamientos, con el consiguiente peligro e inseguridad para los artilleros, municiones y material. Respaldan estas consideraciones las afirmaciones de Panon en 1739: *...la de la Podadera, que contiene mas de 900 toesas (1.755m²) de excavaciones de peña tardará mas de tres meses en concluirse...* Zermeño, ya en 1766 insistía en lo mismo: *...necesita revestir de tapial grueso su espaldas para evitar el rechace de las balas.*

Con anterioridad a Zermeño, en 1761, en un plano firmado por Feringan (AGS. MPD. XXVIII-6), se señalan las defensas que se han puesto en el puerto de Cartagena, figurando 16 piezas en la Punta de la Podadera, indicando sus alcances de punto en blanco y sectores que cubren, cuando en 1759 él había propuesto el aumentarlas a 24.

En 1788 en el plano de Tofiño solo figuran con 12 troneras (para 12 piezas) colocando dos baterías en las alturas del Soto de la Podadera (Actual Fajardo), totalizando todas ellas las 24, ya aludidas.

En el año 1850 nos vuelve a recordar el «Informe Medina» la vulnerabilidad que presenta la topografía del asentamiento: *...al descubierto en las pendientes de la roca que le sirve de reves, los rechazos las harían inservibles.*

En el año 1862 había montadas en esta batería 11 cañones, 8 de 21 cms. y 3 de 16 cms. con las siguiente nominaciones o números:

Cañón General Pezuela nº. 134 de 21 cm. fabricadas en Trubia en 1852.

Cañón General Valladares nº 132 de 21 cm. fabricadas en Trubia en 1852.

Cañón J. D. de Fonseca nº 94 de 21 cm. fabricadas en Trubia en 1852.

Cañón General Ceballos nº 146 de 21 cm. fabricadas en Trubia en 1852.

Cañón D. Antonio Jacome nº 520 de 21 cm. fabricadas en Trubia en 1852.

Cañón sin nombre nº 493 de 21 cm. fabricadas en Trubia en 1852.

Cañón G.D. nº 531 de 21 cm. fabricadas en Trubia en 1852.

Todas estas piezas el 14 de febrero de 1880 se remiten a Trubia para su rayado, por orden del General Director de Artillería de 14 de febrero de 1880,

Por estas fechas era una de las baterías que realizaban las salvas de ordenanza en la Plaza de Cartagena. Las salvas realizadas mas destacadas fueron:

- 21 de octubre 1862 realizan (7.1,5:10,5) disparos de salvas en la entrada por el puerto de SS.MM. y AA. RR.
- 25 noviembre de 1870, 2,5 x 7,5 disparos de salvas a las llegadas a la Plaza de la Comisión encargada de notificar al duque de Aosta su elección como Rey de España.
- 30 y 31 de noviembre de 1870, 3,5 x 3 = 10,5 disparos de salvas a la llegada y salida a esta plaza de S.M. el Rey Amadeo.

Durante la guerra cantonal (1873-74) fue rebautizada con el nombre de *Maldonado* (Comunero), y al finalizar esta contienda, continuaba artillada con 11 piezas.

El 22 de septiembre de 1885 se estaban realizando las obras preliminares para la ejecución del proyecto, firmado por el Teniente Coronel Comandante de Ingenieros de la Plaza D. Francisco Ramos Bascañana, para la instalación de dos cañones Krupp de 26 cms. Cr. de 35 calibres de longitud en marco bajo y plano frontal. Dicho proyecto sería aprobado definitivamente por Real Orden de 16 de Julio de 1889. Las obras se encuentran terminadas el 30 de mayo de 1895, y hechas las pruebas de fuego de las dos piezas Krupp de 26 cms.

Al finalizar la Guerra Hispano-Norteamericana (1898) la batería continuaba con los 2 C.Ac. 26 cms. Krupp, y formaba parte del grupo de cañones del Frente Derecho.

De 1907 contamos con una detallada descripción de esta unidad: *...BATERÍA DE LA PODADERA: Bía. a barbata artillada con 2 cañones de 26 cms. Krupp y tres cañones de tiro rápido de 57 mm, de caponera, las primeras desenfiladas por través colocado entre las dos; tienen sectores de tiro distintos y solo con una parte común tan pequeña por serlo es despreciable; caso de un bombardeo, opondría contra todas las bocas de fuego de un crucero o acorazado, un solo cañón cuyos intervalos de fuego serían de 5 minutos sin contar interrupciones fáciles de ocurrir; su cota de 29 metros, en la gola, un desmonte en contrapendiente de naturaleza rocosa sobre la que caerán los proyectiles enemigos, los cuales al chocar con las rocas, harán que sus trozos sean otros tantos proyectiles para la batería y aun cuando ha tratado de evitarse construyendo un bóveda para cascos no la defiende en absoluto pues su cota superior es de 58 metros.* (Memorias de las EE. PP. de 1906.- 12.2. 1907.- Tcol Jefe de Instrucción).

Tras la Guerra Civil, permanecía armada con los dos cañones de 260/35 modelo 1883 con montaje de costa. Cota de 29,01 metros con un alcance de 12.200 metros.

En 1940 se desartillan estas piezas para enviarlas a Tarifa, donde fueron montadas en la batería de Canteruela (D-6 en el Cementerio).

Por otro lado, el 15 de julio de 1856 se inauguró el faro de La Podadera, dentro del recinto de la batería que le dio nombre, con la apariencia de luz fija blanca y 10 millas de alcance. Pero los inconvenientes de estar emplazado dentro de una instalación militar pronto se hicieron notar, y es que no sólo los estampidos de los cañones muy próximos le iban a afectar, sino que su situación era incompatible con las reformas que vendrían con el Plan de Defensa de 1860. Después de varios proyectos e intentos para paliar estos inconvenientes, el 24 de septiembre de 1866 con los mismos elementos del anterior, linterna óptica y aparatos, y con la misma apariencia, pero con el plano focal a 8,47 metros del terreno y 61,04 de elevación sobre el nivel del mar, se procedió a la construcción de un nuevo faro cuyas ruinas aun existen, por encima de los restos actuales de la batería, Fue sustituido en 1890 por el actual Faro de Navidad, situado en el extremo del malecón de su mismo nombre.



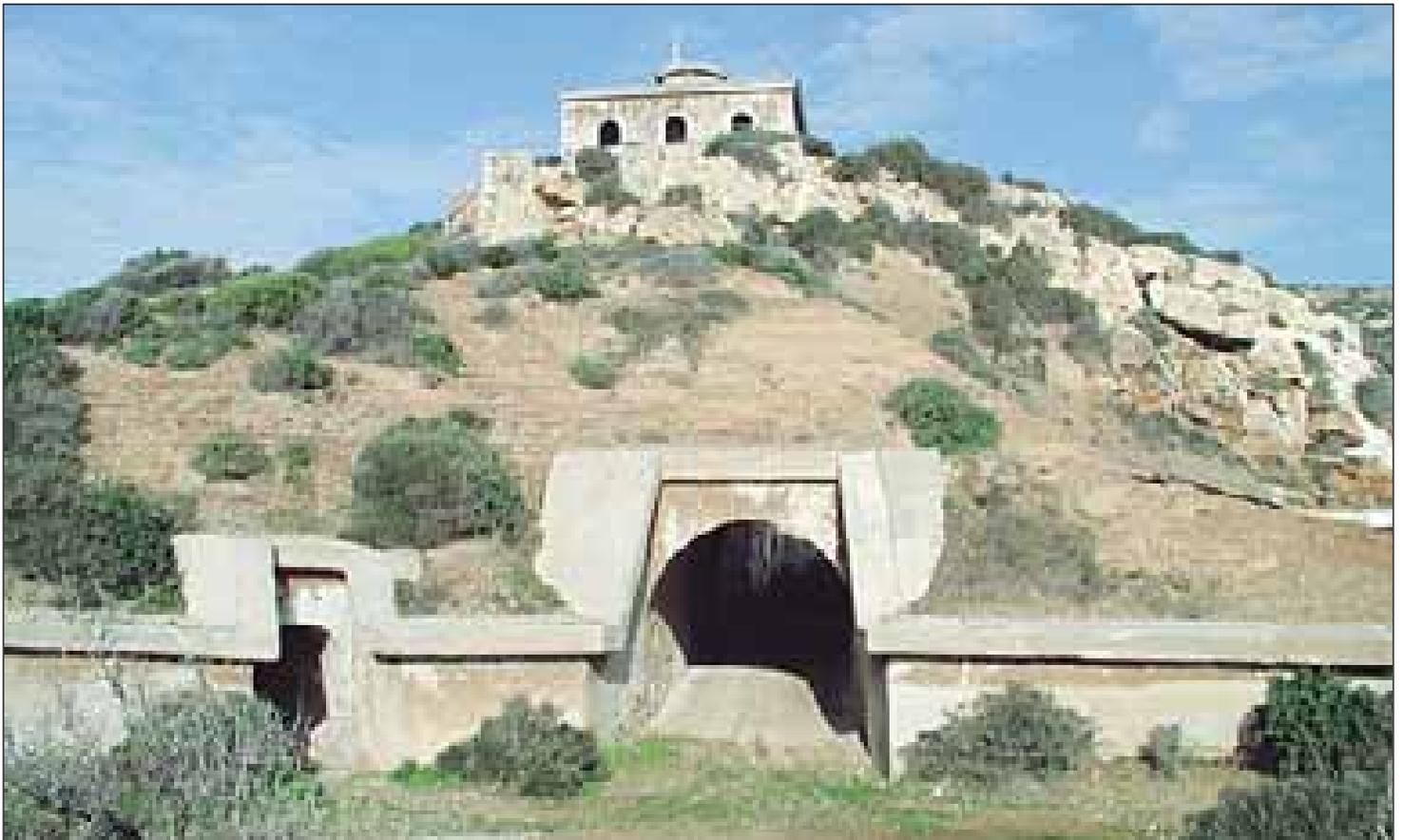
Vista de la punta de la Podadera.



Vista aérea.



Muro para contener el lateral de la batería.



Detalle de una de las explanadas y accesos. Arriba, primitivo faro.



Detalle pasillo interior.



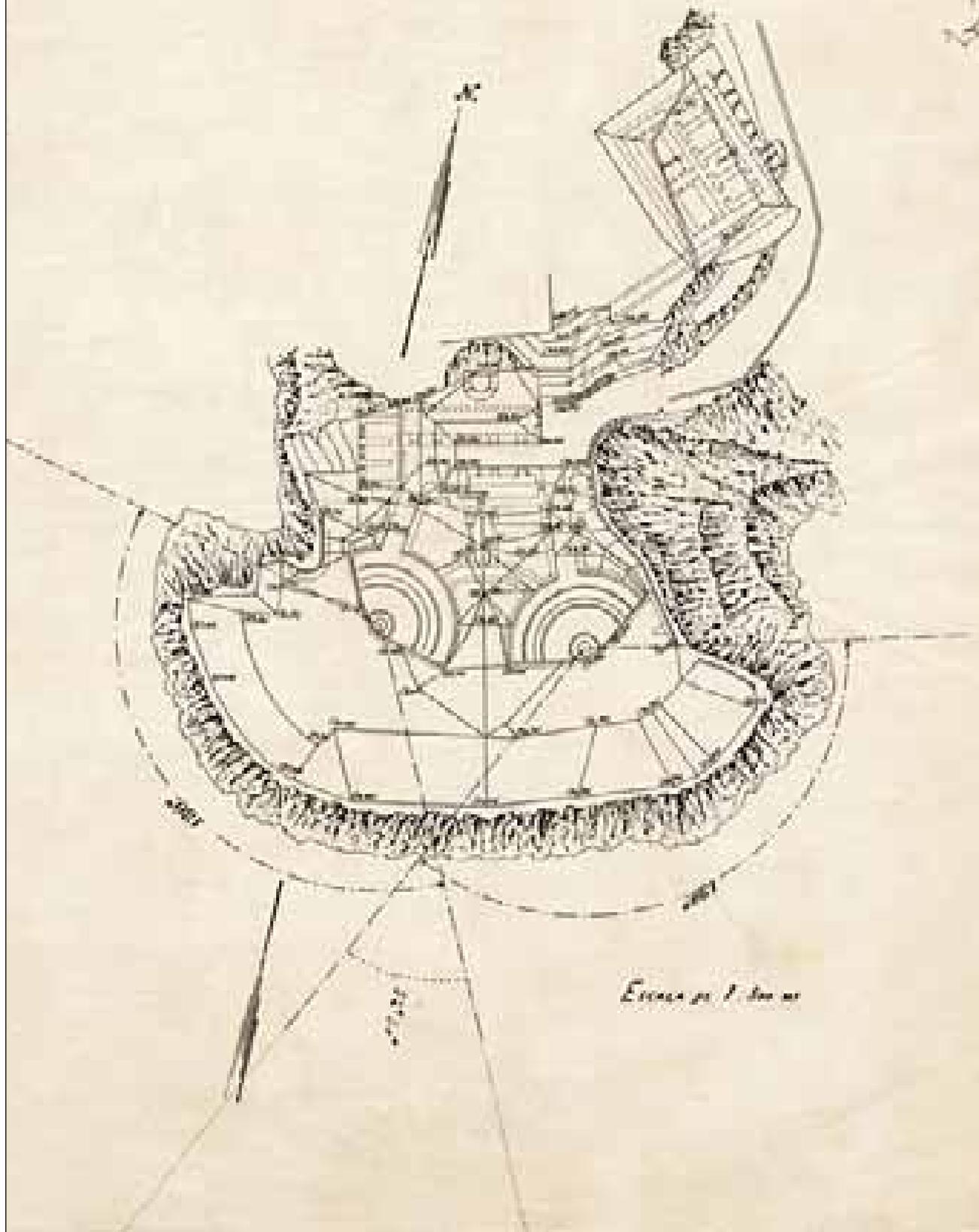
Vista del interior del polvorin.



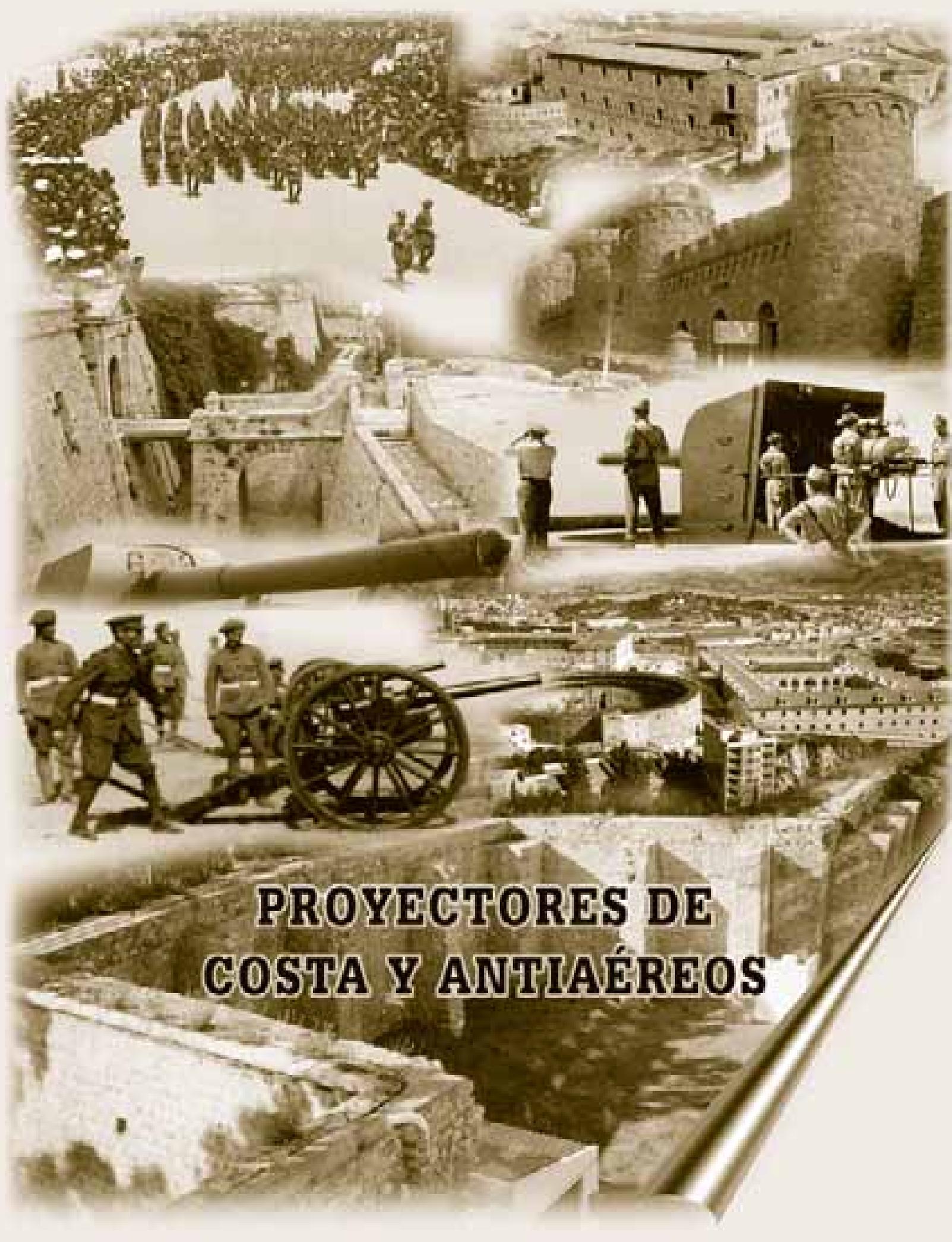
Comunicación entre el polvorín y la batería mediante túnel.

Bateria de Poduheris.

74-8



Escudo de P. de M.



**PROYECTORES DE
COSTA Y ANTIAÉREOS**

22. PROYECTORES DE COSTA Y ANTIAÉREOS

UBICACION

Localización:

Los proyectores de costa estaban divididos en tres agrupaciones:

- Agrupación Central, con los proyectores de: Santa Florentina, Podaderas, Trincabotijas, Algameca, Torrosa(*), y Aguilones(*).
- Agrupación Occidental, con los proyectores de: Bolete, Jorel, Cala Muñoz (Azohía) e Isla Plana.
- Agrupación Oriental, con los proyectores de: Cabo de Agua, La Chapa, Punta Negra y Cabo de Palos.

ARQUITECTURA

Se encontraban protegidos por edificios, la mayor parte de ellos acasamatados, y anexos se encontraban una serie de dependencias para la ubicación de los generadores eléctricos y otros elementos auxiliares.

HISTORIA

En cualquier actividad los vocablos alumbrado e iluminación son sinónimos, pero en el lenguaje militar especializado, *...al concepto alumbrado se le da un concepto logístico (proporcionar luz para comodidad y facilidad de vida y funcionamiento de los mandos, tropas y servicios, durante la noche) mientras que el concepto iluminación le da un sentido táctico (proyectar luz a distancia para observar al enemigo, descubrir su aproximación o perturbar sus actividades nocturna)* (LÓPEZ MUÑIZ; *Diccionario enciclopédico de la guerra*, vol. 8, págs. 145-146).

La necesidad de contar con medios para producir potente luz y proyectarla sobre el enemigo fue sentida siempre por los ejércitos combatientes. Durante milenios el problema permaneció sin solución, y el medio más usado fue la hoguera y la antorcha que iluminaba más al que la encendía que al adversario.

Al descubrirse la pólvora y su aplicación a los cohetes, se logró mejorar la iluminación del campo de enemigo, dentro de las limitaciones de éste, pero con una iluminación cenital, que se acomodaba bien al ojo humano, acostumbrado a este tipo porque así lo hace el Sol.

Lo que no se conseguía, con los cohetes, era la continuidad y una mayor selectividad de los objetivos a iluminar, pero con la aparición de los proyectores, dotados de unos sistemas ópticos adecuados y del punto luminoso producido por el *arco voltaico*, se conseguía la emisión de un haz de luz, capaz de cumplir estas necesidades.

Según el General López Muñiz, los franceses tienen a orgullo en ser los primeros en haberlos empleado; durante el sitio de París en 1870, un proyector colocado en lo alto de Montmartre permitía iluminar un radio de 8 a 10 Kilómetros, alcanzando hasta la península de Rennevillers, logrando impedir que los alemanes cruzasen el Sena por este punto.

Pero el proyector producía grandes contrastes y sombras, en especial debido a la topografía del terreno, legándose a la conclusión de que la luz cenital era más adecuada para la iluminación de zonas del terreno, y sobre todo más apto para el empleo de los nuevos telémetros de coincidencia, por lo que se pensó nuevamente en el cohete sustituyéndolo por el proyectil iluminante.

En 1901 es cuando la Escuela Pirotécnica de Bourges logra dicho proyectil iluminante. Pero las marinas de todo el mundo continúan con el empleo de los proyectores y de los proyectiles, ambos sistemas se complementaban según los efectos que interesaba obtener en cada caso.

En el caso particular de Cartagena, su empleo en la defensa de Costas, por parte de la artillería, es el año 1900 cuando luce por vez primera un proyector instalado en Trincabotijas, junto a la batería de cañones de 305 mm. Krupp., alimentado por un grupo electrógeno cuyo motor había sido prestado por una industria civil de la localidad.

El año de 1904 *...se terminó el proyecto de «alumbrado» al servicio de las baterías, tanto los almacenes, repuestos, talleres de carga y alojamiento de tropa, como en la «iluminación» de los sectores de fuego de las mismas, realizados todos los trabajos de montura de generadores, cuadros, líneas y grupo Motor-Dinamo de los proyectores. Quedó la iluminación reducida a 4 aparatos, tres Sower-Harleng de 90 cms., y un Sucker-Siemens de 1,5 mts. que era el*

de mayor diámetro fabricado en aquella época [...] En repetidas experiencias se determinó el alcance eficaz de los proyectores, dando 3.000 a 3.500 mts. los de 0,90 mts., 5.500 el de 1,50 mts (APAC; *Historial del Regimiento de Artillería Mixto de Costa y Campaña*).

Con la realización del despliegue de las baterías A.A. Vickers, se hace necesario poder iluminar a los aviones enemigos para hacer posible el tiro sobre ellos, por los que se instalan los proyectores A.A. que se suman a los existentes de Costa, para el tiro naval. Pero hay proyectores que por sus características y emplazamiento pueden ser empleados tanto para el tiro de costa como para el tiro antiaéreo.

La Segunda Guerra Mundial vino a revalorizar nuevamente la iluminación. En la defensa antiaérea se aplicaron innumerables proyectores para la defensa del techo de las ciudades importantes.

En la Marina aparecen con profusión en sus buques; los aviones siguieron con las bengalas. Sin embargo a partir de 1940, el creciente desarrollo del radar hizo menos necesario la iluminación en la guerra aérea y naval, ya que este nuevo medio sustituía al proyector con las ventajas de no delatarse y perforar las nieblas y humos. En la batalla del cabo Matapán, por ejemplo, los buques ingleses, dotados con radar *veían* a los buques italianos que sólo disponían de proyectores, sin ellos ser vistos, mientras que los italianos sí pretendían ver tenían que delatarse.

En la guerra de Corea se hizo un amplio uso de la iluminación como consecuencia de lo normal de las acciones nocturnas, la estabilización de muchas zonas de frente hizo renacer el proyector (LÓPEZ MUÑIZ; Ob. Cit, pág. 147).

Partiendo de la experiencia citada y dada la gran desconfianza sobre la eficacia de los proyectores, en acta de la Junta de Defensa y Armamento de Cartagena de fecha noviembre de 1941, se propuso dotar de proyectiles de iluminación a cada una de las baterías de 105 AA y de Costa 152,4. Los proyectiles de referencia se habían fabricado en La Carraca y, durante la guerra se construyeron en el Arsenal de Cartagena. También para la batería de Aguilones de 76,2 mm, aunque provisionalmente, podían servir para la iluminar la entrada del puerto y la línea de minas. El empleo de estos proyectiles, según la citada junta, daban la ventaja de ver sin ser visto. Para la zona más alejada proponían el empleo de bombas de iluminación lanzadas por aviones.

Para resumir el despliegue general de Cartagena, tanto de costa como antiaéreos, hemos recurrido a un documento del año 1941. (APAC; *Despliegue de los proyectores de Costa y Antiaéreos. Regimiento de Artillería n° 3*, 5 de marzo de 1941). Estos proyectores se empleaban tanto para misiones de exploración como para la iluminación de blancos para el tiro.

En el siguiente cuadro se resumen todos ellos, con su situación y características.

NOMBRE	Nº.	Diámetro	Alcance para acorazados	Alcance para torpederos	Alcance para submarinos	Localización
Santa Florentina	101	0.90 m.	11.000 m.	8.600 m.	5.000 m.	Batería Santa Florentina
Podaderas	102	0.90 m.	11.000 m.	8.600 m.	5.000 m.	Bajo de Podadera
Trincabotijas	103.	0.90 m.	11.000 m.	8.600 m.	5.000 m.	Costa Trincabotijas Baja
Algameca	104	1.20 m.	11.900 m.	9.300 m.	5.600 m.	Punta Algamecas
Torrosa*	105	1.20 m.	11.900 m.	9.300 m.	5.600 m.	Costa de la Parajola
Aguilones*	106	1.50 m.	13.400 m.	10.800 m.	6.500 m.	Batería Aguilones
Bolete	111	1.20 m.	11.900 m.	9.300 m.	5.600 m.	Cabo Tiñoso
Jorel	112	1.20 m.	11.900 m.	9.300 m.	5.600 m.	Cabo Tiñoso
Cala Muñoz	113	1.50 m.	13.400 m.	10.800 m.	5.600 m.	Azohía
Isla Plana	114	1.20 m.	11.900 m.	9.300 m.	5.600 m.	El Mojón
Cabo de Aguas	121	2.00 m.	15.000 m.	12.200 m.	7.750 m.	Cabo de Aguas
La Chapa	122	1.20 m.	11.900 m.	9.300 m.	5.600 m.	Portmán
Punta Negra	123	1.20 m.	11.900 m.	9.300 m.	5.600 m.	Cenizas
Cabo de Palos	124	1.20 m.	11.900 m.	9.300 m.	5.600 m.	Cabo de Palos

(*).- Tenía doble misión Costa y Antiaéreo.

PROYECTORES ANTIAÉREOS

Los proyectores AA estaban agrupados en dos unidades y cada una de ellas contaba con un proyector «piloto» que coordinaba la actuación del resto, llamados «satélites».

La Unidad del Oeste la formaban cinco proyectores: Roldán, La Baña, Atalaya, Galeras y La Torrosa*. Actuaba de piloto el de Roldán.

La Unidad del Este la formaban cuatro proyectores: Aguilones, San Julián, Sierra Gorda y Posición X. Actuaba de piloto en de Aguilones.

Además había otros proyectores auxiliares, como el de Molinos Gallegos y el de Barreros.

En la siguiente tabla mostramos las características y localización de cada uno de los proyectores indicados.

NOMBRE	NÚMERO	DIÁMETRO	ALCANCE	LOCALIZACIÓN
Roldán	131	1,2 m.	4.000 m.	Monte Roldán
La Baña	132	1.2 m.	4.000 m.	Dolores
Atalaya	133	1.2 m.	4.000 m.	Castillo de Atalaya
Galeras	134	1.2 m.	4.000 m.	Castillo de Galeras
Torrosa (*)	105	1.2 m.	4.000 m.	Parajola
Aguilones (*)	106	1.5 m.	5.000 m.	Aguilones
San Julián	142	1.2 m.	5.000 m.	Castillo de San Julián
Sierra Gorda	143	1.2 m.	5.000 m.	Sierra Gorda
Posición X	144	1.2 m.	5.000 m.	Cabo de Aguas
Barreros	145	1.0 m.	1.000 m.	Barrio de Barreros
Molinos Gallegos	146	1.0 m.	1.000 m.	Molinos Gallegos

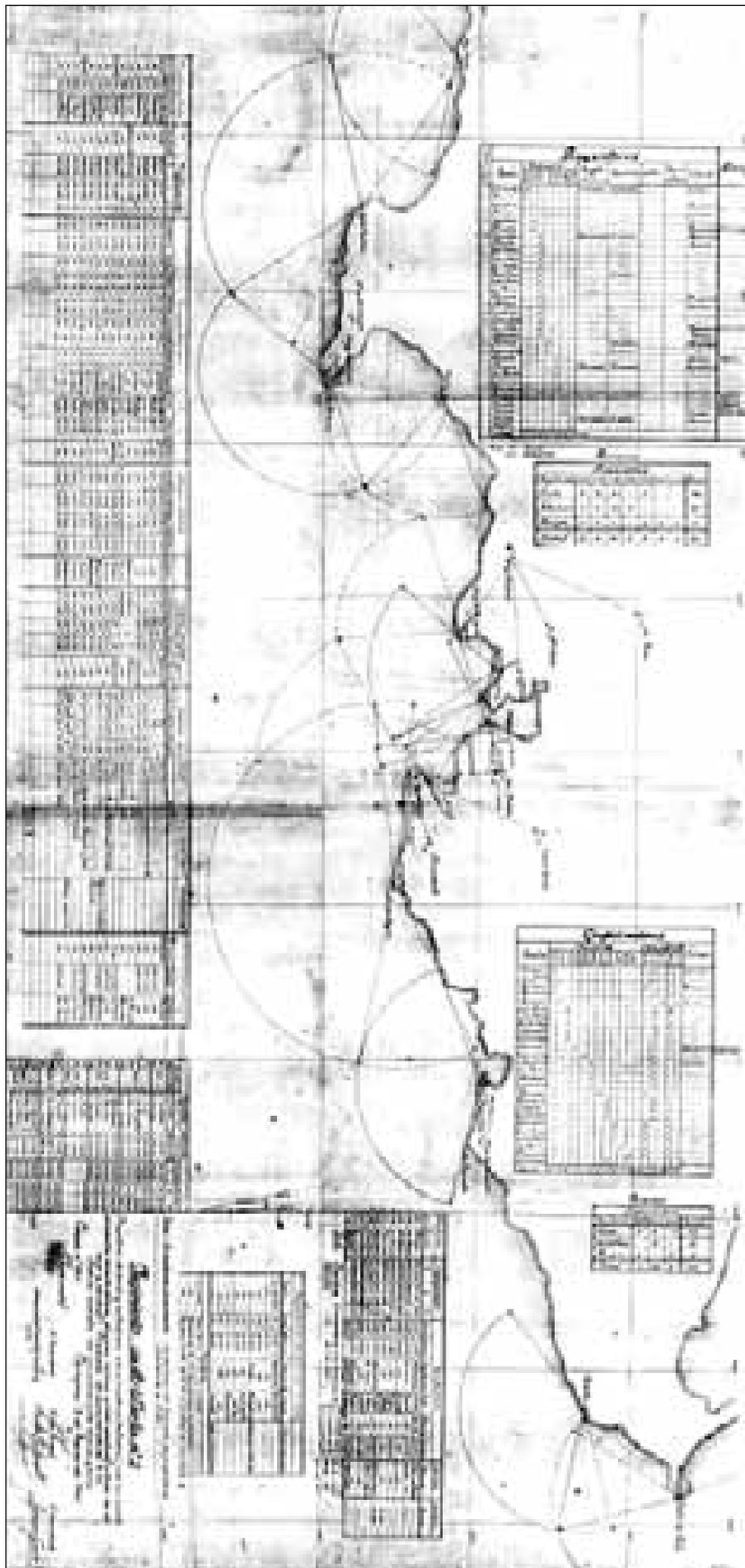
(*).- Tenía doble misión Costa y Antiaéreo.

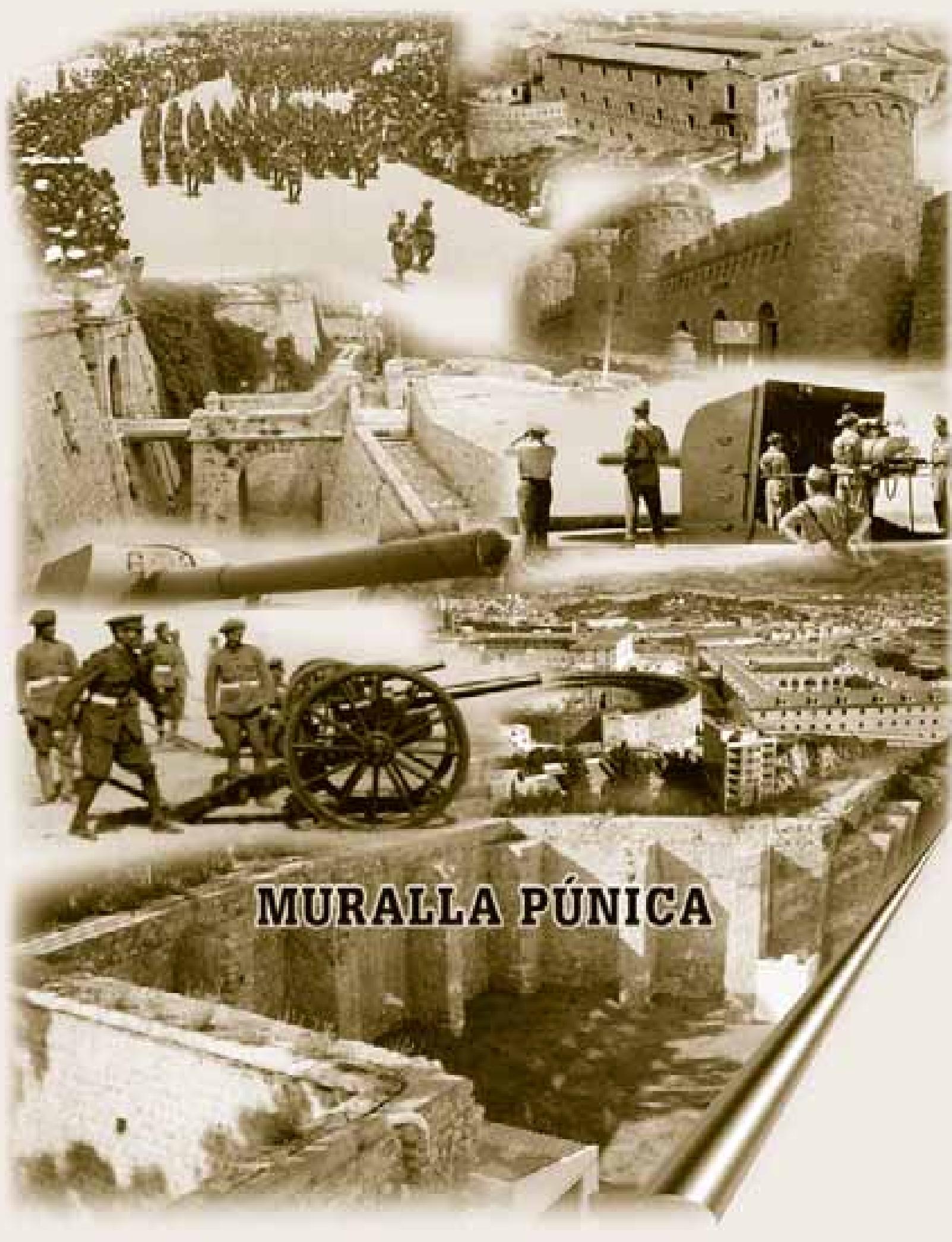


Detalle del proyector de Santa Florentina.



Proyector de Podadera.





MURALLA PÚNICA

UBICACION

Localidad:

Cartagena.

Localización Geográfica:

U.T.M.: X = 678.537 / Y = 4.164.013

Altitud:

98 metros sobre el nivel del mar.

Entorno:

La muralla Púnica se encuentra en la zona oriental de la ciudad, encajada en el espacio situado entre dos de las cinco colinas de la ciudad: el cerro de San José al norte y el cerro de Despeñaperros al sur.

Accesos:

A la muralla Púnica se puede acceder a través de la subida de San Diego o desde la Plaza de Bastarreche.

ARQUITECTURA

La primera evidencia material de una estructura defensiva en Cartagena se corresponde con la muralla levantada tras la fundación de la ciudad en el año 230 a. C. por Asdrúbal, que fue localizada en 1987 en la ladera meridional del cerro de San José, un tramo de treinta metros de longitud con orientación norte sur, construida con grandes bloques almohadillados de areniscas calcáreas que forman dos líneas defensivas, distantes entre sí cinco metros.

El paramento exterior conserva cinco hiladas de sillares, con una altura de tres metros veinte centímetros y se extiende longitudinalmente quince metros. Su extremo norte se encuentra seccionado por una cripta fechable en los siglos XVII- XVIII, correspondiente al antiguo Convento de San José.

El paramento interior tiene un zócalo de piedra y el resto del alzado estaba levantado con adobes, conservando longitudinalmente treinta metros.

El espacio entre ambos lienzos de la muralla está compartimentado por una serie de muros transversales, realizados en un aparejo mixto de bloques de arenisca y piedra calcárea. Que reforzaban la estructura y creaban unos espacios de planta cuadrangular. Se han documentado un total de nueve de estos espacios, agrupados de tres en tres. El acceso se encuentra en el área central, comunicado a su vez con las salas laterales mediante unos vanos de un metro de anchura.

HISTORIA

Cartagena surge en una península, bien protegida por sus defensas naturales, como bien es sabido gracias a la detallada descripción de Polibio (X,10), rodeada por mar y unida al continente por su lado oriental, a su vez esta península estaba bordeada por cinco colinas distribuidas de forma perimetral que forman en su interior un valle abierto hacia el oeste, en donde se situaba el puerto:

En el fondo del golfo hay un tómbolo, encima del cual está la ciudad, rodeada de mar tanto por el Este (SO) y por el Sur, aislada por el lago al Oeste y en parte por el Norte (NE), de forma que el brazo de tierra que enlaza la ciudad con tierra firme no alcanza una anchura mayor de dos estadios. El casco de la ciudad es cóncavo; en su parte meridional presenta un acceso más plano desde el mar. Unas colinas ocupan el terreno restante, dos de ellas muy montuosas y escarpadas, y tres no tan elevadas, pero abruptas y difíciles de escalar. La colina más alta está al Este (SO) de la ciudad y se precipita en el mar; en su cima se levanta un templo a Asclepio. Hay otra colina frente a ésta, de disposición similar, en la cual se edificaron magníficos palacios reales, construidos, según se dice por Asdrubal, quien aspiraba a un poder monárquico. Las otras elevaciones del terreno, simplemente unos altozanos, rodean la parte septentrional de la ciudad. De estos tres, el orientado hacia el Este (SO) se llama el de Hefesto, el

que viene a continuación, el de Aletes, personaje que, al parecer, obtuvo honores divinos por haber descubierto unas minas de plata; el tercero de los altozanos lleva el nombre de Cronos. Se ha abierto un cauce artificial entre el estanque y las aguas más próximas, para facilitar el trabajo a los que se ocupan en cosas de la mar. Por encima de este canal que corta el brazo de tierra que separa el lago y el mar se ha tendido un puente para que carros y acémilas puedan pasar por aquí, desde el interior del país, los suministros necesarios.

Polibio al narrar el asedio y conquista de la ciudad por parte de Roma, aporta numerosas referencias sobre diversos aspectos de estas murallas:

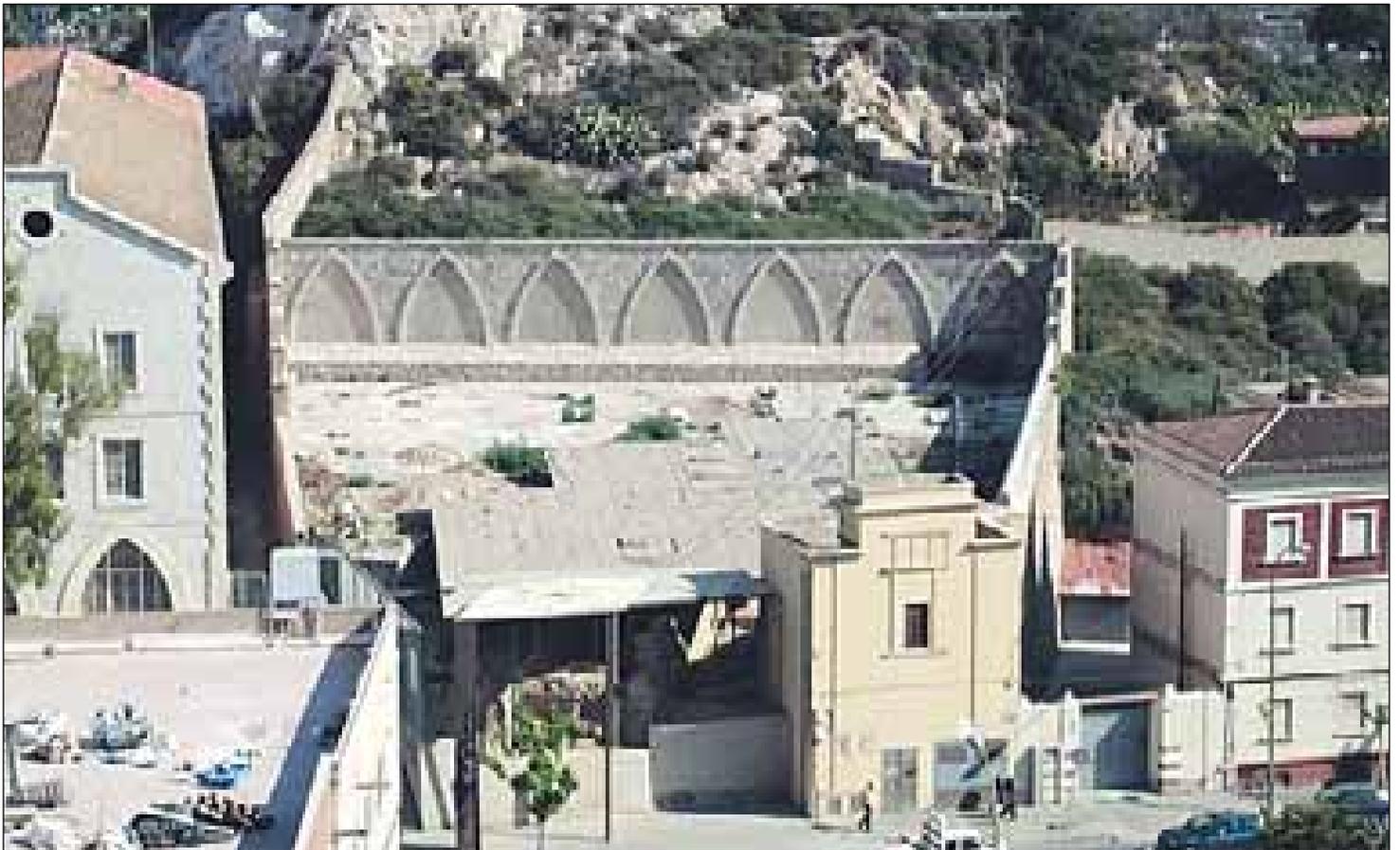
X, 12 - (...) Magón, el comandante de la ciudad, dividió su cohorte de mil hombres; dejó la mitad en la acrópolis y situó los restantes al pie de la colina oriental. Tomó a los demás y armó a los más robustos, unos dos mil, con las armas que quedaban en la ciudad. A éstos los situó en la puerta que conducía al brazo de tierra y hacia el campamento enemigo. Y mandó a los que quedaban socorrer con todas sus fuerzas donde fuera preciso de la muralla. En el mismo momento en que Escipión a toque de corneta ordenó el asalto, Magón hizo salir por la puerta a su gente armada, creído que así aterrorizaría al enemigo y haría fracasar totalmente su tentativa. (...)

X, 13 - (...) Los primeros empezaron a preparar por las escaleras corajudamente, pero aquella invasión se convirtió en muy arriesgada, no tanto por lo nutrido de los defensores como por las grandes dimensiones de las murallas. Cuando vieron que los atacantes se veían en dificultades, los de arriba cobraron ánimo. En efecto, bastantes escaleras se rompían porque eran muy altas y subían por ellas muchos a la vez. Los que guiaban la escalada debían ascender casi en vertical, y esto les mareaba; para arrojarles al vacío bastaba una mínima resistencia por parte de los defensores. Cuando éstos, apostados en las almenas, disparaban vigas o palos, los asaltantes eran rechazados y devueltos al suelo. (...)

X, 14 - La guarnición de la plaza exultaba, creída de que ya habían anulado el peligro, pero Publio Escipión esperaba la hora del reflujo. Dispuso en la orilla del lago quinientos hombres con sus correspondientes escaleras e hizo descansar al resto cerca de la puerta y del istmo. Tras una arenga, les entregó más escaleras de las que tenían antes de manera que en el muro pulularan asaltantes por todas partes. Así que se dió la orden de combate y los romanos hubieron aplicado sus escalas al muro, subiendo al punto con gran atrevimiento, los de dentro de la ciudad experimentaron una grande confusión y desánimo. (...) Los hombres obedecieron y atacaron corriendo a través de la marisma; todo el ejército creyó que ello se hacía por la providencia de un dios: les recordó lo de Poseidón y el anuncio de Publio en su primer parlamento. Se excitaron tanto en sus espíritus, que se apretujaron, forzaron el paso hacia un portal e intentaron, desde fuera, astillar las puertas con la ayuda de hachas y de machetes. Los que se habían aproximado al muro a través del estanque encontraron unas almenas desguarnecidas, y no sólo aplicaron sus escalas sin ningún peligro, sino que subieron y ocuparon aquel lienzo de muralla sin necesidad de combatir. (...)

X, 15 - Los romanos, pues, conquistaron el muro. Recorrieron su cresta y la limpiaron de enemigos. Para este tipo de operaciones le ayudaban mucho sus armas. Cuando llegaron a la altura de los portales, unos bajaron para astillar los barrotes, los de fuera penetraron por allí y los que habían forzado el paso por medio de las escaleras en el paraje del istmo, derrotados ya los defensores, tomaron las almenas. Así fue la conquista de la muralla; los que habían entrado por la puerta se dirigieron a la colina oriental (SO), expulsaron a los defensores y la ocuparon. (...)

Tras la toma de Escipión de la ciudad sabemos que el perímetro de la ciudad sufre una reducción por lo que por el momento se ha planteado la posibilidad que esta zona quedase a extramuros. De las murallas de época romana se ha conservado como principal documento un excepcional programa epigráfico, quizás uno de los más ricos de las ciudades romanas de occidente, datado en la segunda mitad o último cuarto del siglo I a.C., en el que participan diversos magistrados locales en la construcción de tramos de muralla, puertas y torres, aunque hasta el momento no se ha localizado ningún vestigio material de ellas.



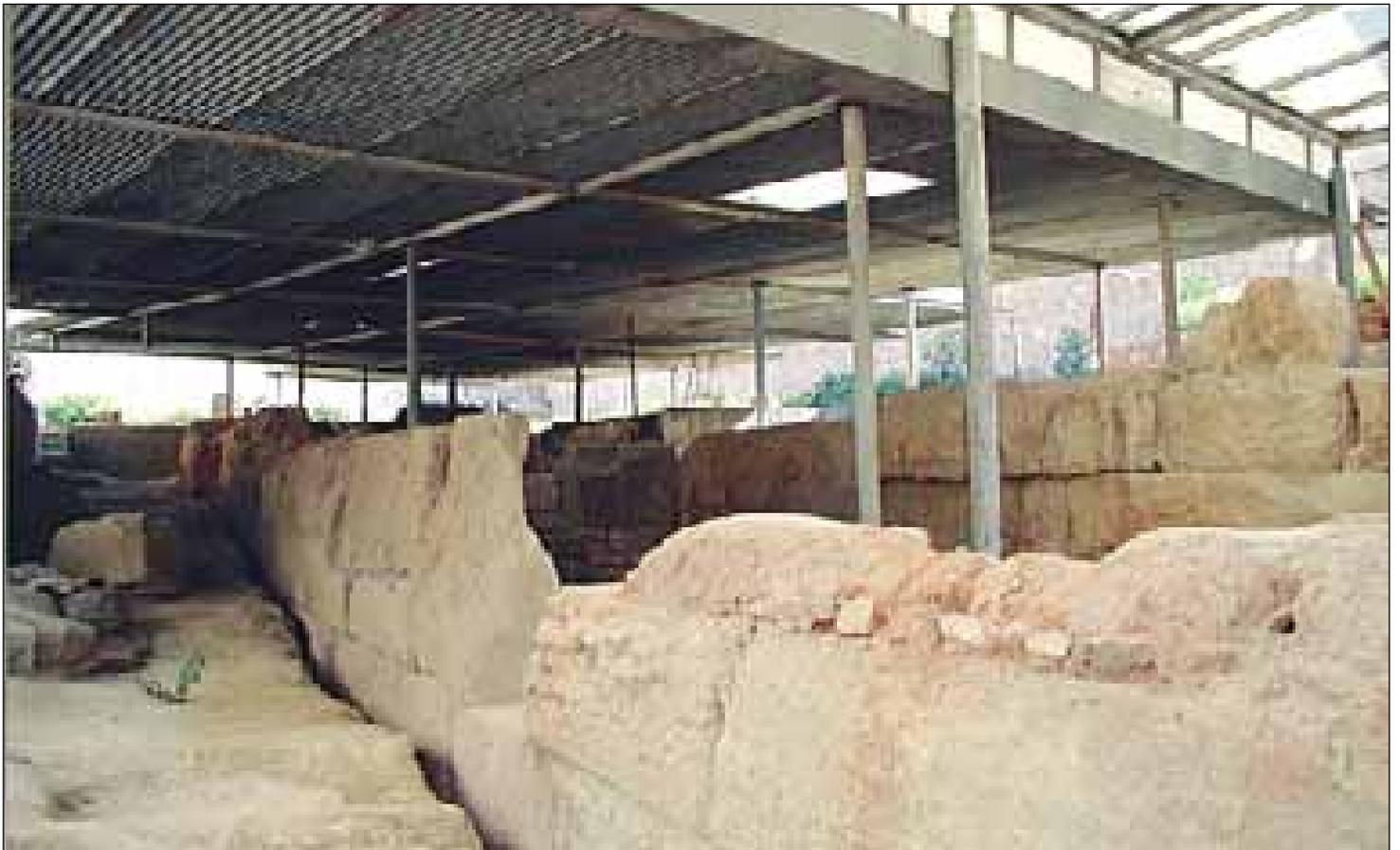
Vista desde el cerro de Despeñaperros.



Detalle constructivo del paramento interior.



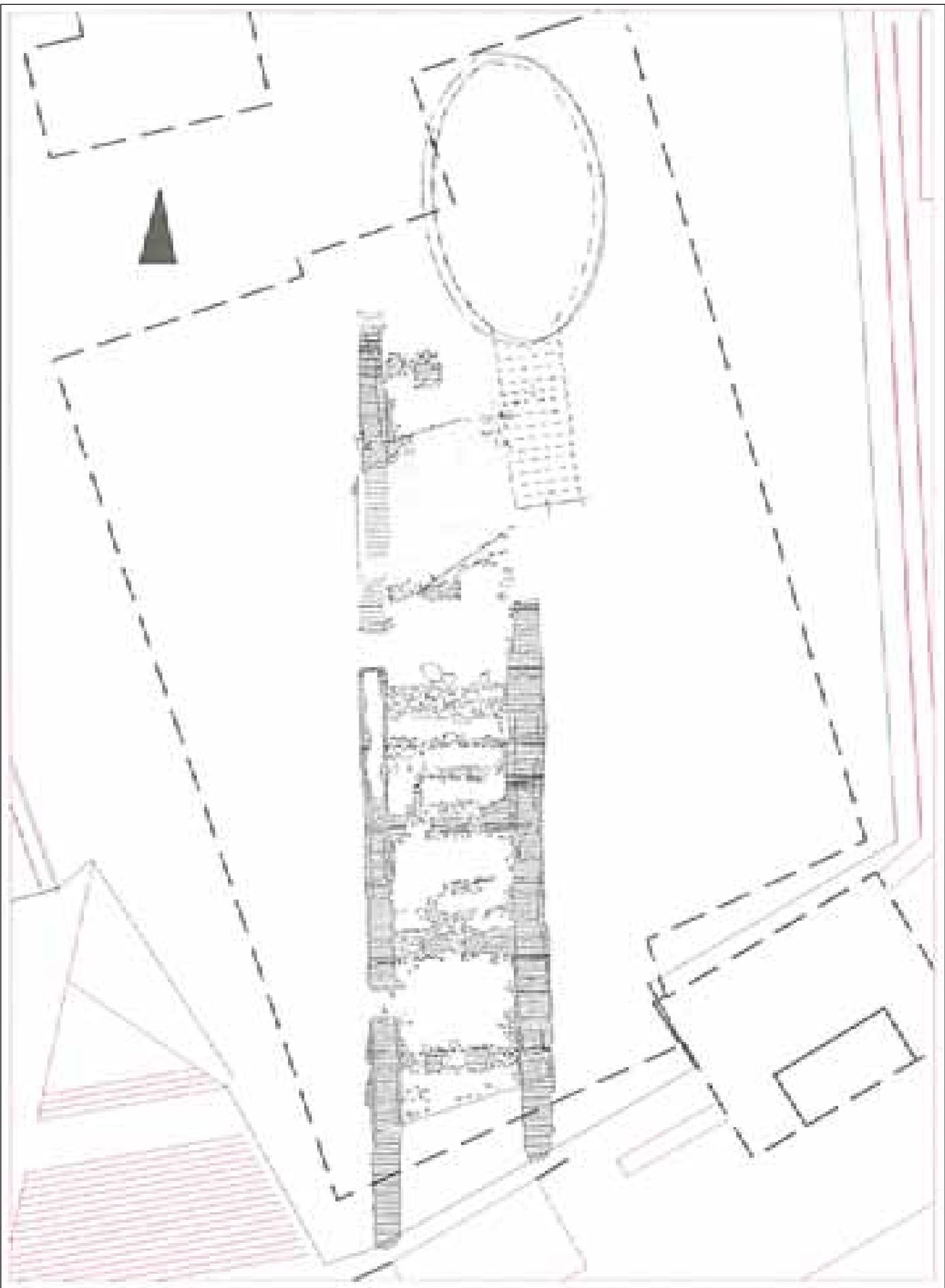
Organización espacial entre muros.

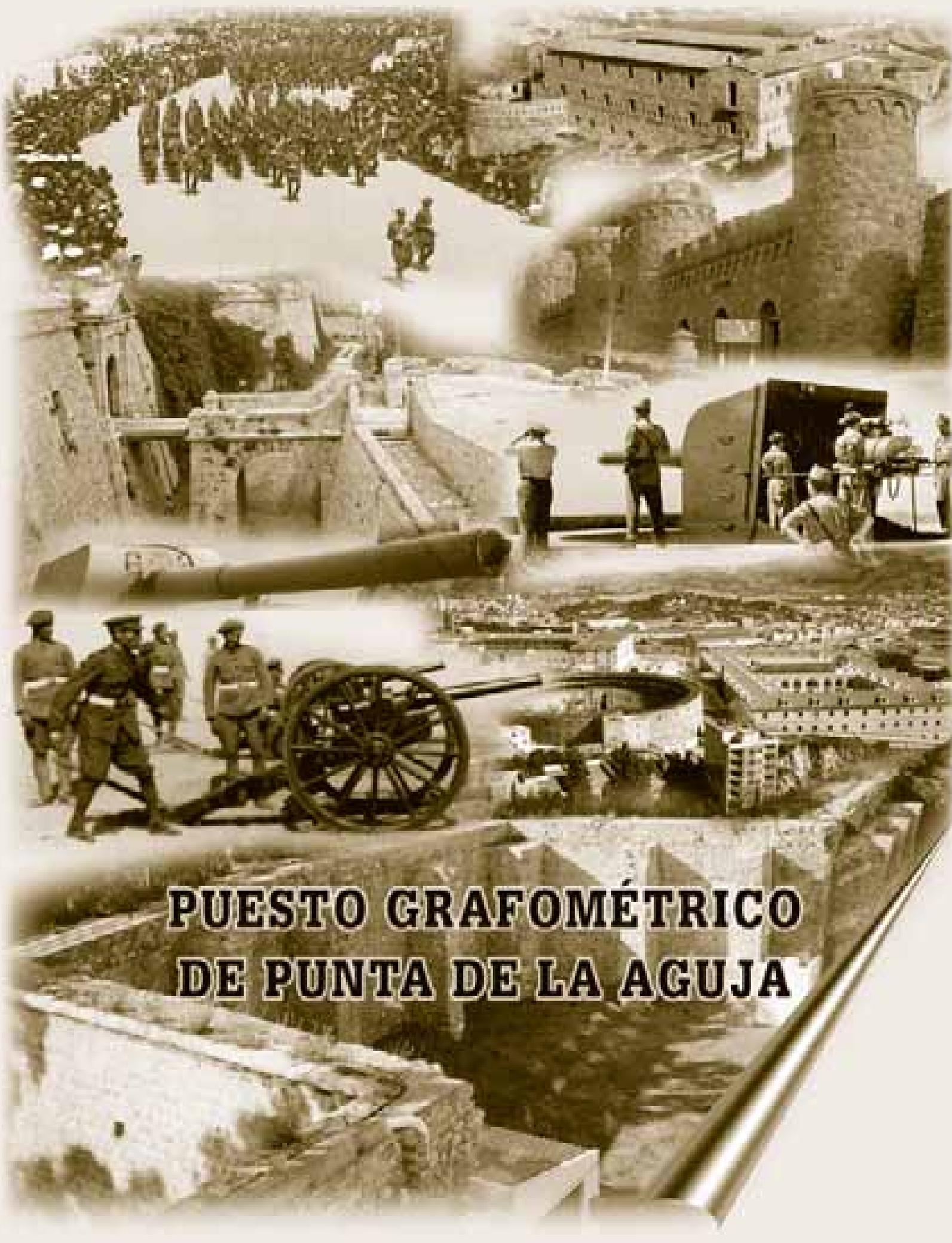


Paramentos.



Cripta.





**PUESTO GRAFOMÉTRICO
DE PUNTA DE LA AGUJA**

24. PUESTOS GRAFOMÉTRICOS

UBICACION

Paraje:

Puestos grafométricos principales:

Nº. 1.- P.D. morra de Jorel (C-2). Superpuesto al P.M. de la batería.

Nº. 2.- Picadera, en el vértice topográfico del mismo nombre, con una altura de 405 metros.

Nº. 3.- La Aguja. En el vértice topográfico del mismo nombre, conocido por los senderistas como «Casa del Comandante», con una cota de 282 metros.

Nº. 4.- El Atalayón.- Puesto grafométrico auxiliar y de observación, con una cota de 275 metros.

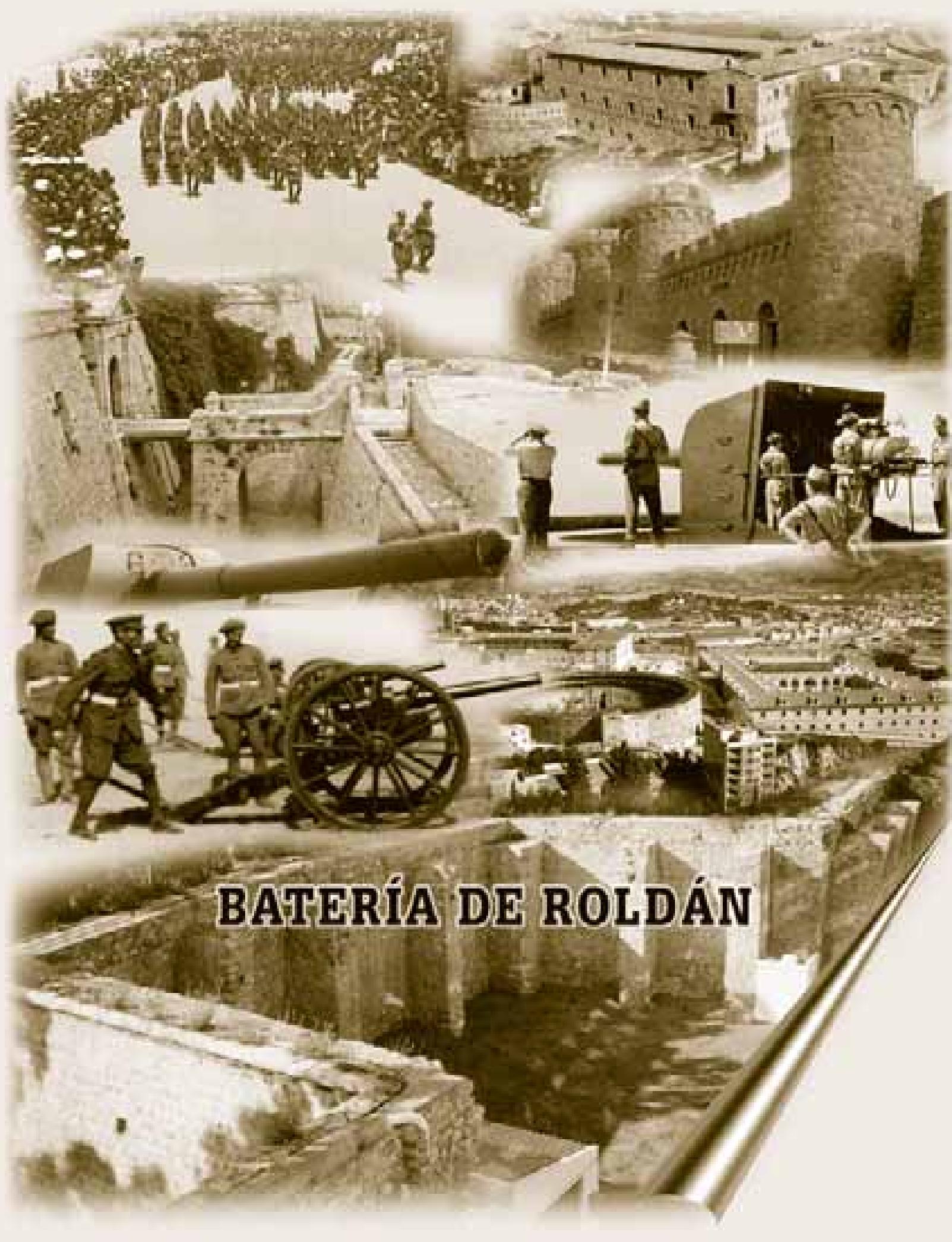
HISTORIA

Al finalizar la Guerra Civil (1936-1939), ante la carencia de un telémetro adecuado para la batería de Castillitos, y ante la necesidad de realizar mediciones de grandes distancias, 35.000 metros, dado el alcance de los cañones de 38,1, se puso en marcha un proyecto para fabricar y montar un «telémetro de Gran Base». Frente a la base de un telémetro de base vertical, cuya longitud no sobrepasaría las cotas inmediatas a la batería de Castillitos, unos 200 a 300 metros, con este tipo conseguimos una base superior a 4.000 metros.

Esta base: ...de longitud variable según las condiciones topográficas y la distancia a medir, dispone en sus extremos de dos estaciones grafométricas, provistas de aparatos convenientemente orientados, que miden sus orientaciones al objetivo con suficiente exactitud y precisión, permite resolver el triángulo oblicuángulo, en los telémetros de gran base horizontal o poliestáticos en la Artillería de Costa.- Los puestos grafométricos están ligados por transmisiones electromecánicas, con una estación calculadora situada en un punto apropiado del terreno de la base o de la misma batería...

(APAC: Datos obtenidos de la Carpeta técnica de la la C-1 en Agosto de 1990).

Para el montaje de este sistema fue necesario el tendido, soterrado, de más de 10.000 metros de cable con armadura de acero y envoltura de plomo. Unos 4.000 fueron submarinos, para unir La Aguja con P.M. de la batería. Estos tendidos se realizaron durante los años 1951 a 1953.



BATERÍA DE ROLDÁN

UBICACION

Localidad:

Canteras.

Localización Geográfica U.T.M.:

Coordenadas U.T.M. X = 673.075 e Y = 4.162.080

Paraje:

Monte de Roldán.

Altitud:

495 metros sobre el nivel del mar.

Entorno:

El mar Mediterráneo, Algamecas, Parajola, Tentegorra, el Portús.

Accesos:

Por una pista militar, que parte de la Estación Naval de la Algameca, de piedra machacada, en muy mal estado, curvas cerradas y pendiente medias, aunque existen sendas que llegan a la cumbre partiendo de las laderas orientales de dicho monte.

ARQUITECTURA

Básicamente se trata de cuatro barbetas alineadas en recta sobre sus correspondientes depósitos de municiones, semienterrados, a los que se accede por su fachada posterior. También existen diversas dependencias que ocupan en total una superficie de 19.575 metros cuadrados.

Los asentamientos de esta batería están construidos para montar cuatro cañones Vickers de 105/45 modelo 1923. Las piezas estaban artilladas sobre sus cuatro correspondientes barbetas que quedan protegidas por un antemural recubierto. En la retaguardia de la pieza quedan adosados los locales para depósitos de municiones y sus correspondientes montacargas, que sirven para elevar los proyectiles y cargas a la terraza. El techo o terraza de estos locales es un forjado de vigas de hierro que están apoyadas en el referido talud y en el muro de fachada que cierra los locales de depósitos de municiones, decorado con unos paramentos de estilo arquitectónico modernista.

Los puestos de mando y de dirección de tiro suelen estar semienterrados y las partes emergentes son construcciones a base de conglomerados de bloques de piedra irregular, que forman masas volumétricas caracterizadas por sus componentes telúricos, rugosos y primitivistas, que tiende la ocultación de las estructuras y al mimetismo con el paisaje.

Elementos arquitectónicos presentes:

- Elementos para el fuego: (La batería propiamente dicha). cañones con sus asentamientos a barbeta.
- Mando en fuego: elementos de cálculo, observatorios puestos de mando, telémetros y estaciones telemétricas y dirección de Tiro.
- Municionamiento: polvorines, chilleras, mecanismos para la carga o manipulación de proyectiles y cargas de proyección.
- Producción de energías: salas para grupos electrógenos, y/o compresores, central telefónica.
- Tendidos de cableados, aéreos y subterráneos: para la transmisión automática de datos entre piezas, dirección de tiro, observatorios, puestos de mando, etc. Tendidos telefónicos para las redes de mando y de servicios.
- Seguridad: cuerpos de guardia, garitas, defensa inmediata o perimétrica: trincheras, pozos de tirador, asentamientos para morteros, nidos de ametralladoras y alambradas.

- Elementos para vida y servicios: residencia de oficiales, residencia de suboficiales, viviendas familiares, oficina de la Batería y repuestos de utensilios y equipos, dormitorios para la tropa, cocina y comedor para la tropa, aljibes, conducciones.

HISTORIA

Construida en el año 1926 dentro del Plan de Primo de Rivera de fortificación de las bases navales de El Ferrol, Mahón y Cartagena (Plan de Defensa de 1926).

El artillado en la cumbre del monte Roldan, implicaba la construcción de un camino adecuado *...la comunicación desde la Plaza con la posición de monte Roldan [...]se efectuaba por el camino que conduce desde Cartagena al Matadero Municipal; en este punto enlaza con el denominado de La Marina, al final del cual quedaba un trayecto sin camino construido hasta el arranque del camino de la posición. Para salvar este inconveniente, se redactó un proyecto de cual nos ocupamos, con el cual se tiene asegurada la comunicación directa de dicha posición a la plaza, al mismo tiempo que se atendió al ensanche de algunas de sus curvas y refuerzo de terraplenes del mismo.* Esta obra se comenzó el 12 de mayo de 1931 y se acabó el 31 de octubre de 1932.

La batería fue artillada en el año 1933 con cuatro cañones antiaéreos de 105/45, tipo Vickers, modelo 1923, en montaje fijo, con una cota media de 485,76 metros, sobre el nivel del mar, con un alcance de 13.400 metros y techo de 7.000 con espoleta de 22". Se realizan las pruebas de explanadas el 28 de abril de este año.

Durante la Guerra Civil queda encuadrada dentro de la DECA con la denominación de 1ª Batería. Durante el período comprendido entre 15 de abril de 1937 al 21 de julio de 1938, realizó 634 disparos contra la Aviación Nacional, con granadas rompedoras de alto explosivo y con espoleta de 22". El día 6 de marzo de 1939, abre fuego contra una escuadrilla de aviones nacionales, al tiempo que recibía fuego de la batería de Jorel, quien le obligó a cesar en su acción AA.

El día 1 de abril de 1940, permanecía en la situación de *En armas*, con la denominación de 5ª Batería AA.

En el año 1944 permanecía *En servicio* encuadrada en la Agrupación Especial de Costa y Campaña. Un año más tarde se la denomina Batería C-51.

En el mes de abril de 1959 realiza el último ejercicio de fuego, al mando del Capitán D. Cesar García Extremera, con los tenientes D.Francisco Sánchez Moncada y D. Aureliano Gómez Vizcaíno.

El 30 de marzo de 1960, a las 15 horas hacía explosión el Polvorín del Roldán. Milagrosamente no hubo heridos.

Esta unidad queda fuera de servicio en el año 1965, debido a la nueva reorganización del Ejército, con el llamado *Plan Meléndez Tolosa*.



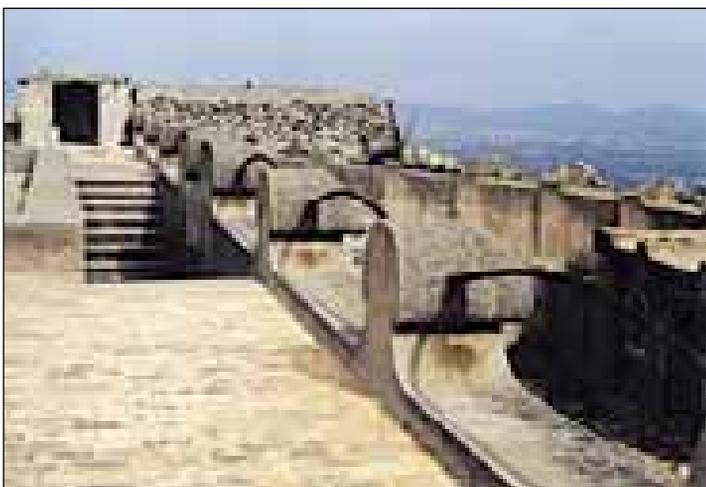
Al fondo, en el monte más elevado, se asienta la batería.



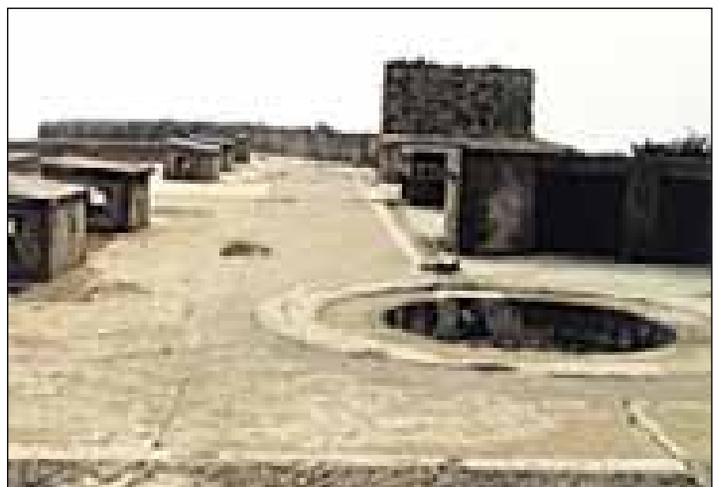
Acceso a la batería.



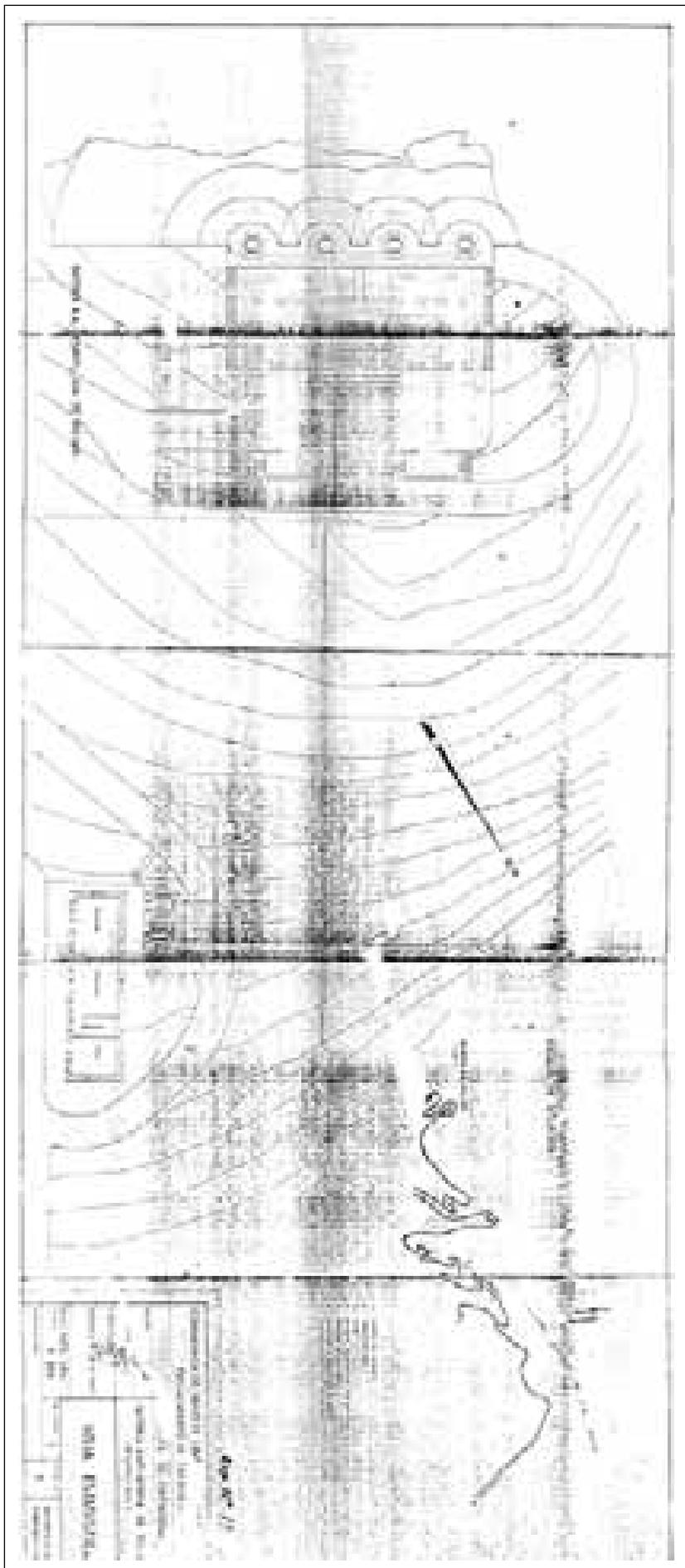
Escalera de acceso a la terraza.

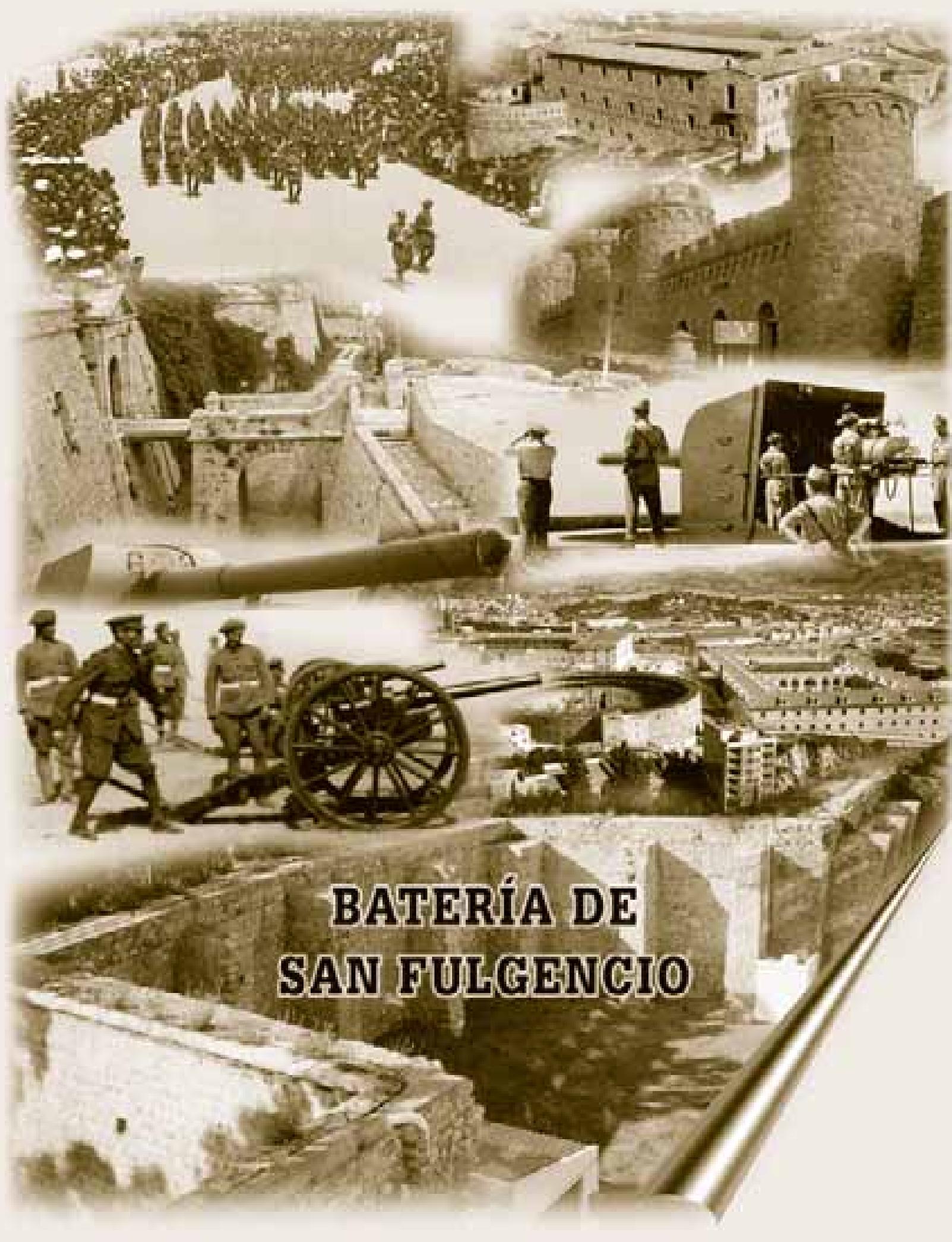


Detalle.



Terraza con los emplazamientos para piezas.





**BATERÍA DE
SAN FULGENCIO**

26. SAN FULGENCIO, BATERÍA DE

UBICACION

Localidad:

Collado de la Podadera.

Paraje:

Se sitúa en el nexo topográfico que une el Soto de la Podadera con el monte de Galeras.

Altitud:

25'32 metros sobre el nivel del mar.

Entorno:

El mar Mediterráneo, Algamecas, la Parajola y el Despalmador.

Accesos:

Desde Cartagena se accede a través de la calle Real, dirección al Barrio de la Concepción, tras pasar el puente sobre la rambla de Benipila, a mano izquierda se toma el cruce de la carretera que corre paralela a la muralla de Carlos III, hasta llegar a la puerta de Santa Rosalía que da acceso a los astilleros de Izar (antigua E.N. "Bazán". Desde ahí, poco antes de llegar al Despalmador, se toma un desvío a la derecha (la carretera que conduce al Complejo Defensivo "Fajardo").

ARQUITECTURA

En la actualidad está formada por dos casamatas semienterradas (ocultas), que alojaron dos cañones de hierro sunchado de 24 cm, modelo 1881. Entre las dos habitaciones de las piezas existe una bóveda, y sobre ésta, el observatorio de la batería. Sobre el terraplen que forman se sitúan dos explanadas para cañones de tiro rápido; a los lados de esta estructura también aparecen sendas plataformas a barbata que albergaron otros dos cañones del mismo tipo.

HISTORIA

Situada en el collado que une los montes de Las galeras y de Soto de la Podadera (actual Fajardo), con una cota de 27 metros, desde donde dominaba con sus fuegos la Algameca Chica y la entrada a la Algameca Grande. Tenía la misión fundamental de impedir los bombardeos del Arsenal, por encima del boquete de la Algameca Chica, al tiempo que impedir los desembarcos en sus inmediaciones a un enemigo que adueñándose del monte de Las galeras pudiera dominar dicho Arsenal y la Plaza. En origen, fue proyectada por el ingeniero militar Estéban de Panón, y ya estaba construida el 21 de octubre de 1738. El propio ingeniero declaraba dos años después: *...es capaz par cinco cañones, es abierta y dominad, se construyó antes que la de la Podadera, para impedir el desembarco en las Algamecas...*

En el plano de Tofiño figura con 4 troneras, y la incluye como batería de la Algameca Chica, junto a la de la desembocadura de la rambla, situada al Norte.

Fue reformada conforme al Plan de Defensa de 1860, y en 1870 ya era denominada Batería 47 Baja, contando entonces con un cañón C.H.L. de 28 Cm. (Nº.789); en 1895, tenía montados dos cañones CHR.S. 24 Cm.(Mod. 1881) y se encontraba en obras de remodelación, para acasamar las piezas, reformas que quedaron concluidas en 1895.

Quedó como condicional en el Plan de Defensa de 1912, aunque al no llevarse a cabo dicho Plan, no habría de desartillarse hasta poco antes de la Guerra Civil.

En el año 1967, aprovechando las excavaciones de la antigua batería del Collado o «47 Baja», el Ministerio de Obras Públicas construye un nuevo y moderno almacén para pólvora, llamado «Polvorín de Obras Públicas». Este nuevo depósito serviría de compensación por aquellos que habían sido inutilizados para la construcción de los

túneles de la nueva carretera de Servicios Portuarios, que partiendo de la antigua batería de San Leandro llegaría a la dársena de Escombreras. La que en la actualidad pasa por Cala Cortina y el Tajo de los Cuervos.

Poco habría de durar el mencionado Polvorín de O.P. En el año 1970, consecuencia de abundantes lluvias, se hundía el techo de éste, que estaba formado por bóvedas de hormigón, recubiertas de una espesa capa de tierra, para reducir el calor en su interior, consecuencia de las radiaciones solares. El efecto de la acumulación de agua en la citada capa de tierra, cuyo peso no pudo ser soportado por la estructura de las bóvedas, provocó el hundimiento. El local, afortunadamente, había sido desalojado días antes, lo que evitó una catástrofe.



Vista general.



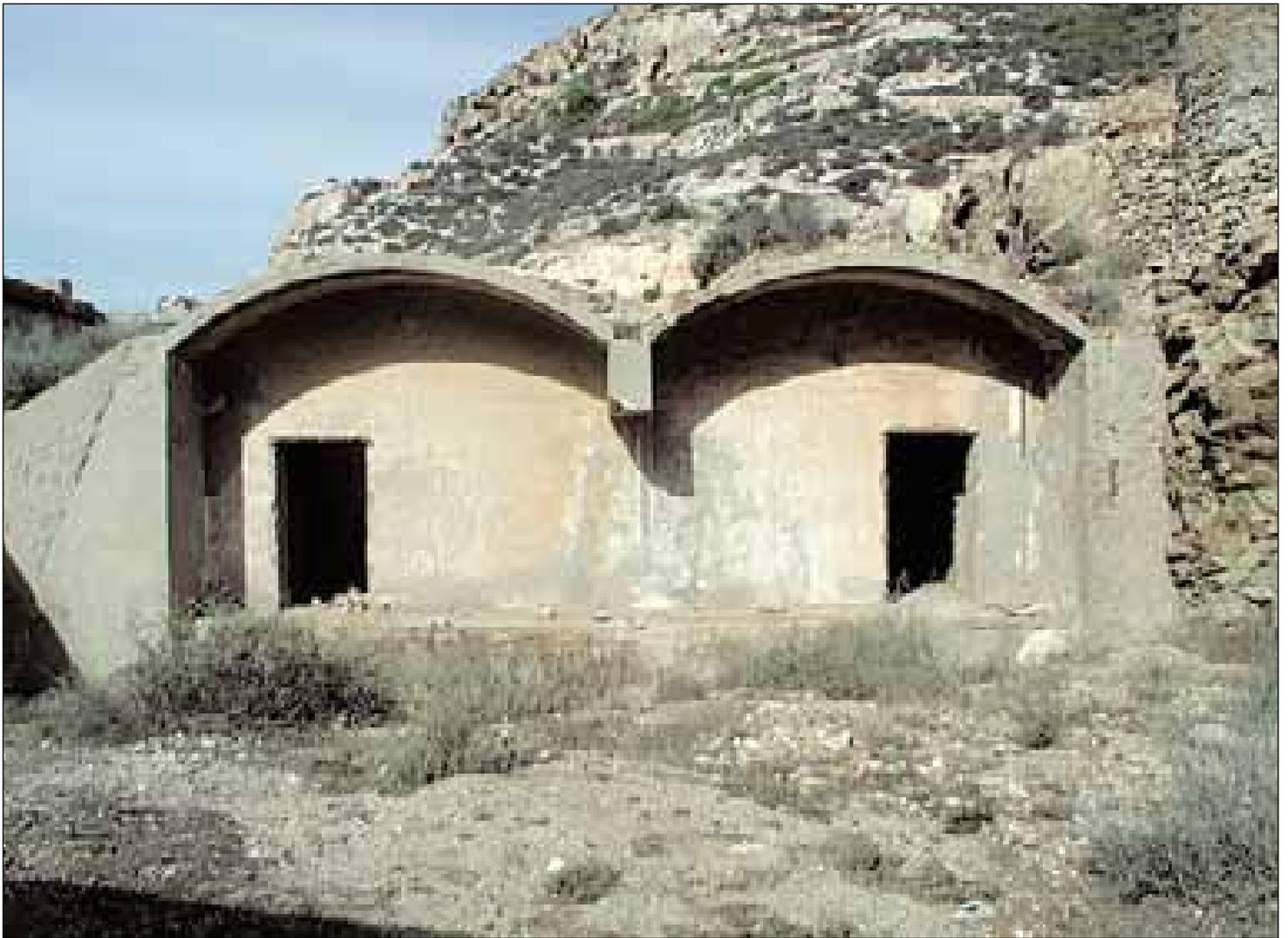
Vista general.



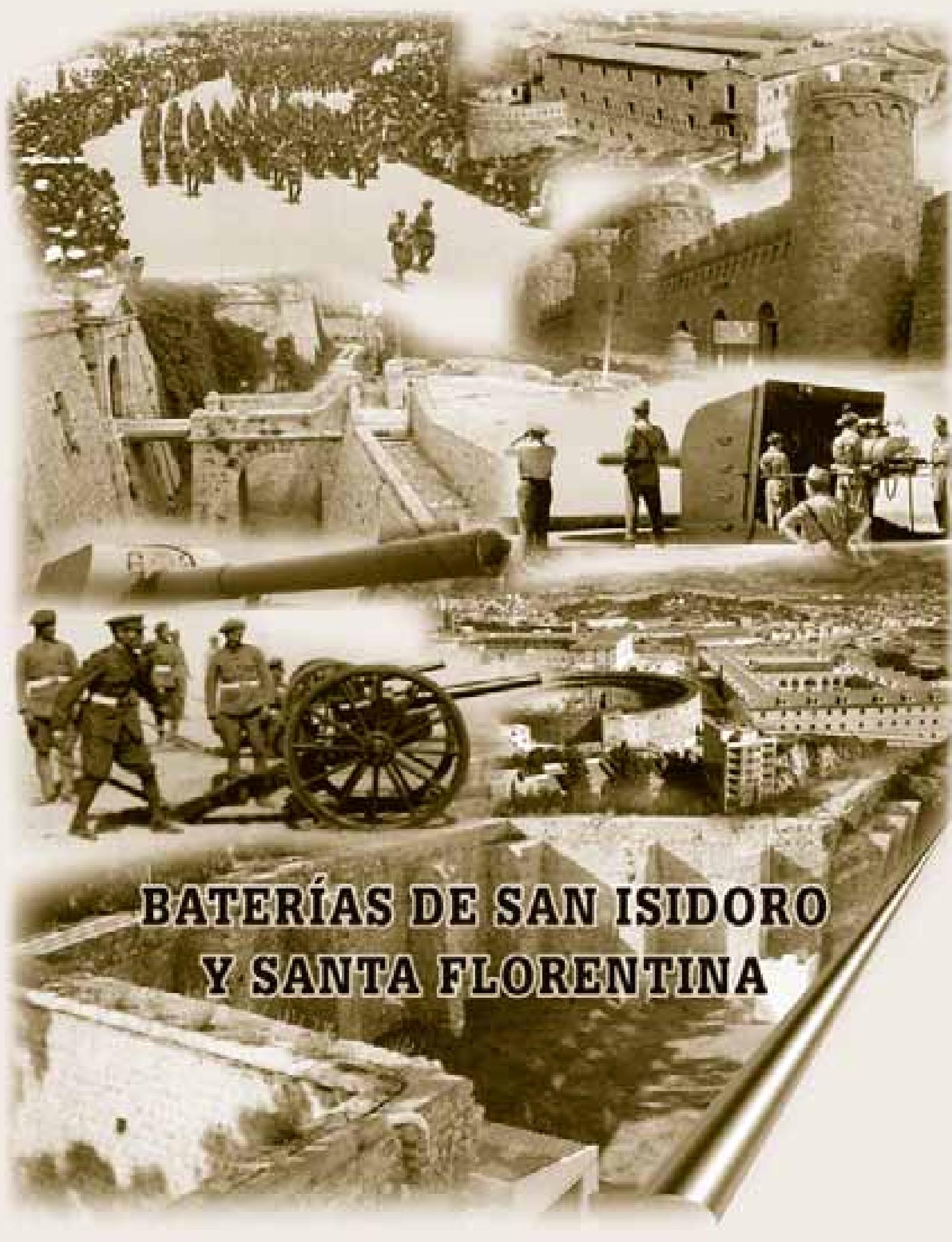
Detalle casamatas.



Detalle acceso.



Detalle de los polvorines de Obras Públicas.



**BATERÍAS DE SAN ISIDORO
Y SANTA FLORENTINA**

27. SAN ISIDORO Y SANTA FLORENTINA, BATERÍA DE

UBICACION

Localidad:

Cartagena.

Localización Geográfica U.T.M.:

X = 678.670 e Y = 4.161.800

Paraje:

La Batería de Santa Florentina se encuentra junto a la bocana del puerto de Cartagena, en el frente izquierdo, a los pies del cabezo de San Pedro y en las proximidades de Cala Cortina.

Altitud:

16 metros sobre el nivel del mar.

Entorno:

La batería de Santa Florentina se encuentra sobre la misma línea de costa. Al norte de la batería, se localiza la batería de San Leandro y las instalaciones portuarias del muelle de la Curra; al sur las baterías de Santa Ana Acasamatada y Santa Ana Complementaria; al oeste, las baterías del frente derecho, en la otra parte de la bocana del puerto; y al este, el cabezo de San Pedro y el monte de San Julián.

Accesos:

Desde Cartagena se toma la carretera que corre paralela al barrio de Santa Lucía y las instalaciones portuarias, en dirección al muelle de la Curra, desde ahí se toma el desvío hacia el valle de Escombreras y a unos cincuenta metros se localiza la batería de San Leandro, desde aquí a unos cien metros está el control de acceso a las baterías de Santa Florentina, Santa Ana Acasamatada y Santa Ana Complementaria.

ARQUITECTURA

Se trata de una batería acasamatada, construida sobre una altura alargada y paralela a la costa; presenta una planta irregular, semienterrada, a base de bóvedas a prueba.

Sus casamatas se encuentran enterradas por vanguardia, para protegerse de los disparos procedentes de navíos enemigos. Las partes traseras de las casamatas están abiertas para la mejor ventilación del humo de la pólvora. Las edificaciones de repuestos y servicios construidas a retaguardia están protegidas por bóveda a prueba, en cuya fábrica se empleó hormigón de «cal Teid».

Las edificaciones de los polvorines se encuentran enterradas y se comunican por túneles con la explanada trasera de las casamatas.

En su traza defensiva, para los ataques terrestres, cuenta con el *sistema poligonal* con el consiguiente empleo de la caponera en el acceso a la batería; este elemento se encuentra jalonado de aspilleras para fusilería.

HISTORIA

Se construyeron como dos baterías y con nombres distintos, aunque siempre, por su proximidad, han funcionado como una sola batería o unidad de fuego. Estas baterías, casi siempre, han sido mencionadas conjuntamente en los documentos de las distintas épocas, habiendo llegado esta costumbre hasta nuestros días. Este hecho se justifica porque ambas baterías están físicamente unidas formando un solo conjunto, al menos para su defensa inmediata.

Fueron concebidas por el ingeniero militar Esteban de Panón para que, con sus fuegos, se evitara la entrada de buques enemigos al interior del puerto de Cartagena. Las obras finalizaron el 1 de diciembre de 1739, montándose entonces 7 cañones de a 24.

Consecuencia del Plan O' Donnell (Plan de Defensa de 1860), el 8 de mayo de 1862 se montan en la batería de Santa Florentina seis cañones de hierro de 21 cm, que habían sido fabricados en 1852 en Trubia. Todas las piezas seguían la costumbre de tener una un nombre:

- Cañón *J.P. Osorio*, nº 96 de 21 cm. y 9.520 libras.
- Cañón *Brigadier Osorio* nº 247 de 21 cm. y 9.520 libras.
- Cañón *P. de la Cueva*, nº 74 de 21 cm. y 9.560 libras.
- Cañón *A.P. Cantarero*, nº 82 de 21 cm. y 9.520 libras.
- Cañón *M. de Salamanca*, nº 80 de 21 cm. y 9.510 libras.
- Cañón *M. de Branciporte*, nº 303 de 21 cm. y 9.530 libras.

Todo este material permanecería en Cartagena, variando en distintos asentamientos, hasta que causó baja en esta Comandancia para ser enviadas a la fábrica de Trubia el 28 de septiembre de 1877.

Estas seis piezas, el día 25 de noviembre de 1870 realizaron los 21 disparos de salvas en honor de la Comisión de las Cortes Constituyentes, que llegó a la Plaza de Cartagena, para embarcar rumbo a Italia con la finalidad de comunicar al Duque de Aosta su elección como Rey de España. A la llegada a España de S.M. el Rey Amadeo de Saboya de día 30 de noviembre, que lo hace por este puerto, repite salvas esta batería, tanto a la llegada como la marcha del nuevo Monarca.

En plena Guerra Cantonal se le da un nuevo nombre, batería de Daoiz. En la madrugada del día 30 de diciembre de 1873, parte de la guarnición de estas baterías (San Isidoro y Santa Florentina), al mando del guerrillero valenciano Tomaset, junto a los hombres de su partida, ocupan la batería del Calvario, abandonada la noche anterior por sus defensores, buscando al Comandante cantonal de la misma con la finalidad de fusilarlo. Al finalizar la Insurrección Cantonal, en enero de 1874, había artilladas en estas baterías el siguiente material:

- Cuatro obuses de hierro de 21 cm.
- Un cañón de hierro de 28 cm.
- Un cañón C.L. de 13 cm.
- Dos cañones C.R. de 6 cm.

En el año 1895, cuando ya se utiliza la pólvora sin humo, se hace un proyecto para acasamatarla. Las obras se terminan en 1901 quedando a falta de la instalación de las nuevas piezas, que jamás llegaron a montarse.

Por su capacidad para el alojamiento de personal vivieron destacados personal del Regimiento Sevilla 33, hasta que se reparase y acondicionase el Cuartel de Antigones, de acuerdo con la O.M. 1 de Diciembre de 1933. MPSD Obras 1933.- Pasando posteriormente a ser utilizadas como depósito de Municiones.



Vista general desde el mar.



Vista general desde el Monte de San Pedro.



Detalle de la caponera aspillada para fusilería.



Detalle del acceso a las casamatas.



Detalle del frente.



Terraza superior con barbetas.



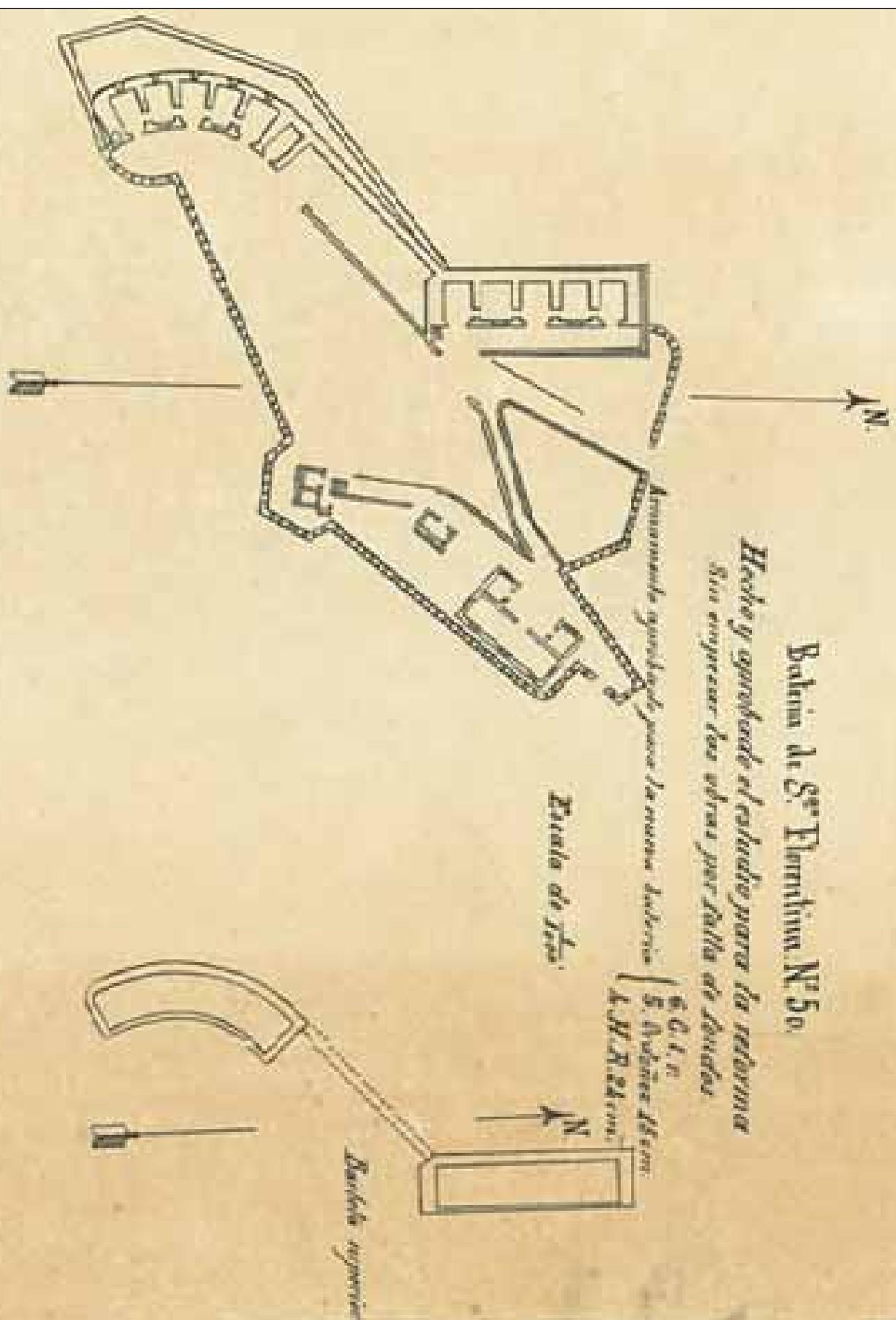
Detalle de los accesos a los polvorines.

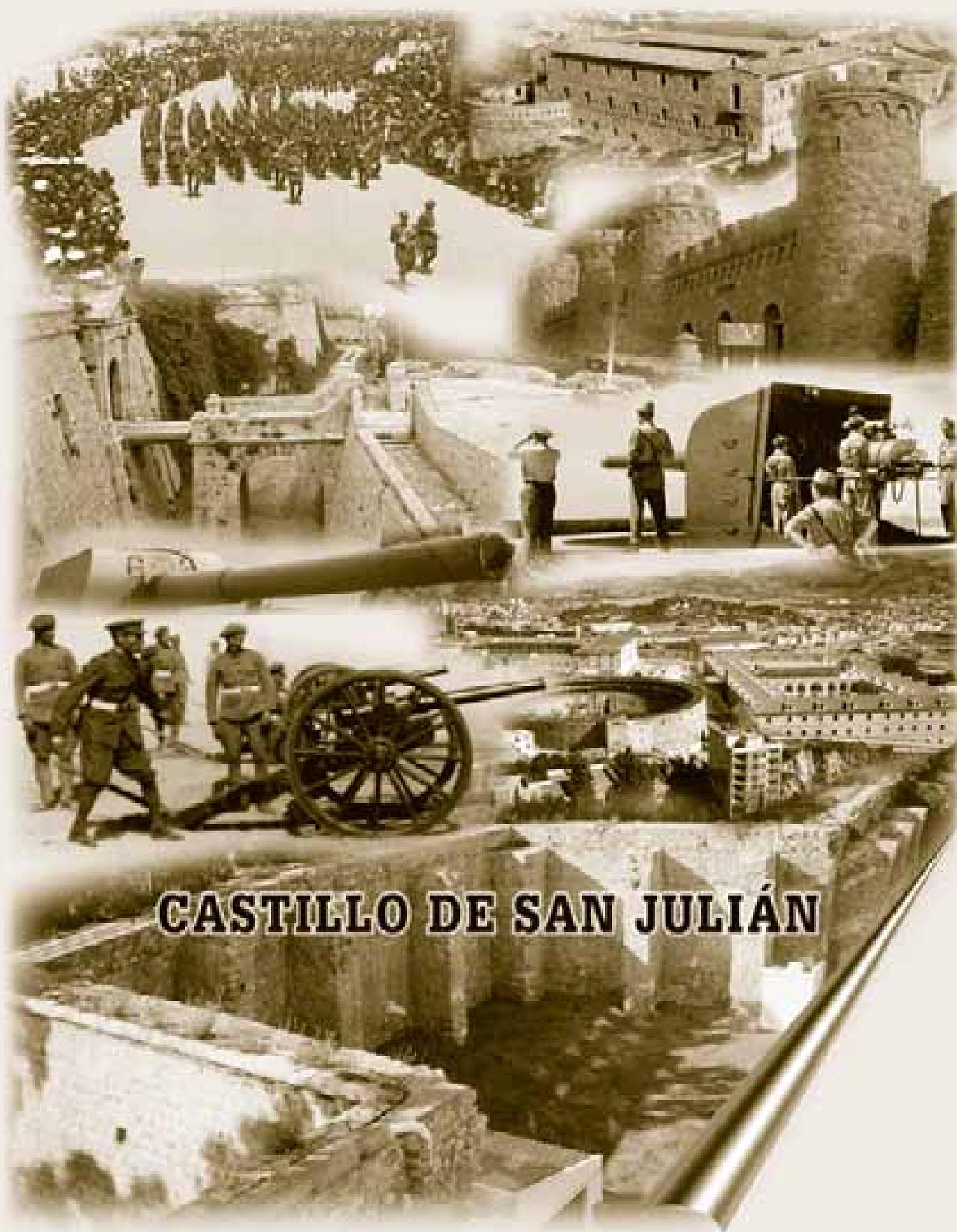


Vista general desde Santa Ana Acasamatada.

Bateria de S.^{ta} Flaminia N.^o 50.

Hecho y aprobado el calculo para la reforma
 Sin emprezar las obras por falta de fondos





CASTILLO DE SAN JULIÁN

28. SAN JULIÁN, CASTILLO DE

UBICACIÓN

Localidad:

Cartagena.

Localización Geográfica U.T.M.:

X = 679.740 e Y = 4.161.520

Paraje:

El castillo de San Julián se encuentra en la cima del mismo nombre y la batería General Ordóñez en la zona inmediata, en una explanada que se extiende al sureste.

Altitud:

219 metros sobre el nivel del mar y la batería 210 metros.

Entorno:

Al norte el cabezo de San Pedro y la bocana del Puerto, al este el monte El Calvario, al sur el Valle de Escombreras, y al oeste las baterías de Cala Cortina.

Accesos:

Se puede llegar a él partiendo de tres puntos:

- Por la carrera que parte de Santa Lucía, junto a la antigua Fabrica de Peñarroya. Camino de pendientes relativamente suaves aunque su trazado presenta cerradas curvas, su piso es de asfalto en mal estado que no permite la subida de vehículos de gran tamaño.
- Por un ramal de la carretera del puerto a la ensenada de Escombreras, que a la altura de Trincabotijas, deriva para empalmar con la primera a la altura de la cota 125.
- EL antiguo camino empedrado protegido por muros de mampostería que sube al castillo por su ladera oeste que partía de la batería de Trincabotijas Alta.

ARQUITECTURA

El castillo presenta una planta irregular, al presentar varias fases constructivas que se desarrollaron a lo largo de los siglos XVIII y XIX. Posee pues varios sistemas defensivos (abaluartado, poligonal y atenazado).

Una torre circular de mampostería, construida por los ingleses en 1706, fue el primer elemento arquitectónico. El resto de la fortificación es de estilo arquitectónico "neoclásico ecléctico"; sus cinco frentes defensivos presentan variaciones: los del noreste, noroeste y sur los podemos atribuir a la Escuela Española de Fortificación Abaluartada; el frente este es un clásico poligonal con su correspondiente caponera; y el frente suroeste, el que defiende la puerta y puente levadizo, es del sistema atenazado, con dos órdenes de fuego. Esta diversidad de estilos viene a completar el abundante catálogo de los sistemas que existen en Cartagena, circunstancia poco común en otras plazas fuertes.

La batería General Ordóñez se compone de cuatro grandes barbetas abiertas por la gola, dispuestas para montar dos piezas en cada una. Construida a finales del siglo XIX y comienzos del XX, supuso la conversión del castillo en acuartelamiento de esta batería, más apta para las grandes piezas (obuses) que albergó.

HISTORIA

El cerro de San Julián fue utilizado desde, al menos, el siglo XVI, como atalaya donde se colocaban guardas con la misión de dar avisos de la presencia de piratas o enemigos, mediante ahumadas o fogatas, según fuera de día o de noche.

En 1706, los ingleses construyeron una torre circular para controlar este punto, pues lo consideraron imprescindible (junto al cerro de los Moros y el de los Picachos), para mantener el dominio de la ciudad. La torre era capaz para alojar 20 hombres, con almacén de pólvora, víveres y aljibes. Sobre la bóveda del segundo cuerpo hay una azotea rodeada de un parapeto con una cureña giratoria en el centro donde se colocó un cañón de 24 para tirar en todas las direcciones.

Con Carlos III se comienza la construcción del castillo, tratando de encerrar en su interior la torre cilíndrica. La obra sufrió muchos avatares y no fue finalizada hasta el año 1888. Esta prolongación en las obras de más de un siglo ha influido en la variedad de sistemas defensivos por la evolución del armamento a lo largo de dicho período.

La necesidad de construir una fortaleza en este lugar fue motivo de discrepancias entre los ingenieros militares que fortificaron el Arsenal durante la segunda mitad del siglo XVIII. Aunque el 15 de diciembre de 1771 se iniciaba la construcción del camino para la subida de materiales, las obras no se realizaron de forma definitiva hasta el año 1861 terminándose en 1888, con arreglo del plan de obras de 1882; su construcción fue acabada nada menos que cien años después de los fuertes de Galeras, Moros y Atalaya.

Pero junto a la mencionada torre siempre existieron fortificaciones aunque fueran de campaña, en 1845 el coronel jefe de Ingenieros de Cartagena al referirse a las obras exteriores de Cartagena no lo menciona como tal castillo, aunque reconoce la existencia de fortificaciones: *...una especie de terraza sencilla, dirigiendo todos sus fuegos a la parte de tierra, con su foso, explanadas y merlones en su parapeto cerrado por la gola por un muro sencillo; se construyó un camino que desde dicho fuerte baja al mar.*

En plena Guerra Cantonal, su construcción estaba muy avanzada según indica el general López Domínguez, que nos proporciona una completa información de como se encontraba esta fortaleza en 1873: *...su planta es trapezoidal, y su recinto está compuesto de baluartes unidos por cortinas en los frentes Noreste y Oeste, y de una simple tenaza con caponera en el Sur. Dentro de este recinto existen diferentes cuarteles defensivos, de moderna y bien entendida construcción y la antigua torre edificada por los ingleses, cuyo piso sirve de pabellones, y la plataforma alta para colocar una pieza de giratoria.*

En los terraplenes de este fuerte, que está a 292 metros de elevación sobre el nivel del mar, pueden colocarse hasta 40 piezas de artillería, y sus cuarteles defensivos que presentan alojamientos para la guarnición tiene diferentes ordenes de fuego para fusilería, todo ello se halla en el mejor estado de defensa, y tanto por la circunstancia como por el bien entendido de su trazado y por lo inaccesible del terreno que lo rodea, hace que este fuerte se a capaz de una enérgica y obstinada resistencia. La comunicación con la plaza se verifica por medio de un camino al descubierto, de no muy cómodo acceso, a lo largo de la vertiente Oeste de dicho monte... bajo su fuego está estación del ferrocarril.

El 27 de febrero de 1873 muere el gobernador del castillo al reventar un cañón y al final del sitio cantonal había en la fortaleza 17 cañones de artillería.

El 10 de enero de 1886, durante la regencia de María Cristina, el gobernador militar de la Plaza, general de división D. Luis Fajardo Izquierdo, resulta herido a los pies del castillo cuando buscaba la rendición a unos republicanos sublevados, que al mando del sargento Casero se habían apoderado de la fortaleza; a consecuencia de las heridas fallece el 28 de enero.

Un terrible accidente ocurrido el 10 de mayo de 1898, afectaba a 8 artilleros y 23 paisanos, entre muertos y heridos, consecuencia de la voladura del almacén de proyectiles de 15 cms. y taller anexo de carga. Esto sucedía en las operaciones de repaso de boquillas de dichos proyectiles. La explosión volteó dos obuses Elorza de avancarga colocados encima del almacén, cayendo obuses y escombros sobre los obreros de la batería de Trin-cabotijas, entonces en construcción.

Junto al castillo, al sur, se construye una batería alineada en dirección este, que consta de cuatro barbetas altas para dos piezas en cada una, ocho obuses HS de 24 cms, entra en servicio el 24 de agosto de 1909 con la denominación de batería General Ordóñez. A partir de esta fecha el castillo ha perdido su valor como tal fortaleza, pasando a ser el acuartelamiento de la citada batería, y prisión militar.

Para la construcción y artillado de esta nueva unidad se hacía preciso la construcción de un camino más amplio y con menos desniveles, que permitiera el transporte de materiales y piezas. Durante el año 1899 ya había

empezado la reforma del actual camino conforme al proyecto aprobado por R.O. de 3 de Noviembre de 1899, se efectúan los desmontes, terraplenes y muros de terraplenes del ramal y muros que parte de la cota 224.

Estas obras se terminaran en el año 1904, y será entonces cuando se inician las obras necesarias para el montaje de las piezas en la nueva batería, que estará en servicio en el año 1909, de acuerdo con la orden del General Gobernador Militar de 24 de agosto de mismo año: *Terminada la batería anexa de San Julián y con el fin de que todas la de la Plaza artilladas y entregadas, a esta comandancia tengan la debida instrucción y puedan hallarse en cualquier momento en disposición de ejecutar un tiro eficaz, sírvase V.S. proponerme a la brevedad posible una distribución del personal de jefes, oficiales y tropa, sobre la base siguiente: 1ª.- organización de una batería en San Julián encargada del servicio y fuego de 8 O.H.S. de 24 cms. y los 4 C.H.S. de 15 Cms. de San Julián que quedará colocada allí y dotada de todos los servicios de telemetría, para dirección, telefonía etc. como deben estarlo todas las de la Plaza.*

Después de varias modificaciones en su artillado en el año 1938, la batería Ordóñez estaba compuesta por 4 obuses de hierro zunchado de 24 cm. Modelo Ordóñez de 1906 (240/14), en montaje de costa, con una cota media de 281 metro, alcance de 8.000 metros.

El castillo siguió como prisión militar, sin dejar de dar servicio a las piezas de su Batería, por lo que fue necesario realizar algunas reformas y reparaciones.

Por su posición topográfica constituía un verdadero observatorio, no sólo para el mar sino también dominaba todo el Campo de Cartagena. Así, el día 4 de marzo de 1939, por la tarde noche, desde aquí se detectaba por primera vez la presencia de la 206 Brigada, que acudió a sofocar el levantamiento contra el gobierno republicano: *...el capitán de San Julián comunica, por clave, a Espa que por la carretera de Murcia y en dirección a Cartagena se ven avanzar muchas luces de coches; suponiéndose en Cabo de Agua que es una de las brigadas de que, por la tarde ha hablado Bernal; Espa telefonea al Parque para comunicar la noticia, siendo Cifuentes el que recibe el aviso.*

Sus cuatro piezas de 24 cm capaces de realizar potentes tiros por el segundo sector, lanzando proyectiles de 140 Kgs. de peso, estuvieron preparados para hacer fuego sobre la Escuadra republicana. El día 5 de marzo de 1939, recibe orden del Tcol. Espa de disparar sobre la Flota *...a las 12:30 se apresten para romper el fuego, sobre la flota, si no han abandonado el puerto;* no fue necesario el cumplimiento de la orden.

Al terminar la Guerra Civil, seguía contando con la misma artillería, sus cuatro 240/14 en servicio, más 4 cañones de 150 mm de experiencias modelo 1878, en la cota 230, que habían estado montados dentro del castillo para batir el sector Oeste.

En el año 1945, aún permanecía en armas, formando parte de la Agrupación Especial de Costa de Cartagena, y se le daba la denominación de C-6. En este mismo año dan comienzo los trabajos para montar una base telemétrica San Julián.

El 8 de octubre de 1947 queda fuera de servicio como batería de costa, y el castillo queda a cargo del Gobierno Militar de la Plaza para convertirse en Prisión Militar (Artículo 2º de la Orden General de la Agrupación Especial de Costa y Gobierno Militar de Cartagena del día 8 de Octubre de 1947). En 1960 será cuando se desartillan los 4 obuses, continuando como prisión hasta la década de los ochenta, que es abandonado y vigilado discrecionalmente por la Policía Militar.

En el mes de noviembre de 1995 se hace pública la enajenación del castillo de San Julián a favor de la empresa *Telefónica*, actual propietaria de la fortaleza.



Vista aérea.



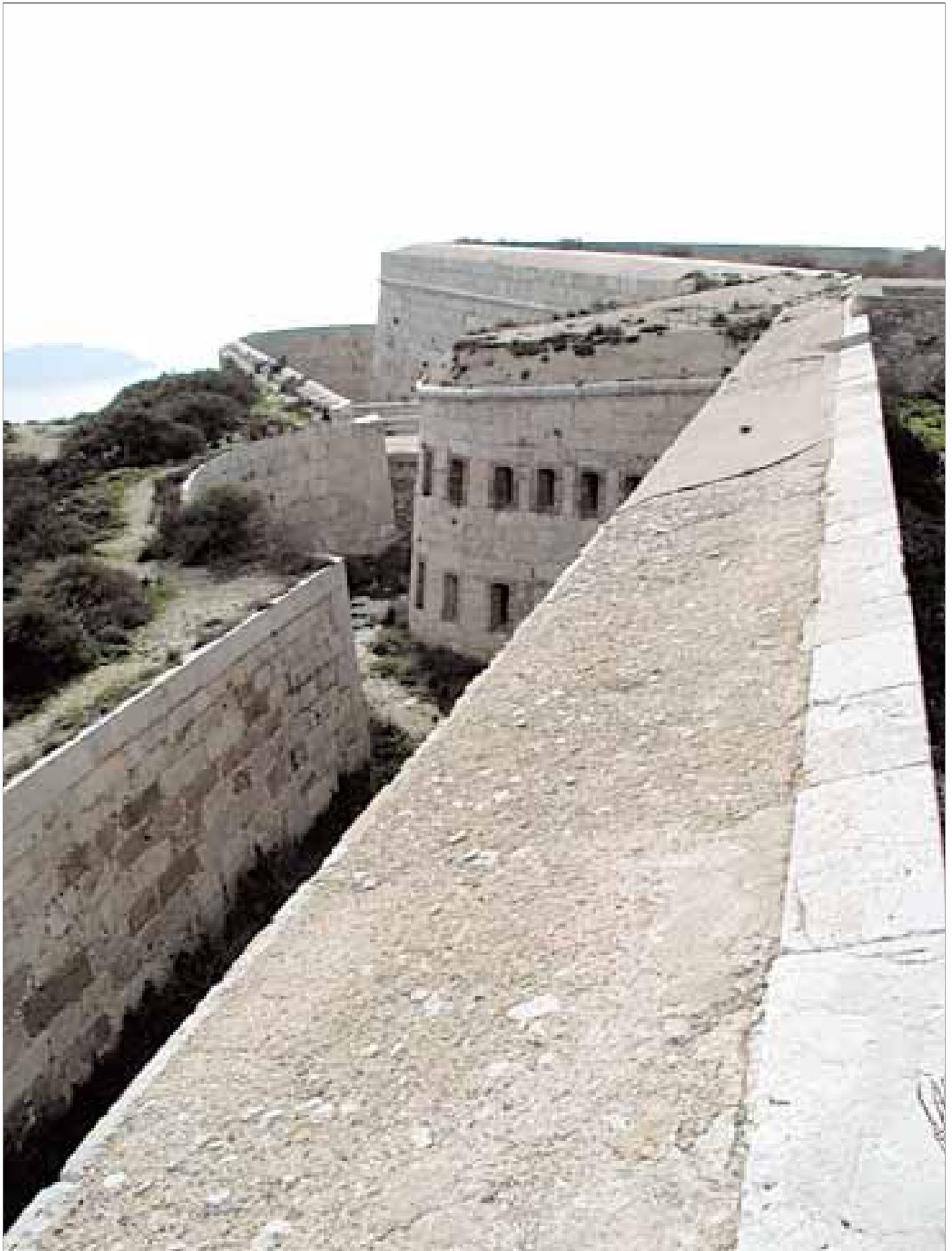
Vista desde el monte de San Pedro.



Aspilleras para fusiles en el flanco del acceso.



Patio y torre circular.



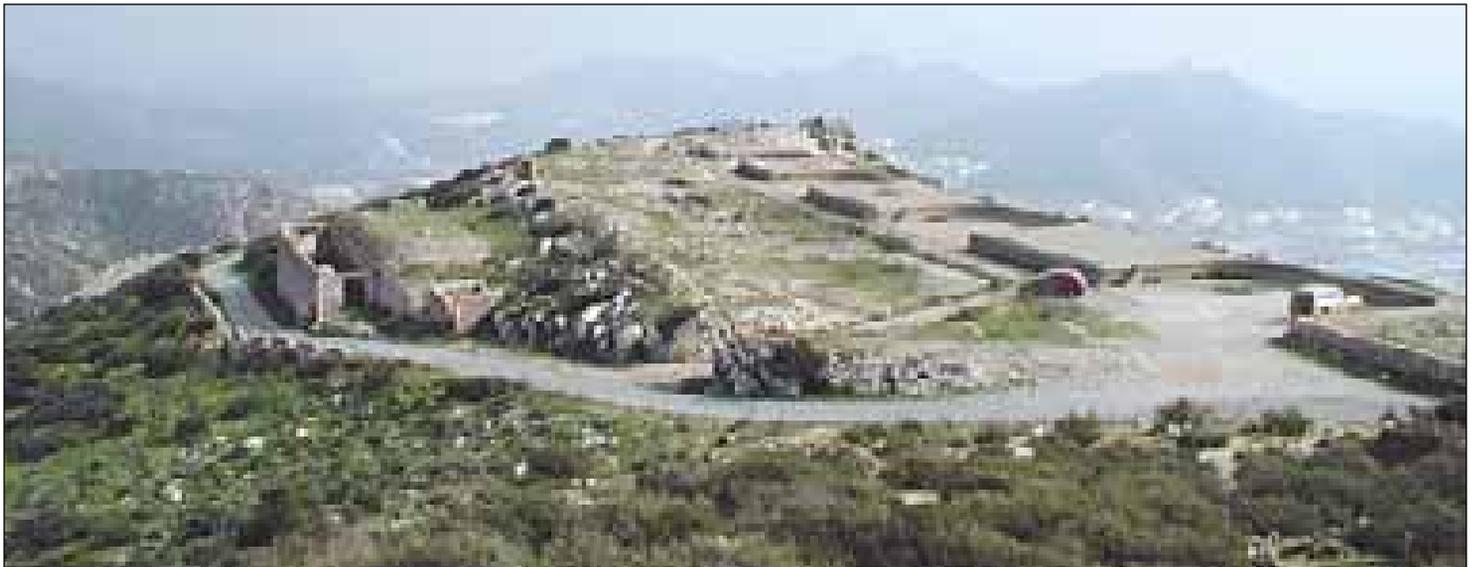
Vista de la Caponera.



Detalle del foso.



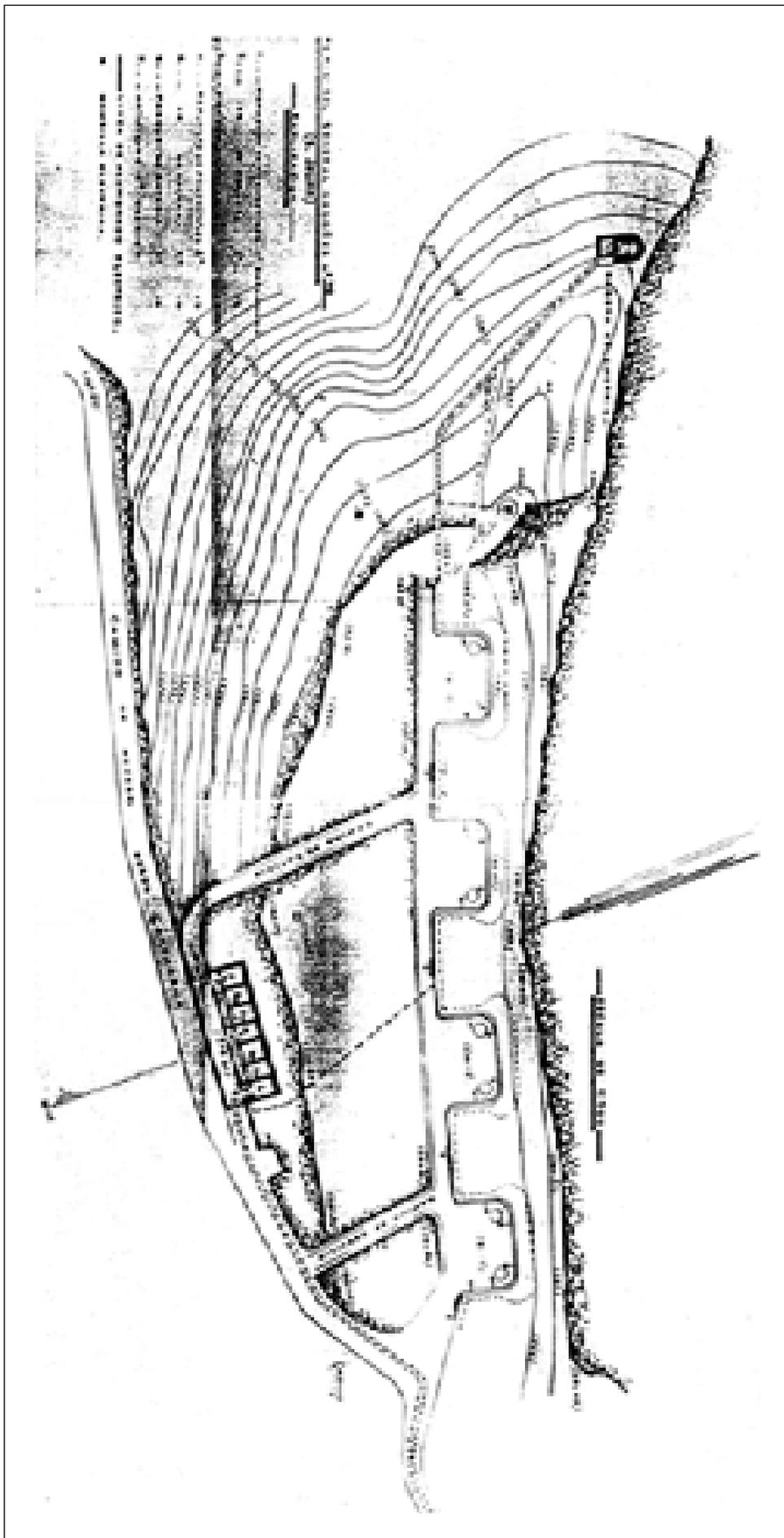
Cala Cortina desde San Julián.



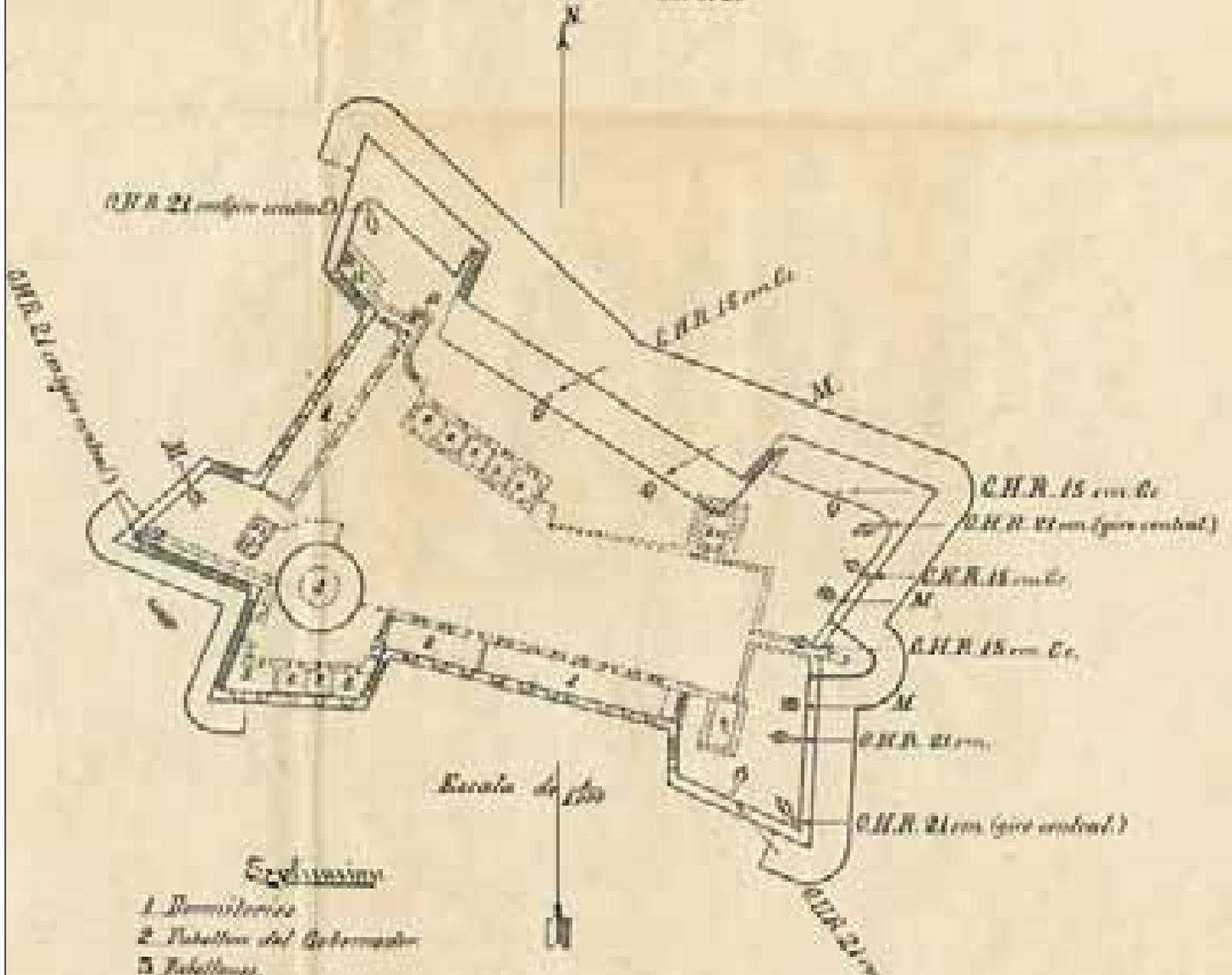
Batería del General Ordóñez.



Batería del General Ordóñez.

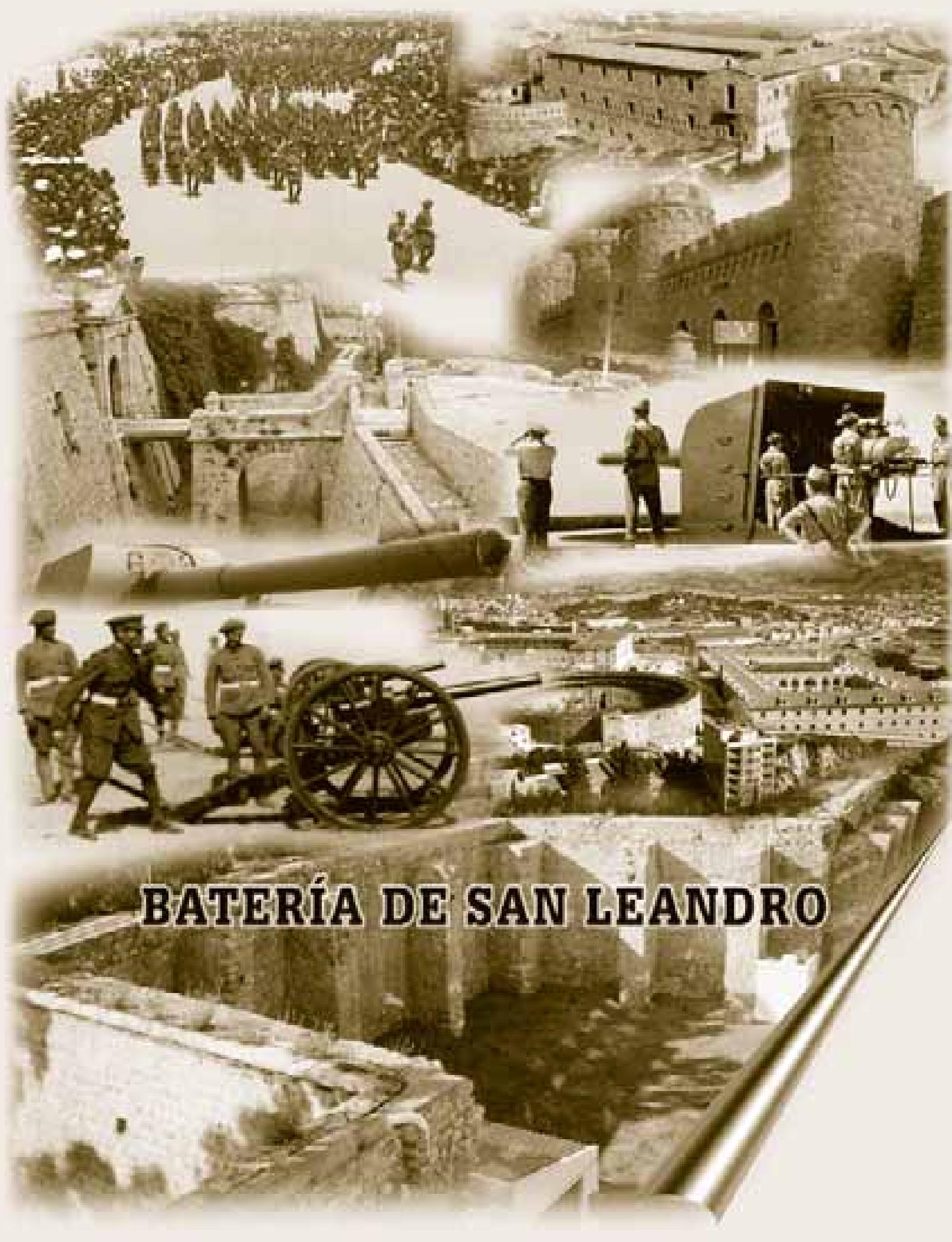


Castillo de S^o Julian N^o 41.



Explicación

1. Dormitorio
 2. Habitación del Gobernador
 3. Habitación
 4. Sala antigua donde se instaló la sala para el Gobernador
 5. Correo de provincia de Bayona
 6. Pasillo
 7. Cuarto del Alcaide
 8. Almacén de pólvora con otro interior como almacén que tiene entrada independiente
 9. Almacén de provisiones de Artillería en el se instaló haciendo la carga de proyectiles. En otros dos locales se ha producido la explosión
 10. Almacén de pólvora en depósito de cartuchos
 11. Lecciones de Bayona
 12. Lecciones de Alcaide
13. Almacén de Bayona y Alcaide



BATERÍA DE SAN LEANDRO

29. SAN LEANDRO, BATERÍA DE

UBICACION

Localidad:

Cartagena.

Localización Geográfica U.T.M.:

X = 678.900 e Y = 4.162.240

Paraje:

La batería de San Leandro se encuentra junto a la bocana del puerto de Cartagena, en el frente izquierdo, en el arranque del dique de la Curra, a los pies del cabezo de San Pedro.

Altitud:

12 metros sobre el nivel del mar.

Entorno:

La Batería de San Leandro se encuentra sobre la misma línea de costa. Al norte de la batería se encuentran las instalaciones portuarias del muelle de la Curra y toda una serie de depósitos de combustible; al sur las baterías de Cala Cortina; al oeste, las baterías del frente derecho en la otra orilla de la bocana del puerto, y al este el cabezo de San Pedro y el monte de San Julián.

Accesos:

Desde Cartagena se toma la carretera que corre paralela al barrio de Santa Lucía y las instalaciones portuarias, en dirección al muelle de la Curra, desde ahí se toma el desvío hacia el Valle de Escombreras y a unos cincuenta metros se localiza la batería; frente a ésta hay una explanada donde es fácil aparcar.

ARQUITECTURA

Se compone básicamente de cuatro casamatas a prueba de bomba correspondientes a cuatro cañones. Es una construcción semisubterránea, con bóvedas a prueba, cara al mar, cubiertas por taludes de tierra. Cuenta con tres asentamientos en casamatas. Ya se empleó en la construcción el hormigón de manera abundante, pues se demostraba la consistencia de este material a la hora de resistir un impacto de artillería.

HISTORIA

La batería de San Leandro ya existía en el año 1741, siendo capaz para 13 piezas montadas en cureñas de marina o para 11 si se empleaban cureñas de campaña, pero estaba sin artillar por entonces. En esta fecha opinaba el ingeniero militar Esteban de Panón: *...esta batería es la principal, respecto que no pudiendo entrar mas de un solo navío a la vez, no puede ser batido, sino, al contrario, enfilará el que entrare, y si éste le quiere dar el lado, correrá sobre la Laja, cuya circunstancias acredita su utilidad.* A pesar de su importancia, en 1759 el ingeniero militar Sebastián Feringán escribía que *...no tenía ninguna pieza y se propone montar nueve*, aunque ya estaban montadas en 1766.

En 1874, al terminar la Guerra Cantonal, estaba artillada con un solo cañón C.H.L. 28 cm. (Nº 770), que montaron los cantonales.

En el año 1895 tiene montados en casamatas tres cañones H.R.S. de 24 cm, modelo 1884. Por entonces estaba pendiente de la ejecución del *Proyecto de establecimiento del sistema de apreciación de distancias*, éstas tres casamatas situadas a distintas cotas son las que se conservan en la actualidad.

A comienzo de siglo, es en esta batería donde se realizaban las experiencias y pruebas de las nuevas pólvoras elaboradas en la fábrica de La Ñora en Murcia. El 12 de abril de 1912 ya estaba totalmente terminada y en pleno servicio.

La Batería de San Leandro tuvo importante intervención en la sublevación del 5 de marzo de 1939 ocurrida en Cartagena. Manuel Martínez Pastor nos da cuenta de ello: *...desde el teléfono de la batería de San Leandro el Jefe de E.M. de la Escuadra Republicana comunica con el Teniente Coronel D. Arturo Espa Ruiz, a quien rogaba derogase la orden de disparar sobre ellos si no se dejaba el puerto. Contesta Espa que esa orden es firme y que está dada de tal manera que las baterías no necesitan recibir la de «Fuego», ya que lo harán automáticamente al expirar el plazo. Ante esta contestación su interlocutor le pide la palabra de honor de que las baterías no disparen sobre los barcos. Espa se la da, pero a condición de que los cañones de a bordo vayan enfundados y sin marineros en los alrededores, pues en caso contrario dispararía. Su interlocutor así lo hará.*

Dos días más tarde el artillero 2ª y estudiante Jorge Juan Colomer, ve como dos barcos mercantes se aproximan a la costa, el más cercano es el *Castillo de Olite*, se dirige al puerto sin ser hostilizado por las baterías y llega hasta la bocana, saliéndose de la línea de tiro de la Parajola; cuando está a punto de entrar en el puerto, desde un pequeño cañón que hay en la batería de San Leandro, junto al estribo del malecón de Levante se le hace un disparo; el barco gira en redondo para salir a la mar abierta y al hacerlo entra en la línea de fuego de la Parajola.

Después de la Guerra Civil deja de tener utilidad, y el 27 de mayo de 1970, por el sistema de compraventa, el Estado (Junta Central de Acuartelamientos del Ministerio del Ejército) la vende al Ayuntamiento de Cartagena junto a los terrenos adyacentes.



Vista general desde el muelle de la Curra.



Explanada posterior.



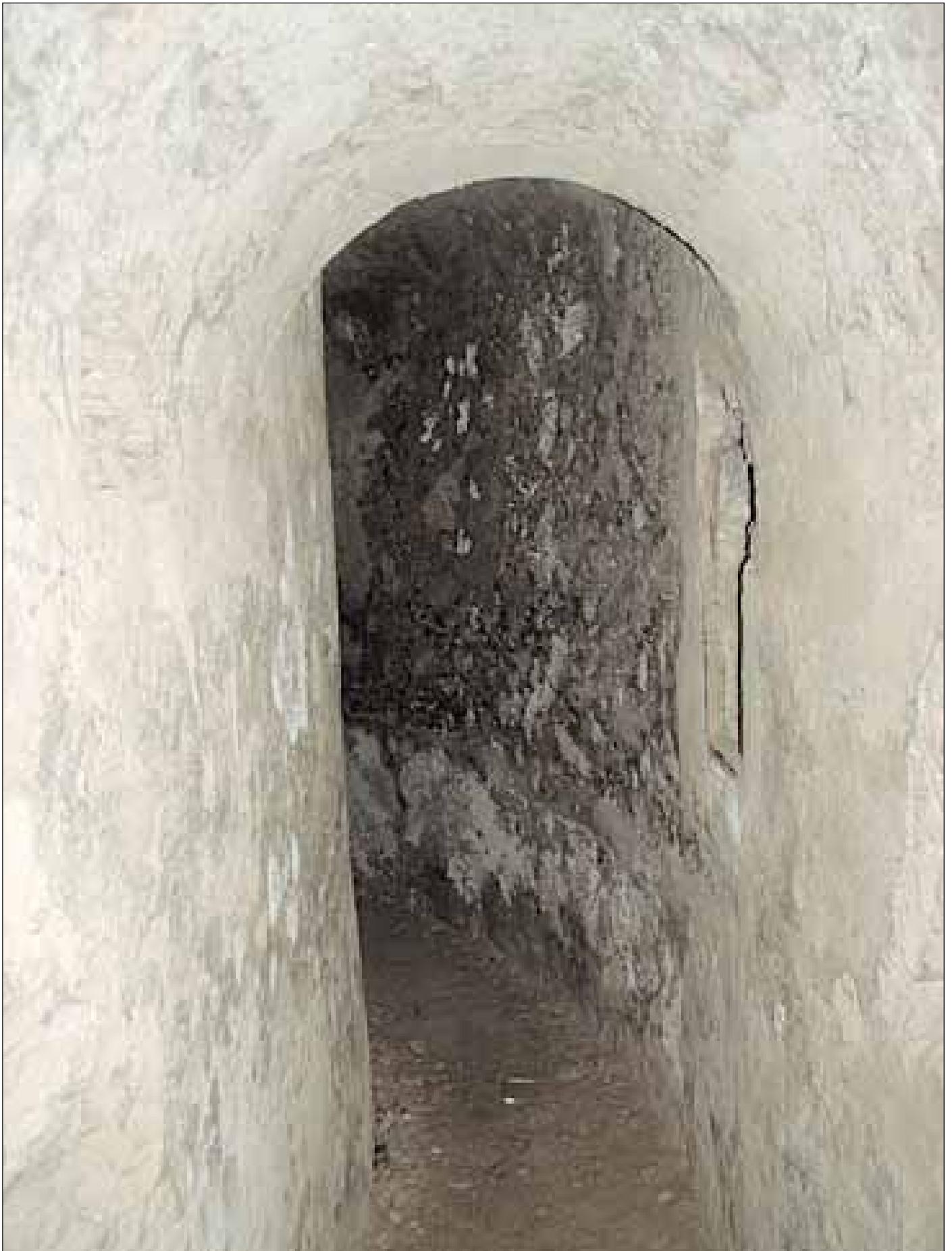
Detalle de una casamata.



Detalle de una casamata.



Comunicaciones interiores.



Comunicaciones interiores.

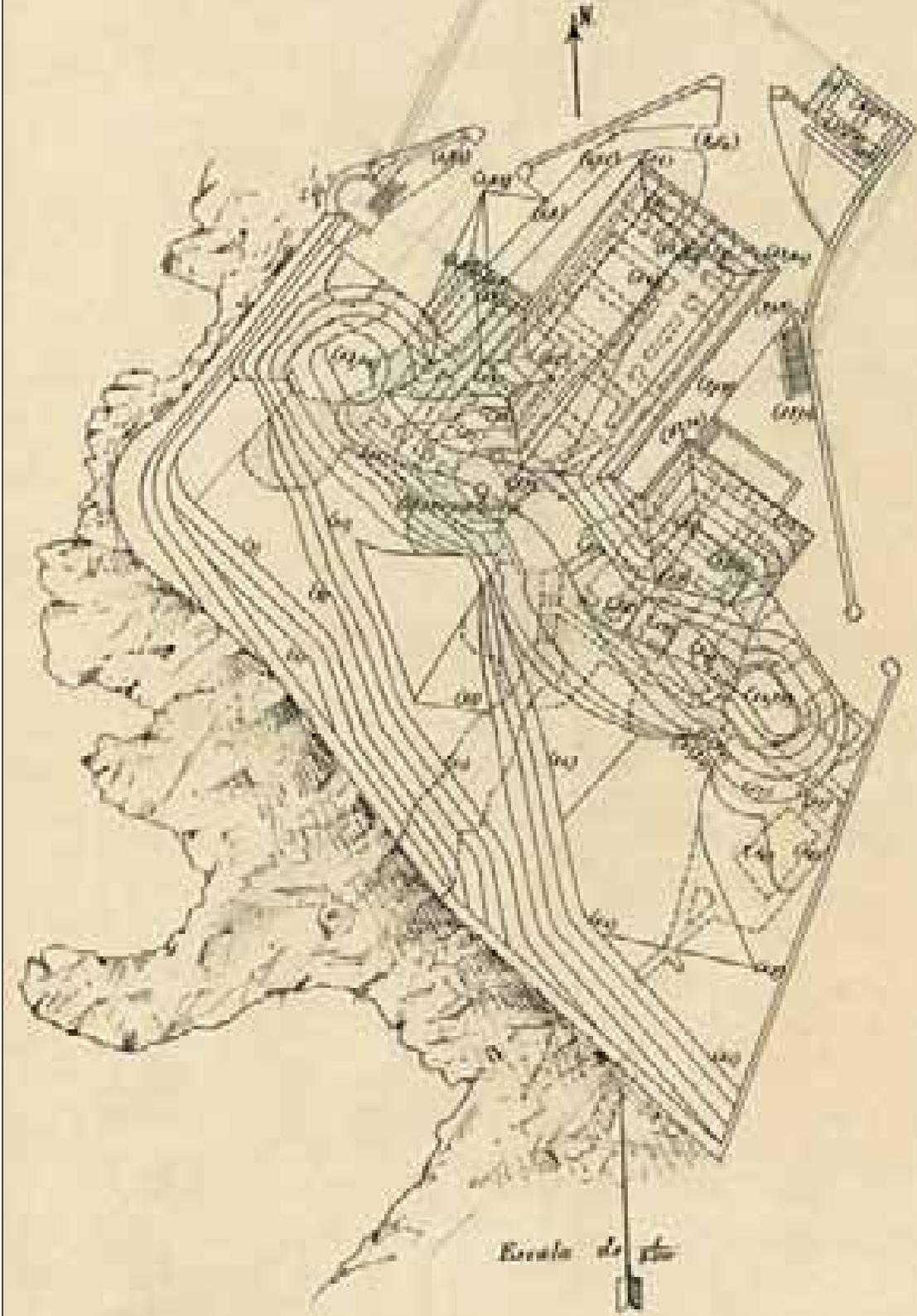


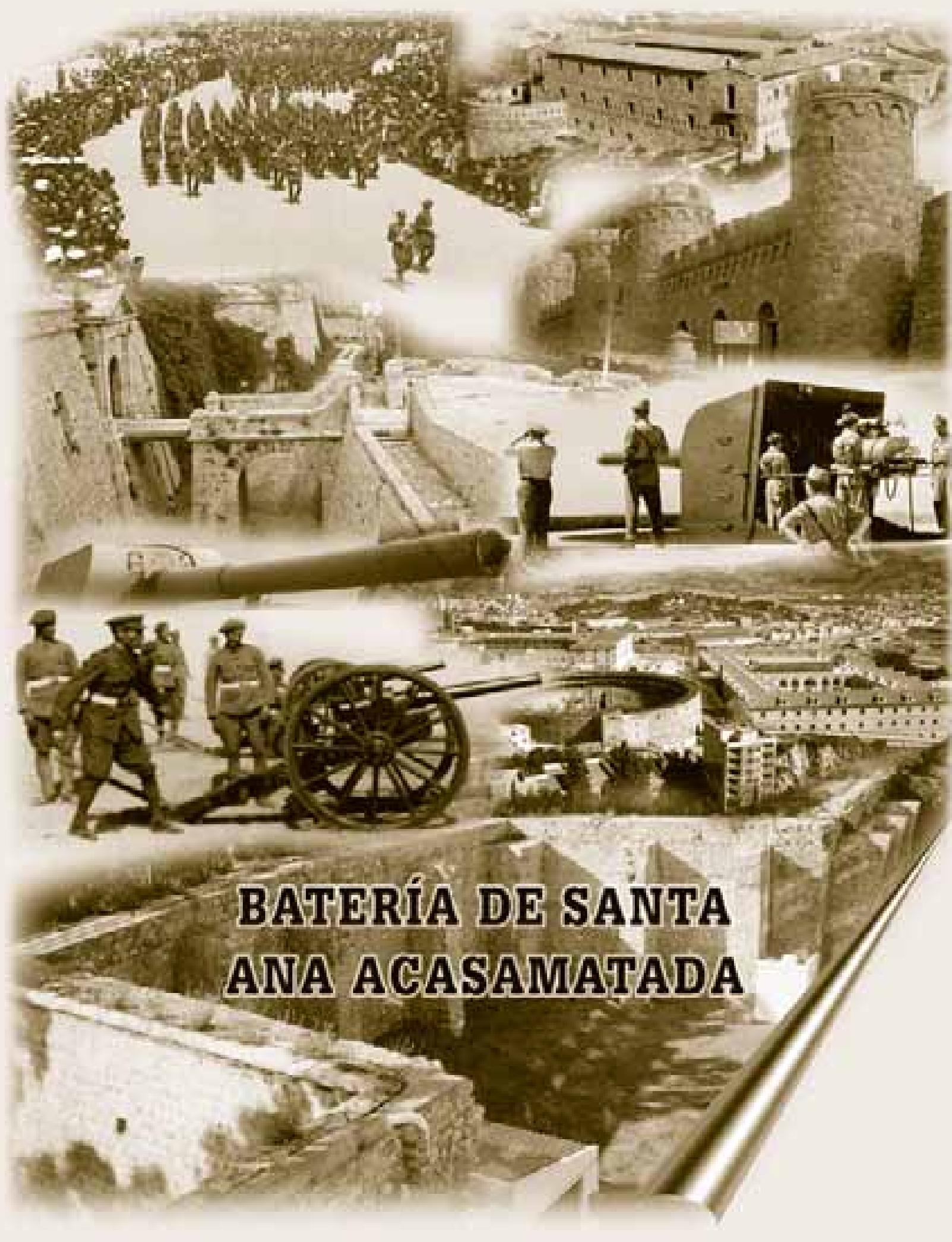
Detalle del interior de una casamata.

Balsa de S^{ta} Lucrecia N^o 19.

En curso de ejecución según el Proyecto aprobado.

Acercamiento aprobado { S.C.H.R. 24 c.m.
 { K.C.T.R.





**BATERÍA DE SANTA
ANA ACASAMATADA**

30. SANTA ANA ACASAMATADA, BATERÍA DE

UBICACION

Localidad:

Cartagena.

Localización Geográfica U.T.M:

X = 678.640 e Y = 4.161.540

Paraje:

La batería de Santa Ana Acasamatada se encuentra junto a la bocana del puerto de Cartagena, en el frente izquierdo, a los pies del cabezo de San Pedro y en las proximidades de Cala Cortina.

Altitud:

16 metros sobre el nivel del mar.

Entorno:

La batería de Santa Ana Acasamatada se encuentra sobre la misma línea de costa. Al norte de la batería, se localizan las baterías de Santa Florentina y San Leandro y las instalaciones portuarias del muelle de la Curra; al sur la batería de Santa Ana Complementaria; al oeste, las baterías del frente derecho, en la otra orilla de la bocana del puerto; y al este, el cabezo de San Pedro y el monte de San Julián.

Accesos:

Desde Cartagena se toma la carretera que corre paralela al barrio de Santa Lucía y las instalaciones portuarias, en dirección al muelle de la Curra, desde ahí se toma el desvío hacia el Valle de Escombreras y a unos cincuenta metros se localiza la batería de San Leandro, desde aquí a unos cien metros está el control de acceso a las baterías de Santa Florentina, Santa Ana Acasamatada y Santa Ana Complementaria.

ARQUITECTURA

La batería presenta un recinto cerrado, con seis casamatas a diversas cotas. Está cerrada por la gola con un muro jalonado de aspilleras con dos tambores o torres, también aspillados.

Se trata de una fortificación construida en mampostería; presenta seis casamatas «Haxo» colocadas a distintas cotas que oscilan entre 14,4 y 19,7 metros, protegidas por merlones de hormigón de «Cal Teid»; por retaguardia están abiertas para ventilación del humo de la pólvora.

Por retaguardia y costados está cerrada por un muro jalonado de aspilleras, con traza del sistema poligonal, con dos graciosas caponeras cilíndricas también con sus correspondientes aspilleras, desde las que se flanquean todos sus muros. Este conjunto tiene un aspecto de castillo por eso es conocido como el castillo de Santa Ana.

En el patio o explanada que se localiza en la retaguardia de las casamatas hay una serie de edificios de planta rectangular para dar servicio a la dotación de la batería.

La puerta de acceso imita el estilo clásico con bloques almohadillados en dinteles y rematada por friso triangular.

HISTORIA

Construida, como fortín en el s. XVIII, fue reconstruida y acasamatada en el año 1895 para seis cañones de 16 milímetros. Fue desartillada en el año 1956 y, pasa a ser depósito de municiones, conocido como batería C-5.

En una referencia de 1712 aparece como fortín de Santa Ana, al igual que en 1721. Está situada entre dos calas, muy próximas entre sí, con una cota muy reducida de unos 15 metros, (las actuales Cala Cortina y Cala de Santa Ana), donde podían atracar con facilidad pequeñas embarcaciones. Por su posición estratégica y suficiencia defensiva, fue llamada fortín o fuerte, pues estaba preparada para aguantar el tiempo necesario para la llegada de fuerzas de socorro, caso de ser atacada.

En 1741 sobre este fortín se construye el castillo de Santa Ana a base de tapial y fajina. El ingeniero militar Esteban de Panón escribía *...el castillo de Santa Ana, capaz para 13 piezas de cañones, es cerrado sencillamente por una gola e igualmente dominado, pudiendo ser batido por toda una armada a la vela.*

El 25 de enero de 1872 llega a Cartagena un cañón de hierro reforzado de 16 cms. (C.H.R. 16 cms. nº 700) que habían sido fabricados en Trubia en 1861 y se montan en este fuerte con anterioridad a 1873.

Durante la Guerra Cantonal, los republicanos denominan a este fuerte *Velarde*. Isidoro Valverde en su libro *Los cantonales*, escribe: *En la madrugada del 15 de septiembre, unos disparos de fusil hechos desde el Fuerte de Santa Ana y Navidad ocasionaron la muerte de Lois Guergaut, marinero de la fragata francesa Thetis, que iba a bordo de una embarcación menor. Hubo confusiones en quienes dispararon; el marinero francés no atendió a las voces que desde los fuertes se le dirigieron.*

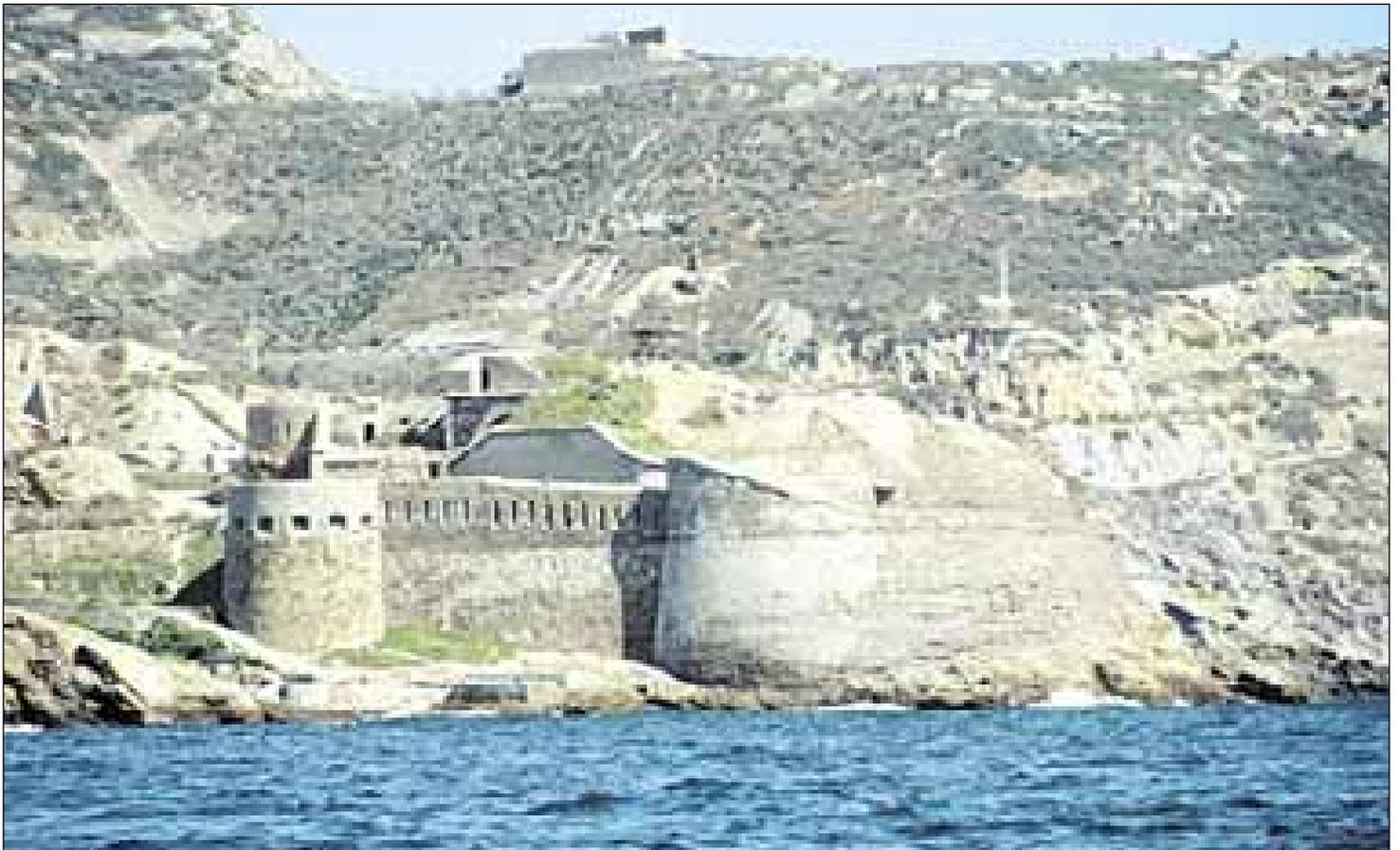
Al finalizar esta contienda, en enero de 1874 la batería había quedado artillada en la forma siguiente: 6 cañones de H.R. 16 cms y un cañón de bronce de 9 cms.

El 30 de mayo de 1895 se finalizan las obras por las cuales se construyen la 6 casamatas con bóvedas a prueba, de acuerdo con el proyecto realizado por el comandante de Ingenieros de la Plaza de Cartagena, D. Francisco Ramos Bascañana. Se colocan cinco cañones de hierro reforzados en marco fijo y otro de 28 cms para colocarlo a barbata. El hecho de hacer las casamatas propició que se le llamara Batería de Santa Ana Acasamatada, diferenciándola de la otra que se instala en esta época, junto a ella, que pasó a llamarse Santa Ana Complementaria.

Al finalizar la Guerra Hispano-Norteamericana, y como consecuencia de las medidas defensivas realizadas, así como la nueva organización, queda esta fortaleza artillada con 6 cañones de hierro entubado de 15 cms Ordóñez (C.H.E.15 cms).

En 1942 continuaba en servicio con los mismos 6 cañones de hierro, y tenía agregados dos cañones de 57 mm, montados en caponera.

En 1945 se denomina con las siglas de C-5, y finalmente en 1956 se desartillan las 6 piezas.



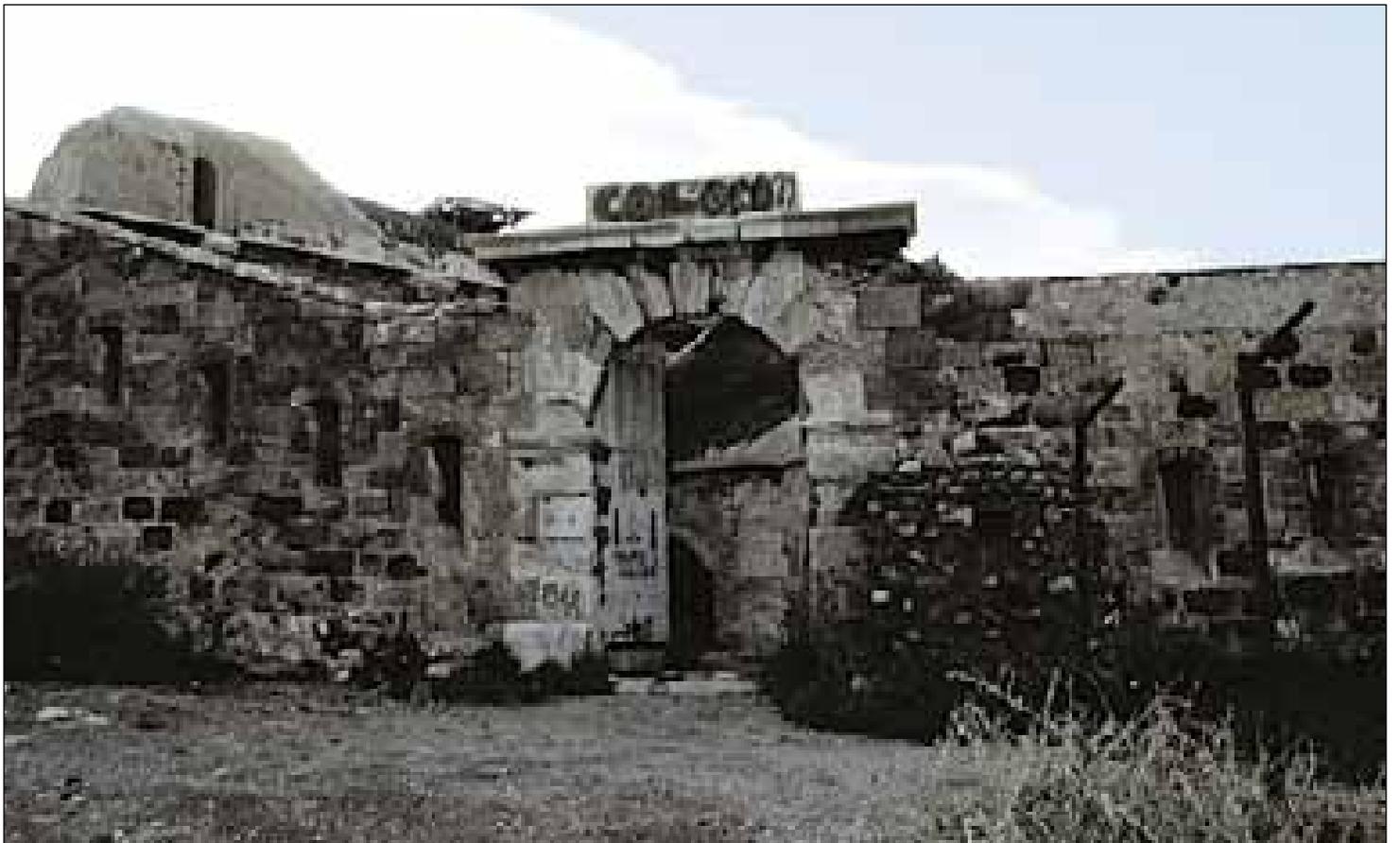
Frente de la batería desde el mar.



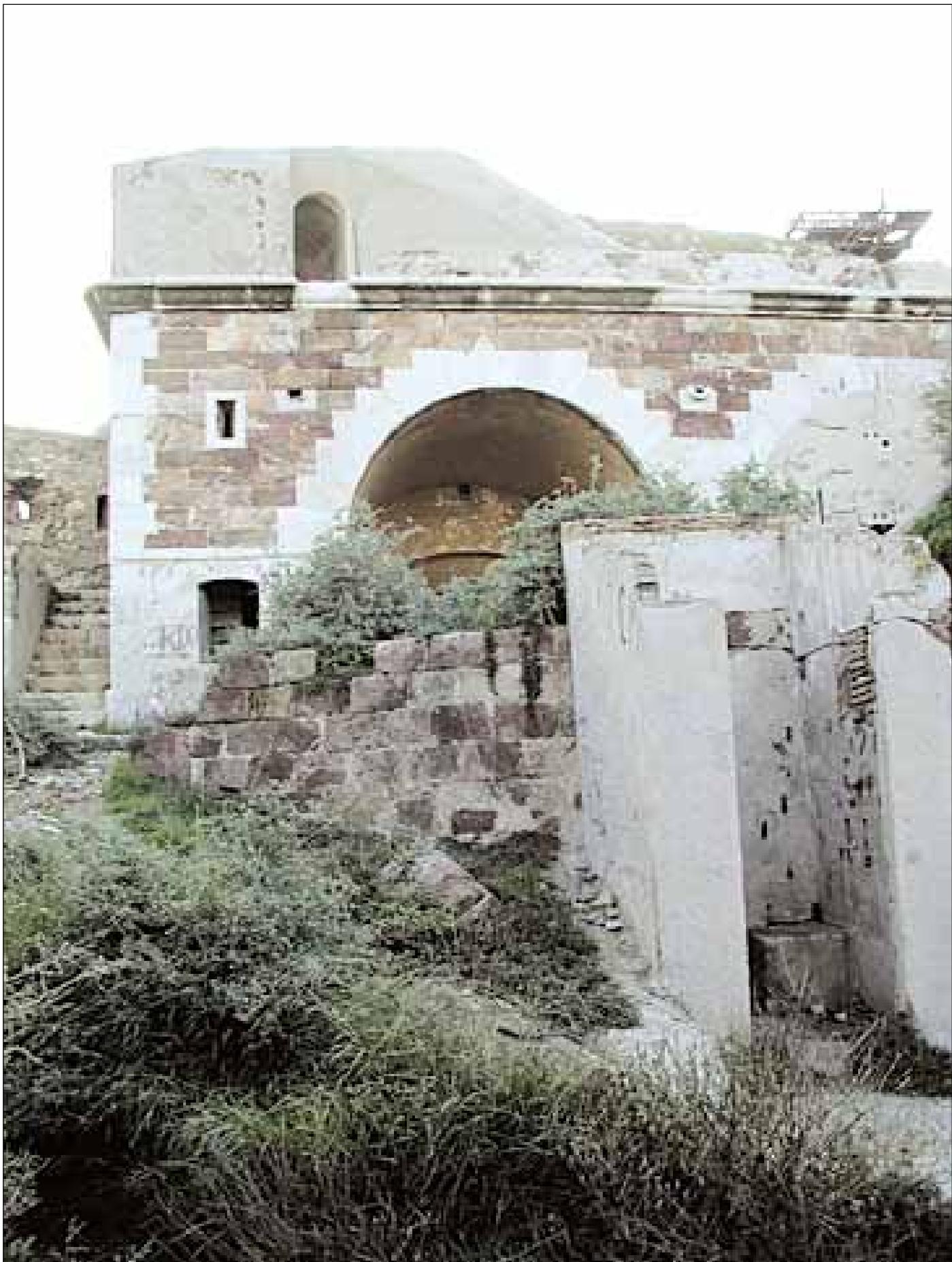
Frente de tierra.



Detalle de las casamatas y la caponera.



Puerta principal.



Vista interior.

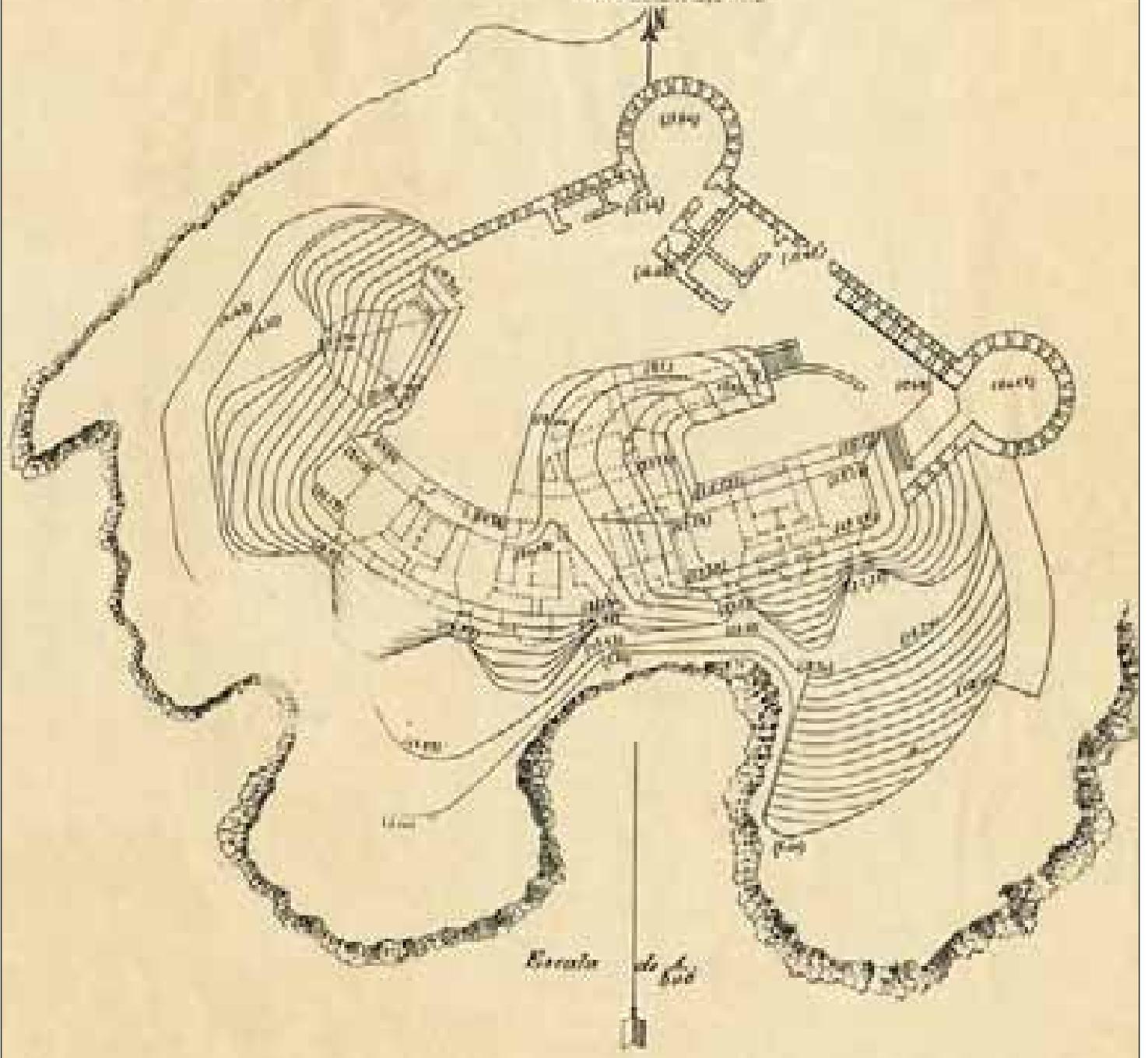


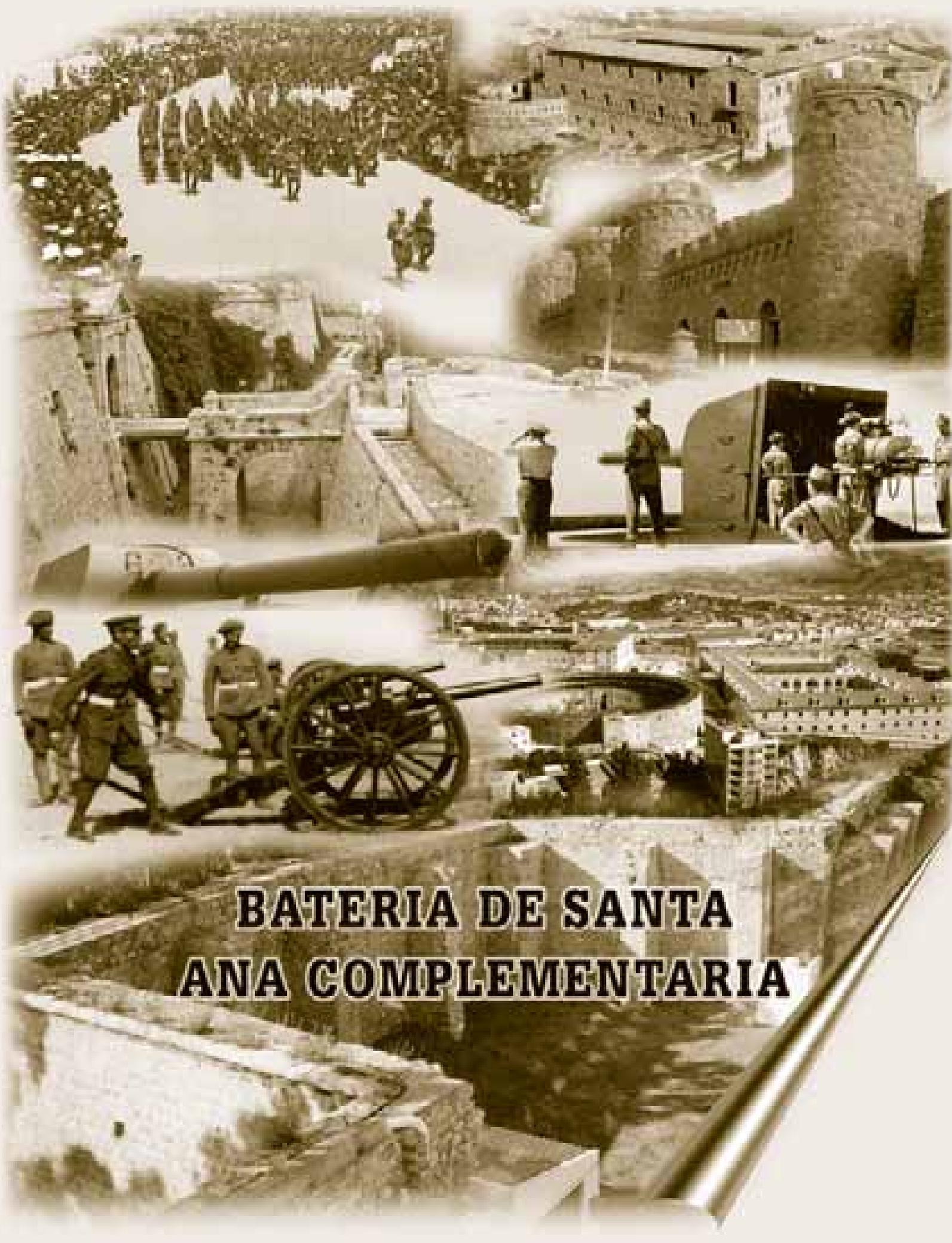
Interior detalle de las casamatas por la gola.

Bateria de S^{ta} Juva. N. 31.

En construcción según Anteproyecto aprobada.

Armamento { 1 C.T.R.
3 C. de 15 cm.
3 C.H.R. 24 cm.





BATERIA DE SANTA ANA COMPLEMENTARIA

31. SANTA ANA COMPLEMENTARIA

UBICACION

Localidad:

Cartagena.

Localización Geográfica U.T.M.:

X = 678.780 e Y = 4.161.490

Paraje:

La Batería de Santa Ana Complementaria se encuentra junto a la bocana del puerto de Cartagena, en el frente izquierdo, a los pies del cabezo de San Pedro y en las proximidades de Cala Cortina.

Altitud:

16 metros sobre el nivel del mar.

Entorno:

La Batería de Santa Ana Complementaria se encuentra sobre la misma línea de costa. Al norte de la batería, se localizan las baterías de Santa Ana Acasamatada, Santa Florentina, San Leandro y las instalaciones portuarias del muelle de la Curra; al sur Cala Cortina y las baterías de Trincabotijas; al oeste, las baterías del frente derecho, en la otra orilla de la bocana del puerto; y al este, el cabezo de San Pedro y el monte de San Julián.

Accesos:

Desde Cartagena se toma la carretera que corre paralela al barrio de Santa Lucía y las instalaciones portuarias, en dirección al muelle de la Curra, desde ahí se toma el desvío hacia el Valle de Escombreras y a unos cincuenta metros se localiza la batería de San Leandro, desde aquí a unos cien metros está el control de acceso a las baterías de Santa Florentina, Santa Ana Acasamatada y Santa Ana complementaria.

ARQUITECTURA

Consta de dos barbetas preparadas para dos piezas Krupp de 350 m/m, cerrando la gola muros con apariencias de fuerte fusilero.

Las galerías y los túneles están cubiertos con bóvedas a prueba. Los dos asentamientos de sus dos cañones se disponen a barbata, mientras que el resto de instalaciones, túneles y galerías están cubiertos con bóvedas a prueba, en la mayoría de los casos cubiertas de tierra.

HISTORIA

Se construyó, de nueva planta, en el año 1888 para montar dos cañones. Comenzaron las obras en agosto de 1888, y se terminaron a mediados del año 1895, con arreglo al proyecto aprobado por Real Orden de 23 de Marzo 1892.

Ejercía su principal acción sobre la zona media del ataque marítimo coadyuvando el efecto de la batería de Trincabotijas Baja. Las cotas de sus explanadas son 29 y 18 metros respectivamente.

Artillada con dos cañones de acero Krupp de 30,5 Cms. (2.C.Ac.30,5 cms.), sin dirección de tiro y con un alcance de 12.000 metros. Los asentamientos eran del tipo de a barbata, y ocupaba una superficie de 7.332. m².

Este material fue adquirido de acuerdo con la Real Orden de 13 de Junio de 1888 que autorizaba «al Museo de Artillería» para la adquisición, por gestión directa, a la Casa Krupp de Essen (Alemania), con destino al artillado de la costa, con sus montajes, juego de armas y accesorios, por el precio de 1.920.400 francos.

El material servía a la Fábrica de Pólvora de Murcia para la experimentación de las modernas pólvoras sin humo, quedando constancia en el Historial del Regimiento de las pruebas realizadas el 25 de noviembre de 1908.

En el año 1916 contaba con el refuerzo de dos cañones de 57 mm. de tiro rápido.

Será en 1941 cuando se envían estos cañones a Tarifa en unión de las otras dos piezas de Trincabotijas Baja para artillar en 1948 una batería de cuatro piezas en «El Palmero» que fue numerada como D 11 y nombre de General Jevenois.



Vista de la batería desde Cala Cortina.



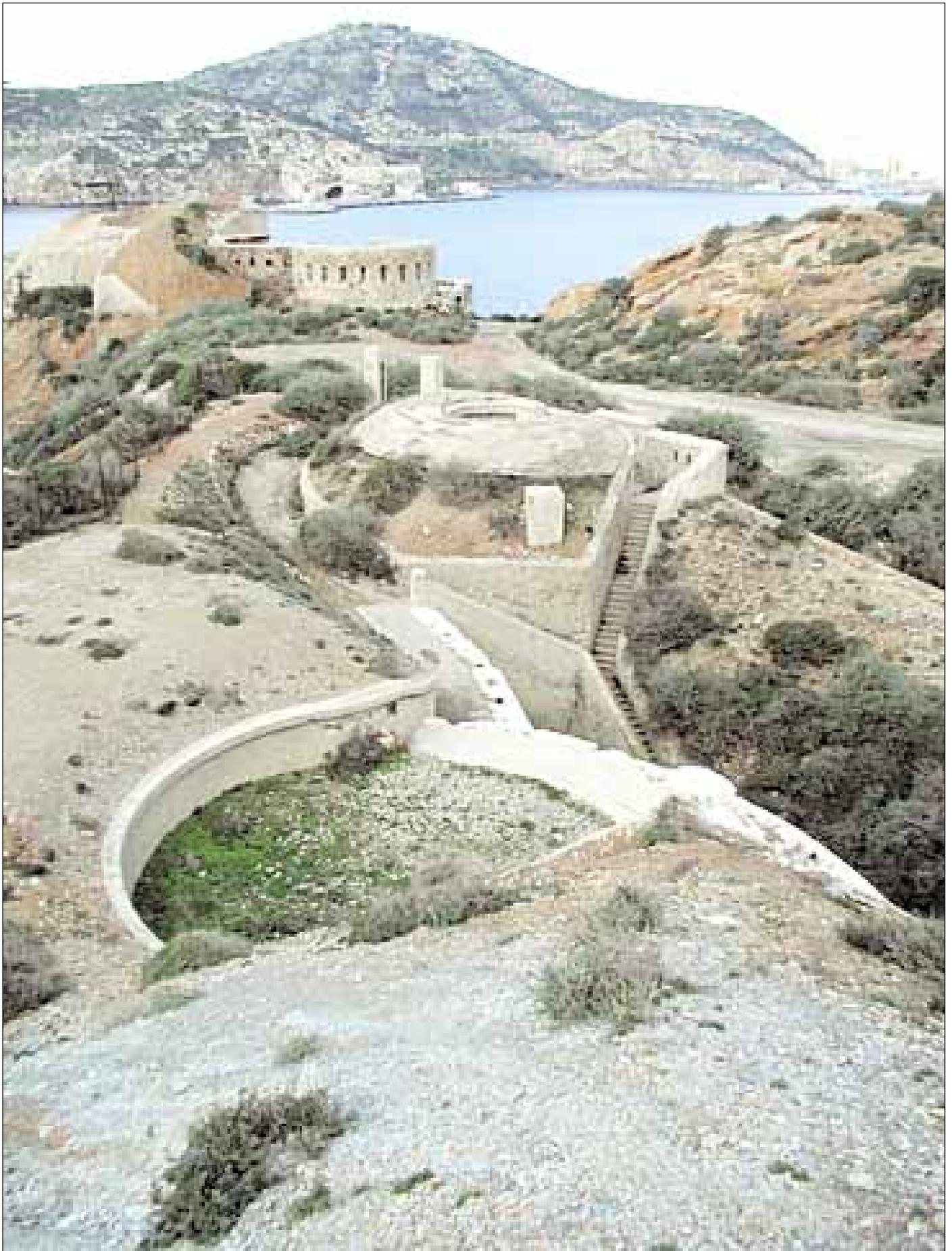
Vista general desde el monte de San Pedro.



Detalle del asentamiento de una pieza.



Vista parcial. Al fondo, arriba, San Julián.



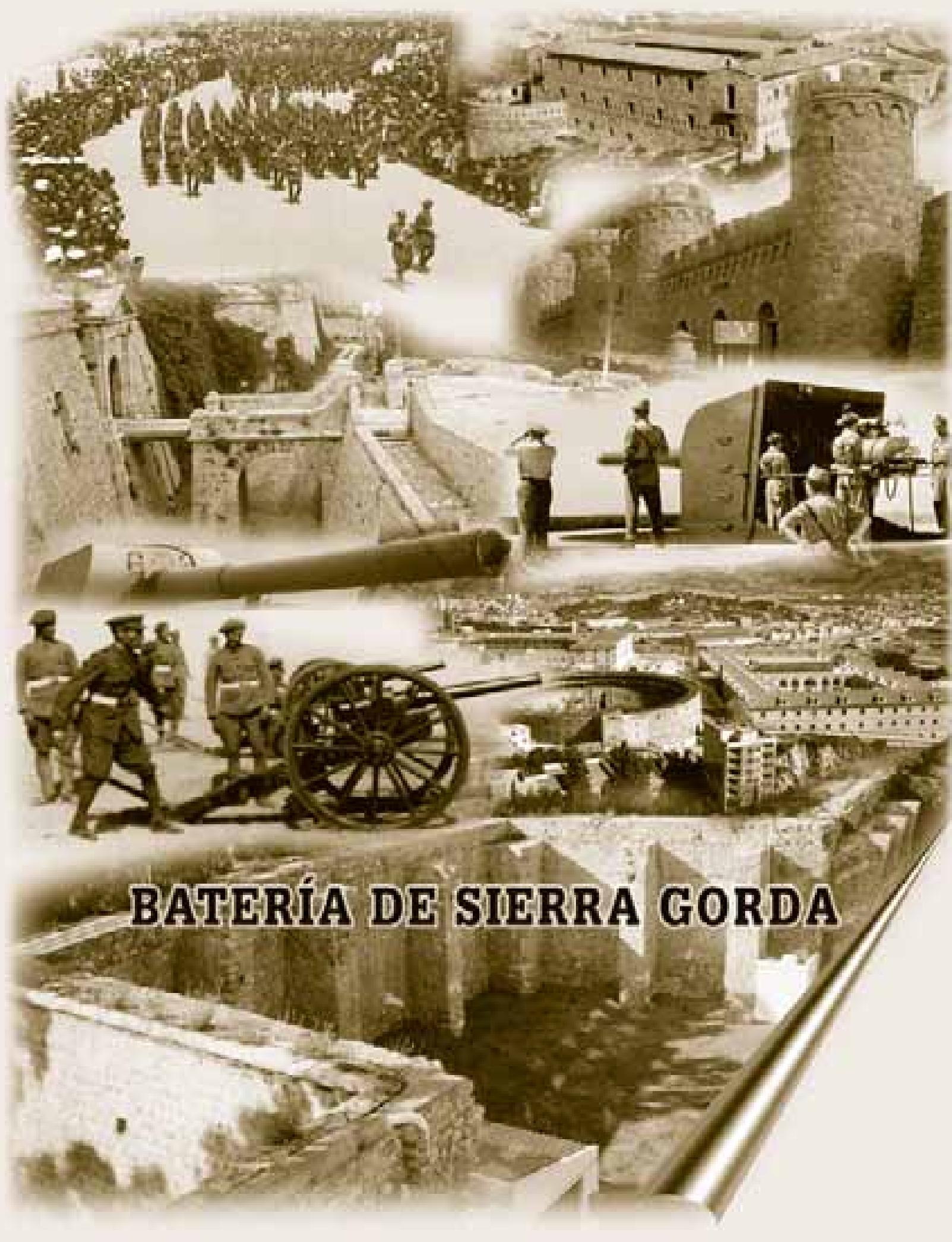
Detalle de una barbeta.

Valeria Comptemacina de S. Ana.

En unos de equacion segun anteproyecto aprobado.

Arquitecto Juan...





BATERÍA DE SIERRA GORDA

32. SIERRA GORDA, BATERÍA DE

UBICACION

Localidad:

Cartagena, el Abrevadero.

Localización Geográfica U.T.M.:

X = 666.520 e Y = 4.156.390

Paraje:

La Batería de Sierra Gorda se encuentra situada en la parte más alta de este accidente geográfico.

Altitud:

300 metros sobre el nivel del mar.

Entorno:

Se sitúa en las elevaciones que separa el valle de Escombreras del Campo de Cartagena.

Accesos:

Se accede por un camino que parte de la carretera Cartagena a La Unión, a la altura de la ermita del Ferriol (frente a la puerta de los almacenes de Frigoríficos Bolea, a unos 3.700 metros del arranque de la carretera en la Plaza de Bastarreche). La distancia desde este punto a la batería es de 3.000 metros, a través de una carretera con una anchura de 2,5 metros, y una pendiente media de un 8%.

ARQUITECTURA

Esta batería estaba construida para montar cuatro cañones Vickers de 105/45 modelo 1923. Las piezas estaban artilladas sobre sus cuatro correspondientes barbetas que quedan protegidas por un antemural recubierto.

En la retaguardia de la pieza quedan adosados los locales para depósitos de municiones y sus correspondientes montacargas, que sirven para elevar los proyectiles y cargas a la terraza.

Los puestos de mando y de dirección de tiro suelen estar semienterrados y las partes emergentes son construcciones a base de conglomerados de bloques de piedra irregular que forman masas volumétricas caracterizadas por sus componentes telúricos, rugosos y primitivistas, que tiende a confundirse con el paisaje o al enmascaramiento.

Elementos arquitectónicos presentes:

- Elementos para el fuego: (La batería propiamente dicha). cañones con sus asentamientos a barbata.
- Mando en fuego: elementos de cálculo, observatorios puestos de mando, telémetros y estaciones telemétricas y dirección de Tiro.
- Municionamiento: polvorines, chilleras, mecanismos para la carga o manipulación de proyectiles y cargas de proyección.
- Producción de energías: salas para grupos electrógenos, y/o compresores, central telefónica.
- Tendidos de cableados, aéreos y subterráneos: para la transmisión automática de datos entre piezas, dirección de tiro, observatorios, puestos de mando, etc. Tendidos telefónicos para las redes de mando y de servicios.
- Seguridad: cuerpos de guardia, garitas, defensa inmediata o perimétrica.

HISTORIA

En este monte, durante la Guerra Cantonal se instaló una batería centralista, que entraría en servicio el 28 de diciembre de 1873. El 27 de diciembre del mismo año el General López Domínguez envía al Ministro de la Guerra el telegrama siguiente: *...La Plaza y castillos han hecho un fuego bastante vivo. La batería N.º. 9 [Sierra Gorda]*

quedará artillada esta noche y mañana romperá el fuego contra el Calvario y San Julián... Esta Batería que refiere el Jefe del ejército sitiador, se construyó sobre las estribaciones de Sierra Gorda, distante a 2.100 metros de San Julián y a 1.100 metros de la ermita del Calvario, y a 340 metros sobre el nivel del mar. Estaba artillada con cuatro cañones de 16 cms. Con sus acertados fuegos obligó a los cantonales a abandonar la batería del Calvario. A lo largo de todo el sitio realizó 1.177 disparos.

Vuelve esta posición a tomar importancia en el año 1912, cuando se pensaba que Sierra Gorda debía ser el extremo de Levante del despliegue de costa (Plan de Defensa de 1912), montando para ello una batería de seis obuses de acero de 24 cms, proyecto que no llegó a realizarse.

Todas estas actuaciones en Sierra Gorda, dejaron una serie de obras, trincheras y un túnel de 20 metros de longitud, que serán aprovechados posteriormente cuando se decida montar una batería antiaérea de 105/45 Vickers, de acuerdo de lo propuesto por la Comisión creada por O.M. de 26 de Octubre de 1936, donde tan decidida intervención tuvo el capitán Duelo.

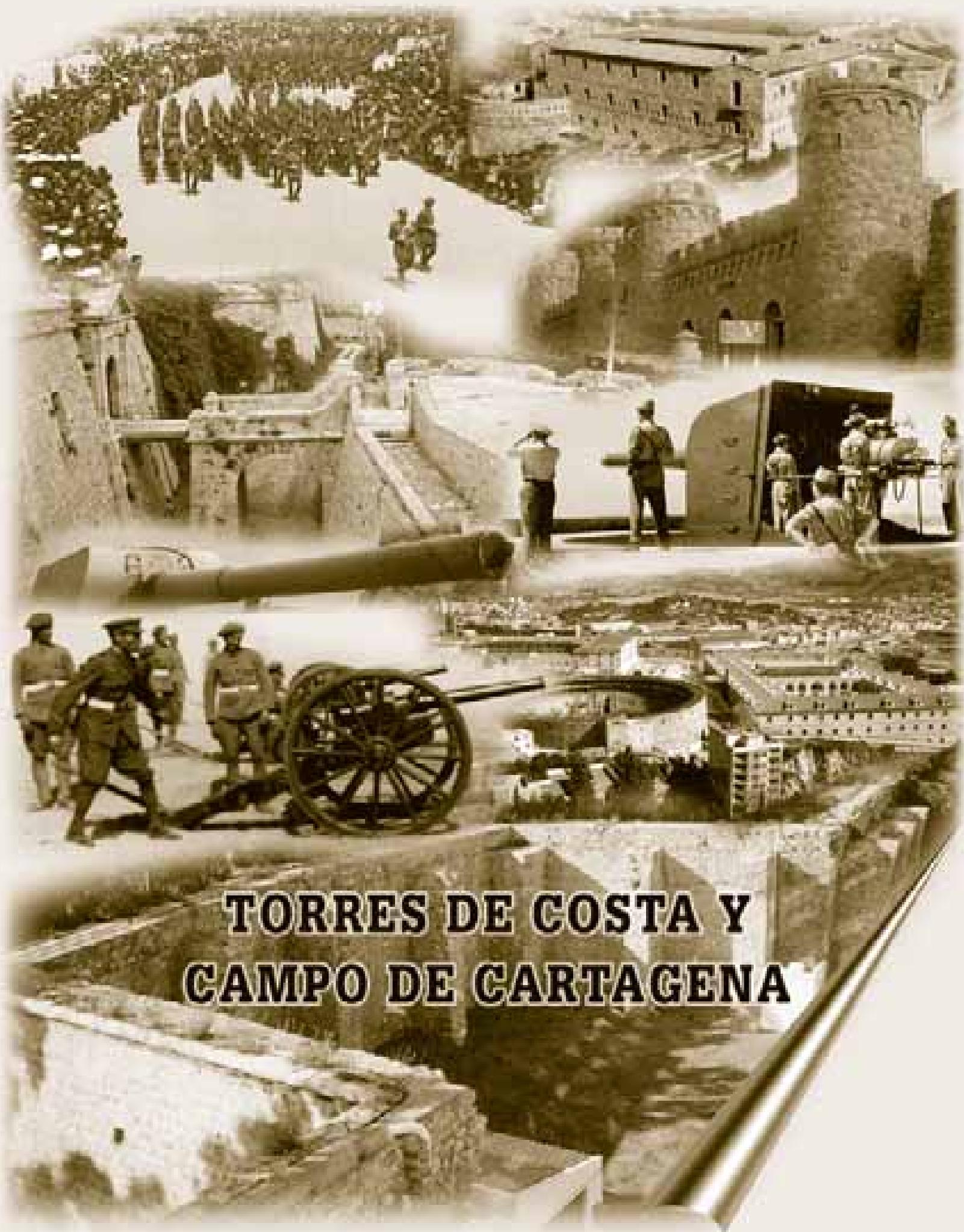
En la Sesión Municipal del día 16 de enero de 1936 se da lectura a un oficio del General Gobernador Militar de la Plaza, solicitando autorización para arreglar un trozo de camino que partiendo de la carretera de La Unión, llega hasta la propiedad particular de subida a Sierra Gorda, en cuyo punto se van a realizar obras para montar baterías AA.; quedando aprobado el asunto.

Las obras del artillado se completarían, una vez iniciada la contienda civil, con cuatro cañones AA. Vickers de 105/45, modelo 1923, con montaje fijo, sobre una cota de 300 metros sobre el nivel del mar. Su alcance era de 13.400 metros y un techo de 7.000 metros de techo con la espoleta a tiempos de 22".

Encuadrada en la DECA (*Defensa Contra Aviones*) con la denominación de 4ª Batería. En el período comprendido entre el 15 de abril de 1937 a 21 de julio de 1938, realizó 567 disparos, con proyectil de alto explosivo y espoleta a tiempos de 22". Intervino en 16 combates de reacción contra los ataques y bombardeos de la Aviación Nacional.

En los sucesos del 5 de marzo de 1939, se une a la sublevación y se pone a las órdenes del Teniente Coronel Espá, realizando varios disparos sobre la falda del Castillo de la Concepción contra tropas de la 206 Brigada, a petición del Capitán de Navío D. Fernando Oliva, que defendía la Jefatura de la Base Naval (Palacio de Guardiamarinas). Al día siguiente se repetirían estos mismos disparos.

Finalizada la Guerra Civil da comienzo el desartillado de esta batería el día 23 de septiembre de 1939, y en 1940 sus cuatro piezas son enviadas a El Ferrol.



**TORRES DE COSTA Y
CAMPO DE CARTAGENA**

33. TORRES DE COSTA Y CAMPO DE CARTAGENA

UBICACION

Localidad:

Cartagena.

Localización Geográfica:

U.T.M X = 677.955 e Y = 4.161.960

Paraje:

Se conservan en diferentes zonas del término municipal de Cartagena: en el área oriental se construyeron sobre todo en los campos prelitorales del Rincón de San Ginés y Mar Menor; en el sector occidental aparecen, hacia el interior, en las zonas de Campo Nubla y Perín, y hacia la costa en la pequeña localidad de La Azohía.

Entorno:

Básicamente se pueden sistematizar dos tipos específicos de torres atendiendo a su localización: Uno, el entorno interior, se caracteriza por encontrarse en un hábitat rural en la actualidad muy disperso y con poca población, en zonas dedicadas a labores agropecuarias. Se trata de construcciones enclavadas, por lo general, en puntos estratégicos, controlando grandes espacios o vías de comunicación. Las enclavadas en entornos costeros (en el caso del municipio de Cartagena, la torre de La Azohía) surgen en unas zonas que, si bien tradicionalmente eran inmensos despoblados en el litoral (de ahí su origen), en nuestros días se encuentran en áreas definidas por el “boom” turístico generado a partir de los años sesenta del siglo XX, que provoca aún una desmesurada especulación inmobiliaria, surgiendo construcciones que rompen el paisaje natural y tradicional.

Accesos:

La generación de una completa red de comunicaciones en los últimos decenios, ha dado como resultado una relativamente fácil llegada a estos monumentos que, si bien no son el objetivo de ninguna de las carreteras principales, no es difícil que tengan enlaces para el tráfico rodado. No obstante, la red de autovías, vías rápidas e incluso la autopista que conecta Cartagena con Alicante, ha facilitado más la comunicación con el área oeste que con las zonas de Campo Nubla, Perín, La Azohía, etc.

Básicamente las dos vías para el acceso a la zona oeste del campo de Cartagena son, por un lado, la carretera comarcal que conecta Cartagena con La Azohía e Isla Plana (torre de La Azohía y desaparecida torre de Nicolás Pérez), y por otro, la carretera nacional 332, en su tramo Cartagena a Puerto de Mazarrón (torre de la Campana, torre del Moro, y Torre Rubia). Para el sector oriental del municipio, la red viaria se articula en torno a la autopista hacia Alicante y la vía rápida de acceso a La Manga. En esta zona se puede contemplar la torre del Negro (cerca del Carmolí, a la orilla del Mar Menor); las torres costeras de Portmán y Cabo de Palos, desaparecieron a mediados del siglo XIX, derruidas para construir los faros de estas localidades.

ARQUITECTURA

Por la planta, podemos establecer tres tipos de torre: las de planta cuadrada, las de planta circular y las hexagonales. Del primer tipo, son excelentes ejemplos la torre Rubia o la torre del Negro. Se trata de torreones de varios pisos (comúnmente dos) abovedados, con un acceso en su origen algo elevado del suelo (para su mejor defensa), y una azotea defendida por almenas. Por lo general, las conservadas en la actualidad presentan otras construcciones adosadas.

De planta circular no se conserva en la actualidad ninguna en el término municipal de Cartagena; un buen ejemplo hubiera sido la de Portmán (desde el siglo XIX perteneciente a municipio de La Unión), de la que conocemos los planos, levantados a mediados del Ochocientos. La torre presenta, exteriormente, un primer cuerpo a modo de basa, donde se eleva un segundo que forma la torre propiamente dicha, de altas paredes verticales. La construcción se corona con una azotea almenada, con su conveniente garita (o letrina). El segundo cuerpo albergaba, cuando se levantaron los citados planos, un solo espacio interno, abovedado; pero, probablemente

tuvieron dos pisos originales, aunque terminó por macizarse el primero (probablemente en el XVIII). El acceso resultaba elevado sobre el nivel del suelo para facilitar su defensa.

De planta hexagonal, cuyo diseño se debe al ingeniero de Felipe II, Juan Bautista Antonelli, existieron en la costa de Cartagena, la de Cabo de Palos (desaparecida), la de La Azohía (restaurada hace unos años), y la de Navidad, en la bocana del puerto de Cartagena (semidestruida y abandonada, y probablemente inacabada). La de La Azohía presenta, al exterior, un primer cuerpo ligeramente taluzado, para luego continuar su ascenso con muros casi verticales. Su azotea estuvo almenada, y dotada de una garita (o letrina). El acceso se hacía a través de una escala de gato, y la puerta está defendida por un matacán. En su interior existen dos pisos abovedados, comunicados por una escalera de caracol. El cuerpo inferior alberga un aljibe.

El material utilizado para la construcción de estas torres es piedra irregular trabada con argamasa de cal, aunque en algunos casos (el más claro, el de la torre de Navidad), se alterna el ladrillo en los paramentos.

HISTORIA

La unión dinástica de las coronas de Castilla y Aragón, la liquidación del poder nazarí en Granada, la decidida intervención en el Norte de África, y la inclusión de la costa murciana en las preocupaciones de la política general de la Monarquía Hispánica, provocaron una relativa y progresiva tranquilidad en los campos cartageneros, lo que es claramente perceptible en el último tercio del siglo XVI.

Fue de esta manera que las grandes haciendas surgidas en las áreas rurales alejadas de la protección de las murallas de la ciudad, y ante el constante peligro de las incursiones norteafricanas, comenzaron a dotarse con elementos defensivos que sirvieran de refugio a los pastores o a los pocos agricultores que comenzaban a establecerse más tiempo en el campo. Y así surgieron las torres que algunos autores han llamado de prelitoral; torres que dominaban una gran extensión de terreno o se situaban en enclaves estratégicos. Por ejemplo, la desaparecida torre de Nicolás Pérez (que ha dejado su topónimo en las cercanías de Perín) surgió en un espacio determinado, que conecta las áreas de poniente con las de levante, enlazando incluso visualmente el acceso a La Azohía con el Mar Menor. Su propietario, Nicolás Pérez, un adinerado comerciante cartagenero, fue regidor de la ciudad en torno a los años finales del siglo XVI. Y es aquí donde este tipo de construcción ejerce una función que no podemos ignorar: no dejan de ser un símbolo de poder sobre un área determinada.

Otro asunto son las torres costeras, construidas gracias a la intervención oficial de la Corona o del Concejo. Uno de los cambios generados por la Monarquía fue la inclusión de las zonas costeras murcianas en la gran política exterior hispánica, por lo que el devenir costero acaecido hasta entonces en el litoral del Reino dejó de ser un fenómeno marginal. Ello, unido a la utilización fluida y general de la artillería por los ejércitos hispánicos, provocó una planificación general de la defensa costera. Y en esta política se ha de enmarcar la construcción de las torres de La Azohía, Cabo de Palos y Portmán, en zonas en las que, hasta entonces magníficos caladeros despoblados, suponían una perfecta puerta de entrada a los corsarios que recorrían el litoral. No obstante, existe en este caso otra función igualmente clave para el buen funcionamiento de las instituciones concejiles o de la propia Corona: una labor fiscal, de represión del contrabando y las actividades no regladas (por ejemplo, la venta del pescado fuera del ámbito de la Compañía Mayor de la Pesquera de Cartagena), que no abandonaría durante su vida activa. Ya incluso hacia la segunda mitad del siglo XIX, la mayor parte de estas construcciones fueron adjudicadas al cuerpo de Carabineros, cuya función principal era la del control de la Aduana.



Torre de la Azohía.



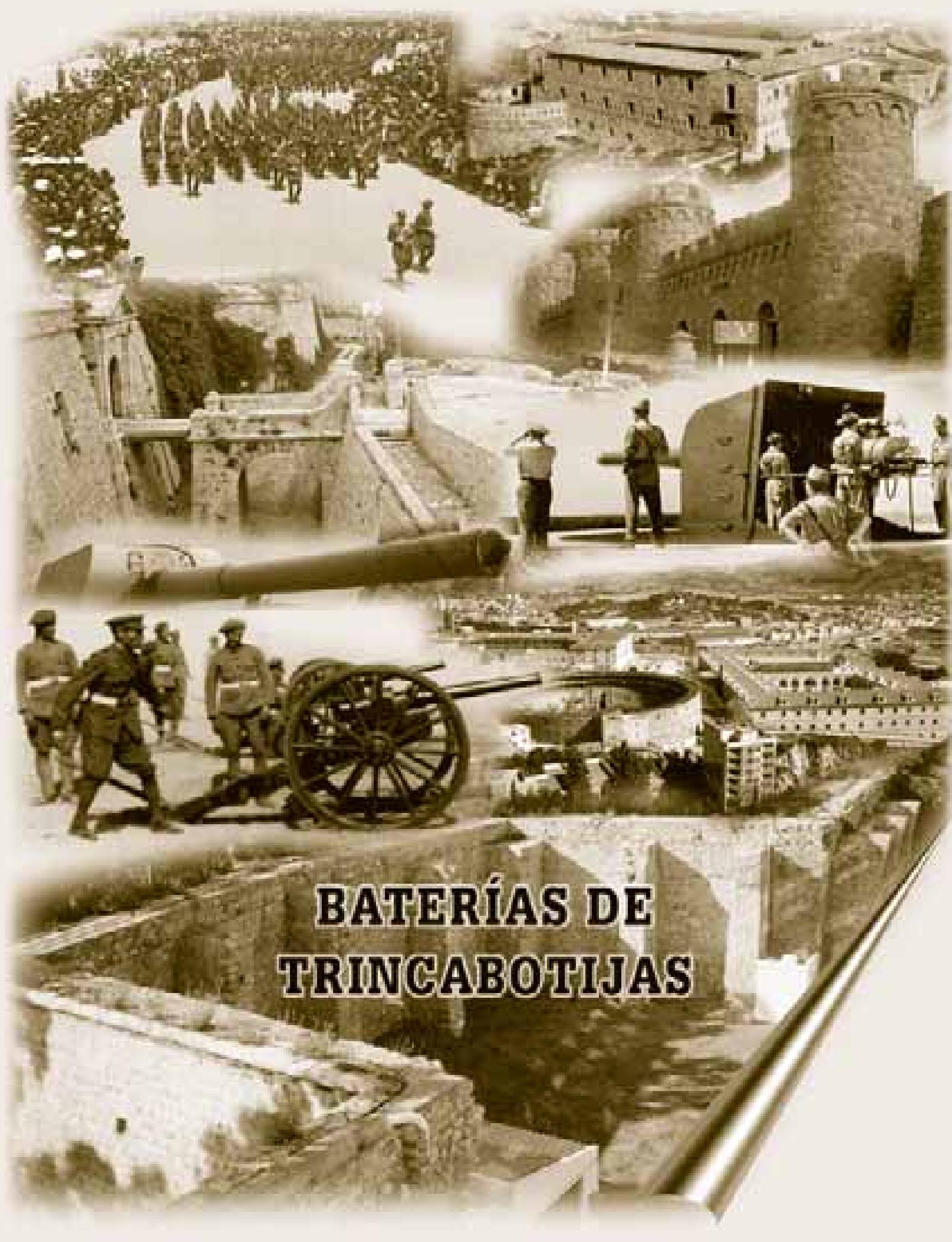
Cañón en la Torre de la Azohía.



Torre del Moro en Perin.



Torre del Moro en Perin.



**BATERÍAS DE
TRINCABOTIJAS**

34. TRINCABOTIJAS ALTA Y BAJA, BATERÍAS DE

UBICACIÓN

Localidad:

Cartagena.

Localización Geográfica U.T.M.:

X = 879.160 e Y = 4.161.115

Paraje:

Las baterías de Trincabotijas y Trincabotijas Alta o “Comandante Royo” se encuentran ubicadas en la ladera oeste del Monte de San Julián, sobre una ligera planicie que domina el puerto de Cartagena.

Altitud:

Trincabotijas Baja: 50 metros sobre el nivel del mar.

Trincabotijas Alta: 94 metros sobre el nivel del mar.

Entorno:

Al norte de Trincabotijas Alta se encuentra Cala Cortina y todas las baterías que se extienden alrededor; al oeste y a sus pies se ubica la batería de Trincabotijas Baja, también se divisan las baterías de Cabo Tiñoso, La Parajola, y todas las del frente derecho; al sur se localiza la dársena de Escombreras y al este la ladera del castillo de San Julián.

Accesos:

Desde Cartagena se toma la carretera que corre paralela al barrio de Santa Lucía y las instalaciones portuarias, en dirección al muelle de la Curra, desde ahí se toma el desvío hacia el valle de Escombreras, a unos cincuenta metros se localiza la batería de San Leandro, desde aquí a unos cien metros está el control de acceso a las baterías de Santa Florentina, Santa Ana Acasamatada y Santa Ana Complementaria, tras este control, siguiendo la carretera pasamos por un túnel que da paso a Cala Cortina. Antes de entrar en un segundo túnel, a la derecha, se encuentra un desvío que lleva a las baterías de Trincabotijas; tras ganar una pendiente y antes de llegar a Trincabotijas Baja, hacia la izquierda se inicia el camino de subida a Trincabotijas Alta, pero este camino, aunque asfaltado, se encuentra en muy mal estado de conservación y la vegetación prácticamente ha cegado el acceso.

ARQUITECTURA

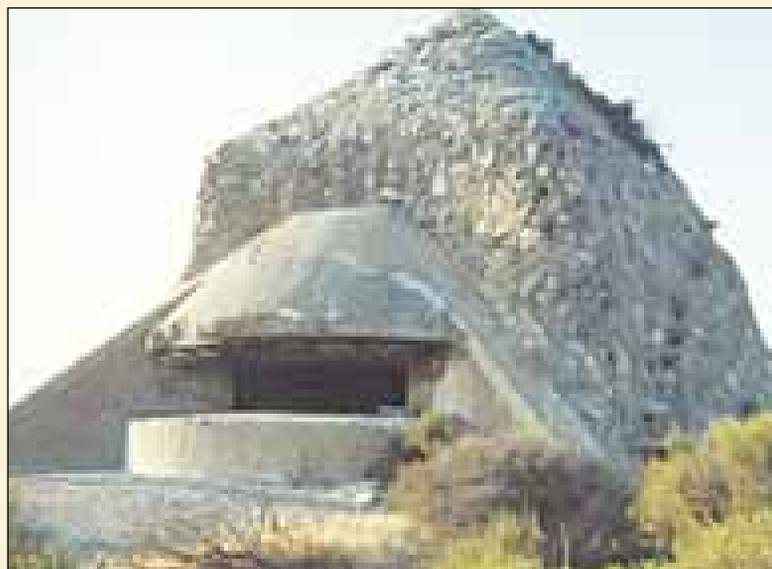
En Trincabotijas Alta, de las seis primitivas quedan cinco barbetas altas, cada una para dos piezas (obuses de hierro sunchado de 24 cm Ordóñez, con los repuestos bajo ellas, semienterrados.

Trincabotijas Baja se encuentra muy transformada en los últimos cincuenta años por la constante ocupación militar (prácticamente como acuartelamiento de la Armada y después como Centro de Calibración Magnética), desde el desmonte de las dos piezas Krupp que se instalaron, a barbata, a finales del XIX. No obstante, en su día se construyeron dos explanadas a barbata para sendas piezas de 30,5 y otras de calibre medio y tiro rápido en los flancos.

HISTORIA

El 25 de junio de 1641, en el emplazamiento de Trincabotijas se realizó el primer ensayo de tiro de costa para comprobar satisfactoriamente que sus fuegos cruzaban la bocana del puerto, de esta forma se podía cerrar la bocana del puerto por fuego artillero. A lo largo del siglo XVII se sucedieron diversos proyectos para construir una batería estable. Parece que la más antigua es la construida en el año 1686, que toma el nombre del lugar de la costa, donde se emplaza. Reformada en la primera mitad del siglo XVIII, cuando se proyectan los nuevos planes de defensa de costa, en 1860, se propone, además de la Trincabotijas ya mencionada, situada a unos cincuenta metros sobre el nivel del mar, la construcción de otra batería próxima a ésta, pero de mayor altura, a 94 metros.

Para diferenciarlas a la primitiva se le llamó «Trincabotijas Baja» y a la nueva «Trincabotijas Alta», pero más adelante se le denominará «Comandante Royo». Posteriormente, a finales del siglo XIX, con el nuevo despliegue costero (que incluiría las potentes piezas Krupp), serían de nuevo reformadas, montándose cañones en la baja y obuses en la alta. Las piezas de origen alemán serían desmontadas poco después de la Guerra Civil, mientras que Trincabotijas Alta dejó de formar parte de la organización táctica artillera en 1932, aunque conservó sus piezas varios años.



Detalle del puesto de mando.



En la parte superior, Trincabotijas Alta.



Vista general de las barbetas en Trincabotijas Alta.



Trincabotijas Alta.

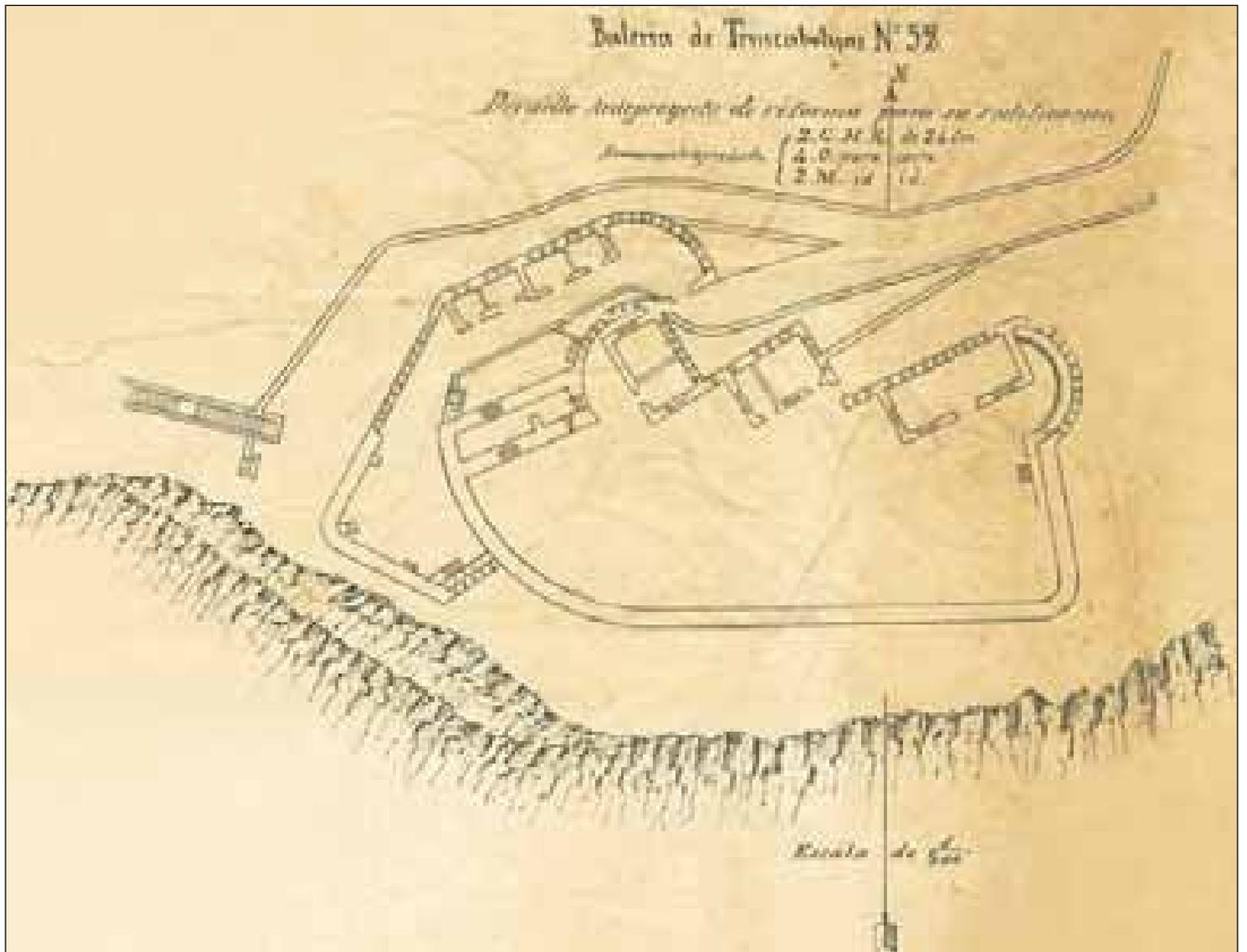


Trincabotijas Baja.

Bateria de Trincobolques N° 58

Plano de la Bateria de Trincobolques con sus edificaciones

Ampliacion (2. C. 24 h. de 24 m.
4. C. 24 h. de 24 m.
2. M. 12 h. de 12 m.)



Baterías de Trucabotijes N° 52 y 53.

En caso de ejecución según el Anteproyecto aprobado

Armas y municiones

- 2. C. de 30 batallas Krupp
- 3. C. de 45 Cal.
- 4. C. F. X.

